

Género, Familia y Vejez

Abordajes disciplinares en las investigaciones de Trabajo Social

Nora Hilda Fuentes León
Leonor Tereso Ramírez
Jesús David Amador Anguiano
Coordinador(as)



Género, Familia y Vejez

Abordajes disciplinares en las investigaciones de trabajo social

Nora Hilda Fuentes León
Leonor Tereso Ramírez
Jesús David Amador Anguiano
Coordinador(as)

Social



Primera Edición, agosto de 2021

© 2021 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social
ISBN: 978-607-98632-8-9

Universidad Veracruzana
Universidad Autónoma de Sinaloa
Universidad de Colima

© 2021 Por características tipográficas y de diseño editorial
ACANITS A.C.

Formación: Martín Castro Guzmán

Derechos reservados conforme a la ley.

Todos los capítulos de este libro fueron sometidos a dictamen
doble ciego por pares académicos.



Este libro electrónico es editado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) bajo la licencia Creative CommonsCC BY-NC-SA 4.0; que de manera gratuita pone a disposición esta obra siempre y cuando se atribuya el crédito al autor. También puede leer, descargar, compartir, copiar y redistribuir el material sin fines comerciales y con la utilización de esta misma licencia.

Impreso en México

Índice

	Pág.
Introducción	6
Eje Temático: Género	
Mujeres Triquis sembradoras de derechos: Posesión de tierras y feminización de la agricultura desde un enfoque feminista comunitario.	11
Leonor Tereso Ramírez	12
Gerardo Vásquez Bautista	
Luz Mercedes Verdugo Araujo	
Construcción de la identidad de mujeres violentadas a partir de sus experiencias y acontecimientos en sus etapas de vida.	30
Gloria Isabel Camacho Bejarano	
Gladis Zulema Acosta Moreno	
Dulcina Guadalupe Soto Romero	
La violencia en el noviazgo y sus nuevas modalidades (Sexting, Ciberacoso y Grooming): Un estudio desde la perspectiva del Trabajo Social.	54
Laura Saray Juárez Armendáriz	
María de Lourdes Cepeda Hernández	
Rocío Delgado Estrada	
Los impactos de la pandemia en las familias: Un enfoque desde género.	71
Ariana Lourdes Rodríguez González	
Diana Flor León López	
Eje Temático: Familia	
Experiencias del proceso de enfermedad y redes de apoyo social de mujeres académicas sobrevivientes de Covid 19.	102
Luz Mercedes Verdugo Araujo	103
Leonor Tereso Ramírez	
Belinda Espinosa Cazarez	

Dificultades familiares en Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19. Milén Aragón Domínguez María Elizabeth Alejandrina Domínguez Ángel	122
Impacto social del desempleo en las familias de los estudiantes universitarios. Elvia Berenice Pérez Alfonseca Lisset Duran Rayo	138
Eje Temático: Envejecimiento	158
Salud mental de los Adultos Mayores a raíz de la Pandemia del COVID-19. Mireya Patricia Arias Soto César Alfredo González González Jesús David Amador Anguiano	159
Percepciones y experiencias del cuidado en instituciones geriátricas. Representaciones sociales y significados de las personas cuidadas y sus cuidadores. María Concepción Arroyo Rueda Perla Vanessa de los Santos Amaya Jorge Enrique Bracamontes Grajeda	181
Grado de dependencia o independencia de los adultos mayores en las actividades básicas de la vida diaria. Guillermina de la Cruz Jiménez Godínez Porfiria Calixto Juárez María del Carmen Flores Ramírez	204

Introducción

La complejidad de los fenómenos sociales actuales y la perspectiva bajo los cuales son abordados, demandan el desarrollo de procesos de investigación científica que permitan a los profesionales de las Ciencias Sociales y a la sociedad en general, su entendimiento, interpretación y abordaje, sobre todo, bajo el contexto del confinamiento y distanciamiento social derivado de la pandemia Covid-19. Escenario que llevó a reflexionar de manera colegiada a docentes-investigadores de la disciplina de Trabajo Social principalmente, para escribir desde sus saberes prácticos, metodológicos e investigativos sobre diversas problemáticas que se viven en el contexto social, político, económico y cultural mexicano. Además de que dichos resultados de las investigaciones han sido realizados mediante distintos abordajes disciplinares como el Género, la familia y la vejez, intentando construir un Trabajo Social comprometido con los cambios sociales.

Por lo anterior, la presente obra, permite dilucidar el análisis que se realiza de los actuales problemas sociales a partir de diferentes perspectivas teóricas, en un primero momento bajo el enfoque de Género, que, como categoría teórica de análisis permite visibilizar las desigualdades sociales no solo entre hombres y mujeres, sino también, desde otras intersecciones como: etnia; condición social; edad; sexo; raza y, clase. Ésta categórica hace posible, además, extender la visión a la epistemología feminista para comprender con mayor detenimiento las condiciones, situaciones y posiciones en las que se encuentran principalmente las mujeres, en sus espacios de movilización y, con ello, analizar e interpretar mejor las problemáticas en las que se encuentran inmersas para crear futuras discusiones que retroalimenten estas líneas temáticas.

Por otra parte, la familia es una de las instituciones que resintió los efectos de la pandemia, al suscitarse alteraciones derivadas del fallecimiento de integrantes, el acatamiento de nuevos roles (educativos, laborales, etc.), la pérdida del empleo, el tener que convivir al interior de la vivienda por largas jornadas, entre otras condiciones. Además, dentro de los miembros familiares más vulnerables en un primer momento a la llegada de la pandemia, fueron los adultos mayores, quienes atestiguaron la alteración de los hábitos de convivencia y funcionalidad en un

contexto de confinamiento y distanciamiento social que los obligó a cambiar sus cotidianidades en relación a otros espacios y otras interacciones.

Si bien, las investigaciones son abordadas desde el marco de la disciplina de Trabajo Social, el hecho de seguir el proceso de investigación científica representa también una apuesta a la interdisciplinariedad, debido a que se centra en el conocimiento de la realidad social, en procesos de investigación e intervención social, e incluso permite el análisis de nuevas respuestas a los actuales fenómenos sociales a través de estudios de índole cualitativos, cuantitativos y mixtos, así como a la producción y difusión de conocimiento para otros profesiones, otras disciplinas que están continuamente generando procesos de cambio social desde la academia, las instituciones y las colectividades otras.

El libro se divide en tres ejes: género, familia y vejez. Particularmente, en género se identifican las investigaciones: “Mujeres Triquis sembradoras de derechos: Posesión de tierras y feminización de la agricultura desde un enfoque feminista comunitario”; “Construcción de la identidad de mujeres violentadas a partir de sus experiencias y acontecimientos en sus etapas de vida”; “Violencia en el noviazgo y sus nuevas modalidades (Sexting, Ciberacoso y Grooming): Un estudio desde la perspectiva del Trabajo Social” y los “Impactos de la pandemia en las familias: Un enfoque desde género”.

Respecto al eje de familia, se exponen los estudios “Experiencias del proceso de enfermedad y redes de apoyo social de mujeres académicas sobrevivientes de Covid 19”; “Dificultades familiares en Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19”; y “El impacto social del desempleo en las familias de los estudiantes universitarios; en materia de Familia”.

Posteriormente se integran las investigaciones en materia de vejez, incluyéndose estudios como: “Salud mental de los Adultos Mayores a raíz de la Pandemia del COVID-19”; “Percepciones y experiencias del cuidado en instituciones geriátricas. Representaciones sociales y significados de las personas cuidadas y sus cuidadores” y el “Grado de dependencia o independencia de los adultos mayores en las actividades básicas de la vida diaria”.

En el primer eje sobre Género, Tereso Ramírez, Vásquez Bautista y Verdugo Araujo, analizan las experiencias de mujeres Triquis de Oaxaca,

que han hecho valer su derecho a la posesión de tierras y han aprendido a trabajarlas sembrando diferentes productos para el consumo familiar, ello a partir de un enfoque cualitativo, estudio exploratorio-descriptivo y etnográfico feminista. Enuncian en sus resultados la necesidad de considerar las amplias brechas de desigualdad por género en cuanto a la posesión de tierras entre mujeres y hombres, así como, la apropiación del trabajo agrícola y con ello se dignifican y se reconocen como mujeres autónomas, independientes y negociadoras.

En el segundo capítulo del eje Género, Camacho Bejarano, Acosta Moreno y Soto Romero, analizan la construcción de la identidad de las mujeres violentadas que asisten al Centro Integral Unidas por la Paz, IAP a partir de las experiencias vividas a lo largo de sus vidas, abordando el problema desde el enfoque cualitativo, retomando la fenomenología como método y la entrevista en profundidad como técnica. El análisis de los resultados se centra en 2 unidades de análisis: la caracterización de las mujeres que sufren violencia y los acontecimientos que las llevaron a la construcción de la percepción sobre sí misma.

En el tercer capítulo Juárez Armendáriz, Cepeda Hernández y Delgado Estrada, analizar los diferentes tipos de violencia virtual que existen en el noviazgo como el Sexting, el ciberacoso y el Grooming, en jóvenes adolescentes entre los 12 y 20 años de edad; a partir de un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, técnica cuestionario y la metra se integró por 75 jóvenes. Enfatizan en sus resultados, que los jóvenes se encuentran en un punto de mayor vulnerabilidad a comparación de un adulto, por lo tanto, las consecuencias del sexting presentado como amenazas, chantaje y coerción sexual.

En el cuarto capítulo Rodríguez González y León López, abordan el impacto de la pandemia en las familias desde la perspectiva de género, describen los relatos de los integrantes de las familias entrevistadas y delinean las transformaciones laborales y educativas que se generaron al interior de los hogares, proceso de análisis realizado a partir de un enfoque cualitativo, los relatos de vida y la utilización del software Atlas.ti.

En el segundo eje Familia, Verdugo Araujo, Tereso Ramírez y Espinosa Cazarez, se centra en las experiencias del proceso de enfermedad y las redes de apoyo social que tuvieron 8 mujeres sobrevivientes del Covid, cuyo proceso metodológico se desarrolló a partir del enfoque cualitativo utilizando un estudio descriptivo-

interpretativo, basado en un método fenomenológico y mediante entrevistas semiestructuradas. Los resultados vislumbran que las mujeres experimentaron temores, miedos y culpabilidad por el hecho de presentar la enfermedad priorizando el bienestar de sus familias y en un papel secundario el de ellas.

En el segundo capítulo del eje de Familia, Aragón Domínguez y Domínguez Ángel, enuncian las dificultades familiares en Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19; el trayecto metodológico consideró el enfoque cualitativo y la entrevista estructurada dirigidas a las madres y padres de familia. Los resultados se presentan a partir de 5 categorías: Dificultades de conocimiento, de horarios, psicológicas y emocionales, laborales y económicas.

En el tercer capítulo, Pérez Alfonseca y Duran Rayo, focalizan su estudio en el impacto social del desempleo en las familias de los estudiantes de la Facultad de Trabajos Social (Minatitlán) de la Universidad Veracruzana; la metodología se caracteriza por un enfoque mixto, las técnicas utilizadas fueron la entrevista y el cuestionario electrónico (diseñado en Google Forms). Se especifican diferencias entre consecuencias del desempleo y afectaciones por las consecuencias del desempleo.

En el tercer eje envejecimiento, Arias Soto, González González y Amador Anguiano, analizan la situación emocional que viven las trabajadoras sociales derivado de la pandemia del Covid-19, a partir de un enfoque cualitativo, método fenomenológico, nivel exploratorio, muestra por conveniencia (siete adultos mayores y dos personas que laboran en casas hogares) y la técnica de la entrevista. Los resultados evidencian el aumento de la presencia de síntomas cognitivos y emocionales, así como trastornos de ansiedad y depresivos, demandando el desarrollo de estrategias para favorecer la salud mental personal y comunitaria, con especial atención al adulto mayor.

En segundo capítulo del eje envejecimiento, Arroyo Rueda, De los Santos Amaya y Bracamontes Grajeda, analizan los cuidados formales en dos instituciones geriátricas en la ciudad de Durango, México, una pública y otra privada desde el punto de vista de los receptores de cuidado y de las (os) cuidadoras (es) institucionales. La investigación se aborda desde una perspectiva cualitativa y utilizaron la técnica entrevista. Los resultados reflejan que las personas mayores dejan

entrever la complejidad del cuidado institucional; las percepciones sobre la institución y sobre el cuidado que reciben.

En el tercer capítulo, De la Cruz Jiménez Godínez, Calixto Juárez y Flores Ramírez, en la investigación buscan conocer la dependencia o independencia en 60 adultos mayores, que viven en la periferia sur de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México. El proceso metodológico se desarrolló a partir del enfoque cuantitativo, utilizan la escala del índice de Katz que evalúa actividades diarias del Adulto Mayor como: bañarse, vestirse, uso del W.C., incontinencia y alimentación.

El libro “Género, familia y vejez: abordajes disciplinares en las investigaciones de Trabajo Social”, permite hacer visible el trabajo colegiado que las y los investigadoras (es) pertenecientes a la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS). Dicha Academia, convocó a investigadores de la disciplina, que participan en Cuerpos Académicos o grupos de investigación de distintas Instituciones Educativas de Educación Superior (IEES), para exponer sus estudios sobre diferentes temas en los que interviene el Trabajo Social. Los autores de este libro pertenecen a IEES a Nivel Nacional: Universidad Veracruzana, Universidad Juárez del Estado de Durango, Universidad Autónoma de Coahuila, Universidad de Colima, Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Investigación y Estudios de Género, ENTS-UNAM, Universidad Autónoma de Tamaulipas y la Universidad Autónoma de Yucatán.

Nora Hilda Fuentes León
Leonor Tereso Ramírez
Jesús David Amador Anguiano

Eje Temático

Género

Mujeres Triquis sembradoras de derechos: Posesión de tierras y feminización de la agricultura desde un enfoque feminista comunitario

Leonor Tereso Ramírez¹
Gerardo Vásquez Bautista²
Luz Mercedes Verdugo Araujo³

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar las experiencias de mujeres Triquis de Oaxaca, que han hecho valer su derecho a la posesión de tierras y han aprendido a trabajarlas sembrando diferentes productos para el consumo familiar. Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo con enfoque cualitativo y etnografía feminista que coloca a las mujeres en el centro de la investigación y desde sus saberes experiencias y creaciones se construyen conocimientos. La muestra es de cuatro mujeres que dado sus condiciones familiares y asumir jefatura familiar han tenido que aprender el trabajo de agricultura, la cual culturalmente ha estado asignado a hombres y aunque las mujeres siempre han estado en el proceso de siembra y cosecha, su papel no ha sido el protagónico. En cuanto a la posesión de tierras solo una de ellas tiene título parcelario, mientras que las otras tres tienen tierras pero sin papeles de posesión por diferentes situaciones. Los resultados muestran la necesidad de considerar que las brechas de desigualdad por género son amplias en cuanto a la posesión de tierras entre mujeres y hombres, sin embargo también las mujeres en las últimas décadas han exigido el derecho a poseerlas y han aprendido a trabajarlas ya sea por sí mismas o contratando mano de obra para su proceso más difícil, que es

¹ Dra. en Trabajo Social, Docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán. leonorteresoramirez@hotmail.com

² Mtro. En Ciencias del Derecho, Docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán. Geras_11@hotmail.com

³ Dra. en Trabajo Social, Docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán. luzmercedesverdugo@hotmail.com

la preparación de la tierra, ya en el resto del proceso son ellas quienes se apropian de su trabajo y con ello dignifican y se reconocen como mujeres autónomas, independientes y negociadoras.

Palabras claves: feminismo comunitario; feminización de la agricultura; posesión de tierras.

A modo de introducción: caracterización de la región Triqui Alta

En el Estado de Oaxaca, como parte de la región mixteca alta se encuentra el pueblo Triqui, distribuido en la zona alta y la zona baja. En la zona alta se encuentra San Andrés Chicahuaxtla, comunidad que comprende a su vez 14 pueblos que son: San Andrés Chicahuaxtla; Santa Cruz Progreso; Llano de Zaragoza; Yosonduchi; San Marcos Mesoncito; Miguel Hidalgo; San Gabriel; La Cañada Tejocote; Joya Grande; Plan de Guajolote; Los Reyes Chicahuaxtla; La Laguna Guadalupe; San Isidro de Morelos y, San Antonio dos Caminos.

De acuerdo con Lewin y Sandoval (2007) hoy en día el territorio Triqui abarca 30 503 hectáreas, y está integrado por cinco núcleos agrarios contiguos que, dados los despojos territoriales, corresponden parcialmente con antiguas estructuras clánicas. Los límites de estos núcleos son las únicas fronteras tangibles tanto dentro como fuera del territorio, situación que lo convierte en un referente cultural primordial en la constitución y el mantenimiento de las fronteras étnicas del grupo. Su geografía se caracteriza por zonas montañosas donde el clima privilegia con sus días de neblina y privilegia con tierras para siembra de maíz y frijol principalmente.

Debido a diversos procesos como la migración de hombres en busca de trabajo remunerado, la migración de familias completas a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, entre otros aspectos que han dejado a las mujeres solas frente a su familias, han ocasionado que ellas asuman la responsabilidad total de trabajar sus tierras, proceso que se denomina feminización de la agricultura. Aunque es importante destacar que las mujeres Triquis siempre han sido parte esencial en el proceso agrícola, su labor a veces se reduce a la preparación de alimentos para

los hombres quienes tienen mayor protagonismo y reconocimiento en estos ámbitos.

Es aquí, en San Andrés Chicahuaxtla, donde situamos nuestro estudio, una comunidad caracterizada por su vestimenta principalmente, que consiste en un vistoso huipil en color rojo que combina con mariposas tejidas en diferentes formas y colores (figuras que conectan con su cosmovisión), realizadas con la técnica de telar de cintura. Su lengua materna es el Triqui de Chicahuaxtla, la mayoría de las personas adultas mayores lo hablan, sin embargo la nueva generación se comunica más en español. Considerando además que muchos jóvenes se han profesionalizado en distintas universidades del país y el extranjero y al volver le inyectan a la comunidad nuevas formas de convivencia, de aprendizajes y saberes que modifican las cotidianidades. Particularmente muchas mujeres entran en procesos de autoconfrontación y se vuelven protagonistas de sus espacios familiares, sociales y comunitarios.

Figura 1: Crecencia en el patio de su casa tejiendo un huipil en telar de cintura



Fuente: Fotografía propia tomada el 30 de junio de 2020 en San Andrés Chicahuaxtla, Oaxaca.

Metodología

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo con enfoque cualitativo. El método utilizado fue la etnografía feminista, por lo que se parte de experiencias situadas, de una relación entre la investigadora y otras mujeres, que también tienen voz, tienen historias que contar, que aunque han pasado muchas veces desapercibidas, producto del mismo sistema patriarcal, están más presentes que nunca, la de aquellas mujeres que se dignifican de distintas formas desde sus propios sitios y saberes. Precisamente desde la antropología feminista se han resignificado las nuevas formas de hacer investigación, considerando a las mujeres como sujetas cognoscentes y cognoscibles. En este proceso se distinguen al menos cuatro hechos relevantes:

- a) El reemplazo del informante hombre por informantes mujeres.
- b) La selección de temas específicos de la experiencia de las mujeres que no podrían ser rastreados más que a través de ellas mismas.
- c) El reconocimiento de las interacciones entre mujeres en el campo de la investigación empírica.
- d) El desmontaje de las posturas esencialistas en torno a las identidades de género (Castañeda, 2006: 37).

Así, la caracterización de la etnografía feminista según Castañeda (2012) se refiere a la descripción orientada teóricamente por un andamiaje conceptual feminista en el que la experiencia de las mujeres, junto con la develación de lo femenino, está en el centro de la reflexión que conduce la observación. El desafío de la etnografía feminista consiste en interpretar desde lo cultural, los saberes que parten de las mujeres colocadas en determinados contextos de interacción. Asimismo este método permite identificar, analizar e interpretar las orientaciones, contenidos y sesgos de género que las colocan a ellas, a los varones y a otras categorías sociales genéricas en posiciones diferenciadas que generan situaciones desiguales.

Utilizar la etnografía feminista significa en este estudio, posicionar los conocimientos desde las experiencias de otras mujeres, cuestionar los modelos hegemónicos de validación del conocimiento científico y reconocer que la academia como lugar privilegiado, no es el único lugar donde se producen conocimientos válidos. Es también apostar y

reconocer que la Teoría feminista es el único que permite visualizar la condición, posición y situación de las mujeres en sus diversos contextos.

Las técnicas empleadas son primero, la observación participante que implica ser testigo de lo que la gente hace de forma cotidiana y, permite al investigador o investigadora comprender de primera mano dimensiones fundamentales de aquello que le interesa de la vida social, es decir, permite acceder a un tipo de comprensión y datos que otras técnicas de investigación son incapaces de alcanzar (Restrepo, 2016). La otra técnica fue la historia oral, que permite mayor acercamiento a los testimonios contados de propia voz sobre el pasado reciente, además con la historia oral se apuesta a una investigación más humanizada, donde la persona se reencuentra con sus pares, donde la palabra sea el constructo del conocimiento y del nuevo documento. Esta técnica permite abordar procesos sociales, culturales, económicos y políticos, a través de la individualidad, desde cuya visión se contribuye a llenar las lagunas históricas de las micro sociedades (Lara y Antúnez, 2014), ambas técnicas, la observación y la historia oral acompañadas del diario de campo como instrumento.

El muestreo fue intencional, se trata de cuatro mujeres que aceptaron contar sus historias y nos permitieron tomar algunas fotografías. A continuación se expone una tabla con las características generales de cada una. Los nombres son reales y son una forma de reconocimiento a sus historias que ahora tienen la posibilidad de contarse.

Tabla 1. Tabla de identificación de las entrevistadas

Nombre	Edad	Comunidad	Título parcelario	Condición civil
Crescencia	61	San Andrés Chichahuaxtla	si	Casada (su esposo migró hace 15 años)
Eleuteria	68	San Andrés Chichahuaxtla	no	Separada
Marcelina	66	Santa Cruz Progreso	no	Viuda
Martina	66	San Andrés Chichahuaxtla	no	Viuda

Fuente: elaboración propia

Resultados y discusión teórica

a) *La posesión de tierras de las mujeres Triquis: entre la herencia y la exigencia.*

Son numerosos los países de la región cuyas reformas constitucionales reconocen la naturaleza multicultural, plurinacional, o pluriétnica del Estado, como es el caso de Colombia, México, Perú, Bolivia, y Ecuador; también hay países que reconocen el derecho consuetudinario de los pueblos indígenas, es decir sus sistemas de usos y costumbres: Colombia, México, Perú, y Ecuador, y por último, encontramos países en la región que reconocen el derecho al autogobierno o autonomía, a través de diferentes formas como las entidades territoriales indígenas, las circunscripciones territoriales indígenas, y los municipios: Bolivia, Ecuador, Panamá, México, Perú, y Nicaragua (Aylwin, 2014).

El reconocimiento de la pluriculturalidad y multilingüismo así como el reconocimiento de la autonomía de los pueblos y comunidades indígenas en México, si bien representa avances significativos, no es suficiente si se consideran las brechas de desigualdad existentes entre la población considerada mestiza y la indígena y la existente entre mujeres y hombres con respecto a temas importantes como la posesión de tierras.

En América Latina, la estructura de la tenencia de la tierra se caracteriza por dos tipos de propiedad: la concentración de la tierra agropecuaria privada en manos de pocos propietarios, y la tierra comunal en manos de comunidades campesinas y grupos indígenas, los primeros tienen acceso a créditos para producir, mientras que los segundo no. Las tierras comunales en manos de comunidades campesinas e indígenas, por lo general, siguen un modelo de uso que combina la explotación individual de tierras cultivables y algún tipo de control comunal sobre tierras de pastoreo y tierras forestales. Con la comercialización de la agricultura y los proyectos de titulación, la forma de propiedad comunal se está transformando o convirtiendo en propiedad privada e individual (Lastarria-Cornhiel, 2011).

Las desigualdades de género respecto a la posesión de tierras en las comunidades y pueblos es una construcción cultural que ha dejado desprotegidas a muchas mujeres que no han podido defender su derecho a la propiedad. Los estereotipos y roles de género han normalizado la

idea de que las mujeres al depender siempre de un hombre, sea su padre, esposo o hijos no necesitan tener parcelas.

Mi papá si tiene muchas tierras pero nunca me heredó nada, solo a mis hermanos que son cuatro hombres, a las cuatro mujeres no nos dio nada y tampoco le pido porque están muy lejos. Mis hermanas dicen que si quieren sembrar que ahí están las tierras, pero que los papeles no importa que no las tengan. (Eleuteria)

Diû rîki nî saâ taj nej yî' dan huin sisî nej guiè yanâa nî nitaj si 'yaj ni ga'ânj ni skuêla nî gâ do'ó ni, màan nej yî' sna'ûu gâ'hue gî'hiaj nej suûn dan, sanî siganînj nej dûgui' ñûnj nî nitaj sîi gaâ, màan huìj yûguij ñûnj huin, rê nî duna do'o riñaân yuguí, nârîkîj 'ngô dâsu riñânj ta sanî nuû gâ'huè dadin' yakâ nikâj nî huâ do'o, riñânj nî nitaj nûnj dunáj rê (Martina). [Antes decían que las mujeres no es necesario ir a la escuela ni menos tener tierras sino que solo a los hombres les correspondían, pero en mi familia no hubo hijo hombre, solo somos dos hermanas y, a la mayor mi papá le dejo las tierras, ella quería darme un pedazo pero le dije que no porque yo me casé y mi esposo tenía tierras, a mí, mi papá no me heredó nada] (Fragmento traducido de lengua Triqui a Español).

Vázquez (2011, citando a Hernández y López, 2006) considera que en la construcción de la ciudadanía bajo el sistema de usos y costumbres interviene el género como factor limitante, porque la identidad comunitaria está dada por la posesión de la tierra y las mujeres al no heredarla directamente, sino mediante su esposo quien asume el papel de jefe de familia, tiene un estatus incompleto de ciudadanía y por ello se justifica y no se les obliga a desempeñar cargos comunitarios. Sin embargo la ciudadanía no puede limitarse solo a la posesión de tierras, sino que adquiere otras matices como la defensa de la misma, al trabajarlas, cuidarlas y luchar por ellas aún si los títulos de propiedad.

Hua_ hio'ó riñânj guendâ gi'hiaj sûnj, sanî _ nitaj si nikâ ñânj rayi'l' hio'ó dânj, hio'ó dânj huin nanî'hia ni _ nnî huin sa narikî hio'ó dânj riñânj dadin' nitaj yuguê hua, man huìj yug_ uij nej ñûnj hua ni _ rayi'l' dan nariki nnî hio'ó dânj riñan nguèj yu_ guij ñûnj, sanî _ si nu_n ga yuguej nguèj ñûnj ni _ hio'ó dânj gan_ ah_ uin ra'a nguèj ninj nan_ j ânj (Marcelina). [Yo tengo tierras que trabajo, pero no tengo papeles, pero es herencia de mi mamá que me las dejó porque yo no tengo hermanos solo somos dos hermanas y nos tuvieron que

heredar a nosotras, pero si hubiera tenido hermanos les hubieran dejado las tierras a ellos] (Fragmento traducido de lengua Triqui a Español).

Dorrego (2015) menciona que gracias al acumulado de conocimientos relativos a la práctica agrícola, a la previsión productiva, al procesamiento y a la distribución, las mujeres alimentan a la humanidad y mantienen patrones de consumo congruentes con el cuidado de la tierra y la colectividad. Sin embargo, “al momento de definir las políticas agroalimentarias, esta es una consideración de último rango pues en el mundo del mercado ellas apenas poseen el 1% de las tierras agrícolas” (p.4).

Mi papá era un señor que tenía muchas tierras, era el cacique del pueblo por decirlo así, y cuando murió mi mamá pues todo se vino abajo, cada quien busco como subsistir. En cuanto a las tierras mi papá siempre pensó que todos y todas merecíamos tener propiedad de tierra, en partes iguales, al contrario a dos de mis hermanos no les dio porque tenían la idea de venderlos y se supone que las tierras no se venden, solo pasan de generación en generación (Crescencia).

Figura 2: Eleuteria limpiando la milpa y cortando la hierba



Fuente: Fotografía Propia, tomada el 10 de julio de 2020
En San Andrés Chicahuaxtla, Oaxaca.

Si bien las comunidades indígenas se puede hablar de complementariedad hombre mujer, este suele referirse principalmente a que la mujer es el complemento del hombre, es decir el hombre arriba y la mujer le complementa, sin embargo, no es esa complementariedad la que se busca desde el feminismo comunitario, sino la de estar en el mismo nivel, lado a lado, para ello es preciso revelar las desigualdades presentes en la comunidades indígenas (Paredes, 2014). En el caso de la posesión de tierras, no basta con que las mujeres trabajen las tierras que eran de sus esposos, se trata de que ellas sean propietarias legales de las mismas, que tengan ese derecho, esos títulos parcelarios y puedan decidir heredarlos también.

Ahora soy viuda y las tierras que trabajo ahorita son las de mi esposo, pero nunca los puso a mi nombre tampoco, no tengo papeles. Si he querido sacar los papeles pero estoy esperando a que mis hijos vengan y entonces ellos vean esos trámites. (Martina)

Y a mis hijos no tengo nada que heredarles de tierras, porque no creo que vengan a vivir aquí porque no hay trabajo, ellos está la ciudad de México y allá se van a quedar creo, solo una de mis hijas vive aquí conmigo pero que a ella le herede se papá. (Eleuteria)

En la comunidad las mujeres no tenían ese derecho de tener tierras, pero ahora las mujeres pelean por sus derechos y dicen que somos iguales, antes solo agachábamos la cabeza pero ahora ya no. (Crescencia)

Si yo quisiera ya heredar mis tierras se las daría por partes iguales a mis hijos e hijas. (Marcelina)

Aunque los avances en este tema son significativos, falta mucho por sensibilizar en torno a los derechos de las mujeres en la posesión de tierras. Solo algunas cuentan con dichos documentos expedido por el agente de bienes comunales, por ejemplo Crescencia que dice: *Yo si tengo mis títulos de propiedad expedidos por el Comisariado de Bienes Comunales, es mucha responsabilidad porque se paga predial cada año. Yo tengo como terreno tanto para vivir como tierras de siembra en distintos lugares.* El hecho de que tener los títulos parcelarios requiera de grandes responsabilidades como pagar el predial, es una limitante para el acceso de las mujeres a las tierras, debido a que no cuentan con suficiente recurso económico para pagarlas y trabajarlas.

Como dice Julieta Paredes, se tiene que dejar de ver a las comunidades como simples espacios rurales, por la comunidad está viva, se mueve y se proyecta construyendo también complementariedades no jerárquicas, reciprocidades y autonomías con otras comunidades. Un ejemplo de ello son las complementariedades en la producción y en la protección política del territorio. De ahí la importancia de que las comunidades indígenas mantengan su propio sistema normativo y cierren fronteras a las nuevas formas de colonización de sus cuerpos y territorios.

b) La feminización de la agricultura como defensa del cuerpo y el territorio

Hablar de la división sexual del trabajo, implica considerar dos espacios, el de la producción y el de la reproducción. El espacio de la producción donde hay remuneración, reconocimiento y donde regularmente son los hombres los protagonistas y privilegiados, mientras que hablar del espacio de la reproducción, implica hablar de la invisibilidad del trabajo, el cual no se reconoce ni se remunera y en la cual las mujeres se encuentran, no precisamente en el papel de protagonistas, sino como amas de casa. Sin embargo, Curiel (2007) menciona que el concepto de división sexual del trabajo se complejiza cuando se estudia la vida de otras mujeres, porque en el caso de las mujeres indígenas y afrodescendientes, siempre han estado en las plantaciones, en la agricultura, en ese espacio tipificado como público y por tanto de hombres.

Cuando se habla de personas de pueblos y comunidades indígenas, dada la cosmovisión, comunalidad y lazos de parentalidad que se establecen, es difícil hablar de esa división sexual del trabajo y de brechas amplias de desigualdad entre mujeres y hombres, debido a que dicha brecha se da más en relación con los privilegios de otros grupos y clases sociales. Por lo tanto, la familia más allá de un espacio de poder, es una fuente de protección frente a la presión estructural que discrimina al indígena.

En esta lógica, las mujeres indígenas, han jugado un papel importante en los procesos agrícolas de sus comunidades, mientras los hombres van temprano a trabajar la tierra, las mujeres elaboran los alimentos que han de comer los trabajadores. Sin embargo, es prescindible mencionar que las mujeres juegan un rol importante en el cuidado y cosecha de los

productos también. Desde la invención de la agricultura, las mujeres han experimentado hibridando semillas, asociando cultivos, seleccionando y preservando alimentos, incluso en el intercambio o venta de algunos de sus productos y, a través de esto, han generado los más importantes referentes de cada cultura y de cada sociedad Dorrego (2015).

Antes solo los hombres trabajaban la tierra y solo algunas mujeres ayudaban a limpiarla, cortando la yerba que no deja crecer bien a la milpa o limpiando de plagas, pero solo algunas mujeres, las demás llevan comida a los trabajadores. Cuando las mujeres se quedan al frente de sus tierras, lo que hacen es contratar trabajadores para que la trabajen, pero eso también es trabajo porque hay que estar cuidando que lo hagan bien. (Eleuteria)

Asimismo, Uyttewaal (2015) considera que en muchas regiones de América Latina y África está ocurriendo el fenómeno de la feminización de las zonas rurales debido a la creciente urbanización y a la falta de empleo en el campo, factores que producen la migración de los miembros masculinos de las familias a las ciudades en busca de trabajo para enviar remesas a sus hogares, “las mujeres y los niños permanecen en el campo y aprenden a participar en la pequeña agricultura de subsistencia” (p. 7).

Vi que mis tierras estaban solas y pensé que necesitaban ser sembradas y me puse a hacerlo, como estoy sola porque mi esposo se fue a Estados Unidos a trabajar desde hace 15 años pues él solo me manda dinero y yo me organizo. Primero limpio el terreno, quitar el zacate anterior y después contrato maquina dos veces una para mover la tierra y otra para hacer los zurcos, ya no se usa yunta, porque ahora es más práctico la máquina. Aunque el arado es un proceso más artesanal y funciona mejor porque mueve bien la tierra. (Crescencia)

Nnga gis̄j gi'hiaj yug_ ui ninj hio'óo ni _giri'in nej guiè ga'an_ j gu_nun_ , ni _huê danj nan_ j giri'in nej guiè ga'an_ j gan_ a_ yi'í nej nnaà dânj, ni _huà' ganâ yi'ij, sa sin_ in_ ganâ yi'ij huin nnga huaj gan_ ah_ uij ahui gunumân gumàan, ni _a'ngó ñun gana riki ahui uminj riki ni _huê danj nan_ j gachrá a'nuj reko'o yi'ij ni _ne' rùkù ni _gahrá a'nuj snà'ànj an yi'ij nan_ j ánj. Ni _nnga huaj gan_ ah_ uij ahui hio' yi ni giri'in nej guiè gir_ i_ nnaà. Nej si nej guiè gan_ ar_ an' tan'an. Ni _nnga guyumân ahui gu_ dukuu ni _ ganaka' ñûn ni _gi'hiaj yu_ gui

guendâ gu_nu_nj ni_nnga guyuman ahui unuun ni_gununj ni_ne' rùkù ni_man si gana'hui si gùnùmàn gumàan, ni_nânj huin nga gayilì a'ngô hio' unuun nan_j ánj (Crescencia). [Una vez que se prepara la tierra va la gente a echar semilla, esos trabajadores y los contrato para limpiar, dos veces se limpia uno a finales de junio y otro en septiembre. Aparte yo voy a echar abono y fertilizantes. A final de diciembre vuelvo a contratar gente que va a pizar, o sea recoger la mazorca. Ya en febrero volver a limpiar para sembrar en marzo y esperar las lluvias] ((Fragmento traducido de lengua Triqui a Español).

En este sentido, Dorrego (2015) citando los informes de Olivier de Schutter, relator de la ONU para el derecho a la alimentación (2008-2014), señala que las mujeres enfrentan varios obstáculos que les son privativos: la falta de acceso al capital y a la tierra; la doble carga de trabajo y una escasa participación en la adopción de decisiones. Debido a que tampoco tienen acceso a créditos para sus procesos agrícolas, lo que se siembra es solamente para consumo familiar o para hacer pequeños intercambios, debido a que en algunas comunidades y pueblos indígenas aún se lleva cabo el trueque.

Siembro solo maíz, chilacayote y calabaza, y lo que cosecho no lo vendo sino que solo es para mí consumo. (Martina)

En mis tierras siembro maíz, frijoles, chilacayotes, calabaza y crecen quelites los cuales se aprovechan para el consumo. El maíz cuando se cosecha mucho se vende y los demás productos si es mucho también se vende o se intercambia por otros productos o bienes, por ejemplo si llevo quelites al mercado me lo cambian por fruta o por otra cosa. (Crescencia)

Yo limpio y cosecho, todo lo que siembro es solo para consumo familiar. Es mi segunda temporada de siembra, los productos son maíz, calabaza, habas, quelites. Los quelites si los vendo. (Eleuteria)

Figura 3: Crescencia limpiando frijoles de su última cosecha



Fuente: Fotografía propia, tomada frente a su casa en San Andrés Chicahuaxtla, Oaxaca, el 23 de diciembre del 2020

Los procesos de agricultura desarrollados por las mujeres han sido aprendidos por sí mismas, lo cual lleva a repensar como los roles de género se han construido alrededor de la masculinidad y la feminidad, y como han sido tipificados los trabajos de acuerdo a los estereotipos construidos culturalmente, asegurando que la agricultura al ser un trabajo que implica fuerza, inteligencia, negociación, solo pueden hacerlo los hombres, sin embargo, las mujeres están demostrando que ellas pueden hacerlo y con ello resisten los embates de la cultura patriarcal y androcentrista.

Las tierras las siembro yo, aprendí viendo solamente, también cosecho y voy a limpiar la yerba que esta entre la milpa para que crezca bien. Lo que sembramos es maíz, y solo es para consumo familiar. Yo pienso que las mujeres podemos hacer lo que sea, es cuestión de querer nada más. (Marcelina)

Las tierras no las trabajo yo exactamente sino que contrato trabajadores, lo que si hago es limpiar con machete la hierba que crece, limpio la milpa. (Martina)

Estaba limpiando mi terreno y vi que la tierra estaba blandita y pensé que era buena para sembrar y comencé a mover la tierra, prepararla,

no busque trabajadores, yo lo limpie sola. Aprendí a sembrar viendo como le hacían los señores y así lo hice, a nadie le pregunte y nadie vino a decirme tampoco. Sembrar es fácil, cualquiera puede aprender solo es ver bien como le hacen los señores y ya, el problema es que yo no tengo tierras solo este pedazo en donde tengo la casa, el que tiene es mi exesposo allá en el monte pero yo no tengo nada ni tampoco tengo papeles de este terreno donde vivo, lo trabajo porque la tierra también llora si no le hacemos caso. (Eleuteria)

Figura 4: Crecencia en su milpa y echando fertilizante



Fuente: Fotografía Propia, tomada el 2 de mayo de 2021 en San Andrés Chicahuaxtla Oaxaca.

Por otra parte, las mujeres realizan múltiples trabajo con los cuales logran complementar el gasto de sus hogares sin embargo, es necesario dejar claro que sus actividades van más allá del factor económico, tienen que ver con sus propias capacidades, habilidades, destrezas y que a su vez les hacen mujeres independientes y autónomas. El hecho de sentirse productivas las empodera y las hace ser ejemplo de otras mujeres de la propia comunidad. Entre los trabajos que realizan son: tejer huipiles, servilletas y blusas con la técnica de telar de cintura, criar gallinas y cerdos, así lo expresan:

Para conseguir dinero me dedico a tejer y vender, hago blusas, servilletas, huipil, también voy otras comunidades a vender lo que hago. (Martina)

Tengo gallinas y cerdo y lo que hago es que vendo los huevos de las gallinas y cuando ya están grandes las vendo o intercambio por otras cosas en el mercado, el cerdo también lo vendo cuando ya está gordito solo que ese animal come mucho. Además tejo huipiles, servilletas y lo vendo, aquí todo se vende y ahí voy sacando para mis gastos, soy una mujer sola y tengo que trabajar para sentirme bien. (Eleuteria)

La dualidad mujer/hombre-naturaleza es parte de la cosmovisión de las comunidades originarias. El respeto por la madre tierra como dadora de vida es parte de la comunalidad, debido a que esta no se reduce solo al espacio rural, sino implica cómo las comunidades pueden vivir fuera de la lógica capitalista y crear condiciones para el buen vivir. Por ello desde el feminismo comunitario se cree firmemente en lo que Capnal denomina concepto de heterorealidad cosmogónica, es decir, que hombres y mujeres son un complemento y por tanto los movimientos que dicen que las mujeres no necesitan a los hombres, tienen una lógica que violenta a las mujeres. (Capnal, 2010)

Uno de los rituales que se hacían antes era que cuando ya iban sacando la mazorca preparaban el lugar donde lo iban a poner y en las cuatro esquinas echaban aguardiente para agradecer a la madre tierra lo que les ha dado, además de que se piensa que será muy buena cosecha, ya después dejan secar las mazorcas extendiéndolo sobre un petate y después guardarlo en la troje. En la troje se echa cal para que no entre polilla en las vigas, se pone una cama de hierbas que protegen al maíz y no le entre humedad. (Crescencia)

Es así como las mujeres tejen comunidad continuamente, la relación de respeto y solidaridad no solo con la tierra, sino con sus semejantes, con sus hermanos y hermanas Triquis está presente en sus actos de ayuda mutua. Es normal ver prácticas tales como compartir de la cosecha que se obtuvo, visitar a otras mujeres para compartir alimentos, visitarse. Además es importante mencionar que los días lunes de plaza es notoria la convivencia con mujeres de otras comunidades que llegan a vender o intercambiar sus productos, aunque hable otra variante de la lengua

Triqui, logran entenderse precisamente por esos códigos de reciprocidad establecidos desde tiempos atrás. Los valores presentes son la herencia de las y los antepasados.

Conclusiones

El acceso de las mujeres a la posesión de tierra ha estado limitada por su condición de género principalmente. El hecho de que las mujeres tengan o no títulos parcelarios está ligada al hecho de que al ser dependientes de un hombre no necesitan tenerlo, debido a que primero dependen del padre, luego del esposo y quizás del hijo, por lo tanto, tendrá quien vea por ella. Por ello, los padres heredaban las tierras solo a sus hijos o en todo caso a sus yernos. Era raro el padre de familia que heredaba tierras a las mujeres, porque eso de alguna forma implicaba que las mujeres no tendrían los recursos económicos para trabajar las tierras o negociar los productos de la cosecha.

No obstante, las dinámicas sociales han cambiado y las mujeres¹ hacen sus propias luchas para poseer tierras, exigen sus derechos sobre ellas y las trabajan. Es así que se habla del fenómeno de la feminización de la agricultura, donde las protagonistas son las propias mujeres, muchas veces ellas mismas llevando a cabo todo el proceso de siembra, cosecha y venta de productos o, en otros casos contratando mano de obra para que las trabajen bajo la supervisión de ellas.

Así, se viven las nuevas realidades en las comunidades indígenas, se van normalizando prácticas donde las mujeres van posicionándose en espacios que antes solo ocupaban hombres. Se ven a sí mismas como capaces, se reconocen como iguales que sus hermanos Triquis. Aún con estos cambios la familia se sigue entendiéndose en su forma más extendida, como familia comunitaria, donde todas las personas son iguales, en este caso porque se reconocen como indígenas y tejen lazos de solidaridad y sororidad que van más allá del propio territorio.

¹ Agradezco enormemente a Crescencia Ramírez Fernández, mi madre, quien me ayudó en la recolección de la información, fue mi traductora e interprete, debido a que algunos fragmentos de las historias orales fueron en lengua Triqui. También agradezco la colaboración de Fidel Hernández, Marcos Sandoval y Felipe Santiago, quienes me ayudaron a escribir algunos fragmentos en la propia lengua materna (Triqui de Chichahuaxtla) de las entrevistadas.

Por lo anterior, las mujeres indígenas no pueden hacer una lucha separadas de los hombres, porque son con quienes hace una lucha de defensa de la tierra, contra el racismo, el despojo, el etnocentrismo, por lo tanto, los hombres necesitan ser profeministas. Se debe pensar en la comunidad constituida por mujeres y hombres como dos mitades imprescindibles, complementarias, no jerárquicas, recíprocas y autónomas una de la otra, esto implica comenzar a visibilizar las desigualdades para después trabajar en la reducción de las brechas que impiden el desarrollo individual, social y comunitario.

Referencias

- Aylwin, J. (2014). *Los derechos de los pueblos indígenas en América Latina: Avances jurídicos y brechas de implementación*. En Beltrão, J. Monteiro de Brito Filho, I. Gómez, E. Pajares, F. Paredes, Y. Zúñiga (Coord.), *Derechos humanos de los grupos vulnerables* (pp. 275-300). México: Red de Derechos Humanos y Educación Superior. Disponible en <https://coppaprevencion.org/manual-derechos-humanos-de-los-grupos-vulnerables/>
- Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. España: Asociación para la cooperación con el Sur (ACSUR). Disponible en <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>
- Castañeda, M. (2012). *Etnografía feminista*. En Blázquez, N., Flores, F. y Ríos, M. (coord.), *Investigación feminista, epistemología metodología y representaciones sociales* (pp. 217-238). México: Colección debate y reflexión. Disponible en <http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/libro/Investigacion%20Feminista.pdf>
- Castañeda, M. (2006). *La antropología feminista hoy: algunos énfasis claves*. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 197, 35-47. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/421/42119704.pdf>
- Dorrego, A. (2015). Las mujeres en la agricultura Familia. *Leisa Revista de Agroecología*, 4, 4-5. Disponible en <https://leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol31n4.pdf>

- Paredes, J. (2014). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. México: Cooperativa el Rebozo. Disponible en <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julietta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>
- Lara, P., Antúnez, Á. (2014). *La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales*. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 20, 45-62. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/652/65247751003.pdf>
- Lastarria-Cornhiel, S. (2011). *Las mujeres y el acceso a la tierra comunal en América Latina*. En P. Costas (coord.), *Tierra de mujeres. Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina* (pp. 61-86). Bolivia: Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra y Fundación TIERRA. Disponible en https://www.pa.gob.mx/publica/rev_52/analisis/las_mujeres_y_el_acceso.pdf
- Ochy, C. (2007). *Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista*. *Nómadas*, 26, 92-101. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115241010.pdf>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envió editores. Disponible en <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>
- Uyttewaal, K. (2015). *Las mujeres en la agricultura Familia*. *Leisa Revista de Agroecología*, 4, 5-7. Disponible en <https://leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol31n4.pdf>

Construcción de la identidad de mujeres violentadas a partir de sus experiencias y acontecimientos en sus etapas de vida

Gloria Isabel Camacho Bejarano¹

Gladis Zulema Acosta Moreno²

Dulcina Guadalupe Soto Romero³

Resumen

La naturalización de la violencia en mujeres a partir de experiencias y acontecimientos en las etapas de vida donde se presentó violencia de género, llevan a construir creencias en las relaciones de pareja, percepción idealizada del matrimonio y sentimientos de inferioridad, que, de alguna manera formaron parte de la construcción de la identidad de una mujer violentada. Como objetivo esta investigación se propuso analizar el proceso de construcción de la identidad de mujeres violentadas que asisten al Centro Integral Unidas por la Paz, IAP, abordando el problema desde el enfoque cualitativo, retomando la fenomenología como método y la entrevista en profundidad como técnica.

Los principales resultados se ubicaron en dos unidades de análisis; en la primera, se presenta una caracterización de las mujeres que sufrieron violencia, rescatando similitudes en hechos violentos que sufrieron a lo largo de su vida. En la segunda unidad se analizan los acontecimientos que las llevaron a la construcción de la percepción sobre sí misma, la idealización del matrimonio, así como la naturalización de la violencia.

Palabras claves: Identidad, violencia, género

¹ Docente de la Universidad Autónoma de Sinaloa

² Docente de la Universidad Autónoma de Sinaloa

³ Docente de la Universidad Autónoma de Sinaloa

Introducción

La violencia contra la mujer ha sido un problema social desde tiempos remotos, rompiendo cualquier estatus social, afectando la vida de quien la vive. La Organización Mundial de la Salud (2021) definen la violencia contra la mujer como todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada.

Considerado un fenómeno que se produce a nivel mundial, la violencia de género se coloca como objeto de estudio desde la ciencia en tanto que en muchos casos, tiene efectos destructores relacionados con la salud física y mental, que pueden ir desde un simple empujón, daño emocional y cambio de la conducta como la pérdida de la identidad hasta el feminicidio.

De las preguntas más frecuentes cuando se toca el tema de la violencia en contra de la mujer, son ¿por qué la permite?, ¿Qué sucede que no reacciona?; es complicado comprender las razones que mantienen a una mujer en un espacio donde recibe violencia y más aun considerando la existencia de información y prevención sobre el tema, las mujeres siguen estando expuestas, viviendo y padeciendo violencia en diversos momentos y esferas de la vida. La violencia no toma en cuenta diferencia de cultura, edad, género y tampoco el nivel económico, puede encontrarse o experimentarse en el trabajo, en la calle, en la comunidad y hasta en nuestra propia casa.

Según Beristaín (2010), el impacto generado a partir de estas vivencias conlleva una serie de pensamientos y emociones negativas, las cuales no se producen de manera aislada, sino que se dan en un contexto determinado y movilizan significados que son también sociales y culturales. De acuerdo con lo anterior, el autor menciona cómo el maltrato puede llegar a afectar la salud de la persona, provocando un ambiente desfavorable para quien lo vive y los que le rodean. Por ello se coloca como un punto importante, el conocer el proceso donde la mujer violentada va construyendo su identidad basada en eventos violentos, provocando una inestabilidad emocional y de salud que llega a afectar todo su entorno.

Para la Organización Mundial de la Salud OMS (2019), la violencia contra la mujer especialmente la ejercida por su pareja y la violencia sexual, constituye un grave problema de salud pública y una violación de los derechos humanos de las mujeres. Así mismo las estimaciones mundiales indican que alrededor de una de cada tres (35%) mujeres en el mundo han sufrido violencia física y/o sexual de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida. En su mayoría de estos casos son violencia infligida por la pareja, afirma el organismo internacional.

Por lo tanto, una relación violenta no solo pone en riesgo la salud física, sino que también vulnera la parte emocional de quien la recibe, muchas de las personas violentadas incluso permiten que su pareja invada su toma de decisiones, desde cómo vestir hasta con qué tipo de personas te puedes relacionar, influyendo de tal manera, hasta lograr la pérdida de la identidad. Es decir, la capacidad de pensar, decidir y actuar está en función de quien ejerce la violencia; naturalizando la violencia como algo normal.

En el contexto social actual, las relaciones entre hombres y mujeres en muchas ocasiones siguen siendo interacciones violentas, lo que da cuenta de que hay mucho por hacer e investigar sobre el tema. Es en esta relación marcada por la violencia entre hombres y mujeres, es donde se centró el objeto de estudio de esta investigación, en esa realidad que viven miles de mujeres y específicamente las mujeres violentadas atendidas en el centro integral Unidas por la Paz, Culiacán Sinaloa, que, en determinado tiempo de su vida vivieron en un ambiente de maltrato y abusos, naturalizados de tal forma que en ocasiones no identifican que padecen violencia, simplemente porque no quiere aceptar la realidad. Esto llevó a cuestionar en las mujeres ¿Cómo es el proceso de la construcción de identidad en mujeres que sufren violencia ejercida por sus parejas?

Como objetivo general esta investigación se planteó; analizar el proceso de construcción de la identidad de mujeres violentadas que asisten al Centro Integral Unidas por la Paz; buscando describir la autopercepción de las mujeres que vivieron violencia ejercida por sus parejas; desde la perspectiva de los sistemas de autopercepción de Daryl Bem (1967) desde la Psicología social y sus vínculos estrechos con la sociología y la antropología. Bem, intenta explicar cómo las personas determinan actitudes ante diferentes situaciones y comportamientos.

Asimismo desde la mirada de Guideens (1995) y Gimenez(1995) fundamentan la caracterización del proceso de construcción de identidad de manera general las mujeres violentadas, sujeto de estudio.

En este sentido la naturalización de la violencia se vio reflejado en la identidad, en un cambio de comportamiento hasta la pérdida de opinión y libertad de pensamiento de las mujeres que asisten a rehabilitación a Unidas por la Paz, esta realidad de las mujeres permitió plantear el rescate del proceso de construcción de la identidad en la naturalización de la violencia desde las experiencias y sucesos en sus etapas de vida que provocaron cambios de carácter, creencia, opiniones en relación consigo misma y su estilo de vida.

Descripción del alcance y diseño de la metodología

La investigación planteada se inscribe en el paradigma interpretativo, se caracteriza por conocer la intención de la acción del hombre. Esta considera que la explicación deberá discurrir, no solo en términos de una causalidad, sino en términos de las motivaciones e intenciones de los individuos (Briones, 2006). Con el apoyo de esta perspectiva se logró hacer un análisis de las representaciones simbólicas de los actores de estudio, en función al problema de la naturalización de la violencia de género en las mujeres internas en IAP Unidas por la Paz, en Culiacán Sinaloa. Por lo tanto, en esta investigación se trató de caracterizar los casos de mujeres que sufrieron violencia, así como analizar los acontecimientos importantes que formaron parte de sus historias de vida y que aportaron a la naturalización de la violencia.

Tipo de estudio: descriptivo / analítico

En esta secuencia metodológica el estudio es de tipo descriptivo-analítico, lo cual permitió en un primer momento acercarse al objeto de estudio, para hacer una descripción del fenómeno. De acuerdo con Ruiz (2004) los estudios descriptivos son más de carácter social, más bien que sociológico, por cuanto describen más que explican, reconstruyen más que analizan. En ellos no se trata de comprender el porqué de las cosas, sino cuál es su presencia real en la sociedad” (p.35). En este estudio se realizó una descripción de las mujeres internas, identificando los

principales rasgos de las mujeres, lo que permitió caracterizar a las mujeres en edad, estado civil, hijos, nivel de estudio, entre otros.

Además de ser un estudio descriptivo se caracterizó por ser un estudio analítico, es de gran importancia para identificar la esencia de las experiencias, usando el análisis en el rescate del proceso de construcción de identidad en la mujer durante el proceso de violencia, que es el objetivo principal de esta investigación. Sobre la investigación analítica, Hurtado (2000), nos dice que “pretende encontrar pautas de relación internas en un evento a fin de llegar a un conocimiento más profundo de dicho evento que la simple descripción” (p. 48). Mediante el análisis es posible llegar a un conocimiento interno de lo que se investiga, con mayor aportación que solo una descripción.

Método fenomenológico

El método de investigación es la fenomenología de Edmund Husserl (1859- 1938), este método permite que la investigación vaya más allá del estudio, permite analizar los comportamientos observables y controlables. Estudia la vivencia del ser humano en una determinada situación procura interrogar la experiencia vivida, es ideal para la investigación con seres humanos. “Es el estudio de la experiencia vital, del mundo de la vida, de la cotidianidad. Es la explicación de los fenómenos dados a la conciencia. Es la que procura explicar los significados en que está inmerso el hombre en su vida cotidiana” (Husserl, 1990, pp. 07-31, en Montero, 2007, p. 130).

Este diseño se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de las mujeres que vivieron hechos violentos, se pretendió comprender el fenómeno desde la perspectiva de las mujeres basadas en el análisis de discurso, así como contextualizar las experiencias en términos de su temporalidad, espacio, corporalidad y el contexto.

Técnicas de investigación

Historia de vida. Para el estudio cualitativo del tema de la construcción de identidad de las mujeres que asisten al Centro Unidas por la Paz, se retoma la historia de vida. De acuerdo con Taylor (1987)

“en la historia de vida, el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión de su vida que tiene la persona, en sus propias palabras, en gran medida como una autobiografía común” (p. 194).

Estas se escriben basadas en la entrevista a profundidad, con una o un grupo pequeño de personas. Se requiere de ciertas condiciones como la disposición para hablar de su vida y su experiencia, y el tiempo para la entrevista.

Entrevista. Desde el enfoque cualitativo Fernández (2001), define lo siguiente: la entrevista en la investigación cualitativa busca la profundidad y la visión interna de las experiencias vividas por el ser humano y se convierte en una acción conjunta de quienes participan en el proceso. Por lo que no es deseable el empleo de entrevistadores profesionales en la realización de las entrevistas, sino que la persona encargada de la investigación debe de llevar a cabo la entrevista personalmente (p.17). Por sus aportaciones y gran utilidad fue utilizada esta técnica en la investigación, con el objetivo de descubrir las experiencias de vida de las mujeres en cuanto a los hechos violentos que sufrieron a lo largo de su vida y así caracterizar este fenómeno el fenómeno de la pérdida de identidad en las mujeres violentadas.

Sujetos Participantes y Muestra

Los sujetos o participantes en el estudio son 2 mujeres que asisten al Centro Unidas por la Paz IAP, de la ciudad de Culiacán Sinaloa. La muestra se seleccionó de acuerdo a los criterios de inclusión planteados al inicio de la investigación, siendo entonces una muestra intencionada, y aquellos criterios fueron principalmente mujeres internas en el centro, que hayan sufrido a lo largo de su vida acontecimientos de violencia de género, desde su familia de origen, hasta su pareja.

Método de Análisis de Discurso

Para el análisis de los datos se utilizó el método de análisis de discurso definido por Stubbs (1987), quien refiere que al análisis del discurso

investiga, en primer lugar, la lengua tanto oral como escrita, más allá de los límites de la oración; en segundo lugar, las relaciones entre lengua y sociedad, y, en último lugar, las propiedades interactivas de la comunicación diaria (p.193). Para realizar la codificación de datos, así como la búsqueda de repeticiones en la información, se utilizaron cuadros de contenido, así como el uso del Excel para filtrar categorías en el discurso transcrito.

Discusión y análisis de resultados

En este apartado se presentará un análisis sobre los resultados obtenidos por medio del instrumento aplicado que fueron entrevistas a profundidad y realización de historia de vida de mujeres que acuden al Centro Integral Unidas por la Paz de Culiacán Sinaloa, se desarrollan tres categorías de análisis, las cuales se lograron identificar a partir de los resultados; como primer punto se presenta la caracterización de la mujer violentada que asiste a la institución Unidas por la Paz; como segunda categoría se presenta la autopercepción que tienen de sí mismas referente a los actos violentos que vivieron en su etapa de vida; y por último, se rescata la categoría de la construcción de la identidad de las mujeres violentadas en relación con las experiencias y acontecimientos que vivieron a lo largo de su vida.

Caracterización de las mujeres que asisten al Centro Unidas por la Paz, Culiacán, Sinaloa

La caracterización debido a su amplia interpretación y descripción de un fenómeno, fue utilizada en esta investigación de la construcción de la identidad con mujeres que asisten al Centro de Unidas por la Paz, AC, Culiacán, para profundizar los sucesos y experiencias de vida que incidieron en la construcción de la identidad de las mujeres, basada en la violencia. Hurtado y Jaramillo, (2009), hace referencia en su obra sobre la pertinencia de la caracterización del sujeto y plantea que:

“La caracterización es un tipo de descripción cualitativa que puede recurrir a datos o a lo cuantitativo con el fin de profundizar el conocimiento sobre algo. Para cualificar ese algo previamente se deben identificar y organizar los datos; y a partir de ellos, describir

(caracterizar) de una forma estructurada; y posteriormente, establecer su significado (p. 1)

De igual forma Sánchez, (2010) define a la caracterización a una descripción u ordenamiento conceptual que se hace desde la perspectiva de la persona que la realiza. Esta actividad de caracterizar (que puede ser una primera fase en la sistematización de experiencias) parte de un trabajo de indagación documental del pasado y del presente de un fenómeno, y en lo posible está exenta de interpretaciones, pues su fin es esencialmente descriptivo.

Por lo tanto, la caracterización se presenta de los sujetos participantes en esta investigación iniciando a describir la pertenencia de las mujeres violentadas referente al lugar, identificando que ambas son provenientes de la ciudad de Culiacán, teniendo en común haber sufrido ciclos de violencia en algún momento de su vida. La edad promedio de las mujeres que asisten es de 30 a 50 años, en estos dos casos se encontró una similitud en la unión con su pareja siendo menores de edad, entre los 16 y 17 años.

Otro de los aspectos identificados es su nivel escolar, donde ambas presentan la educación primaria inconclusa, debido a esto, su ocupación de estas mujeres no les permite una superación profesional, lo que provoca que en sus trabajos obtengan un bajo ingreso, por ende, los gastos mayores del hogar los cubre su pareja. En relación con el matrimonio, o a la unión de su pareja, ambas mujeres son casadas legalmente con su pareja; en el caso uno, procrearon dos hijos, y el caso dos solamente un hijo.

Referente a la relación y comunicación con la pareja, se pudo identificar que, no teniendo una buena relación, siendo distantes y de muy baja comunicación con la pareja e hijos, siendo esto un aspecto importante en la vida de estas mujeres. Ambas mencionan que se les dificulta establecer relación y comunicación con su pareja, debido a que provienen de familias monoparentales, donde la ausencia del padre y la figura de un matrimonio estable no fue parte de su vida.

Finalmente se puede identificar, que el perfil de la mujer violentada que asisten a Unidas por la Paz, se construye a partir de los acontecimientos y experiencias de vida, identificado que las mujeres violentadas en su mayoría son mujeres que se casaron a temprana edad, duran tiempo para buscar ayuda, ya que refieren tener una edad de 30 a 50 años y se casaron a la edad de 16 y 17 años, por lo que pasaron

aproximadamente de 10 a 20 años en darse cuenta de que se encontraban en un problema de violencia.

Así también se rescata, que quienes sufren violencia, son mujeres que no concluyen el nivel básico de educación y trabajan en empleos informales y por ende reciben bajo salario, lo que provoca que la pareja sea quien resuelva la mayoría de los gastos, creando dependencia económica; así también se identificó que las mujeres quienes sufren violencia por parte de su pareja, decide tener pocos hijos debido a las relaciones conflictivas que viven.

Autopercepción de las mujeres que asisten al Centro Unidas por la Paz, IAP Culiacán.

En el siguiente apartado se presentan los datos recabados del instrumento de historia de vida, referente a la autopercepción personal y familiar sobre los acontecimientos y experiencias violentas que vivieron en sus etapas de vida. Por lo que a continuación se presentan aspectos relacionados con el cómo me veo y me siento, a partir de los actos violentos.

Caso No. 1:

Al cuestionar a la mujer violentada, sobre cómo se sintió al momento de ser abusada sexualmente, mencionó que se sentía poco valorada, sucia y que no era importante para su familia. “Mi mamá nunca nos ponía atención, prácticamente nos dejaba sola, no sabía si comíamos o no, mucho menos sabía de lo que me hizo su hermano” (C1. 4 de julio del 2017).

Con esta respuesta, se pudo identificar que la percepción que tiene de sí misma es sentirse como una mujer que no tiene valor alguno, siendo este un sentimiento que percibe a los inicios del abuso sexual de parte de su tío, resultando la construcción de un pensamiento de decir que ha perdido una parte importante en su cuerpo, de saber que nadie la protege es para ella decirle que no es importante lo que a ella le pueda importar.

Referente a la autopercepción que tienen de la relación de pareja, este primer caso permite conocer que al iniciar una relación con su pareja, en los primeros inicios de su matrimonio su percepción que tenía de él, que era un hombre que le daba afecto y protección, lo cual para ella era lo más importante en una relación. Sin embargo, esa seguridad y atención

duró mientras aún no tenían hijos, pero que al transcurso de los años todo eso cambió. Cuando la violencia por su esposo comenzó a manifestarse, ella manifiesta lo siguiente:

“Es la vida que me tocó vivir, y que la tenía que soportar para seguir manteniendo un matrimonio y al ver que sus hijos amaban a su padre, sentía temor a separarlos de él, ya que yo sabía lo que es no tener un padre” (C.1,4 de julio 2017). Con ello se puede identificar que la percepción de matrimonio para ella era de estar juntos sobre todas las cosas sin importar su integridad y amor propio. Es decir, el valor de sí misma es menor al de sus hijos y matrimonio.

Caso No. 2:

En este segundo caso, se presenta a una mujer que se define como una persona no realizada, que deseaba ser una profesionalista desde que era una niña, pero sus condiciones en la que se encontraba no le permitían tener oportunidad de estudiar.

“Tal vez si mi mamá me hubiera apoyado, hubiera continuado con mis estudios, me hubiera cambiado de escuela o me hubiera preguntado por qué no quería ir” (C.2, 4 de julio 2017).

Con el apoyo de su madre en este caso que tenía el interés de estudiar le hubiera sido de gran ayuda, no sentirse como una fracasada, a causa de sus estudios inconclusos. Su sentimiento de orfandad, de sentir un vacío, al llegar a la adolescencia inició a manifestar una serie de comportamientos y actitudes. El culpabilizar a su madre por las muchas parejas que llevaba a casa, y que nunca les brindaba una estabilidad económica, así también nunca sintió un afecto de parte de ellos hacia ella.

“Lo más importante para mi mamá fueron sus parejas, y nada más a lo mucho llegaba dos veces por semana a estar solo conmigo” (C2, 6 de julio 2017).

En la necesidad de querer sentirse amada, encontró a un hombre unos años mayor que ella, el que sería su esposo. Al iniciar una relación sentimental ella se refugió en él, porque le hacía sentir una mujer amada, y aún más que en este caso ella veía una figura paterna en él, que le brindaba protección, seguridad y afecto. Su percepción era de construir un matrimonio donde mutuamente lograrían un hogar y familia con estabilidad.

Al iniciar el ciclo de la violencia su reacción fue de desilusión que era lo que no imaginó que pasaría, su decisión de mantener el matrimonio e

idea de que su esposa cambiaría le hacía permanecer en ese cuadro de violencia.

“En él cariño, amor y compañía, supongo que tal vez porque no tuve una figura paterna o no sé” (C2. 6 de julio 2017).

En este caso se identifica el gran impacto que tuvo la ausencia de su padre, y como resultado, se refugió en un hombre maltratador llevando a empeorar su condición y construcción de identidad, que la hizo adoptar ciertos cambios y aceptación a lo que no esperaba de ella misma.

En estos dos casos de mujeres violentadas, se detecta la baja autoestima de cada una de ellas, el deterioro de esta termina con su amor propio, lo que genera una serie de aceptación hacia lo que le hace daño, negando esa realidad. Cada situación tuvo un efecto en ellas que permitió forjar su percepción como mujer violentada, es decir las mujeres violentadas forjaron su identidad a partir de modelos externos que le dieron un sentido de su vida.

Lo anterior explica cómo estas mujeres fueron construyendo una definición de sí mismas como lo refiere Daryl Bem (1967) retomado en Díaz (1983) que sostiene desde su teoría de la autopercepción social, que, los individuos construyen una definición propia de sí mismo y de la realidad que lo rodea a partir de sistemas coherentes producidos y reproducidos por sí mismo en el transcurso de su interacción social, a lo que se le llama sistema de autopercepción social construida a partir de sistemas autónomos del individuo. En esa interacción social el sujeto construye el sistema de autopercepción organizado, dinámico y coherente a la vez que sus conceptos, actitudes, deseos, experiencias, tomas de decisiones y valoraciones.

En ese mismo tenor (Kegan, 1982) en Bontempo y Silva (2012), mencionan que los sujetos sociales construyen su identidad iniciando primeramente en una primera etapa de dar significados a su vida. En las primeras etapas en la construcción de la identidad, se da un proceso mental en el que los individuos construyen significados a partir de la asimilación de las experiencias de vida y el conocimiento del contexto, pero que además requieren de modelos externos legitimados que den sentido a su percepción. Es decir, necesitan de discursos, formas de vida de otros iguales para su definición.

Por lo tanto, se plantea que la autopercepción de las mujeres que sufrieron violencia a lo largo de su vida, convirtiendo la violencia como parte de su vida y reproducida en distintas etapas, mismo hecho que

fueron configurando la percepción de sí misma. Para sustentar la autopercepción de las mujeres en contextos violentos se retoman autores como Ángela Hernández (2005) quien menciona que el Self, comprendido por la configuración de las pautas dinámicas que se establecieron en las interacciones y contextos, por lo que se encuentran intrínsecamente conectados con la configuración que poseen las mujeres de sí misma, mediada por las experiencias de vida relacionadas con la violencia, las cuales generarán nuevas formas de sentido referente a su identidad, siendo esta compleja, dinámica y relacional.

Construcción de la identidad de dos casos de mujeres que asisten al Centro de Unidas por la Paz. I.A.P. Culiacán

Al realizar un análisis de ambos casos, estas dos mujeres se definieron y construyeron su identidad al adoptar los sucesos, experiencias violentas y dolorosas para ella. Analizar a estas mujeres no fue algo fácil, pero con los datos obtenidos, se pudo organizar unidades de análisis desde la experiencia, que formaron un perfil de cada una de ellas y así mismo llegar al resultado final que es la construcción de su identidad.

Desde la perspectiva de Lagarde, citada en García, G. (2000), la identidad

“siempre está en proceso constructivo, no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos. Cada persona reacciona de manera creativa al resolver su vida, y al resolverse, elabora los contenidos asignados a partir de su experiencia, sus anhelos y sus deseos sobre sí misma. Más allá de las ideologías naturalistas y fosilizadoras, los cambios de identidad son constantes a lo largo de la vida. Sus transformaciones cualitativas ocurren en procesos de crisis” (p. 20).

A continuación, se presentan algunas experiencias y acontecimientos en las etapas de su vida, identificados en los relatos de vida de cada una de las mujeres sujetos de estudio, que impactaron en la construcción de su identidad enmarcada en el ciclo de la violencia.

Ausencia de la figura paterna

Una de las principales unidades de análisis identificadas en los relatos de vida que impactaron en la construcción de la identidad de las mujeres fue la ausencia de la figura paterna dentro de la familia. En el primer caso se rescató lo siguiente:

Caso 1:

“Nunca supe que fue tener un abrazo de un padre, que me cuidara y se preocupara por mí. Abandonó a mi madre cuando yo era muy pequeña, y acusa de eso mi madre tenía que trabajar, porque tenía otras hermanas. Vivíamos en casa de mi abuela por muchos años, mi mamá tenía otras parejas, pero nunca eran estables. Ella nunca fue una madre cariñosa, siempre andaba en sus asuntos” (caso 1, 19 de julio 2017)

La falta de su padre desde que tenía un año, presentó una dificultad en su niñez tanto emocional y escolar, lo que provocó en ella una baja autoestima.

Caso 2:

“Para mí al no tener a mi padre fue muy difícil. Y más el saber que fue asesinado, fue muy doloroso, porque, aunque no lo conocí, tengo unas fotos que está él conmigo y veo lo feliz que se ve al tenerme en sus brazos, eso ha sido lo que más me afectó el saber cómo sería si él hubiese estado conmigo. Muchas personas piensan que las palabras no hacen daño, pero recuerdo muy bien que cuando iba a la primaria mis compañeritos me molestaban que a mi padre lo habían asesinado porque le gustaba robar, creo que lo escuchaban de su padre, por eso decidí dejar la escuela, y mi madre me decía que yo era una floja, pero nunca me preguntó el motivo por el cual no me gusta ir” (19 de julio del 2017). Escuchar malos comentarios de su padre fallecido y su madre que no conoció el verdadero motivo de no querer ir a la escuela, influyó en el abandono de sus estudios.

Estas mujeres vienen de una familia monoparental, lo que significa que solo estuvo presente un padre o madre, en el primer caso hubo abandono,

y esta ausencia del padre promulgó inseguridad, además la llevó a tener que apoyar con los gastos del hogar a temprana edad. En el segundo caso, el padre fue asesinado cuando ella solo tenía un año de edad. Por lo que ella solo conoció a su padre por medio de una fotografía, llevando ese sentido de orfandad.

Al identificar los acontecimientos violentos desde la niñez, refleja la mala relación que tenía con su familia, carencias de valores y afecto. Siendo la familia la base más importante de cada ser humano, estos casos dicen no conocer y mucho menos sentirse perteneciente a lo que es una familia. Se concluye que estas mujeres fueron construyendo su identidad a partir de los acontecimientos y experiencias violentas que marcaron su vida. Para ambos casos un factor que influyó en su construcción de la identidad fue la ausencia de un padre.

En relación con la autoestima en ambos casos, se identifica como su autoestima se fue deteriorando a causa de un padre ausente, un padre que representa seguridad y sobre todo, seguridad emocional, por medio de una protección que ellas deseaban tener.

El caso 1, sentía que el padre nunca las llegó a amar, porque las abandonó, al plantear *“el que se dice que fue mi padre solo estuvo poco tiempo con nosotros y jamás lo volvimos a ver, no se sabe si aún vive, porque parece que se fue a otro estado”* (C1. 19 de julio del 2017). Eso significa, que el amor a ella misma no le importaba, ya que un ser tan importante no llegó a darle un afecto, no tenía por qué hacerlo con ella misma. Al decir que no saben de él, lo hace sin ningún interés y afecto hacia él, como resultado de su abandono. Lo cual construye una baja autoestima a consecuencias de estos acontecimientos y experiencias en relación con su padre ausente.

En el caso 2, en la etapa de su niñez cuando necesitaba de amor y cariño de su padre, desafortunadamente fue asesinado lo cual influye con mayor fuerza al ser la burla de sus compañeros, sin darse cuenta el daño que causarían en su autoestima,

mi padre fue asesinado cuando yo tenía un año de edad, es lo único que mi madre me dijo desde que yo era una niña aparte que lo escuchaba de otras personas, pero con malos comentarios o preguntas sin sentido” (C2 19 de julio 2017)

Luchar todos los días con esos malos comentarios sabía que no era una tarea fácil, por lo que decide dejar la escuela. Esto es muy importante

resaltar, que el daño a su autoestima la hace tomar una decisión, de dejar sus estudios y eso es como el primer ladrillo a la construcción de su identidad que irá formando durante lo largo de su vida.

El abuso sexual en la niñez

Dentro de las principales unidades de análisis se encontró el abuso sexual como un acontecimiento importante en la vida de las mujeres que impactaron en la construcción de su identidad. En el primer caso, se pudo rescatar que el acto de violencia que vivió desde su niñez fue un parteaguas que llevó a un cambio en su ideología de ser niña y esto repercutió en la forma de pensar y actuar en las posteriores etapas de su vida.

En referencia a este suceso, se rescata el relato de vida del primer caso:

“Pues el abuso sexual por parte de un familiar me resulta algo tan sucio, porque se supone que la familia está para protegerte, no para hacerte daño. Cuando él llegaba se veía que nos quería a mí y a mis hermanas porque nos compraba dulces y otras cosas. Pero en cierta ocasión que mi ama sale y mi abuela, como siempre no paraba en la casa, abusó de mí y hasta me enferme porque recuerdo que no se me quitaba el dolor y fiebre que tenía, mi hermana la mayor me dio una pastilla para el dolor supuestamente, pero fue el momento que ella me dijo que también abusaba de ella desde hace mucho y pues ella misma me dijo no digas nada porque nos puede hacer otra cosa si decimos algo” (H, 19 de julio 2017).

La relación familiar en este caso cambió drásticamente debido a este suceso, su único tío que los visitaba creó un afecto y confianza en ella, la principal ruptura fue la ruptura confianza hacia él, la comunicación y todos lo que le rodeaban. Continuando con el análisis del abuso sexual en la niñez, se presenta el fragmento del caso 2, donde expresa lo siguiente:

“cuando uno es niño no mide al peligro a que se expone, me iba casi toda la tarde a jugar solita en un patio trasero que teníamos, entonces fue en una ocasión que me tarde un poco más y fue cuando volteo ya un hombre me estaba viendo jugar, solo me dijo que íbamos a jugar

juntos un juego que no dijera nada, abusó de mí, cuando mi ama se da cuenta me dijo que se sentía culpable por no darme atención” (C2. 19 de julio 2017)

El abuso sexual en ambos casos representa un cambio relevante en sus vidas, lo cual se manifiesta en el cambio de conducta, debido a este suceso estas mujeres tenían confianza hacia los demás, es decir en el primer caso, ella tenía confianza con su tío, pero después del abuso sentía desconfianza por todas las personas; así mismo el segundo caso, hace referencia a la desconfianza hacia los desconocidos.

Este suceso influyó mucho en la identidad de las mujeres, desde la percepción de sí mismas, hasta el cambio de comportamiento y sentirse diferente a ser niña, ellas comienzan a construir una conducta defensiva, con rechazo y en ocasiones agresiva hacia los demás, conformando estas conductas como parte de su carácter que la definen hasta la actualidad.

Maltrato por parte de los familiares

Otra de los aspectos en relación a la violencia se encontró en el estudio, la situación del maltrato por parte de las familias. De ahí que el primer caso manifiesta haber sido maltratada por su abuela:

“la persona que más mal nos trataba era mi abuela, a mí y a mis hermanas nos pedía hacer todo en la casa y si no lo hacíamos nos golpeaba. O nos dejaba sin comer, sus castigos de no dejarnos salir a jugar, mi ama nos pegaba sin razón, no estaba en la casa todo el día y mi abuela le decía que no hacíamos caso y eso era motivo de golpes” (C.1 19 de julio del 2017)

Los maltratos y castigos por parte de su abuela, fue un factor principal de salir de ese ambiente en el cual se encontraba. Lo que la orilló a tomar la decisión de unirse a su pareja tan joven.

En el caso número 2, el maltrato hacia ella, fue por parte de un familiar directo, y en su discurso ella hace referencia a su madre, como principal maltratadora:

“Lo que sí me molestaba mucho fue que mi ama me golpeaba porque no quería ir a la escuela, me llevaba a fuerzas, pero ya que se dio

cuenta que me salía de clases dejó de llevarme, me insulta diciéndome que era una floja, buena para nada” (C2. 19 de julio del 2019)

El maltrato injustamente por la madre, por culparla a ella de no continuar sus estudios fue lo que a ella le influyó este maltrato en la aceptación de la violencia. Al haberse criado de esa forma.

Esto influye de gran manera en la aceptación de la violencia. Porque desarrollan un cierto conocimiento que perciben como algo normal que así tiene que ser. Aceptan los insultos porque lo han escuchado desde la etapa de su niñez, naturalizan estos actos en su vida. Ambos casos fueron influidos por los maltratos que vivieron la primera etapa de su vida.

Violencia por parte de su pareja

Como última unidad de análisis, se retoma la violencia que viven las mujeres por parte de su pareja, resaltando la importancia que era tener la figura paterna para sus hijos, sin ver más allá de las consecuencias que esto pudiera ocasionar en su vida.

En el primer caso, la mujer presenta el relato de cómo inició su ciclo de violencia con su pareja:

“si, recuerdo la primera vez que me golpeó, yo me encontraba embarazada, llegó tarde a la casa, y se molestó conmigo porque no había hecho cena. Al principio pensé que yo había tenido la culpa, pero solo pasaron unos días cuando comenzó a golpearme nuevamente, me gritaba enfrente de sus amigos y familiares, no hice nada porque estaba embarazada y quería que mi hijo creciera con su padre” (C19 de julio del 2017)

En este caso sobresale en cómo ella percibe la violencia sintiendo culpa que ella hace las cosas mal, lo cual deja por un lado los golpes, pensando que lo que sucede tiene que ver con ella.

En el caso 2, se detectó la aceptación de la violencia por parte de su pareja, enfatizando la importancia de que su hijo creciera con la figura paterna, expresando lo siguiente:

“Cuando recién nos casamos su comportamiento hacia mí era lo más lindo, porque me cuidaba mucho, salíamos juntos, pero como que él no quería que saliera, ya cuando trabaje, ya empezó con sus celos, su

desconfianza. Por eso mismo me golpeó la primera vez y lo siguió haciendo porque yo también se lo permitía. Para mí lo correcto era que mi hijo estuviera con él, no importando nuestra relación de pareja.” “¿por qué? Pues porque no quería que mi hijo creciera sin su padre como yo” (C2. 19 de julio del 2017)

La ausencia de su padre, genera temor a que sus hijos pasen por lo mismo y se niega a dejar al maltratador aunque implique malos tratos en su vida.

En los dos casos, las mujeres hacen una mención muy importante, no permitir que sus hijos pasen o sientan lo que ellas pasaron en la etapa de su niñez, el hecho de no tener a sus padres, ellas deciden quedarse en un ambiente de violencia, aún por encima de ellas mismas. A partir de ello, construyeron su identidad de formar una barrera mental de no permitir que pase lo mismo con sus hijos, sin percibir que exponen a que sus hijos construyan la misma identidad que ellas, es por eso que se crean los mismos patrones a causa de las vivencias que determinan un proceso de cambios que concluye con una identidad que las define. Todos los sucesos y experiencias de su vida aportaron a su construcción de identidad, lo que determina todo su ser, desde el pensamiento hasta su forma actuar.

Por último, se presenta la violencia que viven las mujeres por parte de su pareja, resaltando la importancia que era tener la figura paterna para sus hijos, sin ver más allá de las consecuencias que esto pudiera ocasionar en su vida.

En el primer caso, la mujer presenta el relato de cómo inició su ciclo de violencia con su pareja:

“si, recuerdo la primera vez que me golpeó, yo me encontraba embarazada, llegó tarde a la casa, y se molestó conmigo porque no había hecho cena. Al principio pensé que yo había tenido la culpa, pero solo pasaron unos días cuando comenzó a golpearme nuevamente, me gritaba enfrente de sus amigos y familiares, no hice nada porque estaba embarazada y quería que mi hijo creciera con su padre” (C19 de julio del 2017)

En este caso sobresale en cómo ella percibe la violencia sintiendo culpa que ella hace las cosas mal, lo cual deja por un lado los golpes, pensando que lo que sucede tiene que ver con ella.

En el caso 2, se detectó la aceptación de la violencia por parte de su pareja, enfatizando la importancia de que su hijo creciera con la figura paterna, expresando lo siguiente:

“Cuando recién nos casamos su comportamiento hacia mí era lo más lindo, porque me cuidaba mucho, salíamos juntos, pero como que él no quería que saliera, ya cuando trabaje, ya empezó con sus celos, su desconfianza. Por eso mismo me golpeó la primera vez y lo siguió haciendo porque yo también se lo permitía. Para mí lo correcto era que mi hijo estuviera con él, no importando nuestra relación de pareja.” “¿por qué? Pues porque no quería que mi hijo creciera sin su padre como yo” (C2. 19 de julio del 2017)

La ausencia de su padre, genera temor a que sus hijos pasen por lo mismo y se niega a dejar al maltratador aunque implique malos tratos en su vida.

En los dos casos, las mujeres hacen una mención muy importante, no permitir que sus hijos pasen o sientan lo que ellas pasaron en la etapa de su niñez, el hecho de no tener a sus padres, ellas deciden quedarse en un ambiente de violencia, aún por encima de ellas mismas. A partir de ello, construyeron su identidad de formar una barrera mental de no permitir que pase lo mismo con sus hijos, sin percibir que exponen a que sus hijos construyan la misma identidad que ellas, es por eso que se crean los mismos patrones a causa de las vivencias que determinan un proceso de cambios que concluye con una identidad que las define. Todos los sucesos y experiencias de su vida aportaron a su construcción de identidad, lo que determina todo su ser, desde el pensamiento hasta su forma de actuar.

En ese sentido, las mujeres construyeron su identidad en hechos violentos a partir de una definición integrada de sí mismo que sirvió de base para su propia interpretación de sus experiencias de vida y toma de decisiones que fueron parte importante de la reproducción de la violencia a lo largo de su vida, como lo plantea Baxter Magolda, (2004) retomada por Bontempo e Silva, et al, (2012) los cuales mencionan que el individuo entra en una etapa de encrucijada, donde el propio sujeto reconoce la necesidad de una definición integrada de sí mismos y que sirve de base para interpretar su propia experiencia de vida y a partir de ello tomar decisiones para definir el rumbo de su vida.

De acuerdo con Blair (1998), retoma la definición de identidad como conciencia y como proceso: a la vez sentimiento que el individuo tiene

de sí mismo y vinculación del individuo a grupos sociales. Y en este proceso, la violencia utiliza su capacidad para objetivar o para cosificar a aquellos sobre quienes se ejerce (Marshall, 1994. En Blair, 1998). Por lo que la violencia incide directamente en la construcción de la identidad de estas mujeres como un proceso dentro de sus interacciones y relaciones humanas.

Conclusiones

Basándonos en el estudio que se realizó en el centro de unidas por la paz, el propósito principal y de interés fue conocer el proceso por el cual la mujer maltratada construye su identidad, siendo así nuestro punto de partida para la aplicación de técnicas e instrumentos para la obtención de datos necesarios para comprobar nuestro supuesto. Ante esta problemática muchas veces se cree tener un pensamiento erróneo de las mujeres violentadas, el estereotiparlas o etiquetar a las mujeres en una característica de sumisa y que sin valor alguno decide soportar ese suceso tan doloroso en su vida.

Pero pocas veces se llega a decir por qué esa mujer permite la violencia. ¿Qué es lo que influye en ella para que acepte ese ambiente tan tormentoso? ¿Qué suceso marcó su vida para que ella sienta merecer esa agresión? Porque muchas veces aun tomando una rehabilitación u orientación psicológica tienden a caer en una misma situación en la que estuvieron antes, el cual nació este estudio con la finalidad por la inquietud de conocer esos factores y sucesos por lo cual pasaron los sujetos estudiados.

Se concluye que la construcción de la identidad en mujeres violentadas, se da en torno a los sucesos violentos que experimentaron a lo largo de su vida, y que se afirmaron o se modificaron con el transcurso de su vida. Se rescata, además, que de acuerdo al contexto donde les tocó vivir, el tipo de relación que tuvieron con la familia, padre, madre, hermanos y tíos influyó para que adoptaran ciertas conductas de desapego hacia la familia, pero también llegaron a reproducir el mismo patrón.

Por último, se cierra este apartado mencionando que se logró el cumplimiento de los objetivos planteados y a su vez se abren líneas de investigación en cuanto a conocer qué experiencias vivieron las mujeres

para qué se dieran cuenta de que requerían ayuda, así también hacer un recuento de su vida, identificando la violencia como parte de su vida cotidiana.

Referencias

- Beristáin, C. M. (2010). *Sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos*. Área de Investigación del Instituto Hegoa Universidad del País Vasco. https://www.cejil.org/sites/default/files/legacy_files/Manual-sobre-perspectiva-psicosocial-en-la-investigacion-de-dh_.pdf
- Briones, G. (2006). *Teorías de las Ciencias Sociales y de la educación, Epistemología*. Trillas editorial.
- Calhoun (1994). *La Era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volumen 2. [https://books.google.com.mx/books?id=dNBXbrv76s4C&pg=PA28&lpg=PA28&dq=Calhoun+\(1994\).&source=bl&ots=4iTgnlhigO&sig=ACfU3U3FxFW285xnvHqHG2kc3lSSYDXgA&hl419&sa=X&ved=2ahUKEwjxNGT5eHIAhVSUt8KHcUDC9gQ6AEwCXoECAoQAQ#v=onepage&q=Calhoun%20\(1994\)](https://books.google.com.mx/books?id=dNBXbrv76s4C&pg=PA28&lpg=PA28&dq=Calhoun+(1994).&source=bl&ots=4iTgnlhigO&sig=ACfU3U3FxFW285xnvHqHG2kc3lSSYDXgA&hl419&sa=X&ved=2ahUKEwjxNGT5eHIAhVSUt8KHcUDC9gQ6AEwCXoECAoQAQ#v=onepage&q=Calhoun%20(1994)).
- Carbonell (2003). *El federalismo en México: principios generales y distribución de competencias*. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/anuario-derechoconstitucional/article/view/3595/3355>
- Código Civil Federal (2018). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/2_030619.pdf
- Diose (1996). *Competencia laboral: sistemas, surgimiento y modelos*. Montevideo: Cinterfor. pp.119
- Durkheim (1990). Universidad de la salle, Facultad de Trabajo Social Bogotá. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000348.pdf>
- Durkheim (1993). *El concepto de socialización y la antinomia individuo/sociedad en Durkheim*. <https://www.redalyc.org/pdf/269/26920306.pdf>
- Fiske (2000). *La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis Actualidades en Psicología*. Vol. 20, núm. 107, pp. 45-71. Instituto de Investigaciones Psicológicas Juan José, Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/1332/133212642003.pdf>

- García, G. (2000). *La identidad*. Recuperado de: <https://www.gitanos.org/publicaciones/guiapromocionmujeres/pdf/03.pdf>
- Guiddens, A. (1995). *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. (Buenos Aires, 1995). <https://cuadernosdehistoriacultural.wordpress.com/2012/03/07/anthony-giddens-la-constitucion-de-la-sociedad-bases-para-la-teoria-de-la-estructuracion-buenos-aires-1995/>
- Gutiérrez, C. J. (2012). *Violencia contra las mujeres en el Estado de México*. México. <http://cmdpdh.org/publicaciones-pdf/cmdpdh-violencia-contra-las-mujeres-en-el-estado-de-mexico.pdf>
- Kaplow (2007). *Consecuencias de la violencia familiar experimentada directa e indirectamente en niños: depresión, ansiedad, conducta antisocial y ejecución*. *Académica Revista Mexicana de Psicología*. Vol. 25. núm. 2, diciembre, 2008, pp. 237-248. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016308004>
- Lagarde, M. (2000). *El género, fragmento literal: La perspectiva de género, en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España, 1996, pp. 13-38. https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf
- Lescano (2004). *Territorio, autoridad y derechos: de los ensamblajes medievales*. [https://books.google.com.mx/books?id=jNk0ohj3IGsC&pg=PA303&lpg=PA303&dq=lescano+\(2004\).+autor&source=bl&ots=02oiR3nqSr&sig=ACfU3U2Aa12oUe](https://books.google.com.mx/books?id=jNk0ohj3IGsC&pg=PA303&lpg=PA303&dq=lescano+(2004).+autor&source=bl&ots=02oiR3nqSr&sig=ACfU3U2Aa12oUe)
- Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2018). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV_130418.pdf
- Lleina del valle (2004). *La identidad colectiva en contextos plurilingües y pluriculturales. El caso del valle de arán*. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8290/tclr1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mayer (1985). *Las estrategias de aprendizaje revisión teórica y conceptual*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 31, núm. 3, 1999, pp. 425-461.

- Melucci (2001). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. Vol. 3, núm. 1, pp. 125-159. <https://www.redalyc.org/pdf/726/72630106.pdf>
- Observatorio Ciudadano Nacional de Femicidio OCNF (2014). *Estudio de la implementación del tipo penal de femicidio en México: causas y consecuencias 2012-2013*. México. <http://catolicasmexico.org/ns/wp-content/uploads/2014/11/Estudio-de-Femicidio-en-M%C3%A9xico-2012-1013.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas, (2021). *Violencia contra la mujer*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Organización Mundial de la Salud, (2019). *Género*. <https://www.who.int/topics/gender/es/>
Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Pérez, V. (2010). *Diagnóstico sobre violencia de género y social en la Ciudad de México*. Centro de Investigaciones para la Equidad Política Pública y Desarrollo, S.C. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/159755/2010_OV_SyG_DF_3_CIPE.pdf
- Melgosa, L., Aristegui, I. y Ruiz, J. (2002). *Como elaborar un proyecto de investigación social*. Cuadernos Monográficos del ICE: Segunda edición, Universidad de Deusto.
- Torres, G. (s.f). *Violencia de pareja: detección, personalidad y bloque de la huida* (Tesis Doctoral) Universidad de Barcelona. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/313041/ATG_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Universidad Industrial de Santander, (2014). *Guía de atención paciente en crisis emocional-primeros auxilios psicológicos*. Universidad Industrial de Santander. https://www.uis.edu.co/intranet/calidad/documentos/bienestar_estudiantil/guias/GBE.80.pdf
- Villa, A., y Araya, D. (2014). *Mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y tratamiento recibido en el centro de la mujer la Florida* (Tesis de Licenciatura) Facultad de Ciencias Sociales-Escuela de Trabajo Social, Santiago de Chile.

<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1297/ttraso%20420.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vorrath, Z., (2012). *La cultura de la violencia en jóvenes menores de 13 a 17 años en una colonia popular del municipio de Mazatlán: caso de la colonia Francisco I. Madero*. (tesis de Maestría) Universidad Autónoma de Sinaloa-Facultad de Ciencias Sociales. <http://pociso.uas.edu.mx/tesis/2g02.pdf>

Wallerstein, (1992). *Contribución de la perspectiva de sistemas-mundo de Immanuel Wallerstein a su esclarecimiento y dilucidación*. <https://www.alainet.org/es/articulo/180432>

La violencia en el noviazgo y sus nuevas modalidades (Sexting, Ciberacoso y Grooming): Un estudio desde la perspectiva del Trabajo Social

Laura Saray Juárez Armendáriz¹
María de Lourdes Cepeda Hernández²
Rocío Delgado Estrada³

Resumen

Los avances tecnológicos, en lo que respecta a los teléfonos móviles han traído consigo beneficios, como lo es la comunicación entre dos o más personas sin importar la distancia, pero también se ha visto el nacimiento de problemas que son relativamente nuevos, como el uso inadecuado de las fotografías o videos íntimos que se comparten sin el consentimiento del o las autores del mismo, considerándolo como violencia. Hoy en día es más común hablar sobre la violencia emocional, sin embargo, existen nuevas modalidades de violencia como el sexting, el ciber control o ciberacoso, y el Grooming, entre otros. En base a lo anterior, el objetivo de dicha investigación es Analizar los diferentes tipos de violencia virtual que existen en el noviazgo como el Sexting, el ciberacoso y el Grooming, en jóvenes adolescentes entre los 12 y los 20 años de edad; además la metodología a utilizar es de tipo cuantitativa con el fin de tener un mejor control sobre las posibles explicaciones que del instrumento aplicado, el cual se estableció por seis categorías de análisis y 38 preguntas en escala de tipo Likert y aplicado a 40 jóvenes, a los cuales se les solicito lo

¹ PTC de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Coahuila, Facultad de Trabajo Social de Saltillo Coahuila. saray_juarez@uadec.edu.mx

² PTC de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Coahuila, Facultad de Trabajo Social de Saltillo Coahuila. lourdesce@hotmail.com

³ Alumna de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Coahuila, Facultad de Trabajo Social de Saltillo Coahuila. saray_juarez@uadec.edu.mx

respondieran mediante el programa Microsoft Forms. En base a lo anterior los resultados se realizaron de acuerdo a las categorías establecidas de Jóvenes, Género, Redes Sociales, Relaciones sentimentales, Violencia y Violencia Virtual (Sexting, Ciberacoso y Grooming).

Palabras Clave: Violencia Virtual, Sexting, Grooming, Ciberacoso.

Introducción

Los problemas que presentan los jóvenes de hoy en día hay revolucionado con el avance tecnológico y su evolución, cada vez es mayor el número de personas que usan teléfonos y redes sociales, con esto el incremento de violencia emocional ha sido notoria por la forma en que se presenta la violencia es gradual y se da en ambos sexos y no solo es presentado en el sexo masculino como comúnmente se ha pensado.

Las telecomunicaciones móviles, en este caso la telefonía móvil ha sido de gran avance tecnológico, y aunque al principio solo se había concebido para la voz, hoy en día son capaces de brindar otros servicios, como, por ejemplo, los mensajes, videos y fotografías enviadas por medio de las redes sociales. En 1970 la tecnología evolucionó en el área de las telecomunicaciones hacia los sistemas de conmutación controlados por computadoras, los circuitos integrados y la tecnología digital. Ellos abonaron el terreno para la tecnología celular actual (García, 2005).

Según García, (2005), cada vez más es mayor el número de personas en el mundo que están usando teléfonos móviles. En 1990, había 11 millones de teléfonos celulares en todo el mundo, mientras en 1999 este número había ascendido a algo más de 400 millones, cuando el número de computadoras personales era aproximadamente de 180 millones. Sólo durante el año de 1998 el número de usuarios móviles que se adicionaron al parque existente, fue de 100 millones y para fines del dos mil esta cifra se aproximaba a los 500 millones de celulares a nivel mundial.

Los avances tecnológicos, en este caso la evolución de los teléfonos móviles han traído consigo beneficios, la comunicación entre dos o más personas sin importar la distancia, pero también se ha visto el nacimiento de problemas que son relativamente nuevos, por ejemplo el uso inadecuado de las fotografías o videos íntimos que se comparten sin el

consentimiento del autor(a), esto es más frecuente en las relaciones de pareja, además de que esta situación dado que es considerado como violencia, de igual forma es de gran relevancia el estudio de los distintos tipos de violencia en relaciones de adolescentes “tóxicas”.

Hoy en día las más comunes son la violencia emocional caracterizada principalmente por la intimidación y la agresión emocional, sin embargo, se encuentra como nueva modalidad el sexting y el ciber control o ciberacoso, como se mencionaba anteriormente, esto lo traído el avance tecnológico, esto hace referencia a que las parejas que se envían fotografías y/o videos íntimos/eróticos situación que incurre cuando estos, amenazan con evidenciar en el núcleo familiar para provocar problemas con su red de apoyo.

Collins (2004) señala que “el distanciamiento con respecto a los padres suele ir emparejado a una mayor vinculación con los iguales, ya que estas relaciones irán ganando en intimidad, reciprocidad y apoyo emocional hasta convertirse de forma gradual en auténticas relaciones de apego que cumplirán muchas de las funciones que anteriormente asumían los padres”. El apego que se tenía anteriormente con la familia, padre, madre o ambos, ahora se tiene con la pareja, por lo que se pueden presentar síntomas de violencia en un nivel moderado, que puede empezar desde la forma de controlar el lugar en donde se encuentra, pidiendo la ubicación en tiempo real por la app de WhatsApp o pidiendo fotografías en las cuales aparezcan las personas con las que menciono que iba a estar en compañía.

Todas las acciones se realizar para amedrentar a su pareja y principalmente para asegurar que no se ha mentido, y usan la frase más común de “lo hago porque te quiero y te cuido” o “confío en ti, pero no en los demás”, en estas situaciones en adolescente presenta el síntomas de apego, por lo que lo toma de manera amable y accede a lo que la pareja le pide, aunque aquí ya se esté teniendo un problema de abuso psicológico y la manipulación, esto lo suele desarrollar personas que les gusta tener el control sobre otras personas y manipular para que se actúe o piense como ellos lo desean.

La violencia se da de forma gradual Amanda, (2019) dice que “El sexting es una de las prácticas derivada del uso de internet y las redes sociales. Esta nueva forma de interacción se considera como fenómeno social derivado de la globalización, de la inmediatez de las comunicaciones, del valor que ha adquirido la exposición de la imagen”,

por lo tanto, el sexting se refiere al envío de mensajes sexuales, eróticos o pornográficos por medio de redes sociales. La autora (Pazos, 2014) menciona que “En cuanto a la prevalencia de violencia de pareja entre adolescentes, se ha reportado un 20 % de violencia física y un 9 % de violencia sexual. El 35.8 % han sido víctimas y el 33 % maltratadores. Por sexo, las mujeres recurren más a amenazas e insultos y en ocasiones agresiones físicas, mientras que los hombres ejercen más la violencia sexual”.

Objetivo de investigación

Analizar los diferentes tipos de violencia virtual que existen en el noviazgo como el Sexting, el ciberacoso y el Grooming, en jóvenes de 13 a 20 años, con el fin de establecer estrategias que como profesional del Trabajo Social se puedan llevar a cabo para la solución de dicha problemática.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los tipos de Violencia Virtual más recurrentes en las relaciones de noviazgo en los jóvenes de 13 a 20 años de edad, y que consecuencias traen consigo este tipo de violencia?

Marco Teórico

El noviazgo se divide por etapas las cuales empiezan por la amistad, el o la amigo (a), se encuentran juntos pasando situaciones de alegría y tristeza, y mediante pasa el tiempo se puede presentar la atracción física, o esto puede ocurrir desde el día que se conocen pero ninguno de los dos lo externan, después de esto la relación se hace más estrecha, hasta que uno de los dos decide dar el siguiente paso, y empieza el noviazgo que para el autor (Straus, 2004) es “una relación diádica que involucra interacción social y actividades conjuntas con la implícita o explícita intención de continuar la relación hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio”, pero dentro de este periodo se presentan ciertas situaciones, hoy en día para el adolescente es vital tener como herramienta un teléfono celular y

redes sociales, para mantener comunicación con las personas que se encuentran en su contexto y más aún si se encuentra ya en una relación sentimental.

Según Carrera (2011) la red social se define como una estructura social integrada por personas u organizaciones, además, mantienen lazos de intercomunicación, que pueden integrar ideales, valores, relaciones, lazos familiares, entre otros. En la actualidad las redes, son usadas por los adolescentes con el afán de socializar y conocer a personas nuevas, cuando ya se encuentran en una relación, éste es un medio de comunicación. Debido al crecimiento del fenómeno de las redes sociales de forma gradual y progresiva en los jóvenes que se encuentran en una relación amorosa, también se dieron indicios de violencia por este medio. Makepeace, (1981) fue el pionero en realizar investigaciones de esta naturalidad en una universidad, en la cual se obtuvo como resultados que uno de cada cinco estudiantes había sufrido violencia y el 61% revela conocer a alguien que tuvo una relación violenta.

La violencia es definida por Organización Mundial de la Salud -OMS- (2015), como “uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte”. La violencia es un problema social que afecta no sólo a las mujeres como más comúnmente es vista, sino es una situación que se encuentra presente en todo el mundo y afecta también a los jóvenes que pasan por una etapa de vulnerabilidad y en la que reconocer que se vive violencia no es común. En tanto, existen tipos de violencia que pueden sufrir los jóvenes en sus relaciones de pareja.

La violencia de género las relaciones de los jóvenes se suele iniciar de forma sutil, para posteriormente ser más grave, evidente y directa, este tipo de violencia empieza desde edad temprana, en donde las mujeres aprenden a ser sumisas, a obedecer y no cuestionar y el hombre desde edad temprana se le muestra que es superior a la mujer y, por lo tanto, este muestra su fuerza en contra del “sexo débil”. La violencia de género, no sólo se hace presente en mujeres, sino que también los hombres pueden ser víctimas, pero hoy en día se vive en una sociedad patriarcal, esto quiere decir que el hombre tiene poder sobre la mujer en todos los ámbitos posibles, por esta cuestión es que la violencia de género es más relacionada con las mujeres, y es de suma importancia abordarlo desde

la adolescencia, pues es cuando se dan los primeros signos de violencia. Las cifras de la violencia contra la mujer con estimaciones mundiales, es de gran importancia, una de cada tres mujeres (35%) ha sufrido violencia física o sexual de pareja y un 38% de asesinatos de mujeres es a manos de las parejas masculinas (OMS, 2016)

Pero que es el Sexting: algunos autores señalan que el Internet, las redes sociales y la mensajería instantánea son hoy en día para los jóvenes un vehículo inequívoco para comunicarse, así como para establecer y gestionar sus relaciones interpersonales (A.G., 2010). Los adolescentes hoy en día usan el contexto virtual como una forma de expresión, comunicación y compartir opiniones, también se encuentra la dimensión sexual que es caracterizada por el deseo sexual, generando encuentros sexuales, los cuales son denominados como sexting. Dentro de una definición amplia, los autores describen al sexting como “el envío, la recepción y el reenvío de imágenes, vídeos o mensajes de texto sexualmente sugerentes o explícitos”. El tema del sexting se debe de realizar la diferenciación del “sexting activo (envío o reenvío) y el sexting pasivo (recepción directa del creador o recepción de reenvíos de terceras personas)” (García, 2010).

Otro de los tipos de violencia que se definieron fue el del Ciberacoso, el cual se define como el bullying en internet por medio de chats, videojuegos, redes sociales, etc. Es un tipo de acoso psicológico, y en ocasiones puede presentarse de manera física en la escuela o en cualquier otro espacio, esto es posible que derive a ello o venga derivado de un acoso en la escuela o en la vida real. Según el autor Padilla, (2017) esto causa un deterioro de la autoestima de la víctima y la dignidad personal dañando su estatus social, provocándole victimización psicológica, estrés emocional y rechazo social. Este comportamiento es intencional y deliberado, por ningún motivo es accidental, sin embargo, se debe de tener en cuenta que la intención de causar daño de parte del agresor es de modo explícito no siempre está presente en los inicios de la acción agresora.

La tendencia al uso de estos medios para emitir mensajes de texto, audios por el móvil y publicar fotografías y videos difundidos por las redes sociales, sin permiso de sus autores y con la intención de ridiculizar o con otros fines negativos es conocido como “ciberbullying” o “ciberacoso” y es considerado violencia virtual. Para algunas Villa Moral y Suárez, (2016) se señala como “el uso constante e indeterminado de

las tecnologías por parte de los adolescentes es un factor de riesgo. Ocasiona que el acoso escolar de las aulas se extrapole al ciberespacio, más si se considera que los adolescentes representan un grupo considerable conectado a Internet y a las redes sociales. Su conexión es permanente y con predilección al uso del móvil como medio para compartir todo tipo de información y comunicación con sus iguales, ya que están familiarizados con su uso y les permite un mayor ámbito relacional, lo que ha dado lugar al ciberbullying.

Otro de los términos a utilizar en este tema es el Grooming, el cual se define como el ciberacoso ejercido de forma deliberada por un adulto para establecer una relación y un control emocional sobre un menor con el fin de preparar el terreno para el abuso sexual. Además, García (2016) define el Grooming como: “el acoso ejercido por un adulto y se refiere a las acciones realizadas deliberadamente para establecer una relación y un control emocional sobre un niño o una niña con el fin de abusar sexualmente del menor”. El acto del grooming en algunos casos puede ser realizado entre menores, pero normalmente con una diferencia de edad, desde el mayor suele ser el acosador. El objetivo del grooming es conseguir la confianza del menor, para obtener imágenes o videos de contenido sexual, e incluso puede llegar a quedar en persona, estos actos pueden constituir delitos de corrupción, prostitución y abuso sexual de menor (Padilla, 2017).

En un estudio sobre online Grooming realizado en España con 2731 adolescentes de 12 a 15 años, un 12,6% de los menores informó que había recibido algún tipo de solicitud sexual online por parte de un adulto, mientras que un 7,9% de los menores informaron haber mantenido algún tipo de interacción sexual online con adultos (Guadix & M., 2016). Las preferencias de edad sexual potencialmente más bajas parecen ser un factor de motivación en la población adulta que atrae a los jóvenes.

Metodología

La investigación cuantitativa intenta explicar la regularidad observada en los eventos provocados por el hombre, determinar sus determinantes con un alto nivel de confianza estadística y resumir estas funciones explicativas en conocimiento cuando se alcanza un consenso en la

comunidad, y proporcionar dichas funciones explicativas. Entran en juego las hipótesis probabilísticas y desempeñan un papel central en la toma de decisiones, análisis y diseño de la investigación que se está realizando. En este sentido, Salas (2011), “las funciones explicativas establecidas no son generalizaciones empíricas con carácter de conjeturas falsables, sino herramientas clave para intervenir y moldear el entorno social, así como el comportamiento de individuos, grupos, organizaciones y sociedades” (p.14).

Así Mismo el diseño que se utilizó fue el no experimental, ya que, “no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. además las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, ya que no se tiene un control directo sobre dichas variables, ni se puede influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.”, es por lo anterior que la presente investigación se enfoca en la investigación no experimental, ya que no se crea ninguna situación o problematización, sino que se estudia y observa una que ya se encuentra presente, y aunque no tiene mucho tiempo existente, ya se han realizado estudios sobre esto.

La población muestra para la realización del estudio, fueron 10 jóvenes adolescentes de los 13 y 20 años de edad, a los cuales se les aplicó la prueba piloto, y que estaban radicando en el estado de Coahuila y que eran de diferentes instituciones. Por lo que, la población con la que se trabajó fueron 75 jóvenes específicamente de la ciudad de Saltillo Coahuila de edades de 13 a 20 años a los que se les aplicó un instrumento por medio de un Link en Google en la plataforma de Microsoft Forms, y el cual contenía categorías, datos del adolescente; edad, sexo, ocupación, estado civil y si tenían o no hijos, otras categorías como género, redes sociales y su uso, relaciones sentimentales, violencia, los tipos de violencia y violencia virtual como lo son el sexting, el ciberacoso y el grooming las cuales fueron analizadas y planteadas en gráficas para su mejor análisis.

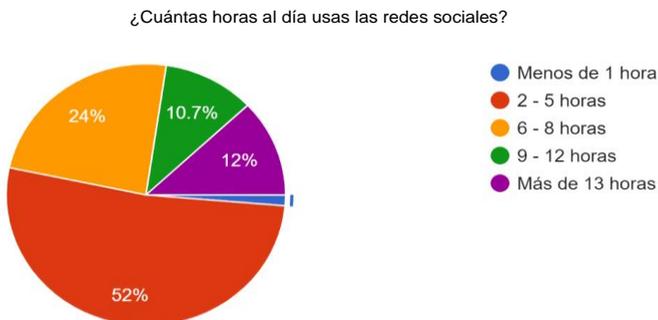
Resultados de investigación

El instrumento fue aplicado a 75 jóvenes de los cuales el 20% de ellos eran hombres y el 80% fueron mujeres; las edades en las que oscilaban eran de 13 años el 2.7%, de 14 a 17 años fueron el 45.3% y de 18 a 20

años el 52%. De estos jóvenes el 64% de ellos eran soltero y solo el 28% están en una relación de noviazgo el resto se encontraban en unión libre o estaban casados.

Por otro lado, en la actualidad las redes, son usadas por los adolescentes con el afán de socializar y conocer a personas nuevas, además Carrera, (2011) plantea que la red social se define como “una estructura social compuesta por entidades (individuos y organizaciones), que está intercomunicada de diversas maneras y que comparte valores, ideales, flujos financieros, ideas, amistades, sentimientos amorosos, lazos familiares por lo que, en lo que respecta al uso de redes sociales la mayoría de los jóvenes invierten de 2 a 5 horas diarias y el 1.3% menciona usarlas menos de una hora al día, sin embargo el 12% señala que las utiliza más de 13 horas.

Imagen 1. Horas dedicadas al uso de redes sociales

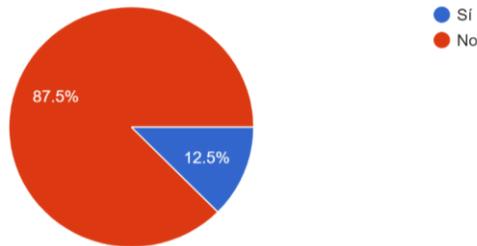


Fuente: Elaboración propia

Así mismo, Ruiz (2014), el control por medio de las redes sociales son conductas que se aceptan como prueba de amor romántico. La violencia on-line, es la más sutil y pasa desapercibida, aunque se encuentra presente 24 horas al día. Dentro de las redes sociales más usadas por los adolescentes se encuentra WhatsApp con un 60%, seguido de Facebook con el 17.3%, TikTok con el 10.7%, Instagram con el 5.3% y YouTube con el 6.7%.

Imagen 2. Sufrimiento de violencia de su pareja

Si es así, ¿sufriste alguna vez violencia de su parte?



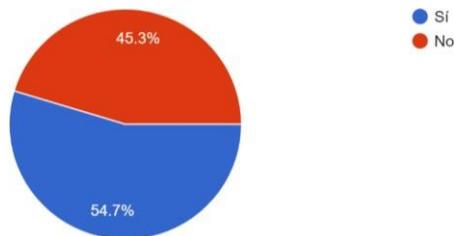
Fuente: Elaboración propia

En la violencia adentro del noviazgo en adolescentes se da una circunstancia de riesgos y peligros, algunos adolescentes no conocen los tipos de violencia que se pueden presentar en sus relaciones, por esta razón se mantienen en esta situación de aspereza y de manipulación, cabe destacar que se pueden encontrar en circunstancias de violencia tanto como mujeres y hombres, aunque estos últimos en caso de vivirla no lo dan a conocer pues se considera socialmente como el sexo fuerte y aún se encuentra encasillado que no se debe de mostrar preocupaciones, problemas o acciones de debilidad, del porcentaje mencionado anteriormente, el 12.5% de los jóvenes que tuvieron o tienen una relación sentimental con una persona mayor a 21 años de edad, menciona que sufrieron algún tipo de violencia por parte de su pareja.

La violencia es presentada de forma gradual, esa coloración violenta de las relaciones sociales presenta algunos rasgos generales por los que se le reconoce, es decir, que ésta presenta también un momento importante de sustantividad. Pacheco, (2016) plantea que “el principal rasgo por el que se puede hablar de violencia desde luego es la producción de daños en, cuando menos, alguna de las partes de la relación, afectando la integridad física, sexual, psicológica y hasta patrimonial del o los así afectados” (p. 15). Dentro de la definición de violencia se les dio oportunidad a los adolescentes de contestar de forma abierta, y la mayoría de los jóvenes la describen como maltrato física, psicológica y sexual, y se pueden destacar las siguientes respuestas. Puedes describir, qué es violencia para ti:

- Una manera de actuar, agresiva, ya sea física, emocional, etc. de una persona hacia otra persona, una manera de actuar agresiva, violenta, que afecta a la otra persona.
- Amenazas.
- Es el uso de la fuerza física, amenazas hacía una persona o consigo mismo.
- Es cuando un hombre golpee a una mujer, o incluso la mujer al hombre la agrede físicamente, mentalmente, verbalmente e incluso sexualmente.
- Cualquier clase de maltrato físico y psicológico.
- Es un acto de uso de fuerza para conseguir un fin especialmente para dominar a alguien o imponer algo.
- Pues muchas veces me celaba me tomaba del brazo muy fuerte y con todo el mundo me celaba.
- Denigrar tu dignidad.
- La violencia es un acto de agresión a la mujer o posteriormente a un hombre, pero la más casual la violencia empieza de un hombre, pero no tiene la culpa la culpa al ser machista o la mujer por ser mal educada por qué la violencia es un acto feo que la sociedad existe se dice que es por genes la verdad no es por qué no tienen un poco de pensamiento de que la violencia es algo que la gente que no tuvo respecto a algo nunca lo hará.

Imagen 3. Conocimiento del significado del sexting



Fuente: Elaboración propia

La violencia se da de forma gradual Amanda (2019), en el caso del sexting se señala que “es una de las prácticas derivada del uso de internet y las redes sociales. Esta nueva forma de interacción se considera como

fenómeno social derivado de la globalización, de la inmediatez de las comunicaciones, del valor que ha adquirido la exposición de la imagen”, por lo tanto, el sexting se refiere al envío de mensajes sexuales, eróticos o pornográficos por medio de redes sociales. Por lo que una de las preguntas fue acerca si tenían conocimiento del significado de la palabra sexting, y el 45.3% de los jóvenes dicen no saber qué es.

Con las nuevas tecnologías, el bullying o acoso a tenido un giro, Romero (2004) considerar que “la violencia virtual, al igual que otros tipos de violencia como la escolar, puede incluir acciones de diferentes tipos como, por ejemplo; acosar, ignorar, insultar, humillar, intimidar, abusar física, sexual o emocionalmente de alguien”. En los resultados obtenidos se encuentra que el 21.3% no conoce qué es la violencia virtual.

Los riesgos que agravan la problemática de la práctica del sexting en jóvenes es que en la edad que se encuentran no miden los riesgos, De Domini, 2009; citado por Menjívar, (2010) los jóvenes

“ellos no sienten el peligro de las nuevas tecnologías porque nacieron con ellas y se limitan a través de éstas, en este sentido, la culpa no radica en los recursos que ofrece Internet, sino en la propia percepción de los adolescentes, los cuales: no perciben la diferencia entre lo que es público y lo que es privado” (p. 523)

Con esto se pueden enfrentar a problemas graves, aunado a ello, se les pregunto que si alguna vez han enviado fotografías intimas suyas y el 33.3% menciona haber enviado por lo menos una vez alguna fotografía íntima suya.

Así mismo, el envío de contenido íntimos es un delito que puede llegar hasta los 6 años de cárcel si bien el contenido que se intente bajar de la web es casi imposible que desaparezca completamente, pues al momento que se haya solicitado la eliminación, ya habría sido bajado miles de veces, y es sumamente complicado de borrar de todos aquellos dispositivos que lo contengan, a parte que la fama que le han creado a la persona, que regularme es mujer, ya no se quita. Por lo que se les pregunto referente a lo anterior que si han recibido o compartido fotografías intimas de algún amigo(a) o pareja y su contestación fue que el 26.7% menciono haber recibido o compartido fotografías íntimas.

En lo que respecta al acoso el 65 % de los jóvenes mencionarían haber recibido por medio de las redes sociales algún acoso y solo el 34.7 señalaron que no les había pasado.

En cuanto a la misma temática se les pregunto si ellos alguna vez lo habían hecho por medio (acosado) de las redes sociales contestando el 97.3% que nunca lo habían hecho.

Otra de las preguntas en cuanto a este tema fue que si alguna vez alguien agredía a otra persona en las redes sociales tú también comentas para agredir y solo el 16% señalo que pocas veces lo hacía.

Las acciones deliberadas que tienen como finalidad el control emocional y relacional hacia un niño y sobre todo cuando se abusa sexualmente del menor es considera por García (2016) como Grooming, en este sentido, el 49.3% señalo que se les habían hecho propuestas sexuales, sin embargo, el 94.3% señalo que no había aceptado la solicitud.

Conclusión

Si bien desde el principio de la investigación se está hablando de lo complicado que es pasar por la etapa de los jóvenes y la necesidad de ser aceptados por sus pares, pero al mismo tiempo se busca la independencia de los padres. La investigación se realizó con 75 jóvenes en total, de los cuales la mayoría de los adolescentes que respondieron son mujeres, y de la misma forma un mayor porcentaje se encuentran en una etapa de adolescencia media, que es de los 13 a los 17 años y se caracteriza, sobre todo, por conflictos familiares, debido a la relevancia que adquiere el grupo; es en esta época, cuando pueden iniciarse con más probabilidad las conductas de riesgo.

Al encontrarse ya en una relación de noviazgo o casados, es cuando es muy probable se empiecen a notar los signos de violencia, todo empieza de manera sutil, y con etapas en donde si existe violencia emocional, que es con la que comúnmente se empieza, por medio de denigración, humillación, insultos y/o amenazas, ni la victima ni el victimario lo aceptan porque se encuentran en el enamoramiento donde todo lo que realiza la otra persona es perfecto y no tiene defectos, por esta razón la violencia no existe, y se piensa “si ofende no lo hizo con intención de herir”, posteriormente cuando la víctima se da cuenta de que la violencia ya se encuentra en la relación, el victimario no lo acepta, y al final cuando lo acepta, pide perdón y promete que no volverá a ocurrir, pero sin lugar a duda el patrón empieza desde la primera fase

nuevamente, cabe resaltar que la violencia psicológica es la que se encuentra más frecuentemente en las relaciones adolescentes.

La violencia no tiene género, ni para ser víctima ni victimario, aunque comúnmente el que ejerce la violencia es el sexo masculino, tampoco se encuentra mucho registro de la violencia que puede sufrir el hombre, y esto se encuentra derivado al sistema patriarcal en el que las mujeres son complemento del otro, y los hombres son el sexo fuerte, por lo que es alarmante para ellos aceptar que son violentados y con mayor razón, denunciar esa violencia. Con lo anterior, se llega a la conclusión que desde pequeñas las mujeres crecen en un contexto frágil, ya que Ruiz (2014), durante la infancia, ellas se ven envueltas en un entorno cultural que las obliga a convertirse en princesas rosas y a buscar su príncipe azul, y ellos, en ser hombres de acción. Es decir, desde niños se sabe cuál es el papel que tienen que fungir en la relación.

En este sentido los jóvenes se encuentran en un punto de mayor vulnerabilidad a comparación de un adulto, por lo tanto, se puede pensar que las consecuencias del sexting pueden presentarse como amenazas, chantaje y coerción sexual. Guadix (2016) plantea los riesgos que agravan la problemática de la práctica del sexting en adolescentes, el primero es que en la edad que se encuentran no miden los riesgos. Además, De Domini, 2009; citado por Menjívar, (2010) “ellos no sienten el peligro de las nuevas tecnologías porque nacieron con ellas y se limitan a través de éstas, en este sentido, la culpa no radica en los recursos que ofrece Internet, sino la propia percepción de los adolescentes, los cuales: no perciben la diferencia entre lo que es público y lo que es privado”(p. 523) y con esto se pueden enfrentar a problemas graves.

Dentro de los aportes que se puede hacer como trabajador social en el ámbito de la violencia en las relaciones adolescentes desde una perspectiva profesional y académicamente, es la falta de información que tienen los adolescentes, y esto se puede notar en que muchos de los jóvenes no conocen acerca de lo que es sexting ni las consecuencias que puede tener en compartir fotografías íntimas de su pareja o amigas sin su autorización, pero aun así lo practican, es por esta razón que el mayor punto de apoyo que se puede tener con los adolescentes es la prevención y la atención en aquellas situaciones que ya se encuentran presentes.

Como trabajadores sociales se pueden proponer distintas medidas para la reducción de las problemáticas, empezando por crear políticas sociales en las que se busque la disminución de dichas situaciones, así

como la actualización de la materia de acuerdo a la globalización y al enfoque que se está presentando dentro de la sociedad, así como el manejo de las redes sociales para de esta manera buscar posibles opciones por las cuales atacar la violencia virtual en los adolescentes, aunque es bien sabido que un problema mundial no se puede erradicar si se puede disminuir, con el paso del tiempo se usa mayor tecnología y por ende se crean nuevas formas de ejercer el ciberacoso, es por eso que como trabajador social se tiene que estar en constante actualización tecnológica.

Es de suma importancia la sensibilización de los profesionales de trabajo social ante el tema de violencia desde la etapa académica, porque en muchas de las ocasiones no se tiene la visión de trabajar con jóvenes, y se ve como un reto por la etapa de la adolescencia y las complicaciones que implica, pero como trabajadores sociales se tiene como herramienta orientar la atención de necesidades de las personas, que se encuentran con dificultades sociales para la reproducción de su existencia, esto llevado a cabo a través de la aplicación de conocimientos de las ciencias sociales a la realidad, con el fin de transformarla y enfocarla científicamente, haciendo surgir nuevos conocimientos, que a su vez son aportes en las ciencias sociales.

La profesión de trabajo social tiene como objetivo promover el cambio social mediante el desarrollo de los individuos, y los adolescentes es la población objetiva para hacer un cambio en la resolución de problemas en las relaciones humanas, teniendo como consecuencia el bienestar de las personas, los profesionales de trabajo social tienen el privilegio por su experiencia de identificar a las víctimas en situaciones de vulnerabilidad, arribando con esto a que como profesionales se pueden hacer grandes aportaciones sobre el tema de violencia virtual en adolescentes, gracias a la disposición que ellos demuestran como fue el caso de la presente investigación, el aporte esta tesis es de suficiente trascendencia para mejorar y fortalecer la formación y práctica profesional de los trabajadores sociales en la adolescencia, también es importante incorporar el tema del género como eje transversal en el ámbito de la violencia en la adolescencia.

Referencias

- García, A. (2010). *Disembodiment and cyberspace: Gendered discourses in female teenagers' personal information disclosure*. *Discourse & Society*. 21(2), 135-160. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0957926509353844>
- Amanda, C. (2019). *Sexting. Signo de identidad juvenil en la sociedad juvenil*. España: Escobar impresiones.
- Carrera, F. (2011). *Redes Sociales y Networking Guia de supervivencia profesional para*. Barcelona España: Profit.
- Collins, W. (2004). *Parent-adolescent relationships and influence*. *Handbook of adolescent psychology*. España: España: John Willey y Sons, Inc.
- Fajardo, M., Gordillo, M y Regalado, A. (2013). Sexting: Nuevos usos de la tecnología y la sexualidad en adolescentes. 1(1). 521-533. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852058045.pdf>
- García, C. (2016). *Academia.edu. Obtenido de la Guia legal sobre ciberbullyng*. Obtenido de https://www.academia.edu/5337621/GU%C3%8DA_LEGAL_SOBRE_CIBERBULLYING_Y_GR_OOMING
- García, E. R. (2005). *Telefonia Movil Celular: Origen , Evolución , Pervectiva*. Santiago Cuba: Ciencias Holguin doi: 10(1). 1027-2127. <https://www.redalyc.org/pdf/1815/181517913002.pdf>
- Guadix, G., y M., B. (2016). Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online. España. Obtenido de Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online. 100-107. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.013>
- Makepeace, J. (1981). *Courtship violence among college students*. *Family Relations*. 30(1). 97-102. <https://www.jstor.org/stable/584242>
- Menjívar, M. (2010). *El sexting y l@s nativ@s neo-tecnológico@s: apuntes para una contextualización al inicio del siglo XXI*. Revista Electrónica del Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica, Vol. 10, N°2, pp. 1-23, ISSN 1409-4703.
- OMS. (2015). *Organizacion Mundial de la Salud*. Obtenido de Organizacion Mundial de la Salud:

- https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- OMS. (2016). *Organizacion Mundial de la Salud*. Obtenido de Organizacion Mundial de la Salud : : <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Pacheco, A. (2016). *La violencia. Conceptualizacion y elementos paa su estudio*. . Politica y Cultura.
- Padilla, F. (2017). *Seguridad y riesgos: cyberbullying, grooming y sexting*. Barcelona: UOC.
- Romero, M. (2004). *Adolescencia, violencia y género*. Obtenido de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/4477/>
- Ruiz, M. (2014). *Implicaciones del uso de las Redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes*. Comunicacion y medios. 30, 124-141
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5242602>
- Salas, H. (2011). *Investigación cuantitativa (monismo metodologico) y cualitativa (dualismo metodologico): El estatus epistemologico de los resultados de la investigación de als disciplinas sociales*. *Revista de Epistemologia de Ciencias Sociales*, 40, 1-21. Obtenido de: <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n40/art01.pdf>

Impactos de la pandemia en las familias: Un enfoque desde género

Ariana Lourdes Rodríguez González¹
Diana Flor León López²

Resumen

La situación de emergencia sociosanitaria que se presenta producto de la pandemia Covid-19, en el mundo y en México, ha llevado a los gobiernos a adoptar medidas urgentes para contener el virus como lo son la jornada de sana distancia y el confinamiento. Ante este contexto se presentaron consecuencias directas en las dinámicas familiares y en la vida cotidiana en el ámbito económico, de salud emocional, física y mental, lo anterior como resultado de una convivencia de 24 horas en los hogares y espacios cerrados. Así mismo la casa se convirtió en un espacio laboral y educativo, lo cual ha complejizado las relaciones de las y los integrantes de las familias mexicanas. Ante esta problemática, y desde el Centro de Investigación y Estudios de Género (CIEGENTS)¹, se está llevando a cabo una investigación de corte cualitativa y digital, como parte del proyecto PAPIIT AV300220 “Violencia de género y familias en contexto de pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”. Su objetivo es analizar el impacto de la pandemia en las familias desde la perspectiva de género, por lo que esta ponencia presenta un primer esbozo de los relatos digitales elaborados por los integrantes de las familias entrevistadas. Los resultados en forma general señalan que la vida cotidiana de las familias ha sido trastocada por el contexto de la pandemia, ya que la convivencia de 24 horas ocasiona discusiones, además se observa que hay una sobrecarga directamente en las mujeres de las actividades domésticas, de cuidados, de limpieza, y de cuidados sociosanitarios, y los hombres toman el protagonismo dentro de los hogares.

Palabras clave: Familias, Género, Pandemia.

¹ El grupo de investigación está integrado por la responsable la Dra. Julia Chávez Carapia, académica participante Mtra. Ariana L. Rodríguez González y becarias de licenciatura y Maestría. Correo: ariana.rodriguez@enstadistancia.unam.mx

² floreyleon@gmail.com

¹ El grupo de investigación está integrado por la responsable la Dra. Julia Chávez Carapia, académica participante Mtra. Ariana L. Rodríguez González y becarias de licenciatura y maestría.

El contexto de la pandemia por Covid-19 en el 2020

En diciembre de 2019 en Wuhan, China estalló el brote de una nueva enfermedad llamada Covid-19, y la Organización Mundial de Salud (OMS) tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019, al ser informada de un grupo de casos de “neumonía vírica” (OMS, 2020). El 11 de febrero de 2020, a este nuevo virus se nombró *coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2)*, en su forma abreviada Covid-19.

La pandemia por Covid-19, la cual es una enfermedad epidémica que se extiende y expande hacia muchos países, incluso a través de los continentes y que por consecuencia afecta a casi toda o a una buena parte de la población que los habita. Para que se declare la pandemia se tienen que cumplir dos criterios: que el brote epidémico afecte a más de un continente y que los casos de cada país ya no sean importados sino provocados por transmisión comunitaria (Pulido, 2020). Por lo que el 11 de marzo de 2020 la OMS calificó como pandemia el brote de coronavirus Covid-19, debido a la cantidad de casos de contagio y de países involucrados, y emitió una serie de recomendaciones para su control. Al tratarse de un nuevo virus y por no contar con un tratamiento médico, así como el proceso largo de investigación para tener una vacuna, la OMS estableció medidas emergentes para hacer frente a la pandemia por Covid-19, las cuales son: lavarse las manos a fondo y con frecuencia, evitar tocarse los ojos, la boca y la nariz, cubrirse la boca con el codo flexionado o con un pañuelo. Si se utiliza un pañuelo, hay que desecharlo inmediatamente después de su uso y lavarse las manos, y mantener una distancia de al menos un metro con las demás personas.

Otra de las medidas tomadas por los gobiernos fue el *confinamiento* como una medida para frenar el contagio, el cual se entiende como una intervención que se aplica a nivel comunitario, cuando las medidas han sido insuficientes para contener el contagio de una enfermedad. Es un estado donde se combinan estrategias para reducir las interacciones sociales, así como el distanciamiento social, el uso obligatorio de mascarillas, restricción de horarios de circulación, suspensión del transporte, cierre de fronteras, etcétera (S/A, 2020). El *confinamiento* es una medida extraordinaria y de emergencia tomada por el gobierno por la que se decreta el cierre de establecimientos de ocio, turísticos,

culturales y en la que se restringen los desplazamientos de la población de la zona confinada a movimientos de carácter laboral, asistencial, emergencia o aprovisionamientos de comida o productos farmacéuticos. Además de las acciones señaladas, el gobierno mexicano, a través de la Secretaría de Salud (2020) estableció la Jornada Nacional de Sana Distancia la cual está integrada por estos elementos:

- Medidas básicas de prevención: lavado frecuente de manos; al estornudar, tapar nariz y boca con el ángulo interno del codo; evitar el saludo físico; y no salir de casa si hay síntomas equiparables al coronavirus.
- Suspensión temporal de actividades no esenciales: esto es, por ejemplo, no acudir a lugares turísticos en lo que dura la contingencia o sustituir las labores en espacios físicos por trabajo en línea.
- La reprogramación de eventos de concentración masiva, como conciertos o ferias turísticas o patronales.
- Dar protección y cuidado de las personas adultas mayores, pues son el sector más vulnerable ante un posible contagio de Covid-19

Las diversas medidas dictadas por la OMS y la Secretaría de Salud, han sido adoptadas por más de un año en la sociedad mexicana, lo cual ha implicado grandes cambios en la vida cotidiana de las personas generando consecuencias en los ámbitos económico, social, cultural, psicológico, salud y personal. Aunado a ello las *familias* han experimentado directamente diversos cambios en su vida cotidiana que ha modificado la dinámica familiar.

Familias e impactos por la pandemia Covid-19: una mirada desde el género

La familia como célula central de la sociedad cumple principalmente organización socializadora de los niños y renueva emocionalmente a sus miembros adultos en unas actividades esenciales. Desde el feminismo se visibiliza como la familia patriarcal, ya que se encarga de conformar las identidades de género tradicionales de mujeres y hombres en base a la hegemonía masculina. Y se socializa principalmente a las mujeres como

débiles y sumisas, mientras que los hombres son fuertes y poderosos, y el eje central del hogar. Así mismo la familia como una institución básica para la opresión de la mujer, ya que confiere al hombre un papel central en la toma de decisiones (Casares, 2008, p. 3). En el contexto de la pandemia por Covid-19, la vida cotidiana de las personas y las familias ha sido impactada por el contexto de emergencia sociosanitaria, la cual se entiende como el centro de su historia, es la realidad que conciben los individuos, susceptible a los cambios y modificaciones del contexto social, por lo que está en permanente construcción, y conformación de la subjetividad y la identidad social de las personas. En la vida cotidiana se interrelacionan los siguientes ámbitos: 1) personal, 2) familiar, 3) cultural, 4) laboral y 5) sociedad civil (Cantoral, 2016, p. 72). Por lo que la pandemia por Covid-19 implica que las personas sean impactadas en los diversos ámbitos que interrelacionan en la vida cotidiana de ellas. A partir del contexto del confinamiento y las medidas de contención de la pandemia Covid-19 se han presentado diversas consecuencias en las familias mexicanas siendo las principales:

Afectaciones económicas.

- Crisis económicas.
- Miles de negocios cerrados.
- Reducción de ingresos de las familias.
- 1 de cada 3 hogares perdió más del 50% de su ingreso.
- Sólo el 45% de los hogares de la muestra reportaron tener los recursos necesarios para cumplir con la Jornada de Sana Distancia.
- Pérdida de 12.5 millones de trabajos en México durante abril (Téllez, 2020, p. 1)
- 25.83 millones de mexicanos se mantienen en una pobreza laboral. (Aguilar, 2020, p. 1)
- Los hogares con niños y adolescentes en México vieron sus ingresos reducidos en 73.5% de febrero a mayo de este año mientras que los hogares sin niños en 57.9%.
- Sólo 3 de cada 10 hogares con niñas, niños o adolescentes reciben apoyo de algún programa gubernamental de bienestar.
- La inestabilidad económica tiene consecuencias colaterales en cuanto a nutrición, educación y violencia (Gómez, 2020, p. 1).
- Las mujeres y las niñas sufren más los efectos económicos ya que las mujeres ganan y ahorran menos.

Consecuencias físicas y de salud:

- Por contraer Covid-19: fatiga, falta de aire al respirar, tos, dolor en las articulaciones, dolor en el pecho. Además, a largo plazo dolor en los músculos o dolor de cabeza, latidos rápidos o fuertes del corazón, pérdida del olfato o del gusto, problemas de memoria, de concentración, o para dormir, y erupciones o pérdida del cabello. (Mayo Clinic, 2020, p. 1)
- Estrés postraumático.
- El 30% de las personas presentarán alguna dificultad emocional relacionada con el miedo al contagio y/o la pérdida de algún ser querido.
- Un incremento en el consumo de sustancias e inclusive conductas asociadas al suicidio. (COMECSO, 2020, p.1)
- Las mujeres son las que más sufren el impacto psicológico provocado por el confinamiento para evitar la propagación de la pandemia. (Kohan, 2020)
- El estado de confinamiento ha provocado que muchas personas hayan sufrido cambios de humor considerables.
- Aumento de los sentimientos de irritabilidad y enfado en cerca de la mitad de la población (47%) y de los cambios de humor (45%), y este incremento ha sido mayor en los grupos de menor edad, en las mujeres y en quienes han tenido síntomas o diagnóstico de la covid-19 (Kohan, 2020).
- El aislamiento social, la reducción de la actividad física y la disminución de la estimulación cognitiva pueden aumentar los riesgos de deterioro cognitivo y demencia y las personas con demencia son más susceptibles a la Covid-19 y tienen mayores tasas de mortalidad asociadas a la enfermedad (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Afectaciones socioculturales

- Una menor inversión a nivel familiar en alimentos que permitan una adecuada nutrición, en artículos de higiene o en aspectos relacionados con el cuidado de la salud, la continuidad de la educación, etc.
- En lo referente a la educación, el 78.6% de los hogares con niños en edad escolar expresaron que tuvieron dificultades para continuar con la educación de sus hijas o hijos debido a la falta de

computadora o internet, de apoyo docente, de conocimientos o de libros y material didáctico.

- Los hogares se convierten en aulas de las y los niños, y las tareas académicas recaen en las mujeres principalmente, sumándose a las labores domésticas y de cuidados que tradicionalmente han sido asignadas a ellos.
- Sobre la convivencia familiar, el 35.7% de los hogares con niñas y niños reportaron síntomas de ansiedad severa (frente a 26.7% en los otros hogares) y el 34.2% informan que las discusiones y las tensiones han aumentado.
- La mayor carga de los cuidados y del trabajo en el hogar, unido a las exigencias del home-office, ha supuesto una carga mayor en mujeres y hombres.
- En el tiempo dedicado al descanso, el estudio encontró diferencias relevantes entre los dos sexos. Si el 46% hombres afirmaban tener problemas para conciliar el sueño, el porcentaje de mujeres que sufrían insomnio crecía hasta el 59% de las encuestadas.
- Las mujeres se encontraban entre los grupos que más sensación de inseguridad presentaban ante el confinamiento. Si el 37% de los varones expresaban temores o sensación de intranquilidad, este sentimiento estaba presente en el 50% de las mujeres (Kohan, 2020).

Violencia

- Violencia contra las mujeres, la cual, desde el comienzo de la pandemia, especialmente la violencia doméstica se ha intensificado y los factores agravantes son preocupaciones económicas, sanitarias y de seguridad, condiciones de vidas limitadas, aislamiento con los maltratadores, restricciones de movimiento y espacios públicos desocupados.
- Incremento de denuncias o llamadas relacionadas con la violencia doméstica.
- Algunos tipos de violencia contra la mujer como la violencia familiar, los asesinatos y las llamadas de auxilio se han intensificado (Notimex, 2020).
- Incremento de su intensidad y el control por parte del agresor, que a su vez lo vive bajo una sensación de seguridad e impunidad (Miguel, 2020).

Las consecuencias generadas por la pandemia Covid-19 y las medidas de contención en la vida cotidiana de las familias han sido importantes, y han modificado la dinámica familiar de manera significativa. Es necesario visibilizar que la condición de género es un determinante que agudiza las afectaciones económicas, de salud, psicológicas, socioculturales y de violencia. Como señala Lagarde, (2020), la pandemia por Covid-19 está recrudeciendo la *desigualdad de género* que ya existía anteriormente en una sociedad machista y patriarcal como lo es la mexicana. En las familias, el trabajo de las mujeres es central para la vida cotidiana, ya que son socializadas para mantener la vida privada en el hogar, lo cual se traduce en una desigualdad que se ha agravado con la contingencia que se vive (Buchholz, 2020). Ellas son las responsables de las labores domésticas y de cuidados, así como la responsabilidad de cuidar a las y los niños, y las personas adultas mayores. El confinamiento y las medidas sanitarias para hacer frente al Covid-19 están recayendo directamente en las mujeres de todas las edades, hay una falta de distribución de tareas del hogar por lo que su carga de trabajo se triplica, ya que no solo tiene que desempeñar sus labores, además por su condición de género se le obliga a cuidar, enseñar y atender a los hijos y esposos o algunos otros miembros de la familia, pero también en casos de la enfermedad misma, ellas son las que deberán procurar a los enfermos. Finalmente es importante retomar lo que Lagarde señala:

Destaco el papel tradicional que ha correspondido a las mujeres de cuidar de la familia, que en este periodo de confinamiento redundo en mayor exigencia. Enfatizó en el rol tradicional de la mujer, “cuando nosotros les decimos “quédate en casa” tenemos que ver el impacto respecto a la carga de trabajo de las mujeres, porque la mayoría se va a su casa a seguir trabajando de una manera remota, virtual, también está el cuidado de la carga normal del cuidado de la familia, de los niños y las niñas, de los adultos mayores (Lagarde, 2020, p. 4).

Por todo lo anterior resultó necesario llevar a cabo una investigación para analizar los efectos de la pandemia Covid-19 y de las medidas sociosanitarias, dictadas por las autoridades, en las familias y sus

integrantes. A continuación, se presenta la metodología y un primer esbozo de los resultados obtenidos.

Metodología

Desde el Centro de Investigación y Estudios de Género (CIEGENTS) se está llevando a cabo *una investigación de corte cualitativa y digital*, como parte del proyecto PAPIIT AV300220 “Violencia de género y familias en contexto de pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la ZMCM.” Cuyo objetivo es analizar el impacto de la pandemia en las familias y su vida cotidiana desde la perspectiva de género, en situaciones de crisis socio/sanitaria, ocasionadas por la pandemia Covid 19 en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

La presente investigación retoma el enfoque de la Investigación feminista, Patricia Castañeda (2014) señala que la Investigación feminista busca fundamentar, visibilizar, historizar y desnaturalizar los fenómenos de desigualdad entre los seres humanos; analizar el papel que juegan los poderes de dominio en la agudización de las desventajas sociales de las mujeres y se caracteriza por tratar de vincular constantemente a la academia con el movimiento social.

La investigación feminista tiene como premisa fundamental *hacer investigación desde, para y con las mujeres*, y se le puede agregar, con las personas, lo que implica que las investigaciones, y por ende las intervenciones, deben de poner en el centro a las mujeres y personas, partir de sus necesidades e intereses, y colocarlas como sujetas activas. La población de estudio fueron familias y sus integrantes pertenecientes a una alcaldía o municipio de la ZMCM. Se utilizó como instrumento un *relato digital*, el cual fue construido pensando en una investigación digital, y con el objetivo de que las personas lo pudieran hacer a distancia respetando las medidas sociosanitarias de la pandemia Covid-19. Los resultados se analizaron a través del software Atlas.ti, quedando agrupados en los impactos en los siguientes rubros: 1. Actividades cotidianas antes y durante la pandemia. 2. Problemas económicos, emocionales, de convivencia, personales, adicciones y de salud. 3. Uso y acceso a espacios y aparatos electrónicos en el hogar, y 4. Violencia

Primer esbozo de resultados

a. Caracterización de la población

Como parte de los resultados de la investigación se presenta una caracterización a partir de datos sociodemográficos de las familias participantes: sexo, edad, escolaridad, ingresos económicos, conformación familiar y ocupación de los integrantes. El relato fue contestado por un total de *65 familias*, lo que corresponde a un total 105 personas de las cuales 66% fueron *mujeres* y 34% *hombres*. La edad de las *mujeres* el rango predominante va de *21 a 30 años*, mientras que entre los *hombres* la edad prevaleciente es *21 a 30 años*. En relación con el nivel de escolaridad, entre las personas que participaron predomina el nivel de escolaridad de *licenciatura*. Es importante resaltar que la escolaridad de las mujeres corresponde a un mayor nivel de escolaridad con respecto a los hombres. Los ingresos de las familias entrevistadas predominan la opción de *dos salarios mínimos* y más de *cuatro salarios mínimos*, con 24.6% respectivamente. Le sigue el rango de *menos de un salario*, y *tres salarios mínimos*. Por otro lado, 5 el tipo de familia que predomina entre las personas que participaron en la investigación es la *nuclear* con un 46.3%, le sigue la *extensa* con 27.8% y la familia *monoparental* con 18.5%. En torno a la ocupación por sexo, las mujeres entrevistadas se dedican principalmente a ser estudiantes y amas de casa, mientras que los hombres destacaron ser en su mayoría empleados y estudiantes

b. Categorías de análisis

Para la presentación del primer análisis de los relatos se conformaron 3 grupos de análisis: Sexo (Mujeres/Hombres); Ocupación (Amas de casa/estudiantes/trabajadores); y Edad (jóvenes/adultos/adultos mayores)

Cotidianidad antes y durante pandemia

Una de las variables a partir de las cuales se construyeron los relatos fue el impacto por las medidas de contención y confinamiento por la pandemia Covid-19 en la vida cotidiana de las familias participantes. A continuación, se presentan los resultados por grupos de análisis:

En la Figura 1, se observa que las mujeres durante la pandemia se han tenido que resguardar en casa y con ello se ha restringido su movilidad en el espacio público, mientras que los hombres han asumido el papel de ser los responsables de ir a comprar los víveres necesarios y el pago de los servicios del hogar. Por otro lado, en las mujeres se detecta un incremento de sus actividades dentro del hogar: domésticas, de cuidados, home-office y académicas, ya sea de ellas mismas o de sus hijas e hijos, lo cual ha llevado a una triple o cuádruple jornada de trabajo. Mientras que algunos hombres indicaron en sus relatos que incremento el consumo de alcohol y de cigarrillos, como respuesta a problemas emocionales.

Figura 1
Cambios en la cotidianidad por la pandemia por sexo

<p>Mujeres / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tenían mayor presencia en el espacio público • Rutinas dinámicas. • Actividades académicas propias • Labores domésticas y de cuidados • Empleo fuera de casa • Dobles jornadas laborales 	<p>Hombres / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Horarios establecidos • Vida dinámica • No realizaban actividades domésticas y de cuidados • Tiempo de distracción de ocio (drogas- placer)
<p>Mujeres / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sólo salir a lo necesario e interactuar dentro del hogar. • Rutinas dinámicas • Actividades académicas propias y actividades académicas de hijos e hijas menores (en el caso de las mujeres que son madres). • Labores domésticas y de cuidados • Home- office • Triples jornadas. 	<p>Hombres / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sedentarismo • Ayudan en las actividades domésticas y de cuidados • Consumo de alcohol y cigarrillo a causa de problemas emocionales. • Adoptar el rol de administrador de los recursos económicos (comprar alimentos, medicamentos) y la responsabilidad de ir por las compras necesarias del hogar

Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

Al revisar por ocupación (Figura 2) las personas que son amas de casa indicaron que uno de los principales cambios que sintieron fue que

durante la pandemia se tuvieron que dedicar al 100% de las labores domésticas, además se sumaron actividades relacionadas con la docencia de sus hijas e hijos. Así mismo indican que se recluyeron en casa, ya sea por decisión propia o porque sus parejas decidieron por ella, y realizan limpieza excesiva en las casas. Finalmente indican que están abusando del uso del celular. Los que sólo se dedican a estudiar han tenido que limitar sus salidas y señalan que durante la pandemia se han deteriorado sus relaciones sexo-afectivas, ya que se quedan en casa a realizar actividades académicas y conviven con las personas de manera virtual. Sienten que ha una sobrecarga de tareas académicas y apoyan a otras personas en tareas. Por último, las personas que son empleadas enfatizan que sus actividades han disminuido en los centros laborales.

Figura 2
Cambios en la cotidianidad por la pandemia por ocupación

<p>Amas de casa / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se desempeñaban al 100% como amas de casa • Ejecución de actividades domésticas y de cuidados • Salir a realizar las compras del hogar. • Realizar ejercicio • Tenían una organización respecto a sus actividades cotidianas 	<p>Estudiantes / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ocupaban su tiempo de ocio en salidas recreativas • Rutinas establecidas y dinámicas • Trayectos cansados • Convivencia física con amistades escolares. • Trabajaban y estudiaban
<p>Amas de casa / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se dedican al 100% como amas de casa, principalmente aquellas que se quedaron sin empleo. • Actividades relacionadas con la docencia de sus hijas e hijos principalmente menores. • Por decisión y por imposición de su familia se limitan a salir por las compras, sus parejas masculinas realizan esta actividad o sus hijas e hijos. • Uso excesivo del celular. • No hay tiempos establecidos • Realizan limpieza excesiva al interior de los hogares 	<p>Estudiantes / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Limitan sus salidas • Deterioro de relaciones sexo-afectivas • Elección de ocupar el tiempo ya sea para realizar actividades académicas, o de recreación • Convivencia con amistades escolares por medios digitales • Cambio de hábitos alimenticios • Sobrecarga de tareas académicas • Solo se dedican a sus estudios • Apoyo en tareas, proyectos académicos a otras personas del hogar principalmente menores
<p>Personas empleadas / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades domésticas y de cuidados junto con horarios establecidos, principalmente mujeres. 	<p>Personas empleadas / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Disminución de actividades en los centros laborales.

Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

En la Figura 3, se observa que las personas jóvenes que se dedican a trabajar y estudiar siguen saliendo a la calle, mientras que se quedan en

casa sólo cuando tienen actividades académicas. Mientras que las personas adultas hicieron un cambio drástico en su vida por causa de la pandemia, antes salían mucho y durante el confinamiento limitan lo más que pueden sus salidas, además de que terminaron por adoptar nuevos hábitos en casa. Por último, los adultos mayores actualmente salen muy poco, y cuando lo hacen van de personas que los acompañan y cuidan. Además, tuvieron que cambiar de casa, y se mudaron con otras personas para que pudieran estar cuidados y tuvieron que aprender a comunicarse de manera digital.

Figura 3

Cambios en la cotidianidad por la pandemia por edad

<p>Personas jóvenes / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Rutinas muy dinámicas ya que en su mayoría son estudiantes • Tránsito en espacio público al asistir a sus escuelas a través de recorridos largos • Estar fuera de casa les permitía mantener un distanciamiento familiar. 	<p>Personas jóvenes / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se han mantenido en el espacio público • Trabajan y han tenido que adoptar las medidas sanitarias. • Los que son estudiantes han tenido que resguardarse al interior de sus hogares
<p>Personas adultas / Antes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Salidas recurrentes • Vida acelerada • Rutinas establecidas 	<p>Personas adultas / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Limitan sus salidas • Vida dinámica y en algunos casos sedentaria • Adopción de nuevos hábitos
<p>Personas adultas mayores / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Salidas recurrentes • Salidas solas/os • Rutinas establecidas 	<p>Personas Adultas Mayores / Durante</p> <ul style="list-style-type: none"> • Limitan sus salidas, en su mayoría son acompañados por alguien más • Dependen de otros integrantes de su familia • Cambiaron de residencia para estar en contacto con personas que estuvieran a su cargo. • Se sometieron a operaciones • Comunicación por medios digitales

Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

Problemas económicos, emocionales y de convivencia

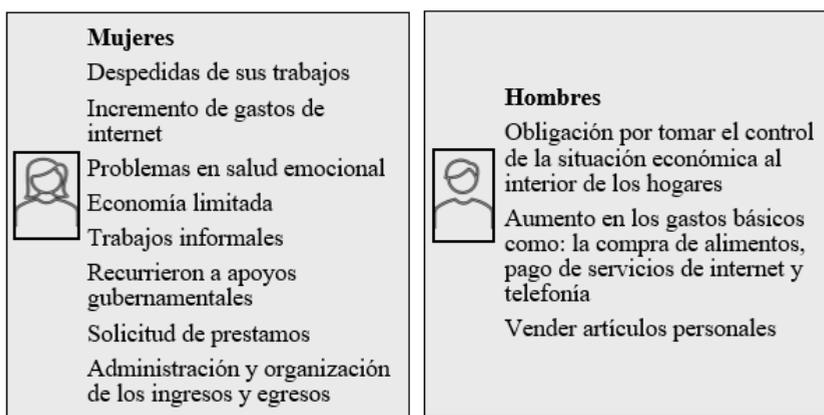
La segunda variable a partir de la cual se conformó el relato fueron los problemas económicos, emocionales y de convivencia que las personas viven como consecuencia de las medidas de contención y confinamiento por la pandemia Covid-19, a continuación, se presentan los resultados por grupos de análisis:

Problemas económicos

En la Figura 4, se señalan los problemas económicos como consecuencia del confinamiento y la pandemia que sobresalen entre las mujeres fueron los despidos laborales y ocasionó que su economía se viera limitada, y las orilló a pedir préstamos, a trabajos informales o a apoyos gubernamentales, además se sumó un incrementaron los gastos de internet. Todos estos problemas económicos le que ocasionaron problemas emocionales para las mujeres. Mientras que los hombres señalaron que tuvieron que tomar las riendas de la economía familiar dentro de los hogares. Además, se señala que hubo un incremento importante de gastos básicos de las familias, y en específico del servicio de internet.

Figura 4

Problemas económicos ocasionados por la pandemia por sexo

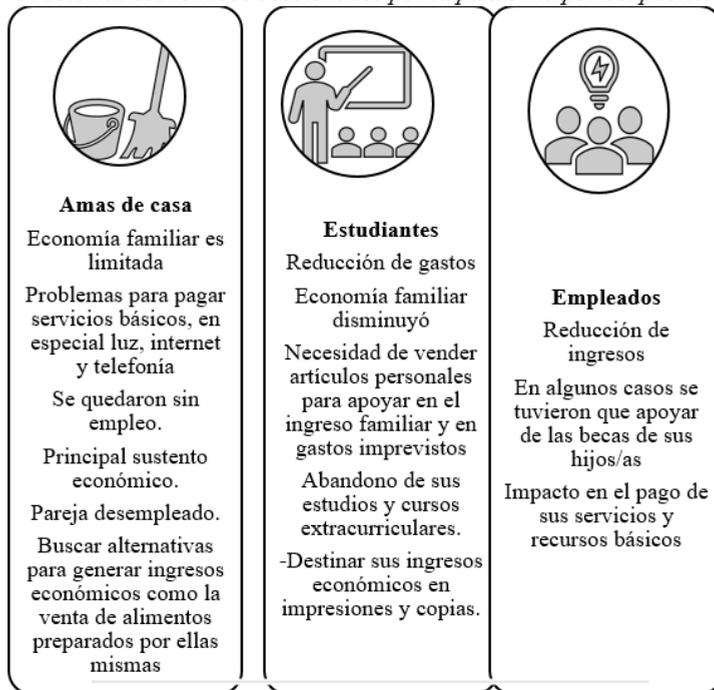


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

Al revisar los problemas económicos por la ocupación que tienen las personas participantes (Figura 5), es decir amas de casa, estudiantes y

empleados, se encuentra una coincidencia: una economía familiar afectada por la pandemia Covid-19, lo cual afecto directamente en el pago de los servicios básicos. Algunos estudiantes tuvieron que dejar de estudiar y buscar un empleo informal para apoyar en la casa, así mismo las amas de casa buscaron vender alimentos. En algunos casos, las becas que reciben los estudiantes fueron un apoyo económico importante para las familias.

Figura 5
Problemas económicos ocasionados por la pandemia por ocupación



Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

Al revisar la mirada de las personas participantes por edad (Figura 6), las jóvenes tuvieron que renunciar a sus trabajos, y algunos se vieron obligados a quedarse en casa. En el caso de las personas adultas mantuvieron sus empleos, pero vieron reducidos sus salarios, o algunos tuvieron que optar por generar sus propios ingresos con trabajos informales. Los adultos mayores fueron los más afectados con relación a

mantener sus trabajos, ya que por su condición de vulnerabilidad frente al Covid-19 tuvieron que recluírse en casa, y ello llevó a que no pudieran cubrir sus gastos básicos.

Figura 6
Problemas económicos ocasionados por la pandemia por edad

Personas jóvenes	Personas adultas	Personas Adultas Mayores
<ul style="list-style-type: none"> • La mayoría de los jóvenes trabajaban y estudiaban, y actualmente perdieron sus empleos. • Obligados a quedarse en casa a sólo estudiar. • Las becas fueron destinadas a los gastos del hogar 	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas económicos • Se dedican al trabajo formal y lograron conservar sus empleos • Reducción de salario • Limitación para el pago de servicios básicos. • Generar ingresos por cuenta propia 	<ul style="list-style-type: none"> • Algunas generaban ingresos económicos por cuenta propia • Población en riesgo tuvieron que dejar de laborar • No lograron cubrir sus gastos.

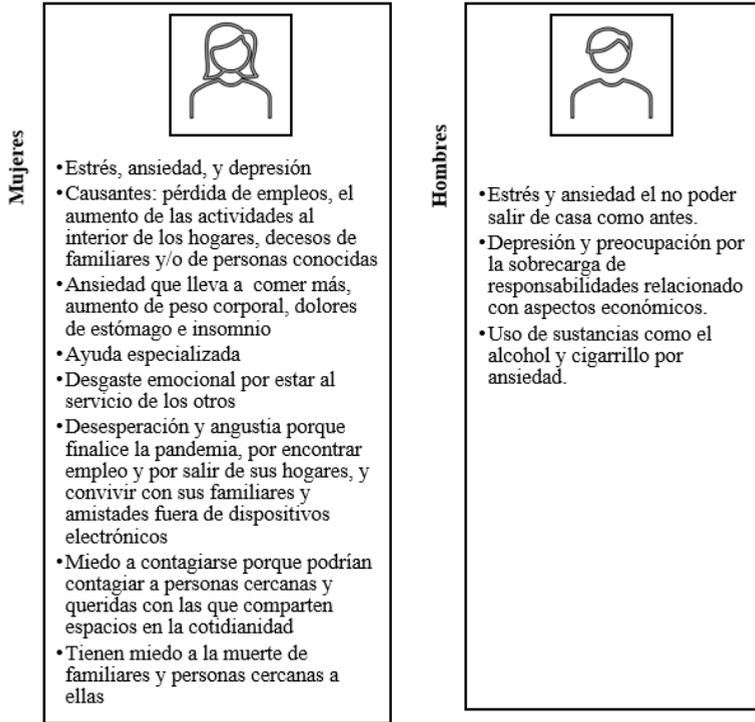
Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

Problemas emocionales

Los problemas emocionales que son reportados como consecuencia de las medidas de contención de las medidas para contener el virus, las mujeres son las que señalan más problemas emocionales como estrés, ansiedad, depresión, miedo y desgaste emocional ocasionado por problemas económicos, pérdidas personales, contagio frente al Covid-19, y por estar al servicio de los otros. Mientras que los hombres señalan que sienten estrés, ansiedad, preocupación y depresión por no salir de casa y por aspectos económicos, incluso algunos han caído en consumo excesivo de alcohol y cigarrillos (Figura 7).

Figura 7

Problemas emocionales ocasionados por la pandemia por sexo

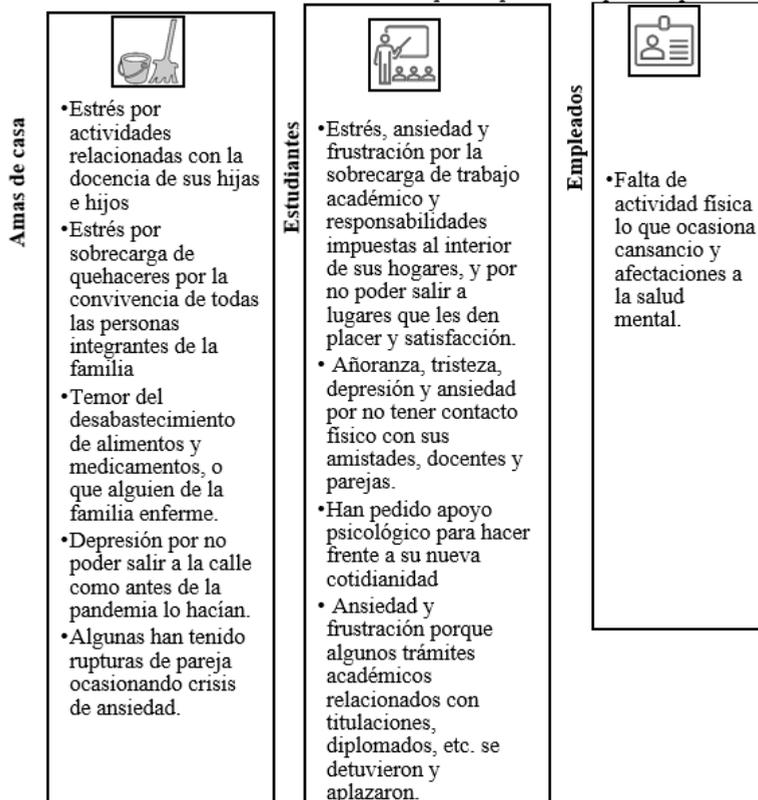


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

En la Figura 8, en relación con las consecuencias emocionales en las personas participantes a partir de la ocupación, se puede notar que las amas de casa identifican como un problema encargarse de las actividades académicas de las y los hijos, y por ende sienten una sobrecarga de las labores domésticas y de cuidados dentro del hogar, lo que ocasiona que se sientan estresadas, deprimidas, temerosas y con ansiedad. Mientras que para los estudiantes la sobrecarga de labores académicas y además ayudar en las labores domésticas han repercutido en su estado de ánimos, ya que se sienten frustrados, estresados, ansiosos, tristes, deprimidos y con añoranza por el espacio público. Además, han tenido problemas relacionados con trámites académicos. Por último, las personas que son empleados sólo manifestaron cansancio por el home-office.

Figura 8

Problemas emocionales ocasionados por la pandemia por ocupación

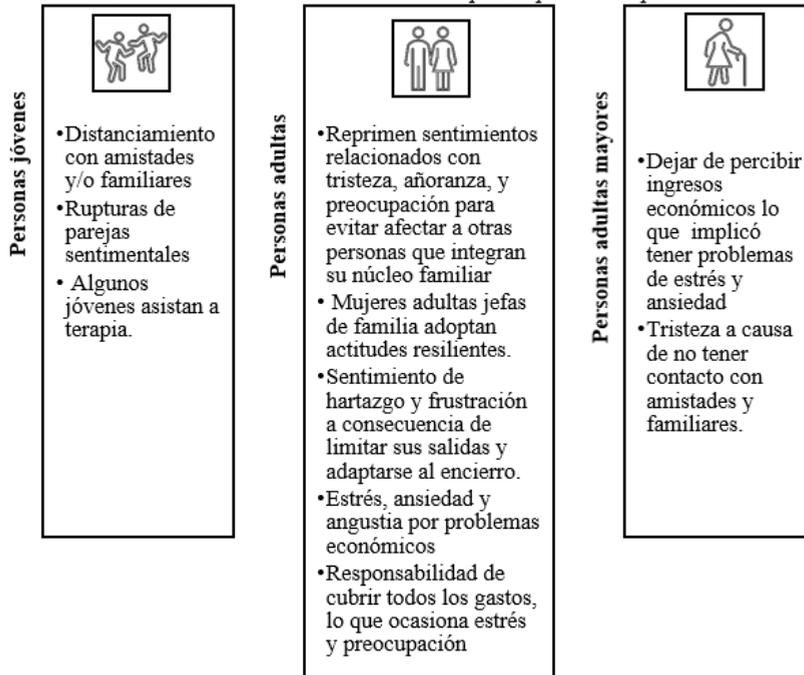


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

Para las personas jóvenes el problema principal que reportan es que se han distanciado de sus amigos, parejas sentimentales y de algunos familiares. Mientras los adultos tratan de ocultar sus sentimientos para no preocupar a los demás integrantes de la familia, aunque en el fondo se sienten tristes, estresados, ansioso, frustrados, hartos y con añoranza por la vida antes de la pandemia. Finalmente los adultos mayores señalan que se sienten tristes y estresados por no tener contacto con las amistadas y familiares (Figura 9).

Figura 9

Problemas emocionales ocasionados por la pandemia por edad



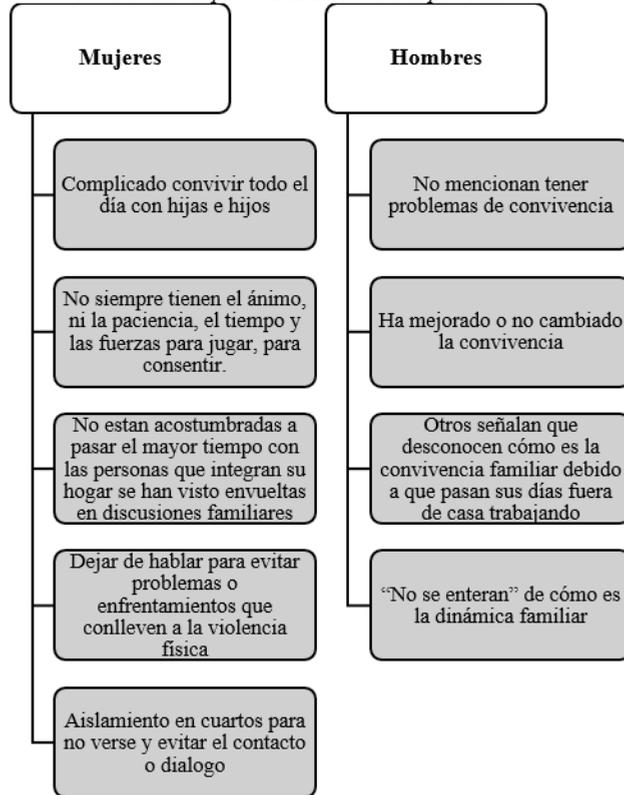
Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”. 2021.

Problemas respecto a la convivencia

Respecto a los impactos en la convivencia en la Figura 10 se observa que las mujeres señalaron que en el confinamiento ha sido difícil convivir con los hijos e hijas 24 horas, ya que se han sentido cansadas, tristes y sin ánimo para jugar con ellos. Además, indican que ha tenido discusiones familiares por una convivencia tan larga en un espacio confinado, por lo que han optado por recluirse en sus cuartos para evitar ver a los otros. Los hombres señalan que ellos no tienen problemas de convivencia, que todo sigue igual sin cambios.

Figura 10

Problemas respecto a la convivencia por sexo

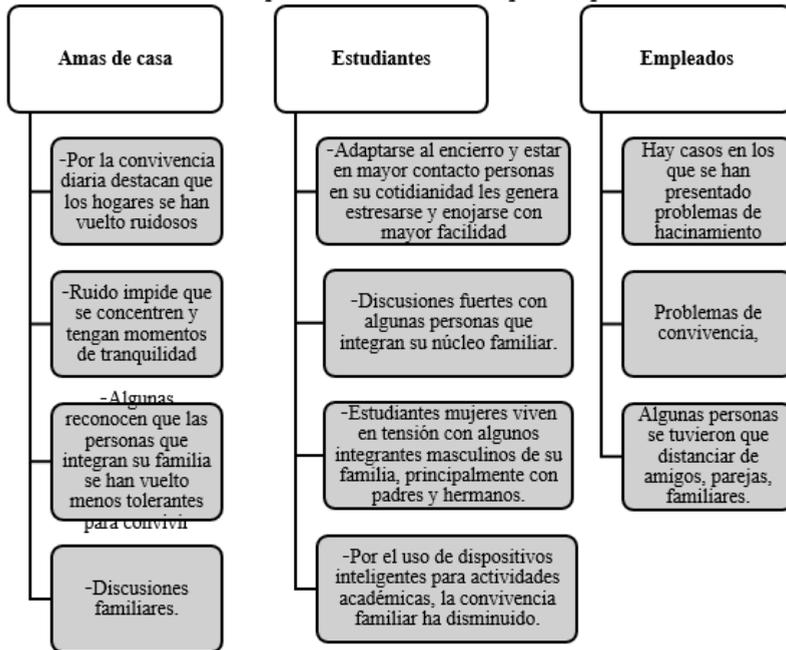


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

En la Figura 11, se observa que las amas de casa resaltan como una consecuencia importante en la convivencia el ruido en los hogares, el cual se ha incrementado y hace imposible tener momentos de tranquilidad o concentración. Además, indican que algunos integrantes de la familia se han vuelto más irritantes y se han dado discusiones familiares. Mientras que los estudiantes indican que el estar las 24 horas en casa ocasiona que se tengan discusiones familiares ya que se enojan con más facilidad. Y se señala que los dispositivos electrónicos son un elemento que afecta la convivencia familiar. Por último, las personas que son empleadas destacan el hacinamiento como un problema para una buena convivencia y que afecta la dinámica familiar.

Figura 11

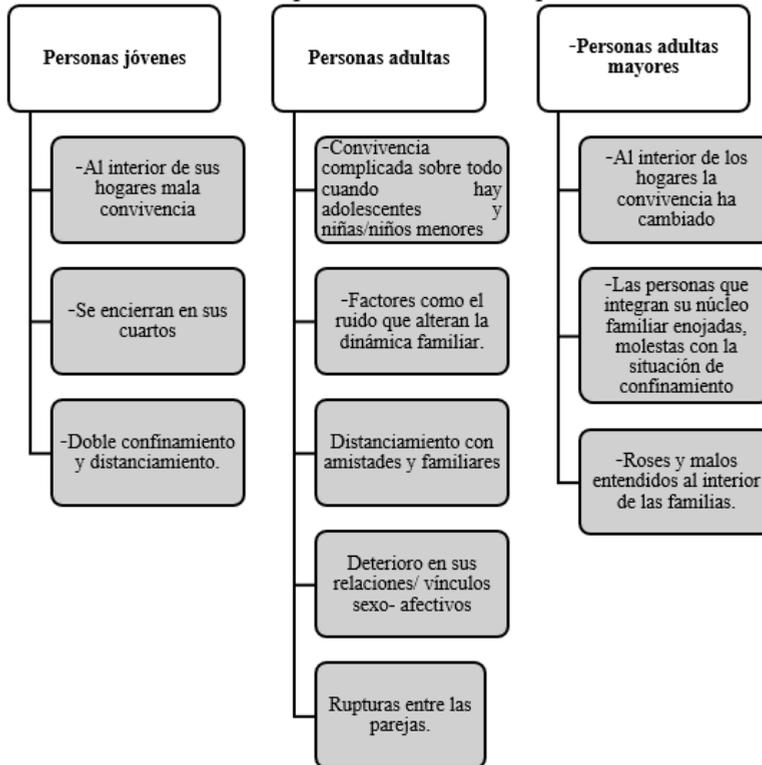
Problemas respecto a la convivencia por ocupación



Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

Con relación al impacto de la pandemia por Covid-19 en la convivencia al interior de las familias, en la Figura 12, se observa que las personas jóvenes señalan que tienen una mala convivencia con sus familias, por lo que optan por encerrarse en sus cuartos. Mientras que los adultos indican que es difícil estar en confinamiento cuando hay adolescentes y niños menores, ya que ocasionan mucho ruido lo que repercute en la dinámica familiar. Un punto que sobresale es que indicaron que han tenido problemas con sus parejas, incluso se han separado. Las personas adultas mayores señalan que algunos integrantes de su familia se enojan y molestan por el confinamiento, lo que ocasiona en algunos casos roles y malentendidos.

Figura 12
Problemas respecto a la convivencia por edad



Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

Uso y acceso a espacios y aparatos electrónicos en el hogar

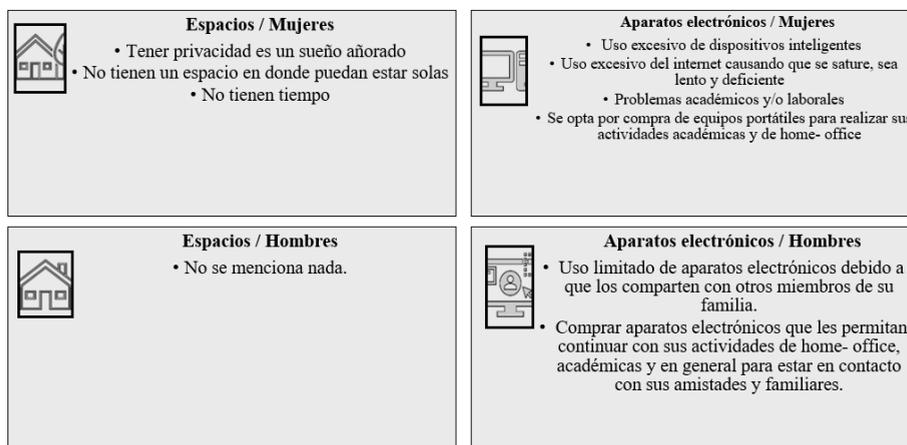
La tercera variable se centró en revisar cómo se hicieron adaptaciones en los espacios del hogar para que todas las personas pudieran hacer actividades académicas o home-office. Así mismo se revisa el acceso y uso de aparatos electrónicos.

Con relación al uso de los espacios dentro de los hogares a partir del confinamiento, en la Figura 13 se observa que las mujeres indican que no pueden tener un espacio propio donde puedan estar tranquilas y por ende tener tiempo. Mientras que los hombres participantes no

mencionaron nada sobre el espacio en el hogar. Entorno al uso de aparatos electrónicos, las mujeres resaltan que hay un uso excesivo de dispositivos inteligentes y en especial el internet, lo que repercute que el servicio sea lento y deficiente, y por ende se deriva en que haya problemas académicos o laborales para los integrantes de las familias. Los hombres indican que hay un uso limitado de los aparatos electrónicos porque se tiene que compartir, por lo que tanto dentro de la familia se optó por comprar otros dispositivos.

Figura 13

Uso y acceso a espacios y aparatos electrónicos por sexo

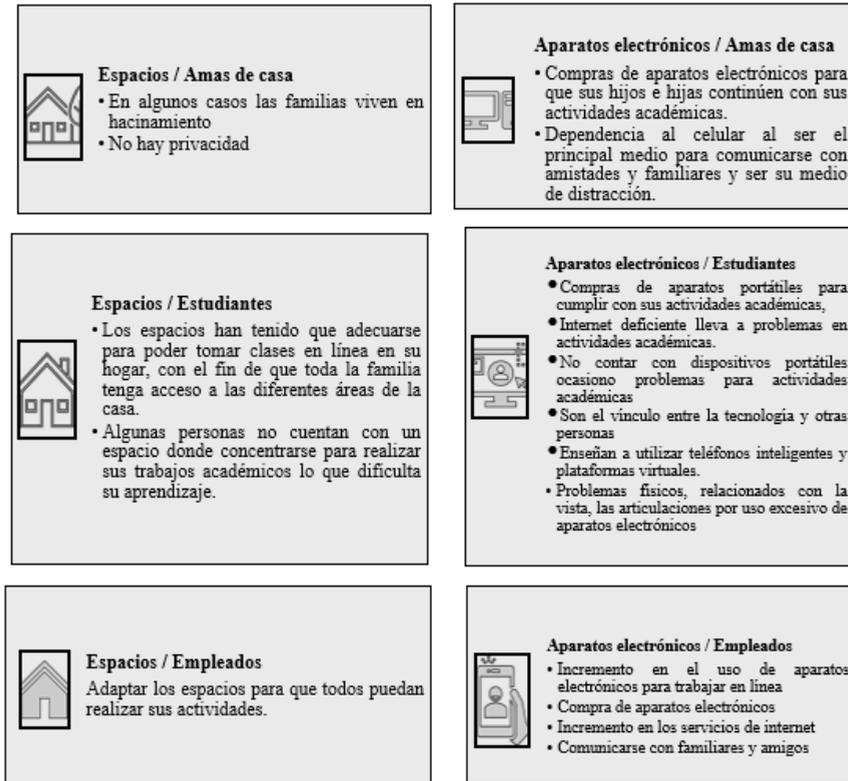


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

En la Figura 14, las amas de casa indicaron que hay hacinamiento en los hogares y no hay privacidad. Además, los estudiantes y empleados señalaron que fue necesario adecuar los espacios para poder llevar a cabo sus actividades académicas y laborales. Los tres grupos de ocupación señalaron que hubo necesidad de comprar aparatos electrónicos para desempeñar sus actividades. Las amas de casa reconocen que los aparatos electrónicos hasta cierto punto son una gran distracción.

Figura 14

Uso y acceso a espacios y aparatos electrónicos por ocupación

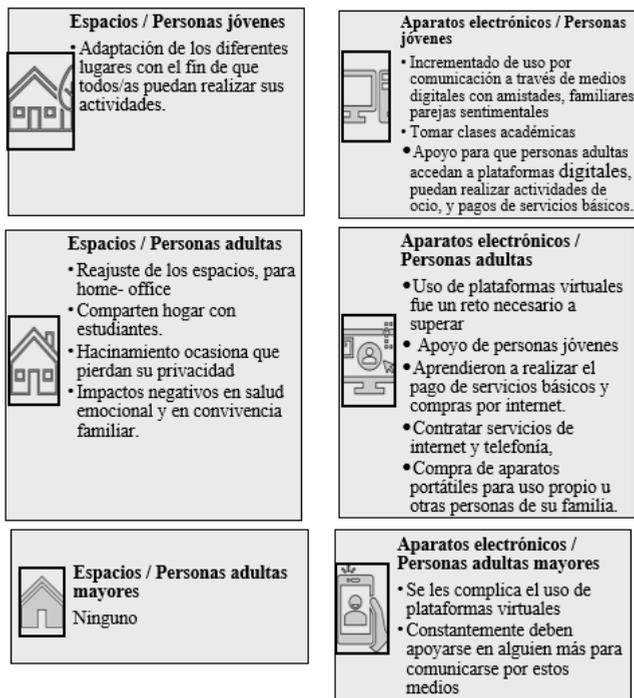


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

En la Figura 15, en relación con el espacio de los hogares se observa que tanto jóvenes como adultos coincidieron en que tuvieron que reajustar su espacio disponible dentro del hogar para actividades académicas y home-office, pero esto ocasiona que haya hacinamiento y se tengan consecuencias en la salud mental. Sobre los aparatos electrónicos, los jóvenes son una gran ayuda para los demás integrantes, en especial de las personas adultas y adultas mayores, en el manejo de la tecnología para comunicarse con otros y para llevar a cabo las actividades a distancias.

Figura 15

Uso y acceso a espacios y aparatos electrónicos por edad



Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

Experiencias de violencias

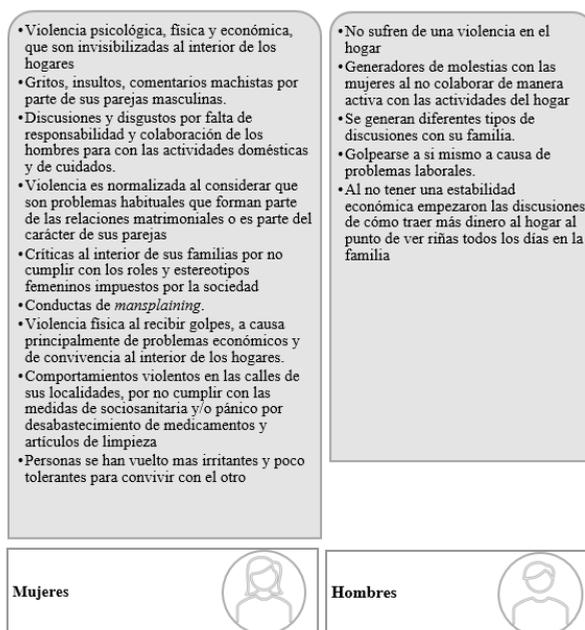
La última variable que se aborda es las experiencias de violencias en las familias como parte de las medidas de confinamiento y sana distancia por la pandemia Covid-19.

En la Figura 16, con relación a las experiencias sobre violencias sobresale que las mujeres visibilizan son la violencia psicológica, física y económica dentro de hogar ocasionadas por los problemas económicos, sobrecargas de labores domésticas y de cuidados, y por la convivencia familiar de 24 horas. Una de las prácticas que resaltan mucho es el

*mansplaining*¹. Finalmente, las mujeres señalan que las violencias están justificadas por problemas habituales que forman parte de las relaciones matrimoniales o es parte del carácter de sus parejas. Por otro lado, los hombres participantes indicaron que no sufren violencia en el hogar, más bien se consideran como generadores de molestias con las mujeres al no colaborar de manera activa con las actividades del hogar. Aunque señalan que la estabilidad económica es un detonante de las discusiones familiares.

Por último, es importante indicar que se visibiliza que hay violencia en el espacio público por no cumplir con las medidas de sociosanitaria y/o pánico por desabastecimiento de medicamentos y artículos de limpieza, además se resalta que las personas se han vuelto más irritables que antes de la pandemia.

Figura 16
Experiencias de violencias por sexo

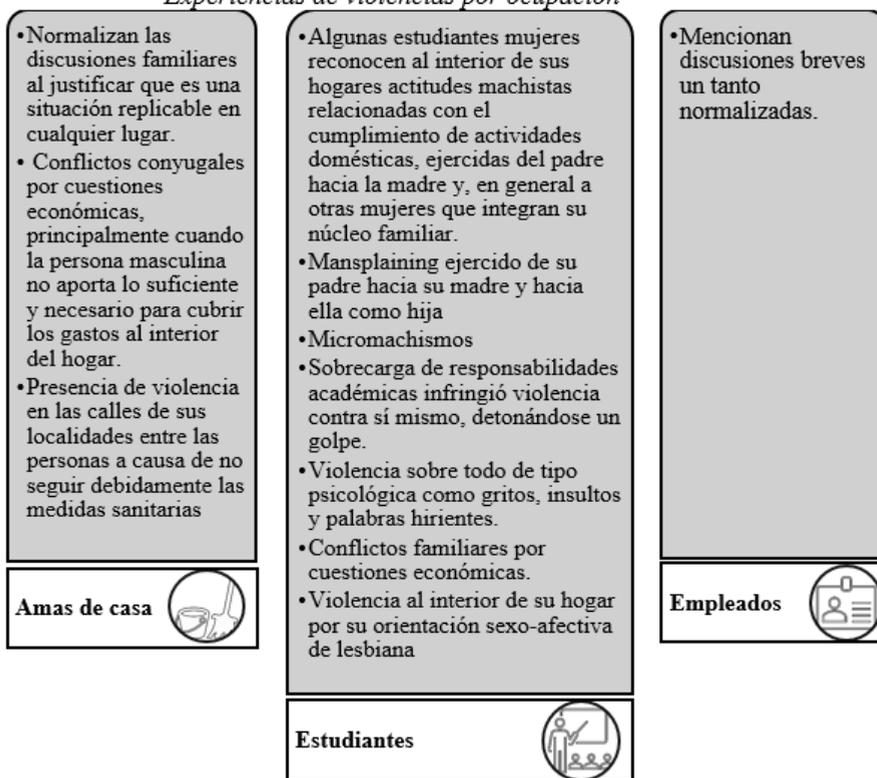


Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

¹ Se refiere cuando un hombre interrumpe a una mujer para explicarle algo de manera condescendiente, por el simple hecho de asumir que él tiene un mejor manejo del tema que se esté tratando sin ningún tipo de prueba, desacreditando a su interlocutora simplemente por su género (S/A, 2020)

Al revisar las experiencias violentas en la Figura 17 sobresale que tanto las mujeres amas de casa como las personas empleadas, normalizan las discusiones familiares, al justificar que es una situación replicable en cualquier lugar, y se debe principalmente a los problemas económicos. Mientras las mujeres estudiantes reconocen que al interior de sus hogares hay actitudes machistas por la sobrecarga de actividades domésticas, y son ejercidas principalmente del padre hacia la madre y, en general a otras mujeres que integran su núcleo familiar. Hay prácticas como mansplaining, micromachismos, gritos, insultos y palabras hirientes. Y se enuncia una experiencia de violencia al interior de su hogar por la orientación sexo-afectiva de lesbiana.

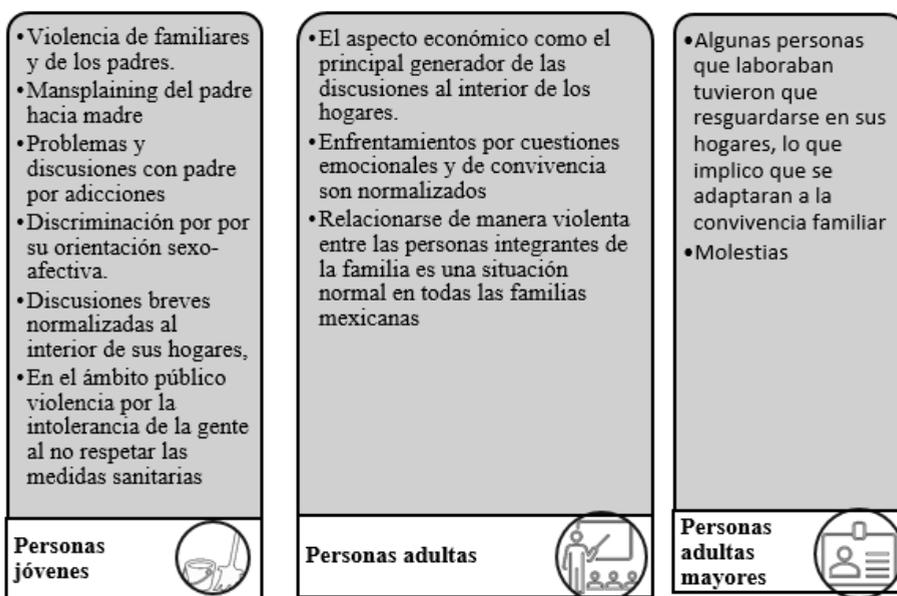
Figura 17
Experiencias de violencias por ocupación



Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 "Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México", 2021.

En la Figura 18, se puede observar que las personas jóvenes visibilizan que existe violencia familiar, pero que está normalizada entre sobre todo del padre hacia la madre, e incluso se habla de adicciones como un detonante de violencia. Los adultos indican la principal razón de los conflictos es la parte económica y consideran que el relacionarse de manera violenta entre las personas integrantes de la familia es una situación normal en todas las familias mexicanas.

Figura 18
Experiencias de violencias por edad



Fuente: elaboración propia como parte de la investigación PAPIIT IV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia Covid-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, 2021.

Conclusiones

La pandemia por Covid-19 ha traído grandes cambios en la sociedad mexicana y en el mundo, ante la emergencia sociosanitaria las autoridades han adoptado diversas medidas urgentes con el objetivo de contener y frenar el virus, algunas acciones son la jornada de sana distancia, cuidados sanitarios y el confinamiento. En México, y en

especial en la ZMCM, la sociedad ha intentado tomar esas medidas al pie de la letra, pero esta situación ha conllevado una serie de impactos en las familias que están afectando de manera importante las dinámicas familiares y la vida cotidiana en el ámbito económico, de salud emocional, física, mental, y de convivencia, lo anterior como resultado de una convivencia de 24 horas en los hogares, espacios cerrados, hacinamiento, entre otros. Además, se suma la condición de género como un elemento central que permite visibilizar las construcciones socioculturales que sobrecargan a las mujeres en los hogares, y se da como resultado diversas violencias que las afectan directamente a ellas, y las (os) niñas (os), y a los adultos mayores. Un primer esbozo de la presente investigación a través de un relato digital se caracteriza por:

- La vida cotidiana de las familias ha sido trastocada por la pandemia por Covid-19, ya que las medidas para su contención han visibilizado y agudizado las desigualdades de género, de edad y ocupación.
- Hay una sobrecarga directamente en las mujeres de las actividades domésticas, de cuidados, de limpieza, y de cuidados sociosanitarios. Y la responsabilidad académica se carga sobre las madres.
- Los hombres toman el protagonismo en ser los únicos que salen a comprar los víveres y el pago de servicios de la familia.
- Se reporta un hacinamiento fuerte en los hogares, lo que aumenta el ruido y no permite tener un ambiente tranquilo, y en algunos casos desata conflictos familiares.
- Hay reducción importante de salarios o fueron despedidos de sus empleos, por lo que la economía familiar está siendo muy afectada.
- Las personas indican que presentan estrés, ansiedad, depresión, miedo, irritabilidad y desgaste emocional.
- Hay enfermedades físicas y cansancio por la dinámica familiar en los hogares, la sobrecarga de labores principalmente para las mujeres amas de casa, y para los estudiantes principalmente.
- La convivencia entre los integrantes de las familias se ha visto perjudicada, ya que el hacinamiento, el ruido, la falta de espacios y la convivencia de 24 horas ocasiona discusiones.

- Los hogares se han tenido que adaptar para que las personas puedan llevar a cabo sus actividades académicas y home-office principalmente. Y fue necesario adquirir aparatos electrónicos para esas actividades. Por otro lado, se detectó un incremento del gasto económico de internet y telefonía.
- Los tipos de violencias que se han presentado en las familias entrevistadas son la psicológica, económica y física, principalmente las mujeres, amas de casa y estudiantes, son las que reciben esa violencia.
- Hay micromachismos y *mansplaining*, y estas manifestaciones se ven como algo normal y parte de la dinámica familiar. Los jóvenes estudiantes son las principales que visibilizan este tipo de violencias.

Referencias

- Aguilar, S. (23 de noviembre de 2020). *El Covid y la pobreza. El Financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/samuel-aguilar-solis/el-covid-y-la-pobreza>
- Buchholz, Y. (2020). *COVID-19: Incremento de la violencia de género*. Revista Investigación y ciencia. Recuperado de: <https://www.investigacionyciencia.es/noticias/covid-19-incremento-de-la-violencia-de-gnero-18549>
- Cantoral-Cantoral, G. (2016). *Vida cotidiana: uso/ocupación del tiempo/espacio y reconfiguración identitaria de género en San Cristóbal de Las Casas*, Chiapas. *Limina R*, 14(2), 70-84. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272016000200070&lng=es&tlng=es.
- Casares, E. (2008). *La función de la mujer en la familia. Principales enfoques teóricos*. Revista *Aposta* (36). 1-21. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950229003.pdf>
- Castañeda, M. (2008). *Metodología de la Investigación Feminista*. México–Guatemala: CEIICH, UNAM / Fundación Guatemala.

- Castañeda, P. (2014). *Investigación Feminista: caracterización y prospectiva*. En Edgar, Montiel. Pensar un mundo durable para todos. Perú: UNESCO.
- COMECOSO, (2020). *El impacto psicológico de la pandemia de COVID-19 en México*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://www.comecso.com/eventos/impacto-psicologico-covid-19-mexico>
- Gómez, C. (09 de septiembre de 2020). *Covid-19 presión económica sobre hogares con niños y niñas*. Unicef México. Recuperado de: <https://www.unicef.org/mexico/historias/covid-19-presi%C3%B3n-econ%C3%B3mica-sobre-hogares-con-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as>
- Jara, A. (2020). *No quiero salir de casa: las consecuencias psicológicas de la cuarentena*. Recuperado de: <https://ethic.es/2020/05/sindrome-de-la-cabana-miedo-salir-casa-coronavirus/>
- Kohan, M. (2020). *Las mujeres, las que más sufren el impacto psicológico en la pandemia*. Recuperado de: <https://www.publico.es/sociedad/efectos-psicologicos-coronavirus-mujeres-sufren-impacto-psicologico-pandemia.html>
- Lagarde, M. (2020). *Pandemia recrudesció la gran desigualdad de género que ya existía antes*. El Comentario, Universidad de Colima. Recuperado de: <https://elcomentario.ucol.mx/pandemia-recrudescio-la-gran-desigualdad-de-genero-que-ya-existia-antes-marcela-lagarde/>
- Mayo, C. (2020). *COVID-19 (coronavirus): Efectos a largo plazo*. Recuperado de: <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/coronavirus/in-depth/coronavirus-long-term-effects/art-20490351>
- Lorente, M. (2020). *Confinamiento y violencia*. México. Recuperado de: <https://rebellion.org/confinamiento-y-violencia/>
- Notimex. (2020, 5 de abril). *Preocupa en México posible alza de violencia de género por Covid-19*. Excélsior. Recuperado de: <http://excelsior.com.mx/nacional/preocupa-en-mexico-posible-alza-de-violencia-de-genero-por-covid-19>
- Organización Panamericana de la Salud (2020) *Mantenimiento de los servicios de salud esenciales: orientaciones operativas en el OPS: servicios de salud mental están quedando rezagados durante la pandemia*. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/5-11->

2020-ops-servicios-salud-mental-estan-quedando-rezagados-durante-pandemia

Organización Mundial de la salud, (2020). *Medidas*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses?gclid=CjwKCAjwIbr8BRA0EiwAnt4MTq>

Pulido, Sandra. (2020). *¿Cuál es la diferencia entre brote, epidemia y pandemia?* España. Gaceta Médica. Recuperado de: <https://gacetamedica.com/investigacion/cual-es-la-diferencia-entre-brote-epidemia-y-pandemia/> (gaceta)

S/A, (2020). *¿Cuál es la diferencia entre aislamiento, confinamiento y distanciamiento físico? 20 minutos*. España. Recuperado de: <https://www.20minutos.es/noticia/4320293/0/diferencia-entre-aislamiento-confinamiento-distanciamiento-fisico/>

S/A, (2020) *¿Qué es el 'mansplaining'?* Recuperado de: <https://www.milenio.com/cultura/mansplaining-que-es-significado>

Secretaría de Salud, (2020). *Jornada Nacional de Sana Distancia*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/salud/hospitalgea/documentos/jornada-nacional-de-sana-distancia>

Téllez, C. (01 de julio de 2020) *Covid-19 deja sin trabajo a 12.5 millones de personas en México*. El Financiero. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/12-millones-de-mexicanos-perdieron-su-salario-en-abril-por-suspension-laboral>

Eje Temático

Familia

Experiencias del proceso de enfermedad y redes de apoyo social de mujeres académicas sobrevivientes de Covid 19

Luz Mercedes Verdugo Araujo¹
Leonor Tereso Ramírez²
Belinda Espinosa Cazarez³

Resumen

La presente investigación tiene como finalidad interpretar las experiencias vividas durante el proceso de enfermedad y las redes de apoyo social de mujeres académicas sobrevivientes de covid-19. El trayecto metodológico es desde un enfoque cualitativo utilizando un estudio descriptivo-interpretativo, basado en un método fenomenológico mediante entrevistas semiestructuradas. En el estudio participaron 8 mujeres sobrevivientes de covid-19 de la Universidad Autónoma de Sinaloa que narran el proceso de atención de la enfermedad, los sentimientos experimentados y las redes de apoyo social utilizadas para afrontar el padecimiento. Los resultados arrojan que las mujeres experimentaron temores, miedos y culpabilidad por el hecho de presentar la enfermedad priorizando el bienestar de sus familias y en un papel secundario el de ellas. Asimismo que durante el aislamiento tuvieron dificultades económicas para enfrentar el covid, lo cual las llevaba a presentar agotamiento emocional aunado con procesos de duelo que vivían por la pérdida de otros familiares. Las redes de apoyo social como la familia, amigos y compañeros de trabajo representaron fuentes de bienestar psicológico y

¹ Dra. en Trabajo Social. Docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán. luzmercedesverdugo@hotmail.com

² Dra. en Trabajo Social. Docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán. leonorteresoramirez@hotmail.com

³ Dra. en Economía, Pobreza y Desarrollo Social. Docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán. Lic.belinda.esca@gmail.com

emocional para poder salir adelante. Por otra parte, se aprecian secuelas de la enfermedad tanto en la salud física como emocional de las mujeres e inclusive el miedo de ser reincidentes. Es necesario desarrollar investigaciones que visibilicen como la subordinación de las mujeres ha precarizado su salud por no ser prioridad como sujeto social en el sentido de la atención, prevención y el autocuidado el cual se desplaza por el bienestar familiar, y aún más por el desarrollo integral del hombre.

Palabras clave: proceso de enfermedad, redes de apoyo social, mujeres académicas, Covid 19.

Introducción: Impacto del Covid 19 en la vida de las mujeres

Actualmente el mundo atraviesa una crisis sanitaria por el Covid 19 el cual desde el año pasado ha impactado en la economía global de los países y en la vida económica-social de las personas. Para evitar la propagación del Covid-19 los gobiernos internacionales, nacionales y locales han hecho un llamado de quedarse en casa lo cual ha modificado la dinámica social, laboral, familiar y escolar de muchas personas, quienes se han tenido que adaptar al trabajo a distancia e integrarlo con la convivencia familiar. Este escenario ha mostrado desigualdades sociales existentes como las de género, ya que esta nueva realidad solo ha hecho que la carga de trabajo hacia las mujeres se incremente trayendo estragos en su calidad de vida. Desde este posicionamiento el covid-19 ha destacado como la tarea de cuidados ha sido culturalmente asumido como una actividad exclusiva de las mujeres.

Precisamente el INEGI (2018), en los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en el Hogar 2018 presentó que el trabajo doméstico está desproporcionalmente cargado en la población femenina. En México solo 2 de cada 100 mujeres pueden dedicarse exclusivamente a sus empleos sin pensar en las labores de casa, mientras que 26 de cada 100 hombres lo hacen. En México las mujeres que solo se dedican al hogar destinan en promedio casi 58 horas a la semana a las labores domésticas y al cuidado de hijos o adultos mayores, mientras que los hombres dedicados al hogar destinan 38 horas a estas actividades. Asimismo Tereso, Verdugo y Urrea (2020) comentan que si el trabajo doméstico y de cuidados fuera pagado a quienes los realizan, en

promedio cada persona recibiría 3,311 pesos netos cada mes. Si se desagrega por género, el valor del trabajo que realizan las mujeres en sus casas y por el que no reciben un pago equivale a 4,651 pesos mensuales, mientras que el de los hombres alcanza un valor al mes de 1,725 pesos.

Por otra parte ONU Mujeres (2020) en un informe sobre el impacto del covid-19 en la salud de mujeres muestra que estas enfrentan una sobrecarga física, mental y emocional en esta crisis al tener que asumir la responsabilidad de salvaguardar la salud y hacerse cargo del cuidado de los miembros del hogar, aunado a la incertidumbre, temor ante el contagio, estrés laboral y económico. Asimismo trae el cierre de las escuelas las clases han sido a distancia por lo que las mujeres han tenido que apoyar a sus hijos e hijas en las actividades académicas a la par de sus propias actividades laborales. Debido a lo anterior muchas mujeres ante el covid-19 han trabajado desde casa teniendo que desarrollar estrategias para conciliar las actividades escolares de sus hijos e hijas, tareas de cuidado, actividades domésticas, entre otras.

En este sentido Tereso, Verdugo y Urrea (2020) señalan que la conciliación entre las múltiples jornadas laborales y la familia ha generado desgaste mental, estrés, cansancio en las mujeres, que ahora por las condiciones de la pandemia tiene que trabajar desde casa al mismo tiempo que cuidando los hijos e hijas y se encargan de las tareas domésticas, ello, aunado a la doble presencia, es decir, que al mismo tiempo trabajan y piensan en lo que van a cocinar. Se agrega también, que las labores de enseñanza que obliga, principalmente a las madres, a crear estrategias para realizar las tareas escolares que el sistema educativo ha propuesto de forma virtual a los y las hijas. En caso de las familias que han dado positivo a la enfermedad y están en aislamiento, son las mujeres quienes nuevamente hacen frente, en su papel de cuidadoras, al proceso de recuperación de cada miembro de la familia.

Desde esta mirada, la triada de la doble presencia se subraya es la carga laboral, trabajo doméstico y el cuidado de los hijos e hijas y los adultos mayores, ya que es asumida desde la cuestión de género en la responsabilidad absoluta de todo lo referente con la salud y la familia, siendo las mujeres el soporte principal en la respuesta inmediata a cualquier circunstancia que acontece de manera directa respecto a la salud, economía, problemas emocionales, entre otros. Desde esta visión, nace también el término de García (2002) “carga global de

trabajo”, una categoría que hace referencia “a la suma de trabajo remunerado y no remunerado observada desde la perspectiva individual y desde la suma total” (p. 237), por ello, se enmarca la responsabilidad asumida desde el género femenino y donde esta pandemia marca una línea determinante en los procesos de afrontamiento de las mujeres académicas entrevistadas.

Proceso de enfermedad y redes de apoyo de mujeres académicas ante el Covid

El Covid 19 ha venido a modificar los estilos de vida de la sociedad porque tanto el sistema de salud como las personas no estaban preparados para enfrentarlo. La enfermedad de covid-19 que fue declarada como pandemia mundial el año pasado ha cobrado la vida de millones de personas de muchos países, tanto hombres como mujeres han sufrido las consecuencias de este virus, sin embargo, las formas en como enfrentan la enfermedad son diferentes. Al respecto Tello y Vargas(2020) señalan que los informes mundiales sobre el covid-19 mencionan que hombres y mujeres son afectados por la enfermedad, pero la biología y las normas de género han moldeado la carga de esta enfermedad. Mientras los hombres se están viendo afectados por las comorbilidades exacerbadas por comportamientos asociados a hábitos “masculinos” como beber y fumar, la mujer se ha visto perjudicada por el aumento del riesgo de sufrir actos de violencia, y por la inequidad en la distribución de las responsabilidades del cuidado familiar.

En este sentido, De la Cruz y Scuro (2020) mencionan que en términos de las relaciones de género, el distanciamiento físico ha evidenciado las desigualdades entre sexos debido a la persistencia de la tradicional división sexual del trabajo. Los hogares -y en su mayoría las mujeres - no sólo han tenido que responder a la carga de trabajo de cuidado cotidiano, sino que también han tenido que solventar los requerimientos educacionales y de atención de la salud y generar alternativas de esparcimiento principalmente para niños y niñas en tiempos de confinamiento, en un contexto donde se mantienen las presiones y exigencias del trabajo remunerado pese al cambio de las circunstancias cotidianas.

El panorama anterior visibiliza las condiciones de desigualdad de

género que se viven las mujeres ante la pandemia. Esta situación también se ve latente en la academia, ya que la cuarentena ha representado un obstáculo para que las mujeres puedan desarrollarse en la investigación. Precisamente las mujeres académicas que se encuentran trabajando desde casa tienen menos tiempo para poder desarrollar sus actividades docentes e investigación como impartir clases en línea, revisión de trabajos, desarrollo de planeación, preparación de clases o desarrollo de investigaciones y conciliar con las actividades domésticas, tareas de cuidado y las clases virtuales de sus hijos e hijas.

Por consiguiente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe IESALC (2021) señalan que las maestras investigadoras, sobre todo las de mediana edad, se ven penalizadas por el cierre de las escuelas de sus hijos, el cuidado adicional de los hijos e hijas y de los miembros mayores de la familia, así como el aumento de labores como la cocina y la limpieza durante el confinamiento lo cual frena a las investigadoras mucho más que a sus colegas masculinos. También es posible que las mujeres no encuentren tiempo para presentarse a concursos y enviar propuestas de financiación de trabajos de investigación. Por lo tanto se puede deducir que las mujeres académicas han aumentado su carga de trabajo lo que les obstaculiza poder desarrollarse plenamente en la docencia e investigación.

Esta situación estresante que viven las mujeres se agudiza al ser ellas las que en estos momentos de contingencia sanitaria se enferman por Covid 19, ya que al estar convalecientes no pueden hacer todas las tareas que tradicionalmente están acostumbradas lo que provoca desgaste y agotamiento emocional. Desde esta mirada las mujeres culturalmente son las cuidadoras ante las enfermedades de algún integrante de la familia y cuando son ellas las que enferman pasan a lo que llama Jofré y Mendoza (2005) una fase de postergación, subordinando constantemente su propia salud al bienestar de los demás. Las mujeres gastan sus alientos en otros, dando su vitalizado a los otros del grupo doméstico y así está dando en el proceso su propia salud. Precisamente cuando las mujeres enferman existe una preocupación por el bienestar del otro y el no poder desarrollar sus actividades cotidianas las hacen sentir culpables, ya que algunas veces los síntomas

del covid-19 hace que tengan que darse un periodo de descanso. Por lo anterior es necesario que ante el padecimiento de covid-19 exista una mejor redistribución en las tareas del hogar que les permita tener tiempo para el cuidado de su propia salud. Si bien las mujeres han ingresado al terrero laboral ocupando espacios que históricamente habían sido asignados solo para los hombres no pueden desarrollarse plenamente por la sobrecarga de trabajo que tienen en el ámbito doméstico.

Respecto a lo anterior Todaro (2016), señala que el incremento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo tanto por exigencias económicas propias y familiares, como por ganar mayor autonomía en sus proyectos de vida requiere de un cambio en la organización de las actividades reproductivas y de cuidado; sin embargo, el hecho de que siga vigente la idea de que las mujeres son proveedoras del cuidado y los hombres proveedores del sustento monetario, impiden una redistribución sustantiva de las actividades del hogar. Este cambio en la redistribución implica contar con redes de apoyo social que les permitan a las mujeres enfrentar los padecimientos en salud y desarrollarse en los ámbitos de su vida cotidiana.

Las redes de apoyo social para Arita (2006) han significado gran fortaleza para el desarrollo de las familias principalmente en momentos de necesidad económica y emocional, estas representan en tiempo de crisis fuente de apoyo emocional, psicológico, material y social. Por otra parte Montero (2003) considera la red como una estructura social en la que los individuos encuentran protección y apoyo que les permite la satisfacción de necesidades gracias al soporte ofrecido en el contacto con el otro. En este sentido, la red es un patrón de intercambio de recursos que se dan entre individuos de manera directa o indirecta mediante la comunicación e interacción estableciendo relaciones de confianza y reciprocidad. Las redes de apoyo social son prioritarias para quien padece Covid pues ayuda a mejorar la capacidad de lidiar con situaciones estresantes y alivia los efectos de la angustia emocional fortaleciendo la salud mental del enfermo.

Metodológico

El presente estudio es desde un enfoque cualitativo pues permitió extraer los relatos de mujeres sobrevivientes de covid-19 desde los

significados de la enfermedad en su vida cotidiana. Por ello, se inicia retomando el enfoque cualitativo desde varias perspectivas, para Vasilachis (2006) refiere que “la investigación cualitativa se interesa en la vida de las personas, por sus experiencias subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos e interpreta a todos ellos en forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tiene lugar” (p.34), donde se marcan las experiencias y el afrontamiento de las mujeres académicas sobrevivientes ante este proceso de enfermedad.

Desde esta postura lo cualitativo implica a entender realidades, contextos, sucesos, acciones, mecanismos de afrontamiento y las emociones experimentadas por las sujetas entrevistadas. El tipo de estudio es descriptivo-interpretativo ya que en un primer momento se describen las realidades de las mujeres ante el Covid para interpretar sus expresiones desde el sentido que ellas mismas dan a sus acciones de la cotidianidad y la toma de decisiones de manera emergente e inminente.

Los estudios descriptivos para Batthyány y Cabrera (2011) “buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Registran, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de los fenómenos a investigar” (p.133). El segundo se refiere al carácter interpretativo donde se analiza los fenómenos sociales, es decir, en su medio natural y en el propio entorno. De este modo Vasilachis (2006) menciona que “su fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes”(p.48). Estas investigaciones permiten interpretar la realidad y relacionar los sucesos e interacciones del sujeto con la cotidianidad, dando un significado a sus acciones y aportar nuevas perspectivas de análisis e interpretación ante las nuevas realidades sociales.

El tipo de estudio es de tipo descriptivo-interpretativo utilizando el método fenomenológico. El relato de vida marca un objetivo principal es analizarlos el proceso y los significados lo cotidiano referente a la pandemia covid-19 reconstruyendo en un suceso vivencial las actividades que realiza el sujeto ante esta situación; por lo que Moiraghi (2018) afirma que los relatos de vida constituyen aquellos que se limitan

y refieren a un aspecto, tipo de actividad o tema de vida del sujeto (p. 41).

En la misma línea, Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) expresan que “El relato de vida muestra el dinamismo de una historia que siempre cambia al contarse: aunque no se puedan cambiar hechos del pasado, si se puede la posición que se tienen frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de la libertad”(p. 31)., es aquí donde vemos la riqueza cualitativa en darle la voz a la sujeta de estudio, el cual nos permite tener cerca la realidad cotidiana desde sus entornos contextuales y vivenciales. El relato de vida se realizó a través de la técnica de la entrevista semiestructurada que permitió acercarse a conocer las experiencias vividas de las mujeres identificado la vivencia del proceso de la enfermedad, los sentimientos experimentados tras el diagnóstico y las redes de apoyo social para el afrontamiento.

Análisis y discusión de resultados

Las sujetas participantes fueron 8 maestras académicas que sobrevivieron a la enfermedad del covid-19 de la Universidad Autónoma de Sinaloa de la Facultad de Trabajo Social, Culiacán y que decidieron participar libremente en la investigación. Las edades de las mujeres académicas oscilan entre los 34 y 55 años, teniendo de 5 a 30 años de antigüedad laboral, algunas ya se encuentran cerca de la jubilación. Todas las mujeres participantes cuentan con estudios de posgrado de Maestría y Doctorado en Trabajo Social, educación, psicoterapia humanista y hipnoterapia. En la tabla siguiente se muestran segregados los datos sociodemográficos de las mujeres académicas sobrevivientes, a las cuales se les asignó un código para conservar el anonimato y su identificación para el desarrollo del apartado de análisis de resultados (Ver tabla 1).

Tabla 1. Datos sociodemográficos de Mujeres Académicas Sobrevivientes (M.A.S)

Código	Edad	Antigüedad laboral	Escolaridad	Institución laboral
M.A.S.1	50 años	28 años	Doctorado en Psicoterapias humanistas.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.2	55 años	22 años	Doctorado en Trabajo Social.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.3	46 años	6 años	Maestría en Trabajo Social.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.4	49 Años	24 años	Doctorado en educación.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.5	34 años	5 años	Maestría en Trabajo Social.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.6	54 años	30 años	Doctorado en hipnoterapia.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.7	34 años	7 años	Maestría en educación.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.
M.A.S.8	49 años	28 años	Doctorado en educación.	Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Culiacán.

Fuente: Elaboración propia, entrevistas 2021.

a) Proceso y atención de la enfermedad

Al cuestionarles sobre los sentimientos experimentados tras recibir el diagnóstico de Covid 19, mencionaron sentirse tristes, agobiadas y preocupadas por el bienestar de sus familias y el miedo de quedar aisladas y no poder tener contacto con el resto de sus familiares. Por

ende, se muestran las expresiones de las entrevistadas y su impacto de estar contagiadas y el temor de las reacciones familiares (Ver tabla 2).

Tabla 2. *Expresión directa de Mujeres Académicas Sobrevivientes (M.A.S)*

Códigos	Expresión directa/Voz de la sujeta de estudio	Categorías
M.A.S.1	“El momento que recibí la noticia fue muy triste pues acaba de perder a mi madre y tenía miedo de aislarme de mi hijo quien se convirtió en mi refugio en mis momentos de duelo, tenía también temor por mis problemas de obesidad pensé que no la libraría y no concebía el hecho de poder dejar solo a mi hijo”.	Tristeza Aislamiento Temor Duelo
M.A.S.2	“Sentí mucha angustia el poder pensar que sería parte de las estadísticas, además, tenía miedo de poder haber contagiado a mi padre que en esos momentos estuve conviviendo con él”.	Angustia Miedo Contagio
M.A.S.3	“Mi hermana falleció por Covid estábamos viviendo proceso de duelo y al contagiarme tuve mucho miedo de causar otro dolor tan grande en la familia”.	Duelo Contagio Miedo
M.A.S.4)	“Fue un proceso traumático porque es la segunda vez que me contagio, pero en esta ultima los síntomas fueron horribles, por lo que decidí guardar distancia, me sentí culpable porque en los días restantes se contagió mi hermano, mi hermana y mi pareja”.	Traumático Aislamiento Culpabilidad
M.A.S.5	“Pensé en la muerte automáticamente porque tengo malas condiciones de salud, enferma de un riñón, tuve miedo de decírselo a mi madre porque sabría que se preocuparía, pero tuve que decirle porque me visitaría al día siguiente”.	Muerte Miedo Preocupación
M.A.S.6	“Me sentí culpable porque se enfermó después toda mi familia, incluso mi nieta de meses por lo que tuve que aislarme”.	Culpabilidad Aislamiento

Fuente: Elaboración propia, entrevistas 2021.

La representación visual de las expresiones de las mujeres académicas entrevistadas lleva una connotación de sentimientos provocados por angustia, culpabilidad, miedo, muerte, dolor, preocupación, contagio, duelo, aislamiento, temor y tristeza, visibilizando el mayor terror el perder a su familia y saber lo incierto de la vida.

En este sentido, las mujeres al conocer que tenían Covid 19 en sus relatos señalan que experimentaron sentimientos de culpabilidad, angustia y preocupación por el hecho de posiblemente haber contagiado a sus familiares como padres de mayor edad, sus hijos e hijas y parejas e incluso tenían miedo de las reacciones de su familia al enterarse de su contagio, ya que no deseaban preocuparlos. En esto muestra como las mujeres siempre están preocupados por el otro y no por su propia salud, al respecto Jofré y Mendoza (2005) señalan que para cualquier mujer que cuida a otros, el decidir sobre su propia salud y los cuidados que ellas mismas necesitan es difícil, sobre todo si su saber, su hacer y su papel, están siempre enfocados hacia los demás, sin tener conciencia que ella también puede ser sujeto de cuidados en salud. Esto muestra como incluso cuando las mujeres enferman piensan siempre en el bienestar del otro, lo que pone de manifiesto la necesidad latente del autocuidado en la salud de las mujeres.

Por otra parte las condiciones de salud o enfermedades que tenían las mujeres al momento de ser diagnosticadas hicieron que al pesar en Covid lo relacionaran con muerte, lo que las llevo a que pasaran por momentos de tristeza. Algunas académicas estaban viviendo procesos de duelo por la muerte de algún familiar lo que hizo que presentaran situaciones de estrés y desgaste emocional.

Al preguntarles cómo vivieron el proceso de su enfermedad, los datos refieren que es una enfermedad cara pues requiere de medicamentos, chequeos constantes y estudios o suplementos para el fortalecimiento inmunológico. Asimismo, algunas maestras señalan que tuvieron que alejarse de sus actividades docentes porque los mismos síntomas las orillaron, pero otras al contrario se saturaron de trabajo para poder olvidar lo que estaban viviendo (Ver tabla 3).

Tabla 3. Proceso de enfermedad

Códigos	Expresiones cualitativas de la MAS
M.A.S.7	“La enfermedad la viví asilada de mi hijo, el cual estaba en casa de mi suegra porque mi esposo también estaba contagiado, decidí optar por otras opciones para el trato de mi enfermedad y tomar oxígeno líquido, seguí trabajando porque era cierre de semestre y realizando mis actividades domésticas”.
M.A.S.8	“Estaba cerrando mi doctorado por lo que no pude descansar, sin embargo, el apoyo de mi pareja fue primordial. Estuvimos aislados mi esposo e hijos, sin embargo, fue caro el tratamiento, nos atendimos en particular y como éramos 4 los enfermos fueron muy difícil económicamente”.
M.A.S.3	“Fueron dos meses lo que dure contagiada, la enfermedad me pego fuerte, termine con caída de pelo, dolor de articulaciones y dolores de cabeza que no cesaron en 6 meses, sin embargo, decidí seguir trabajando y buscando adaptarme al trabajo en línea pues tengo dos trabajos la docencia y en una institución”.
M.A.S.4	“Durante la enfermedad los dolores de cabeza fueron constantes, dolor en el cuerpo, garganta, lo que no me permitía estar de pie y continuar con mis tareas docentes, me refugie en dios y me encomendé a él, el tratamiento fue caro, me gaste todos mis ahorros”.
M.A.S.5	“Estuve asilada durante mi enfermedad y tomando muchas vitaminas para fortalecer mi sistema, tomé medicamento y estuve haciéndome estudios por misproblemas de salud para saber si está bien, decidí llenarme de actividades para mantener la mente ocupada, la enfermedad es cara y lenta”.

Fuente: Elaboración propia, entrevistas 2021.

Las mujeres académicas señalan que el mantenerse ocupadas fue una forma para sobrellevar el proceso de la enfermedad, el cual es largo y costoso, sin embargo, la mayoría continuó conciliando sus otras actividades al interior de sus hogares. Las mujeres decidieron seguir realizando sus actividades para no pensar en el padecimiento al respecto Badgett y Folbre (1999) señala que el aprendizaje social de que las mujeres todo lo pueden, que ellas mismas se asumen como supermujeres y se vuelven muchas veces rehenes de su propia actividad y actuando casi por definición por motivos intrínsecos que les impiden denegar la atención que prestan. En esta dimensión se visualiza la

creencia de que no está permitido el descanso, es necesario seguir trabajando aun con la enfermedad. Asimismo, relatan que algunas se refugiaron en la cuestión espiritual para poder salir avances en el proceso.

La pandemia Covid-19, ha modificado la cotidianidad de las mujeres respecto a la organización del trabajo, teletrabajo, trabajo doméstico, el cuidado de los hijos, incluso el cuidado de los padres. El aislamiento ha provocado un cambio en las acciones de las mujeres en su distribución de tiempo en actividades de su triple presencia, la cual la asumen desde la responsabilidad, amor, dedicación hacia el cuidado familiar y la supervivencia ante un panorama incierto y vulnerable.

Por consiguiente, Montes de la Oca (2018) retoma a Balbo (1978) describe que la doble presenciarepresenta para las mujeres una grave problemática: en la ausencia de sí mismas y la responsabilidad asumida por ser mujer, por ello describe lo siguiente;

La mitad de presencia en el trabajo [y] la mitad de presencia en la familia agota para las mujeres toda posibilidad de otra presencia: para sí mismas - descanso, distracción, reflexión. [...] Las mujeres que realizan trabajo familiar, más trabajo profesional, terminan teniendo menos descanso, menos tiempo libre, menos oportunidades de información y de estudio, menos ocasiones de participación en actividades culturales y políticas (p. 127).

Por ello, el realizar un acercamiento a la realidad de las mujeres académicas es analizar las dimensiones que enmarcan la triple presencia ante la pandemia covid-19. La realidad superó a cualquier mujer en los factores que afectan su desarrollo familiar, equidad, conciliación familiar y autocuidado. Respecto a la mujer y el trabajo, el posicionamiento laboral, se dibuja en el cómo viven esas mujeres en la temporalidad de lo privado y lo público y las exigencias que tornan a caracterizar el sentido de mujer y madre ante la categoría trabajo. Las demandas del ingreso de lamujer al trabajo extradoméstico, configuran nuevas formas de dialogar con el espacio social y los rasgos de significados provenientes de las estructuras organizadas en la cultura patriarcal.

b) Redes de apoyo social

Las redes de apoyo social son base elemental para sobrellevar cualquier padecimiento pues son fuentes de apoyo moral, económico y emocional. La primera red de apoyo social es la familia y el resto pueden ser amigos o personas cercanas que sirven de aliciente en momentos difíciles ante enfermedades. En las entrevistas las mujeres señalaron que contaron con personas que estuvieron tanto de la evolución de su enfermedad y con apoyo emocional como palabras de aliento, llamadas telefónicas, video llamadas y apoyo económico-material, entre otras. En este sentido, Ávila-Toscano (2009) las denomina como entregas sociales al señalar que a partir de la interacción recíproca establecida entre las personas se instaura un entramado de entregas sociales representadas en los favores ofrecidos como medio de expresión del apoyo, que surte sus efectos tanto en lo afectivo como en lo económico. Estas muestras de apoyo proporcionado por las mujeres fueron estrategias que les permitieron enfrentar el covid-19 aun cuando en sus tiempos de soledad se sentían tristes y agotadas por los propios síntomas experimentados (Ver tabla 4).

Tabla 4. Redes de apoyo

Códigos	Expresiones cualitativas de redes de apoyo de las MAS
M.A.S.5	“Aunque solamente se lo conté a algunas personas, el realizar llamadas con mi madre me fortalecía, y una amiga me apoyo haciendo la despensa y dejándome en la puerta de la casa, también el acercarme a dios y pedir por mi salud me sirvió”.
M.A.S.1	“Mis compañeras de trabajo estuvieron al tanto de mi mediante llamadas telefónicas, mensajes de whatsApp, el recibir muestras de cariño de mi familia me hizo sentirme querida y las dulces palabras de mi hijo al decir lo mucho que me amaba y necesitaba”.
M.A.S.3	“Mis hijas fueron el motor principal, ya que sabía que debía seguir adelante, además muchas amigas me apoyaron económicamente para el tratamiento, lo cual siempre viviré agradecida porque me permitió tener mejores medios para poder tratar el Covid”.
M.A.S.4	“Mi hermana medica estuvo atendiéndome de manera telefónica y como mi pareja también se contagió nos estuvimos apoyando, solo mi madre no se enteró porque no quería preocuparla”.

Fuente: Elaboración propia, entrevistas 2021.

A través de los relatos y expresiones de las maestras académicas sobrevivientes entrevistadas se dibuja una línea tan delgada en las redes de apoyo, para sobrellevar el proceso de enfermedad desde un panorama incierto, con miedo y con personas que eran punto clave para su superación ante las adversidades. En este sentido, para Arita (2006) las redes de apoyo social se caracterizan por la presencia relativa de recursos de apoyo material y psicológico de personas significativas que permiten al sujeto creer que los demás se preocupan por él, que lo quiere, que lo valoran. Es este punto se muestra como las mujeres académicas estuvieron acompañadas por otras mujeres durante este proceso; amigas, hermanas, madre, entre otras, reafirmando que las mujeres dan ese acompañamiento, sensibilidad y apoyo incondicional ante los procesos de salud, como parte de locultural y de asumir el cuidado como algo femenino.

Finalmente al cuestionarles cómo se sintieron al vencer la enfermedad y cuáles fueron las reacciones de sus redes de apoyo social al enterarse que sobrevivieron señalan lo siguiente (Ver tabla 5)

Tabla 5. *Sentimientos experimentados de las mujeres y sus redes de apoyo social al sobrevivir al Covid 19*

Códigos	Expresiones cualitativas sobre sentimientos al vencer la enfermedad/reacciones de sus redes de apoyo social
M.A.S.1.	“Rápidamente busque a mi hijo para abrazarlo, le dije que lo amaba y mi alumnado se portó de manera muy emotiva al recibirme con unas mensajes bellos en clase, sentí una nueva oportunidad de vida”.
M.A.S.3.	“Sentí un alivio enorme, pues dure mucho con la enfermedad, era la tercera vez que me hacía estudio para ver si era negativa, así que descanse y continué con mi vida cotidiana pero más motivada”.
M.A.S.4	“Di gracias a dios cuando vi el diagnostico negativo de Covid, mi familia estuvo muy contenta y mis amigas me mostraron todo el apoyo, aunque debo decir que aun sufro secuelas por el Covid, aun no recupero el sentido del gusto de manera total y tengo miedo de volver a ser positiva”.
M.A.S.5	“Le di un abrazo fuerte a mi nieta, agradecí a todos los que me apoyaron y a los días recibí una buena noticia, que tenía ya fecha para aplicarme la vacuna, inicié proyectos importantes que había dejado suspendidos y empecé a valorar más la vida”.

Fuente: Elaboración propia, entrevistas 2021.

Al sobrevivir a la enfermedad las mujeres académicas señalan que buscaron rápidamente a sus familiares y amigos mostrándoles su agradecimiento por el acompañamiento durante el proceso del padecimiento. Asimismo señalan el temor y miedo de volver a ser reincidentes de covid-19 y que algunas aún no se recuperan totalmente presentando secuelas de la enfermedad como dolores de cabeza y la pérdida del gusto. La investigación arroja como ante el aislamiento de las mujeres académicas sobrevivientes aumento el nivel de solidaridad de sus familiares, amigos y compañeros de trabajo desarrollando un tejido social de apoyo social y reciprocidad.

Desde esta mirada para Ávila-Toscano (2009) las redes pueden convertirse en un sistema de apoyo psicosocial en el que los individuos encuentran una gama de cualidades y especificidades dictadas por la regulación del intercambio social con la expresión y transmisión de sentimientos, afectos y apoyo directamente vinculados con las relaciones interpersonales, éste sistema de apoyo potencialmente constituido por la red puede transformarse en un sistema social de promoción de la salud mental y física y se constituye en un factor relevante para la amortiguación del impacto de las condiciones psicosociales que afectan a los individuos contribuyendo al mejoramiento de su calidad de vida física y psicológica. Por lo tanto queda evidenciado que el papel de la red es ofrecer apoyo y cooperación mediante el intercambio de sentimientos y expresiones afectivas como un mecanismo para la adaptación y el afrontamiento de las dificultades, con ello la red se entiende como un mecanismo de afrontamiento para superar el covid-19.

Conclusiones

La pandemia del covid-19 ha impactado en la vida económica-social de las personas, las cuales no estaban preparadas para afrontarla. Si bien tanto hombres como mujeres han padecido esta enfermedad las formas en que la viven son diferentes. Las mujeres culturalmente por los roles tradicionales de género aun cuando enferman siguen pendientes de atender a los demás priorizando el bienestar del otro. Precisamente los

resultados de esta investigación arrojaron que las mujeres académicas sobrevivientes de Covid-19 en sus relatos privilegian el bienestar de su familia en detrimento de su propia salud, develando la falta del autocuidado. Asimismo durante el proceso de enfermedad se sintieron culpables por no poder realizar sus actividades cotidianas como el trabajo doméstico y el cuidado de sus hijos de la manera en que estaban acostumbradas. Por otra parte experimentaron sentimientos de tristeza, angustia y miedo al pensar en no sobrevivir, por lo que se saturaron de trabajo y continuaron con sus actividades cotidianas como si el descanso no estuviese permitido.

Las mujeres académicas en sus relatos argumentan que el mantenerse ocupadas fue un mecanismo para afrontar la enfermedad, la cual es costosa pues se requieren de medicamentos y chequeos periódicos. Otro aspecto que les permitió salir avante ante la enfermedad fue contar con redes de apoyo social como familia, amigos y compañeros de trabajo quienes representaron fuentes de apoyo moral, emocional y económico. Se pudo observar como el apoyo entre mujeres representa lazos de sororidad pues la mayoría de las mujeres académicas fueron apoyadas por sus madres, amigas y compañeras de trabajo quienes estuvieron al pendiente de la evolución del padecimiento mediante entrega de recursos económicos, llamadas telefónicas, videollamadas entre otras. Estas muestras de apoyos las hizo sentirse acompañadas durante el aislamiento que vivieron por la enfermedad. Debido a lo anterior es necesario generar estrategias para que las mujeres prioricen el autocuidado de su salud, como una determinante que ayude a mejorar la calidad de vida de las mujeres. Asimismo debe repensarse los roles de género tradicionales donde se posiciona a la mujer como responsable absoluta del trabajo doméstico y el cuidado de la familia, ya que ella incluso cuando enferman quieren seguir asumiendo dicha tarea.

Referencias

- Arita, B. (2006). *Calidad de vida en Culiacán: condiciones objetivas, capacidad y bienestar subjetivo*. México: Fontamara.
- Ávila-Toscano, J. (2009). *Redes sociales, generación de apoyo social ante la pobreza y la calidad de vida*. *Revista Iberoamericana de*

- Psicología: ciencia y tecnología*, 2 (2), pp. 65-73. Recuperado de: <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/rip.2207/154>
- Badgett, L. y Folbre, N. (1999). *¿Quién cuida de los demás? Normas sociosexuales y consecuencias económicas*. *Revista Internacional del Trabajo*, 118 (3), pp. 347-365. Recuperado de: file:///C:/Users/GERARDO/Downloads/quien_cuida_de_los_demas.pdf
- Batthyány, K., y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en ciencias sociales: apuntes para un curso inicial*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- Montes de la Oca, A. y Yuren, M. (2018). *Foucault, eticidad y doble presencia: tipología en torno al cuidado de sí y del/a otro/a en mujeres académicas*. *Femeris: Revista Multidisciplinaria de Estudios de Género*. En Balbo, L. (1978). “La doppia presenza” en *Inchiesta*, Vol. VIII.No. 32, pp. 3–6.
- Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. C. (2008). *La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico*. *Psykhe*, 17 (1), 29-39. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- De la Cruz, C. y Scuro, L. (2020). *Impacto de la pandemia en las políticas de cuidado*. En CEPAL (Comps). *Experiencias en América Latina en Cuidado y mujeres en tiempos de covid-19, la experiencia en la Argentina* (pp. 29-43). Santiago: CEPAL. Recuperado de: https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46453/S2000784_es.pdf
- García, C. (2002). “*Entre el valor y precio. Notas sobre una valoración económica del trabajo no remunerado*”, en VV.AA., *Agora 2001: jornadas per la integració de l'economia domèstica en el sistema econòmic global. Treball real, economía invisible*, Generalitat de Catalunya, Institut Català de la Dona, Barcelona
- INEGI, (2018). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSociodemo/enigh2019_07.pdf
- Jofré, V. y Mendoza, S. (2005). *Toma de decisiones en salud en mujeres cuidadoras informales*. *Revista ciencia y enfermería*, 11 (1), 37-49. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3704/370441790005.pdf>

- Moiraghi, E. D. C. (2018). *Los relatos de vida como recurso de investigación de problemáticas vocacionales. De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales*, 7(9), 39-54. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6482146>
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe IESALC, (2021). *Mujeres en la educación superior: ¿la ventaja femenina ha puesto fin a las desigualdades de género?*. Recuperado de: https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2021/03/Las-mujeres-en-la-educacio%CC%81n-superior_12-03-21.pdf
- ONU Mujeres, (2020). *El impacto del covid-19 en la salud de las mujeres*. Recuperado de: <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2020/julio%202020/impacto%20co%20vid%20en%20la%20salud%20de%20las%20mujeres.pdf?la=es&vs=5457>
- Todaro, R. (2016). *Flexibilidades, Rigideces y precarización: trabajo remunerado y trabajo reproductivo y de cuidado*. En Castillo, D. Baca, N. y Todaro, R. Trabajo global y desigualdades en el mercado laboral. Centro de Estudios de la Mujer.
- Tello, C. y Vargas, O. (2020). *Género y trabajo en tiempos del covid-19: una mirada desde la interseccionalidad. Revista Venezolana de Gerencia*, 25 (90), pp. 388-391. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29063559020>
- Tereso, L., Verdugo, L., y Urrea, M. (2020). *Estrategias de conciliación entre diversas jornadas de trabajo de estudiantes de la licenciatura en trabajo social de una universidad mexicana ante la contingencia de la covid19. Revista Humanismo y Trabajo Social*, (19), 253-274. Recuperado de: https://scholar.google.com.mx/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=p4MYRM4AAAAJ&citation_for_view=p4MYRM4AAAAJ:LkGwnXOMwfcC
- Vasilachis, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa.

Dificultades familiares en Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19

Milén Aragón Domínguez¹
María Elizabeth Alejandrina Domínguez Ángel²

Resumen

Conocer las dificultades que enfrentan las familias de Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19. Se empleó una metodología cualitativa comprensiva. A través de una entrevista electrónica estructurada, con cinco preguntas orientadoras, dirigidas a las madres y padres de familia, se exploró en las dificultades que enfrentan en el ámbito del conocimiento de los contenidos programáticos que aborda la Secretaría de Educación Pública, en las dificultades de horario para atender las necesidades escolares de sus hijas e hijos, en las dificultades psicológicas y emocionales que tienen que sortear día con día para ser un soporte para sus hijas e hijos, en las dificultades laborales para hacer corresponder sus obligaciones como orientadores de la educación de sus hijas e hijos y sus actividades laborales, y por último, las dificultades económicas suscitadas por el confinamiento.

Se plantearon cinco categorías de análisis relativas a las dificultades que enfrentan las familias de Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19:

- En las dificultades de conocimiento se encuentran las de comprender los contenidos programáticos que se abordan en la escuela, así como las instrucciones que se dan a los y las estudiantes, ya que se maneja un lenguaje dirigido a profesionales de la educación.
- En las dificultades de horario, las familias señalan los cambios repentinos de horario y el empalme entre los horarios de las clases en línea y el horario de trabajo.
- En las dificultades psicológicas y emocionales, las familias enfrentan ansiedad por no poder salir de casa, estrés y cansancio por el trabajo

¹ Docente de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

² Docente de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

acumulado, falta de concentración, desgaste para trabajar con el formato virtual, mayor carga de responsabilidades, hartazgo y frustración por no poder dedicar tiempo y esfuerzo necesario para apoyar a sus hijos e hijas. Además, apatía, aburrimiento e intolerancia.

- En las dificultades laborales, muchas madres han tenido que dejar de trabajar, y otras, salir de su trabajo antes del horario de salida para apoyar a sus hijos e hijas con las clases en línea. Algunas más, deben repartir su tiempo para trabajar en casa, atender a sus hijos e hijas y salir a trabajar.
- En las dificultades económicas, las familias tuvieron que contratar internet, comprar equipo de cómputo, darle mantenimiento al mismo, enfrentar mayores gastos en consumo de energía eléctrica, gastos para acondicionar espacios de trabajo en casa y en alimentos.

Palabras clave: Dificultades familiares, Educación, Pandemia por Covid-19.

Introducción

La crisis provocada por Covid-19 es una crisis sin precedentes, por lo que sería difícil hacer comparaciones con otras crisis mundiales previas. La economía, en consecuencia, está sufriendo afectaciones que serán difíciles de superar en los próximos años. Esta crisis está afectando tanto a las principales potencias económicas como a los países en vías de desarrollo. Se está produciendo al mismo tiempo, un cambio en la oferta y la demanda de distintos bienes, y los mercados financieros se están desplomando, llevando a algunas empresas a una crisis crediticia, particularmente en el sector del comercio minorista y el turismo, a tal grado que el sector servicios será el más afectado en todos los países, debido a la imposición de restricciones al transporte, a los viajes y al cierre de muchos establecimientos minoristas y de hotelería. De igual manera, el comercio de mercancías será imposible de mantener si no se prestan servicios como el del transporte.

A diferencia de las mercancías, no hay inventarios de servicios que se puedan retirar hoy y reponer en una etapa posterior, pudiendo ser irrecuperable esta disminución del comercio de servicios durante esta crisis sanitaria y económica. Sin embargo, existen algunos servicios que podrían beneficiarse de esta crisis, como el de los servicios derivados de las tecnologías de la información y la comunicación, cuya demanda ha aumentado de forma considerable, debido por un lado, a la necesidad de las personas de entretenerse, socializar y comunicarse a distancia. Por

otro lado, la educación en línea ha propiciado las condiciones para que los estudiantes reciban sus clases en casa. Además, el fomento del teletrabajo permite que los empleados trabajen desde sus casas sin tener que acudir de forma presencial al centro de trabajo, o en dado caso, a ser despedido y afectar con ello el entorno familiar.

Con este panorama, múltiples dificultades se han expresado al interior de las familias. Entre estas dificultades se encuentran las vinculadas a la educación en línea, de las que se hablará en este trabajo.

La educación en línea

Se parte de ver a la educación como la base del conocimiento y aprendizaje a lo largo de la vida. En este sentido, la educación en línea se ha convertido en un reto para todos, pues son muchas las posibilidades que abre. La socialización online ha sido posible a través de reuniones en plataformas, ya que hay herramientas tecnológicas que han permitido desarrollar habilidades, fomentar el pensamiento crítico o la creatividad, favoreciendo el aprendizaje y motivando al estudiante. Para que esto sea posible, Vásquez (2020) considera fundamental la retroalimentación constante, ya que con internet y redes sociales sólo se llega a la población que cuenta con estos servicios. En consecuencia, es una necesidad urgente que el conocimiento llegue a todos a través de internet, pues la educación tiene la función de cambiar vidas y cambiar sociedades.

Con la nueva normalidad se ha tenido que adoptar un modelo de educación a distancia que exige el uso de tecnologías a las que no todos tienen acceso. Además, los niños y niñas requieren el apoyo de un adulto, que no siempre está presente. Estas ausencias de los adultos están generando en los infantes un déficit en su aprendizaje, que se refleja en el dominio del lenguaje, de las matemáticas, en la convivencia y en la solución no violenta de conflictos.

Al respecto, Schmelkes (2020), ha señalado que la educación a distancia, sobre todo cuando sólo se lleva a cabo a través de medios que no son interactivos, como la televisión, que transmite contenidos y ritmos de enseñanza en un solo sentido, en una realidad diversa, heterogénea y desigual como la de México, excluye a muchas y muchos alumnos de seguir en el proceso educativo y de lograr alcanzar los aprendizajes esperados.

Los aspectos pedagógicos y tecnológicos en tiempos de confinamiento son cada vez más visibles, ya que la educación se retomó de manera virtual y las tecnologías se convirtieron en una herramienta de aprendizaje virtual, pero se desconocen los diversos factores que puede generar la tecnología en la comunidad estudiantil como la deserción escolar, las dificultades en el aprendizaje, conectividad a internet, etc. Y esto enfatiza las ya existentes desigualdades sociales, que se han convertido en uno de los grandes retos para los gobiernos y la comunidad estudiantil, pues miles de familias no contaban con los recursos necesarios para responder a las exigencias planteadas por el sistema educativo.

El confinamiento nos ha obligado a adaptarnos al uso de las nuevas tecnologías, que remplazaron espacios físicos en la transformación de espacios virtuales. El trabajo virtual se convirtió en la nueva forma de comunicación e información para la adaptación de lo que llaman trabajo online, al igual que clases online, pero esto ha generado que los fenómenos educativos se vean afectados por los problemas de aprendizaje.

El impacto de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo puede presentar un cambio radical en los procesos de aprendizaje, en el rol del maestro, y la forma de evaluar. La innovación tecnológica en el sistema educativo se ha ido modificando de acuerdo con los recursos que cada institución educativa posee; no obstante, la pandemia actual provocada por Covid-19, obligó de manera abrupta a cambiar el proceso de enseñanza y aprendizaje presencial a un escenario virtual sin considerar el contexto de las comunidades educativas.

En las instituciones se han podido observar dos grandes reacciones de las escuelas y de los y las docentes ante el confinamiento. Han pensado que era posible hacer clases online del mismo tipo que el trabajo presencial que estaban haciendo, y el resultado no ha sido satisfactorio. Ahora, el aprendizaje se consigue encargando deberes escolares a las y los alumnos. En realidad, responde a la creencia de que se aprende en solitario, solo con esfuerzo personal, haciendo tareas normalmente rutinarias, siguiendo patrones propios de los libros de texto. Es una de las indolencias más cuestionadas por la investigación internacional, que ha evidenciado que la ejecución de estas tareas está recayendo sobre la familia, y su éxito tiene una estrecha vinculación con el nivel sociocultural del hogar.

Nadie estaba preparado para una situación así, y como consecuencia, se ha afrontado la situación con todas las medidas necesarias de una emergencia. En el ámbito de la educación, esto requiere pensar en los docentes y otros agentes sociales; además, en cuáles son las prioridades de alumnos, familias y docentes en estos momentos.

Las consecuencias de este planteamiento han sido el aumento de estrés, añadido al propio del confinamiento. La dependencia del estudiante, lejos de progresar en la autonomía e iniciativa personales que defienden la gran mayoría de objetivos curriculares oficiales, también ha generado aburrimiento muy a menudo.

Algunas de las propuestas han sido reorganizar rápidamente a alumnos y alumnas, más allá del grupo clase, y distribuir a los docentes para asegurar la atención personalizada a todo el estudiantado, sin embargo, no ha sido suficiente.

Partiendo de un análisis global, la UNESCO ha señalado que más de 1.500 millones de niñas, niños y jóvenes no tienen un seguimiento formal de los contenidos escolares, lo que se traduce en más del 90% de la población en edad de estudiar en todo el mundo.

Por su parte, Giannini (2020) también ha focalizado distintos problemas de alumnas y alumnos que pertenecen a contextos con escasos recursos, entre los que se encuentran niñas a las que les han sido impuestas muchas tareas domésticas, como consecuencia de una estructura patriarcal, que refuerza el abuso y la nula división del trabajo.

México padece intensas desigualdades sociales, y como consecuencia, se ha tornado muy complejo que los estudiantes de todos los niveles educativos se eduquen a través de la virtualidad.

Antes de la emergencia, muchos países no contaban con las condiciones digitales de base para brindar educación en línea y mucho menos ahora en una capacidad regular. Estas herramientas difícilmente llegan a las poblaciones más vulnerables. La educación primaria y secundaria ha evidenciado la baja incorporación de herramientas digitales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al considerar plataformas digitales, que son herramientas que permiten una interacción y monitoreo de los aprendizajes en tiempo real, surgen dos fenómenos. Primero, el desarrollo y la implementación exitosa de cualquier solución digital es un proceso que requiere grandes esfuerzos. Segundo, el acceso a tecnología, conectividad y recursos digitales, muestra que la mayoría de los estudiantes de la región no cuenta con las condiciones tecnológicas

para aprender en línea desde casa. En América Latina, menos del 30% de los hogares más vulnerables tienen acceso a una computadora en el hogar para las tareas de la escuela. Además, el internet es uno de los requisitos para las soluciones de aprendizaje en línea, pero muy pocos países en la región cuentan con acceso generalizado, por ello, el 90% de la población estudiantil se ha visto afectado por la pandemia (Gazzo, 2020).

La pandemia provocada por Covid-19 ha sido difícil para todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y más aún, para quienes no cuentan con buenas habilidades comunicativas. Existen distintos factores a considerar al respecto, entre ellos, el cambio abrupto en las rutinas y hábitos, que se ha convertido en un factor desestabilizante para un gran porcentaje de estudiantes de nivel básico.

Las dificultades no solo se han presentado en el aprendizaje, sino también en la conectividad, en el dominio de habilidades digitales y en la falta de apoyo parental, que está teniendo un efecto en el rendimiento académico y social de sus hijos, provocados por el confinamiento. Revisemos algunas características del espacio al que pertenecen las familias aquí estudiadas.

Marco contextual

Zacatelco, Tlaxcala, se encuentra en la región sur del estado de Tlaxcala. Colinda al norte con los municipios de Tepeyanco y San Lorenzo Axocomanitla, al sur colinda con el estado de Puebla, al oriente se establecen linderos con los municipios de Santa Catarina Ayometla y Xicohtzinco. Asimismo, al poniente colinda con los municipios de Tetlatlahuca y Nativitas.

Mapa N° 1. Mapa de Tlaxcala en la República Mexicana



Fuente: México Real. (2021).

Mapa N° 2. Mapa de Zacatelco en el estado de Tlaxcala



Fuente: Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. (s.f.).

Debido a la pandemia provocada por Covid-19, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Zacatelco Tlaxcala pasan más tiempo en sus hogares y esto está afectando la socialización, así como también el desarrollo de habilidades, ya que están presentando dificultades en el aprendizaje. Para algunos, estar en casa podría ser satisfactorio, pero si no cuentan con algún espacio para desarrollar actividades, esto es incómodo o molesto. También es muy probable que algunos pasen mucho tiempo con la familia y el contacto de interacción social se vea disminuido, ya que anteriormente los niños podían jugar, platicar, correr, etc., y el efecto de la pandemia ha reducido el contacto social a lo familiar.

Hoy día el papel de la familia y de los padres es fundamental en el hogar para afrontar la pandemia. Es importante que el núcleo familiar esté muy pendiente de los niños y niñas, para proporcionarles importantes aportes al aprendizaje, pues ahora, en los hogares, los padres son un apoyo sustancial para la adquisición de conocimientos de sus hijos.

Para el caso de las familias de Zacatelco Tlaxcala, son las madres, sobre todo, quienes están padeciendo las consecuencias de esta estructura patriarcal, pues son ellas quienes han absorbido mayoritariamente las tareas que la pandemia ha generado.

Por otra parte, niños, adolescentes y jóvenes de Zacatelco Tlaxcala han expresado permanente desmotivación, especialmente por el aprendizaje vinculado a los contenidos programáticos señalados por la Secretaría de Educación Pública. Esta población de estudiantes ha presentado condiciones afectivas que los están haciendo inseguros, agresivos, inestables, etc., situación que ha influido de manera particular en su proceso educativo, y que influirá de manera determinante en su proceso de vida.

Metodología

Se emplea una metodología cualitativa comprensiva para estudiar las dificultades que enfrentan las familias de Zacatelco, Tlaxcala para educar a sus hijos durante la pandemia provocada por Covid-19. A través de una entrevista electrónica estructurada con cinco preguntas dirigidas a las madres y padres de familia, cuyos hijos tienen beca económica, en las escuelas particulares de educación primaria, y que representan el 5% de la población total, lograron captarse las dificultades más sentidas dentro de los núcleos familiares. Es una investigación descriptiva, que presenta la situación prevaleciente de estas familias desde marzo de 2020 a junio de 2021.

A través de la entrevista electrónica estructurada se logra “reconstruir” la realidad tal y como la viven las familias de Zacatelco Tlaxcala en su sistema social. La entrevista presupone la existencia de tres elementos: las dos autoras de este trabajo, la entrevistada o entrevistado y la posibilidad de interacción virtual. En la entrevista se abordan cinco tipos de dificultades:

- Dificultades cognoscitivas
- Dificultades de horario
- Dificultades psicológicas y emocionales
- Dificultades laborales
- Dificultades económicas

Como resultado de la aplicación de la entrevista electrónica estructurada se encontraron los siguientes resultados:

Tabla N° 1
Dificultades familiares en Zacatelco, Tlaxcala, para educar durante la
pandemia por COVID-19

Dificultades Familiares cognoscitivas.	Dificultad es familiares de horario.	Dificultades familiares psicológicas y emocionales	Dificultades Familiares laborales.	Dificultades familiares económicas.
Comprender los contenidos programáticos que se abordan en la escuela.	Los cambios repentinos de horario.	No salir de casa.	Madres han tenido que dejar de trabajar.	Tuvieron que contratar internet.
Las instrucciones de dan a las y los estudiantes.	El empalme entre los horarios de las clases en línea y horario de trabajo.	Intolerancia.	Otras madres han tenido que salir de su trabajo antes del horario de salida para apoyar a sus hijas e hijos.	Las familias tuvieron que comprar equipo de cómputo.
Se maneja un lenguaje dirigido a profesionales de la educación.		Frustración por no poder dedicar tiempo y esfuerzo para apoyar a sus hijas e hijos.	Algunas madres deben repetir su tiempo para trabajar en casa atender a sus hijas e hijos y salir a trabajar	Las familias tuvieron que darle mantenimiento al equipo de cómputo
		Desgaste para trabajar con el formato virtual		Las familias han enfrentado mayores gastos en consumo de energía eléctrica
		Falta de concentración		Las familias han enfrentado gastos para acondicionar espacios de trabajo en casa.

Estrés	Las familias han incrementado sus gastos en alimentación.
Desesperación para tener mayor carga de responsabilidades.	
Cansancio por el trabajo acumulado	
Hartazgo	
Apatía	
Aburrimiento	

Fuente: Elaboración propia, a partir de los resultados de la entrevista electrónica estructurada.

Análisis de resultados

Se plantearon cinco categorías de análisis relativas a las dificultades que enfrentan las familias de Zacatelco Tlaxcala para educar durante la pandemia provocada por Covid-19.

- En las dificultades cognoscitivas se encuentran las de comprender los contenidos programáticos que se abordan en la escuela. Al respecto, muchas madres aluden al metalenguaje que emplean los y las docentes, como si las y los padres de familia fueran docentes. Las madres y padres solicitan el empleo de un lenguaje de uso común para facilitar la comprensión de las actividades y tareas y así poder transmitirlos a sus hijos e hijas.
- En las dificultades de horario, las familias señalan los cambios repentinos de horario y el empalme entre los horarios de las clases en línea y el horario de trabajo. Estos cambios someten a las familias a un estrés constante, ya que los padres y madres deben hacer cambios abruptos en sus actividades laborales para poder apoyar a sus hijos e hijas en las clases virtuales
- En las dificultades psicológicas y emocionales, las familias enfrentan ansiedad por no poder salir de casa, estrés y cansancio

por el trabajo acumulado, falta de concentración, desgaste para trabajar con el formato virtual, mayor carga de responsabilidades, hartazgo y frustración por no poder dedicar tiempo y esfuerzo necesario para apoyar a sus hijos e hijas. Además, apatía, aburrimiento e intolerancia. Entre las cinco categorías de análisis, esta categoría mostró mayor frecuencia en las respuestas, lo que da cuenta de los graves problemas psicológicos y emocionales que viven todos los días los integrantes de las familias de Zacatelco Tlaxcala.

- En las dificultades laborales, muchas madres han tenido que dejar de trabajar, y otras, salir de su trabajo antes del horario de salida para apoyar a sus hijos e hijas con las clases en línea. Algunas más, deben repartir su tiempo para trabajar en casa, atender a sus hijos e hijas y salir a trabajar. Son las madres quienes padecen las consecuencias de un orden patriarcal, ya que además de resolver cuestiones relativas al trabajo y al hogar, ahora se han sumado tareas relativas a la educación basada en los contenidos programáticos que la Secretaría de Educación Pública señala.
- En las dificultades económicas, las familias tuvieron que contratar internet, comprar equipo de cómputo, darle mantenimiento al mismo, enfrentar mayores gastos en consumo de energía eléctrica, gastos para acondicionar espacios de trabajo en casa y en alimentos. Resulta interesante esta información porque podría partirse de la idea de que las familias que tienen a sus hijos en escuelas particulares tienen resuelto el hecho de contar con servicio de internet y tener el equipo de cómputo requerido, sin embargo, no es así. Estas familias tuvieron que incrementar sus gastos para resolver el tema de la educación en línea.

Conclusiones

Los retos que enfrentan las familias de Zacatelco Tlaxcala actualmente para educar a sus hijos e hijas son los siguientes:

- Acceso a internet (zonas de provincia).
- Contar con dispositivos y aparatos electrónicos.
- Manejo de plataformas por parte de docentes y alumnos.
- Monitoreo por parte del docente.

- Alumnos autodidactas.
- Manejo eficaz de emociones.
- Incremento de trabajo.
- Comunicación asertiva.

Se puede decir que la mayor dificultad que presentan las familias de Zacatelco, Tlaxcala, son las desigualdades sociales ya existentes, ya que México es uno de los países con diversos grupos vulnerables.

Tras el confinamiento, la adaptación a las nuevas tecnologías se convirtió en otra dificultad para niños, padres y docentes, por lo cual se requieren estrategias para capacitar a los tres grupos de población. Por otra parte, las nuevas herramientas tecnológicas generan también cosas positivas, como la comunicación a distancia. El acceso a programas o aplicaciones también puede contribuir a un aprendizaje sano en los niños. Sin embargo, existen dificultades para conectarse a las clases, encontrar canales, hay saturación en el navegador y mala señal, dependiendo de la localidad y de la banda de internet a la que acceden las familias de Zacatelco, Tlaxcala.

Antes de la pandemia, las instituciones educativas generaban las interacciones entre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, pero tras el confinamiento, se ha perdido esta posibilidad, lo que está afectando no sólo su aprendizaje, sino las maneras de interactuar, ya que la relación con sus semejantes ahora carece del contacto físico, tan vital para el ser humano.

Las instituciones educativas promovían el intercambio de conocimientos, costumbres y tradiciones. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Zacatelco, Tlaxcala se sentían alegres por las actividades que realizaban, y ahora en casa se presenta estrés, enojo, comportamientos agresivos, aburrimiento y hartazgo por no poder salir de casa.

Afrontar las prioridades de una situación de emergencia como ésta, también significa tomar conciencia y decidir a qué estamos dispuestos a renunciar. Anticipar es también dejar de hacer algunas de las cosas que hacíamos por inercia.

La pandemia puede ser una oportunidad para el aprendizaje de los alumnos y alumnas en este tiempo de confinamiento. No nos referimos a los aprendizajes académicos, sino a toda la experiencia que se ha

acumulado en el ámbito relacional, de reparto de tareas domésticas, de lo que supone una pandemia, de la propia muerte. Todo son aprendizajes.

Necesitamos aprovechar todas las experiencias que estamos viviendo. No debemos pensar que se trata de un paréntesis y que volveremos a la normalidad anterior como si nada. Para que podamos aprender y lo hagamos de manera rigurosa, debemos pensar en reservar espacios de reflexión sistemáticos en la escuela en este tiempo de confinamiento, pero mucho más cuando volvamos a la escuela presencial. Debemos pensar en cohesionar con otros(as) docentes aprendizajes y creencias que estamos construyendo.

Este es un tiempo de cambio profundo y de cuestionamiento del propio paradigma. Algunas prácticas que estamos utilizando, probablemente se queden. Las propias percepciones que están teniendo los y las estudiantes harán cambiar su mirada. Algunos han visto que pueden aprender sin asistir a la escuela, o sin tener que escuchar una clase detrás de otra. También lo están experimentando los y las docentes. Están utilizando herramientas que antes no se atrevían o desconocían. Está siendo un tiempo de aprendizaje para todos y todas, y debemos aprovecharlo.

Lo esencial es que tomemos conciencia de la necesidad de darnos espacios de meta-aprendizaje, de prever y estructurar tiempos y espacios de pausa antes de lanzarnos a una vertiginosa actividad.

Debemos reflexionar profundamente sobre el uso de la tecnología. Hemos visto la dificultad general en implementar los saberes tecnológicos por el nivel que cada escuela o docente tiene, pero también hemos visto cómo ha emergido la creatividad y la imaginación, propias de las situaciones críticas. Más que muchos recursos en webs o difundir un incremento de aplicaciones, necesitamos coherencia con el propósito de las experiencias que deseamos que vivan los estudiantes. Ahora más que nunca debemos atender al contexto y luchar contra la desigualdad.

Referencias

- Alonso, L. (2020). *El rol del alumno en la educación virtual*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8FXHGczXcrk>
- Barría, C. (2020). *Coronavirus: 5 efectos devastadores que la pandemia tendrá en las economías de América Latina (y 1 motivo para la*

- esperanza*. BBC NEWS/ Mundo. Recuperado de: https://www-bbc-com.cdn.ampproject.org/v/s/www.bbc.com/mundo/noticias-52251104.amp?amp_js_v=a6&_gsa=1&usqp=mq331AQHKAFQArABIA%3D%3D#aoh=16118881316626&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google
- Bloom, J. (2020). *Coronavirus: por qué la pandemia puede acelerar la desglobalización de la economía mundial (y qué peligros conlleva eso)*. BBC News Mundo. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52155208>
- Buitrón, A. (2020). *La recuperación de la crisis económica debida al COVID-19, a debate en la ONU*. Noticias ONU. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2020/09/1480152>
- Díaz, A. y Puch, L. (2020). *Economía de tiempos de pandemia*. Social media. Recuperado de: <https://nadaesgratis.es/luis-puch/economia-de-tiempos-de-pandemia>
- Díaz, E. (2020). *Efectos económicos del Coronavirus COVID-19 en la economía de México*. Departamento de Estudios Económicos, El Colef. Recuperado de: <https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/efectos-economicos-del-coronavirus-covid-19-en-la-economia-de-mexico/>
- Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. (s.f.). *Localización del municipio de Zacatelco*. Recuperado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM29tlaxcala/municipios/29044a.html>
- Esquivel, G. (2020). *Los impactos económicos de la pandemia en México*. 17 (51). Recuperado de: <http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/download/543/576/>
- Felsenthal, M. (2020). *La covid-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la segunda guerra mundial*. Banco Mundial. Recuperado de: [https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%202020,La%20COVID%2D19%20\(coronavirus\)%20hunde%20a%20la%20econom%C3%Ada%20mundial,desde%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial&text=A%20ra](https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%202020,La%20COVID%2D19%20(coronavirus)%20hunde%20a%20la%20econom%C3%Ada%20mundial,desde%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial&text=A%20ra)

- C3%ADz%20de%20las%20graves,contraer%C3%A1%20un%207%20%25%20en%202020
- García, A. – González, K. (2020). *Los efectos macroeconómicos del covid-19 en México*. Recuperado de: <https://economia.nexos.com.mx/?p=2967>
- Gazzo, M. (2020). *La educación en tiempos de Covid-19: nuevas prácticas docentes, ¿nuevos estudiantes?* Recuperado desde: https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/rediunlu/750/9.-La-educaci%C3%B3n-en-tiempos-del-COVID-19_-nuevas-pr%C3%A1cticas-docentes-%C2%BFnuevos-estudiantes_.pdf?sequence=1&isAllowed=1
- Giannini, S. (2020). *La pandemia nos ha enseñado que la educación debe servir a una visión ética y no sólo económica*. Recuperado de: https://elpais.com/retina/2020/11/19/tendencias/1605768473_378708.html
- González, A. (2020). *Consecuencias económicas de la pandemia*. El diario. Recuperado desde: <https://economistasfrentealacrisis.com/consecuencias-economicas-de-la-pandemia/>
- Grupo Banco Mundial (2020) *COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. Recuperado desde: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- Huerta, A. (2020). *Propuestas para enfrentar la crisis económica producida por la pandemia*. Ciencia, 71. Recuperado de: https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/71_3-e/PDF/07_71_E_1317_Inicia
- Márquez, W. (2020). *Coronavirus “Una de las locuras que se ha apoderado de Norteamérica y Europa es el pánico que les entra cuando las cosas van mal”*: entrevista con el filósofo John Thackara. BBC News Mundo. Recuperado desde: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53013652>

- México Real. (2021). *Estado de Tlaxcala en la República Mexicana*. Recuperado de: <https://mr.travelbymexico.com/748-estado-de-tlaxcala/>
- Perales, M. (2020) *¿Qué pasará en México respecto a su economía al cierre del 2020?* Recuperado de: <HTTPS://TEC.MX/ES/NOTICIAS/ESTADO-DE-MEXICO/EDUCACION/QUE-PASARA-EN-MEXICO-RESPECTO-SU-ECONOMIA-AL-CIERRE-DEL-2020>
- Schmelkes (2020) *Clases digitales marcarán una brecha de aprendizaje*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/03/31/clases-digitales-marcaran-una-brecha-de-aprendizaje-schmelkes-5346.html>
- Vergara. D. (2020) *El antes, durante y después de la economía mexicana en 2020*. Recuperado de: <https://tec.mx/es/noticias/hidalgo/educacion/el-antes-durante-y-despues-de-la-economia-mexicana-en-2020>

Impacto social del desempleo en las familias de los estudiantes universitarios

Elvia Berenice Pérez Alfonseca¹
Lisset Duran Rayo²

Resumen

En los últimos años la región conurbana Coatzacoalcos y Minatitlán ha sido víctima de la delincuencia e inseguridad. Como consecuencia, entre los años 2017 al 2019 el escenario de hostilidad y violencia provocó el cierre de alrededor de 500 pequeñas y medianas empresas generando un alto índice de desempleo. Aunado a esto, las condiciones económicas de la zona sur de Veracruz se agravaron debido a la contingencia provocada por el Covid-19, aumentando el índice de desocupación laboral.

El presente proyecto de investigación desde un enfoque mixto tiene como finalidad detectar, estudiar y mostrar los desajustes que ha provocado el desempleo como un fenómeno, y las repercusiones que tiene en las áreas sociales de la vida familiar de los estudiantes universitarios. Con base al diseño de la metodología, se realizaron dos entrevistas densas y profundas a miembros de familias con pérdida de empleo por causa de la contingencia sanitaria, y se aplicaron 30 cuestionarios a estudiantes de sexto semestre de la facultad de Trabajo Social.

Entre las variables encontradas en la ruta de investigación emergieron las siguientes: depresión, ansiedad, estrés, problemas con la pareja sentimental y familia y problemas alimenticios.

Palabras claves: desempleo, familia, problemas psicosociales.

¹ Docente de la Universidad Veracruzana

² Docente de la Universidad Veracruzana

Introducción

El desempleo es un fenómeno que repercute en la sociedad en su conjunto, en el individuo, en la economía del país y desencadena ciertos desajustes en la sociedad. Con base a diversos estudios económicos, éste es un primer indicador y referente de la necesidad de la población. Principalmente porque la ausencia de empleo implica para el Estado una alerta y una emergencia económica.

Como resultado el desempleo frena el desarrollo económico de un país y repercute en el comportamiento de la colectividad provocando diversos problemas sociales, trayendo consecuencias que inciden directamente en los individuos y en sus familias. El trabajo es el medio principal de la subsistencia de las familias, así que la ausencia de éste se relaciona directamente con la reducción de la calidad y estilo de vida. Por ende, se puede considerar que el desempleo es la antesala a la pobreza que conlleva a la falta de seguridad social para el individuo.

En México las causas del desempleo son diversas, entre ellas, la crisis económica, la globalización, la aceleración de los avances tecnológicos que sustituyen la fuerza de trabajo, la legislación que favorece el predominio del empleo de larga duración y paralelamente les reduce las oportunidades a los jóvenes egresados de las universidades, entre otras causas que afectan el mercado de contratación laboral (Reyes, 1975). Aunado a estas causas, en el último año, la contingencia sanitaria provocada por el Covid-19 se suma como una de las razones que ha aumentado la desocupación laboral.

Como consecuencia, el cuadro de ausencia de empleo en México se muestra en el histórico de tasa de desempleo. Entre 2017 al 2019 se mantuvo la tasa del desempleo entre 3.4% a 3.1% mostrando una disminución en la población desocupada, sin embargo para el año 2020 que se declaró la contingencia sanitaria por el Covid-19 al presente, la tasa del desempleo a nivel nacional paso de 3.1% a 4.5% y 4.6 % (INEGI tasa de desocupación, 2021), esto implica una disminución de 1.6 millones de personas frente a los 53 millones de la Población Económicamente Activa (PEA), de las cuales en términos absolutos, el total de desocupados en el primer trimestre de 2021 fue de 2.4 millones de personas.

Dentro de este panorama nacional se encuentra el Estado de Veracruz con una población de 8,112,505 habitantes, el cual tiene una tasa de desocupación de 3.42% (DataMÉXICO, 2021) por debajo de la nacional 4.6% (INEGI 2021). A pesar de que el Estado no pertenece a cifras altas de desocupación, la zona conurbana de Coatzacoalcos y Minatitlán, es decir la zona sureste de Veracruz es la que ha sufrido los estragos de las múltiples causas de desempleo. A estas causas como anteriormente se mencionó, se suma la contingencia sanitaria provocada por la pandemia, ya que, debido al implemento de la cuarentana, empresas medianas y pequeñas se vieron afectadas por el paro económico, provocando el cierre total y dando lugar a los despidos y por supuesto a las afectaciones económicas de las familias.

Cabe resaltar que las problemáticas sociales que ha vivido el Estado de Veracruz y específicamente el sureste veracruzano por causa de la violencia, ha provocado un deterioro en la economía del Estado, aumentando durante el 2020 (año de la pandemia) los desempleos. Tristemente, de acuerdo con datos de la INEGI (2020) de todas las zonas metropolitanas de México, la de Coatzacoalcos, es la que registra la mayor tasa de desempleo, con 6%, esto implica que en esta zona la ocupación parcial fue de 13.4% dejando a 8 mil 179 habitantes sin empleo. Esto significa que la mayor parte de personas desocupadas de la entidad viven en la zona conurbada entre Coatzacoalcos y Minatitlán.

Por lo tanto, la situación de la contingencia, durante el 2020, solo empeoró la situación de empleo. Ya que el sur de Veracruz, desde hace años sufre graves problemas de inseguridad y crisis económica generadas por el desempleo. Dentro de este panorama de altibajos económicos, se encuentran las familias de los universitarios de la Facultad de Trabajo Social (Minatitlán) quienes han sufrido el impacto social del desempleo.

Se consideró estudiar el desempleo en las familias de los estudiantes por experiencia de las alumnas de esta investigación. De esta forma se detectó que los desafíos que se tiene en el plano estudiantil tienen que ver con la economía familiar, principalmente si se trata del desempleo. Por tal razón, las investigadoras desarrollaron el presente trabajo en torno al desempleo de las familias del estudiante como un factor que directamente puede afectar en la vida universitaria. Quizás esta investigación puede ser el antecedente para mostrar que parte de los desafíos de los universitarios, la deserción académica y bajo rendimiento

tiene que ver directa e indirectamente con la económica familiar. Y más si ésta se ve afectada por el desempleo del tutor, padre o madre de familia.

Siendo así que el interés de la presente investigación es dar cuenta del impacto social del desempleo en las familias de los universitarios de los diferentes municipios que integran el sureste veracruzano, como Minatitlán, Coatzacoalcos, Acayucan, Cosoleacaque, Las Choapas, y Chinameca; con el objetivo de identificar las consecuencias y estragos que provoca el desempleo en las familias de los universitarios.

Frente a la problemática de desempleo se plantearon preguntas que ayudaron a dirigir la investigación ¿Cómo impacta el desempleo a las familias de los universitarios? ¿Cuáles son las problemáticas que emergen en la atmosfera familiar ocasionadas por el desempleo? Y ¿Cómo afecta al estudiante universitario?

Como hipótesis se planteó que el desempleo es un fenómeno social que repercute a gran escala y que este se refleja en la armonía familiar. Las personas no logran cubrir sus necesidades básicas y con eso se reduce el estilo y calidad de vida, teniendo un impacto social en el individuo reduciendo sus capacidades tanto económicas, sociales y personales, que a corto plazo pueden provocar trastornos psicoemocionales.

En cuanto a la metodología, desde un enfoque mixto tiene como finalidad detectar, estudiar y mostrar los desajustes que ha provocado el desempleo como un fenómeno, y las repercusiones que tiene en las áreas sociales de la vida familiar de los estudiantes universitarios. Con base al diseño metodológico, se realizaron dos entrevistas de carácter cualitativo densas y profundas a miembros de familias con pérdida de empleo por causa de la contingencia sanitaria, y se aplicaron 30 cuestionarios a estudiantes de sexto semestre de la facultad de Trabajo Social. Entre las variables encontradas en la ruta de investigación emergieron las siguientes: depresión, ansiedad, estrés, problemas con la pareja sentimental y familia y problemas alimenticios.

La estructura de este informe sigue el siguiente orden: se presenta el marco teórico donde se explica en contexto lo que se entiende como familia y desempleo. Seguido de la metodología de investigación y presentación de los hallazgos de la investigación y por último se presenta un breve análisis de los resultados.

Marco Teórico

En este contexto teórico se entiende como familia como la estructura social que se construye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguinidad o afinidad entre sus miembros. Es la unidad básica que rige y moldea el comportamiento entre los individuos, es el espacio primario de socialización y de formación ciudadana y por supuesto es la zona de cuidadoconfort y protección. Indudablemente cuando ésta se ve afectada, por aspectos sociales, políticos, económicos o laborales, se ve afectado en su estructura y se desencadenan aspectos que hieren y fracturan la armonía de este sistema (Gutiérrez, Díaz y Román, 2016).

Dentro de las dificultades que aquejan a las familias, es el desempleo, el cual está relacionado con el dinero que obtienen los miembros de las familias, y las formas de distribuirlo para satisfacer necesidades básicas tales como la alimentación y la vivienda. Entonces cuando existe una ausencia del recurso financiero y no hay una fuente de ingreso, el equilibrio familiar se ve envuelto en dificultades para satisfacer las necesidades de sus miembros.

Este tipo de crisis afectan continuamente el sistema familia, por eso cuando se habla de crisis económica a nivel mundial y escases de empleo, se habla también de las crisis que afecta a la armonía familiar. Y todo porque, lo que pasa afuera también impacta de forma significativa a los integrantes de la familia trayendo como consecuencias problemas psicosociales.

Entonces lo que se expone a continuación es cómo el desempleo impacta en la vida familiar, qué significa el desempleo, cuáles son las consecuencias y cómo se manifiestan las situaciones adversas en la estructura familiar y perjudican al estudiante universitario.

El desempleo como problema social que impacta la vida familiar

El desempleo representa un problema para los países, y significativamente es un problema también en México, puesto que es un obstáculo para el logro de una sociedad equitativa, igualitaria y justa. Las diversas causas que provocan la desocupación van desde “las consecuencias del elevado ritmo de crecimiento de la población como

de la poca capacidad del sistema económico para generar un número creciente de empleo adecuados remunerados” (Reyes, 1975, p. 673). A estas causas se le suma el panorama global. Un ejemplo de esto fue lo que sucedió en el año de lapandemia donde las economías nacionales y locales se vieron afectadas por la contingencia sanitaria causada por el covid-19 provocando así el incremento de la tasa de desempleo.

Para entender un poco qué es el desempleo, en este proyecto se consideró en términos operativos la definición que ocupa el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (por sus siglas INEGI) para medir la tasa de desempleo. Dicha definición se recupera de la Oficina Internacionaldel Trabajo (por sus siglas OIT). Así el concepto acerca de desempleo es el siguiente:

como el conjunto de individuos en edad de trabajar que en períodos de referencia especificados presentan tres características: a) Están sin trabajo: significando esto que no contaban con un empleo ni tampoco realizaban alguna actividad por cuenta propia. b) Disponibles para trabajar: es decir con disponibilidad para tomar un empleo remunerado o iniciar una actividad por su cuenta. c) En situación de búsqueda de trabajo: lo que implica el haber realizado alguna acción en el período de referencia con la intención de obtener un empleo o intentar comenzar alguna actividad por cuenta propia sin haberlo logrado. Estas condiciones sin embargo requieren precisiones operativas, siendo algunas de ellas cruciales (INEGI 2002, p. 6).

A partir de este concepto se establece la distinción de estar ocupado o no estarlo. En este contexto, estar sin trabajo significa como la carencia total de trabajo, es decir, como no haber sido empleado durante un tiempo. Desde este enfoque, el INEGI enfatiza que se trata de desempleo si la persona no está ocupada en ninguna actividad. En tanto, si fuere un tipo de empleo parcial mientras está buscando otro tipo de ocupación, esta puede ser considerada como empleado informal o a tiempo parcial, mientras que el carácter de desempleo es aquella persona que teniendo empleo pasa a un estatus de desempleo sin ninguna ocupación parcial o informal.

Por lo tanto, desempleo significa “que bajo ninguna modalidad ha habido aportación a la oferta de bienes y servicios generadores de valor agregado: la prueba concluyente de que ello no ocurrió es un grado de

actividad literalmente nulo” (INEGI, 2002, p.7). Entonces cuando se menciona la tasa de desempleo indudablemente significa que la población en edad para trabajar no tiene oportunidad de estar ocupado en una actividad que le genere ingreso.

Cabe recordar que desde la sociología clásica, (Marx, Weber y Durkheim) el trabajo es considerado como un elemento central en la articulación e integración y del bienestar social. Algunas definiciones desde la sociología consideran el trabajo como:

la expresión del logro humano es la expresión pura y espontánea del vínculo entre las personas y el entorno, así también entre las personas y la sociedad; como se deduce, el trabajo tiene una naturaleza biunívoca, inicia procesos a la vez los refuerza, el trabajo en la evolución filogenética del hombre representa el salto cualitativo hacia la hominización, y, por consiguiente, la construcción social de la humanidad. Es así como ubicamos al trabajo como un elemento básico en la vida cotidiana actual, esto porque el trabajo existe en donde exista una sociedad, la vida cotidiana es la que representa la evolución humana actual y es donde los científicos sociales deben centrar su atención. Entendiendo el trabajo desde la perspectiva del desarrollo personal, se hace evidente que éste constituye, en la vida cotidiana, una fuente vital para satisfacer necesidades. El trabajo es, sin lugar a duda, el aspecto más importante de la sociedad humana, esto porque relaciona todas las esferas del ser con las del quehacer humano (Pereira 2008, p. 83)

En consecuencia, tener un empleo no solo representa poder cubrir las necesidades económicas, es también el medio por el cual las personas se relacionan con la sociedad y su contribución al mantenimiento de esta. Quien tiene un trabajo se siente útil, el empleo es confianza, reconocimiento, es tener una imagen de sí mismo y de pertenencia a la comunidad.

Entonces lo contrario a trabajo remunerado y empleo, es el desempleo y desocupación lo que implica un efecto contrario. Se puede decir que los beneficios del empleo son los efectos adversos en el desempleo. Al igual que otros problemas sociales como la pobreza y la migración es un fenómeno social que afecta a la colectividad y que tiene un impacto en el individuo. Es meramente negativo. Afecta la satisfacción personal, las expectativas de vida familiar, y trae como

consecuencia un deterioro en aspectos de la vivienda, educación y la salud. Por lo tanto, se puede expresar que el desempleo no concierne únicamente a la persona que carece de empleo remunerado, sino que directamente afecta al ámbito familiar (Corbo, 2002).

Particularmente, las repercusiones del desempleo tienen que ver con la desprotección social sobre el bienestar lo que significa que los riesgos se elevan para las personas afectadas por el desempleo, acarreado nuevas problemáticas sociales y mayores niveles de pobreza. Esto a su vez provoca desequilibrios sociales y desencadena condiciones precarias a la familia como los que menciona Londoño y Mejía (2019): existen mayores tasas de morbilidad general y de desnutrición; creciente tendencia a problemas de baja autoestima, depresión, alcoholismo, conflictos familiares; sentimientos de inseguridad, de fracaso y desesperanza; aumento de conductas suicidas y de expresiones de violencia, así como mayores gastos en salud por cuenta propia, y mayor riesgo de tabaquismo y de obesidad (...) el desempleo afecta negativamente la satisfacción en varios ámbitos de la vida de las personas, como su actividad cotidiana social, su situación financiera económica, su situación de vivienda, y la salud, siendo el tiempo de ocio el único que se ve favorecido (p. 56)

Así, el desempleo conlleva a una disminución de los ingresos, produce cambios en el estilo de vida. Impacta el comportamiento familiar, intensificando las relaciones entre los miembros.

Debido a la reducción de gastos también existe una disminución de las relaciones sociales. Se pierde contacto con las personas. Y, por si fuera poco, trae consecuencias psicológicas, la baja autoestima, depresión, ansiedad, estrés, entre otros.

Estos cambios significados son categorías que interesan en la investigación, como consecuencias del desempleo. Por lo tanto, para una mejor comprensión de lo que se investigó a continuación se expone una breve definición de cómo se comprende en este contexto teórico cada una de estas problemáticas.

En primer lugar, se ubican las consecuencias psicológicas tales como depresión, ansiedad y estrés, las cuales son afecciones mentales, donde los trastornos por ansiedad y depresión son causados en un 90% por el estrés laboral, emocional, económico o social. El estrés es una reacción del organismo ante situaciones adversas, mientras que la depresión es

un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, sentimientos de culpa o falta de autoestima (Federación Nacional de Diabetes, 2015).

En segundo lugar, se consideran las consecuencias materiales, como por ejemplo el deterioro en la vivienda o dificultad para mantener acceso a la vivienda. Este último cabe recordar que las personas son despojadas de su vivienda cuando ya no tienen formas de pagar el alquiler de la casa o departamento (Instituto Nacional de la Estadística, 2020).

Tercero, existe una disminución de los contactos sociales (no hay disponibilidad para salir), las personas al verse perjudicadas en su estatus social se aíslan y pierden amistades o se excluyen del círculo social al que pertenecen. Cabe resaltar que esta actitud recrudesció en el año de la pandemia en las personas que perdieron el empleo.

Cuarto, problemáticas diversas con la pareja sentimental y familia. Esto puede ocasionar separación entre pareja hasta violencia doméstica. También se considera como una consecuencia el desorden alimenticio, la falta de recursos para mantener una vida saludable se puede dar en personas desempleados, implican problemas serios sobre cómo se piensa sobre la comida y la conducta alimenticia. Por último, la falta de seguro social, al no tener un trabajo, seguro facultativo o alguien que lo proporcione provoca que estés inmerso a un desequilibrio social y económico que afecta la integridad del trabajador en casos de enfermedad, maternidad, accidentes, desempleo, etc. (Arzate, 2018).

En resumen, en este marco teórico se entiende que la familia es un núcleo protector que cuando se ve afectado por una crisis, en este caso por el desempleo llega a existir consecuencias que merman la armonía de la atmósfera familiar provocando estrés, ansiedad, incluso en algunos casos violencia. Si bien el trabajo es un atributo que enriquece y desarrolla a los integrantes de la familia, lo contrario a no tener un trabajo remunerado es la opresión y crisis que provoca inestabilidad en la familia. Y esto es lo que se presenta en el desarrollo del informe, cómo está afectando el desempleo a las familias de los universitarios.

Metodología

Para el diseño del método y categorías se siguieron las sugerencias de María Del Rosario Silva (2016) en “Apuntes para la elaboración de un

proyecto de investigación”. Siguiendo los lineamientos de investigación, este trabajo se considera un estudio de campo descriptivo transversal, cuya pretensión es describir algunas características del impacto del fenómeno en las familias de estudiantes universitarios, utilizando categorías que ayudan a describir el impacto del fenómeno.

Para obtener los datos o la información se optó por un cuestionario electrónico con carácter cuantitativo diseñado en Google Forms, compuesto por preguntas abiertas y cerradas con la finalidad de captar información que haga referencia a lo que piensan, opinen, sienten y hacen las personas que han sufrido los estragos del desempleo, teniendo en cuenta las posibles causas, dificultades y problemas que ha causado el desempleo.

Este instrumento fue aplicado a 30 sujetos sociales de forma digital por medio de redes sociales, enviándose por medio de WhatsApp y Messenger¹. También se realizaron dos entrevistas densas y profundas de carácter cualitativo para recuperar la subjetividad y experiencia de los miembros de familias con pérdida de empleo.

La muestra en este proyecto se dirigió a estudiantes universitarios de la Universidad Veracruzana Facultad de Trabajo Social Campus Minatitlán. El rango de edad es de 17 a 30 años tanto hombres y mujeres como fuente de información para recuperar aspectos familiares donde la problemática es el desempleo. Estos estudiantes radican en diferentes localidades como Coatzacoalcos, Minatitlán, Acayucan, Cosoleacaque, Las Choapas entre otros².

Asimismo, se realizaron dos entrevistas a través de zoom, las cuales fueron grabadas y tuvieron como objetivo obtener más detalles de la situación para enriquecer el análisis. Cabe mencionar que fue complicado obtener participación en las entrevistas debido a que muchos decían que no tenían tiempo para realizarla, sin embargo, algunos testimonios para complementar el análisis se obtuvieron de pláticas informales las cuales se objetivaron a partir de los criterios establecidos en la investigación. Por último, es necesario aclarar que se deja en el

¹ Dicha investigación fue realizada por medios digitales donde se contactó a estudiantes de la Universidad Veracruzana por medio de grupos de WhatsApp, se pidió de ante mano su apoyo para realizar dicho cuestionario, se explicó el objetivo del formulario y las personas que se vieron identificadas lo contestaron, sin embargo, también contactamos amistades que de igual manera forman parte de la muestra.

² Cabe recordar que los jóvenes se trasladan desde sus hogares de residencia al campus.

anonimato el nombre de los participantes a petición de ellos.

Resultados y Discusión

En este apartado se muestran los resultados por medio de graficas de creación propia. Cabe señalar que la presente investigación es el producto de las experiencias educativas cursadas en la licenciatura de Trabajo Social, por lo tanto, la temporalidad de esta investigación comprende alrededor de dos semestres en los cuales se le dio continuidad. Estos periodos comprenden, de agosto a diciembre 2020 y de febrero a julio 2021.

Se usaron herramientas como el generador de graficas de Google Forms así como el programa SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales).

Se aplicó el cuestionario a 30 estudiantes cuyas familias han sufridos los estragos del desempleo; obteniendo la siguiente información sociodemográfica: Estado civil, 7 casados y 23 solteros; género femenino 16 y masculino 14. Edades de 17 a 30 años, siendo la edad de 22 años la más frecuente. Ciudades de origen las de mayor frecuencia son Minatitlán 12 personas, Coatzacoalcos 6 y las Choapas 7; y un estudiante por cada uno de los siguientes municipios: Acayucan, Chinameca, San Juan Evangelista.

En cuanto a las entrevistas de carácter cualitativo, son mujeres estudiantes de la facultad de edad 20 años, quienes han presenciado situaciones adversas debido al desempleo.

Es necesario mencionar que la característica que comparten los participantes es que sus familias se componen de 4 a 5 integrantes.

Antes de seguir con la exposición de resultados, es necesario aclarar lo siguiente: para una mejor comprensión de cómo se categorizaron las consecuencias e impacto del desempleo, se denomina en este escrito consecuencias que de forma directa son causadas por la ausencia del ingreso económico generado por el trabajo. Segundo se considera afectación causadas por las consecuencias del desempleo. Tercero se consideran sub-afectaciones como un segundo nivel que impacta o provoca una problemática en la familia.

Datos cuantitativos

En cuanto a la situación laboral de las familias de los estudiantes es la siguiente: de 30 familias solo en 10 un familiar trabaja y aporta recursos económicos; 11 de 30 familias perdieron el desempleo durante la contingencia causada por el Covid-19, mientras que 9 de 30 familias, murió el familiar durante el año de la pandemia quien aportaba el sueldo o salario a la familia.

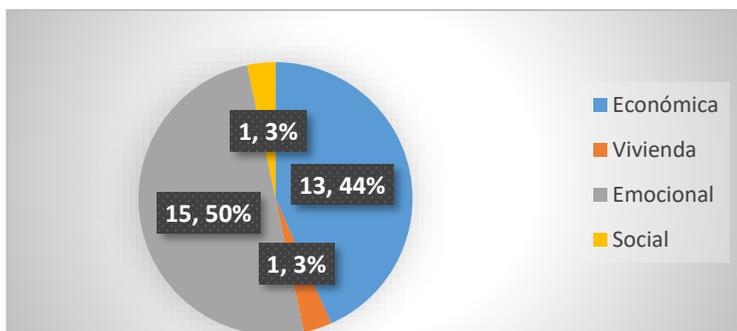
A partir de la situación crítica del hogar, 12 de 30 familias, el estudiante tuvo que buscar un empleo para mantener sus estudios y ser un apoyo económico en su familia.

De las 11 familias que perdieron el desempleo durante la contingencia sanitaria consideraron las siguientes causas:

- Poca oportunidad laboral
- Cierre o quiebre de empresas
- Piden experiencia laboral en las empresas
- Despido por la contingencia sanitaria

En cuanto a las consecuencias en la familia por causa de la pérdida de empleo el estudiante en 30 familias consideró las siguientes la economía, vivienda, aspectos emocionales y sociales. Tal y como se observa en la gráfica 1.

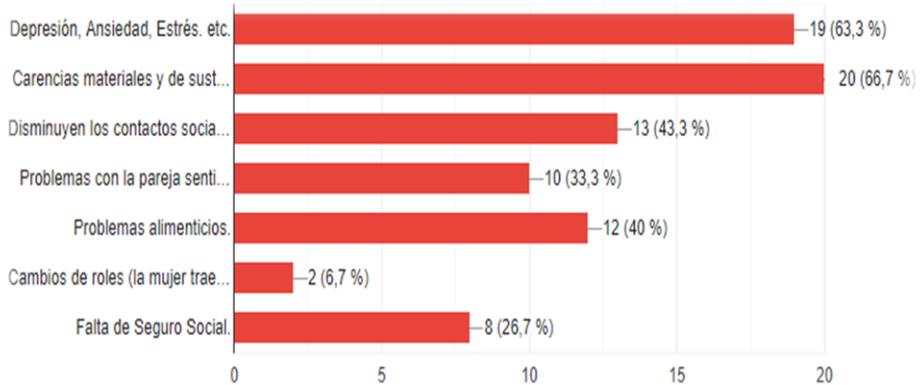
Gráfica 1. Consecuencias resultado del desempleo.



Fuente: Elaboración propia.

De estas consecuencias ocasionadas por el desempleo se desprenden las siguientes afectaciones. Se observa en la gráfica 2:

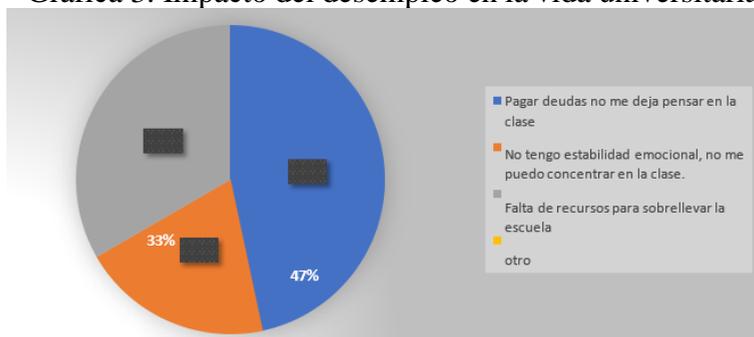
Gráfica 2. Afectaciones ocasionado por las consecuencias del desempleo.



Fuente: Elaboración propia (2021).

Como resultado de estas consecuencias por el desempleo y las afectaciones, surgieron otras sub-afectaciones, estas se encuentran en la vida académica del universitario. Los 30 universitarios contestaron que pensar en pagar las deudas no les deja estar concentrados en la clase; la falta de empleo les provocaba inestabilidad emocional y falta de concentración, y por si fuera poco la falta de recursos ocasionado por el desempleo no les permitió sobre llevar sus clases en línea. Esto se observa en la gráfica 3.

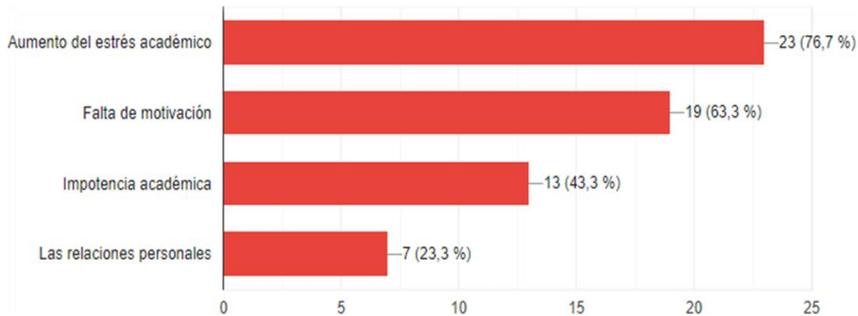
Gráfica 3. Impacto del desempleo en la vida universitaria



Fuente: Elaboración propia (2021).

Las sub-afectaciones causadas por consecuencias del desempleo en el hogar del estudiante, según la percepción de los 30 universitarios es el aumento de estrés, la falta de motivación, la impotencia de sobrellevar sus actividades académicas, y el aislamiento o ruptura de relaciones interpersonales. Esto se puede observar en la gráfica 4:

Gráfica 4. Afectación psicosocial en el estudiante



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la deserción escolar en algún miembro de la familia ocasionado por el desempleo. 22 de 30 familias respondieron que no ha existido ningún caso deserción académico por parte de un familiar de edad escolarizada. Mientras que 8 de 30 mencionaron que un hermano o hermana desertaron de los estudios. En síntesis, las áreas que afecta el desempleo son la economía, la vivienda, lo emocional y lo social, esto a su vez trae consecuencias y afectaciones provocadas por dichas consecuencias tal y como se observa a continuación:

Áreas

Economía
 Vivienda
 Emocional
 Social

Consecuencias

- Depresión, ansiedad, estrés
- Carencia de materiales y de sustento.

- Disminución de los contactos sociales.
- Problemas en la familia
- Problemas alimenticios
- Falta de seguro social.

1er nivel de afectación

Pagar deudas no me deja pensar en la clase

No tengo estabilidad emocional

Falta de recursos para la universidad.

2do nivel de afectación.

Aumento del estrés académico

Falta de motivación para estudiar

En algunos casos, ha llegado existir la deserción escolar como un resultado de la falta de recursos por causa del empleo.

Análisis de los datos cualitativos y cuantitativos

Con la información obtenida en los datos cuantitativos y con las aportaciones de los datos cualitativos de las entrevistas, se encontró que hay efectos negativos del desempleo en la familia del estudiante y que afecta de forma indirecta en el progreso de su desarrollo académico.

En el caso del estudiante universitario que pretende tener un empleo, a nivel individual la desocupación implica la dificultad de ingresar al mercado laboral provocando que le afecte en su proyecto personal.

Desde una perspectiva emic las estudiantes que otorgaron la entrevista, les genera incertidumbre la situación de desempleo que se vive en el país. Han llegado a pensar que no encontrarán trabajo una vez egresen de la carrera y que quizás esto le imposibilite a realizarse como persona, provocando desajustes en su salud física y emocional. Tal y como menciona Londoño y Mejía (2019, p. 56) “el desempleo afecta negativamente la satisfacción en varios ámbitos de la vida de las personas, como su actividad cotidiana social, su situación financiera económica, su situación de vivienda, y la salud, siendo el tiempo de ocio el único que se ve favorecido”

Además, los estudiantes a quienes se les aplicó la encuesta en las

preguntas abiertas mencionaron la ansiedad que les provocaba que sus padres no tuvieran trabajo. Eso les ocasionaba tristeza y estrés, y como resultado de esto la falta de ánimo para seguir estudiando, pensando en el dilema si dejar los estudios para ir a trabajar o continuar estudiando. También añadieron que sus tutores o la persona que trae el recurso financiero se encuentran en depresión por no encontrar trabajo.

Algunos mencionaron que el clima político, social y económico causado por la crisis de la pandemia les ocasiona sentimientos de desesperación y desesperanza. Desde la experiencia de los actores sociales se puede confirmar lo que expresa Pereira (2008, p. 83) “el trabajo es, sin lugar a duda, el aspecto más importante de la sociedad humana, esto porque relaciona todas las esferas del ser con las del quehacer humano”. Sin la oportunidad laboral no hay recurso financiero y por lo tanto varias áreas de la vida social se ven afectadas.

En cuanto a las carencias materiales, la mayor frustración que mostraron algunos de los participantes fue la falta de recursos tecnológicos para sobre llevar sus clases y la impotencia (así lo describió un participante) de no poder comprar o adquirir recursos tecnológicos ya que no contaban con un trabajo fijo para comprar las herramientas tecnológicas. Otros agregaron problemas no menos importantes como el hecho de pagar la renta o pagar el internet. A pesar de que contaban con la computadora o un smartphone, el gasto por tener internet o comprar datos y no tener el ingreso necesario, les provocaba hallarse en el dilema de dejar de comprar alimentos para comer o comprar datos o pagar el internet para seguir estudiando. Cabe mencionar que esta situación les ha provocado problemas de alimentación.

Tanto las respuestas de los participantes y testimonios recabados por las investigadoras encontraron, desde una perspectiva étic, que existe una disminución de los contactos sociales. Si bien en tiempos de pandemia la conectividad al exterior fue por medio de redes sociales, los alumnos que se mostraron con desanimo, estrés, y depresión poco tenían relación o contacto con el exterior. También las faltas de recursos les impedían mantener contacto o pedir ayuda a sus compañeros. Algunos han comentado que lo peor de la crisis actual, es decir la pandemia, les impidió sobre llevar sus problemáticas en compañía con sus amistades. Tal y como lo expresó un participante “al menos el desempleo de mis padres hubiera sido más tolerable si platico con mis

amigas en la universidad”.

Además, se recabó información acerca de los problemas en la familia o en la pareja. Algunos mencionaron que las dificultades económicas, ocasionado por el desempleo provocaba cierto grado de culpabilidad en el papá por lo que este optaba por alejarse. En cuanto a la mamá algunas de ellas, frente a los desafíos de la pandemia, tuvieron que conseguir trabajo para ayudar y aportar a la economía de la casa.

Por último, el cuadro más vulnerable de la familia frente al desempleo es cuando el miembro que trabajaba para llevar el recurso económico falleció por causa del Covid, algunos mencionaron que a partir de este incidente tuvieron que trabajar y a la vez estudiar para ser un apoyo a sus familias. Mientras que en otros casos el panorama crítico recae en la falta de encontrar un empleo que ayude a la familia en sus gastos.

Conclusiones

Para dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cómo impacta el desempleo a las familias de los universitarios? ¿Cuáles son las problemáticas que emergen en la atmosfera familiar ocasionadas por el desempleo? Y ¿Cómo afecta al estudiante universitario?; y para confirmar la hipótesis: el desempleo es un fenómeno social tal y como lo han mostrado los escritos de Marx, Weber y Durkheim, por lo tanto al ser esencial en la vida, éste logra repercutir positiva o negativamente a gran escala y reflejándose en la armonía familiar. Las personas no logran cubrir sus necesidades básicas y con eso se reduce el estilo y calidad de vida, teniendo un impacto social en el individuo reduciendo sus capacidades tanto económicas, sociales y personales, que a corto plazo pueden provocar trastornos psicoemocionales. Se concluye con lo siguiente:

Buscar un empleo y no encontrarlo, tener un empleo y perderlo, es la forma en que se limita el ingreso económico para la persona y que afecta a la familia. Esto provoca altos costos psicológicos como incertidumbre, estrés, depresión y ansiedad, que deterioran la salud física y mental de las personas (Corbo 2002).

Tal y como se menciona en el marco de referencia, la familia es un núcleo protector, pero cuando este se ve afectado por problemas

económicos, como el desempleo, existe ciertas consecuencias que afectan particularmente a los miembros e integrantes de la familia. En la investigación se observó claramente que parte de los desafíos de los universitarios era mediar entre sus responsabilidades académicas y el clima de preocupación y tensión en el hogar causado por el desempleo.

También se observó que existen unas diferencias entre consecuencias del desempleo y afectaciones por las consecuencias del desempleo. Por ejemplo, una consecuencia del desempleo es la falta de ingreso para satisfacer necesidades, pero una afectación por la falta de ingreso económico podría ser la mala alimentación.

Finalmente, las consecuencias del desempleo se reflejan en la salud mental y emocional de los miembros de la familia y repercute en la vida del universitario.

Referencias

- Arzate, A. (2018). *Blog de Reclutamiento y Recursos Humanos en México*. Obtenido de 3 Consecuencias de No Dar de Alta a Mis Empleados en el IMSS: [Fecha de Consulta 1 de abril de 2021] <https://www.ips.com.mx/blog/3-consecuencias-de-no-dar-de-alta-a-mis-mpleados-en-el-imss>
- Corbo, R. (2002.). *El desempleo como categoría sociológica: un estudio de los desempleados de largo plazo*. Tesis de maestría. Universidad de la Republica (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología.
- DATA México (2021) *Categoría Minatitlán* <https://datamexico.org/es/profile/geo/minatitlan-30108#empleo>
- Educación, E. D. (2012). *El desempleo como factor de vulnerabilidad a la exclusión social. El proyecto de vida como factor de protección* . <https://www.bizkailab.deusto.es/wp-content/uploads/2012/04/5707-Report-01-Inserci%C3%B3n-laboral.pdf>
- Federacion Nacional de Diabetes . (2015). *El estres provoca ansiedad y depresión* <http://fmdiabetes.org/el-estres-provoca-ansiedad-y-depresion/>
- Gutiérrez R., Díaz K., Román R., (2016). *El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica*.

- CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva, 23 (3), pp. 219-228. [Fecha de Consulta 1 de mayo de 2021]. ISSN: 1405-0269. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2012) *Guía de conceptos, uso e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México* (archivo PDF) https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/702825000156.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2020) *Resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo. Durante el tercer trimestre de 2020.* https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_notas_tecnicas_trim3.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2021) *Categoría empleo.* <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2021) *Perfil nacional* (archivo PDF) <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20nacional.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2021) *Resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo. Durante el primer trimestre de 2021* <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6530>
- Londoño L., Mejía L., (2019). Desempleo y protección social: el caso colombiano. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 37 (3), pp. 54-63. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v37n3a07>
- Pereira, L. (2008). Teoría social y concepción del trabajo: una mirada a los teóricos del siglo XIX. *Gaceta Laboral*, 14(1), pp. 81-101. [Fecha de Consulta 1 de mayo de 2021] http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-85972008000100004&lng=es&tlng=es.
- Proyectos México (2021) *Histórico Tasa de Desempleo en México* https://www.proyectosmexico.gob.mx/por-que-invertir-en-mexico/mercado-potencial/sd_historico-tasa-de-desempleo-en-mexico/

Reyes, S. (1975). El desempleo en México: características generales. *El Trimestre Económico*, 42(167(3)), pp. 671-694. [Fecha de Consulta 1 de marzo de 2021] de <http://www.jstor.org/stable/20856505>

Eje Temático

Envejecimiento

Salud mental de los Adultos mayores a raíz de la Pandemia del Covid-19

Mireya Patricia Arias Soto¹
César Alfredo González González²
Jesús David Amador Anguiano³

Resumen

La epidemia del Covid-19, fue declarada por la OMS (2020) como una emergencia de salud pública de preocupación internacional el 30 de enero de 2020. La caracterización ahora de pandemia significa que la epidemia se ha extendido por varios países, continentes o todo el mundo y que afecta a un gran número de personas. Para Pinazo (2020), no a todas las personas afecta por igual, ya que existen grandes brechas tanto en los riesgos en la salud como en el acceso a los tratamientos asociados a la edad. Por lo tanto, las personas mayores son un grupo especialmente vulnerable ante la enfermedad producida por el SARC-CoV-2 que presenta un peor pronóstico, por su comorbilidad, los síndromes geriátricos y la fragilidad asociada al envejecimiento. Una de las medidas preventivas implementadas por los expertos en salud para frenar la transmisión de persona-persona del Covid-19 y proteger la población fue el distanciamiento social. Esta medida junto con otros factores como el temor a la infección, frustración, aburrimiento y el manejo inadecuado de la información puede llevar a que se deteriore la salud mental alterando su estado de ánimo, estado inmunológico, calidad de sueño, entre otros.

De acuerdo a la Secretaría de Salud del Gobierno de México (2020), si bien esta medida sanitaria es efectiva para reducir el riesgo de contagio por coronavirus, puede generar mayor riesgo de desarrollo de síntomas depresivos y ansiosos en el adulto mayor, algunos de ellos son: irritabilidad, tristeza, malestar, impotencia, pérdida de interés en

¹ Profesora e Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social e Integrante del Cuerpo Académico “Grupos Sociales y Trabajo Social” con clave UCOL-CA 77 de la Universidad de Colima. mireya_arias@ucol.mx

² Profesor e Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social e Integrante del Cuerpo Académico “Grupos Sociales y Trabajo Social” con clave UCOL-CA 77 de la Universidad de Colima. cgonzalez31@ucol.mx

³ Profesor e Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social e Integrante del Cuerpo Académico “Grupos Sociales y Trabajo Social” con clave UCOL-CA 77 de la Universidad de Colima. jesus_david@ucol.mx

realizar actividades que antes disfrutaban hacer, preocupación excesiva y constante, entre otras.

Esta ponencia es el resultado de una investigación cualitativa, que tuvo como objetivo general: Analizar la situación emocional que están viviendo los adultos mayores derivada de la pandemia del Covid-19. El método utilizado fue el fenomenológico; la muestra fueron: siete adultos mayores y dos personas que laboran en casas hogares para adultos mayores; el tipo de muestra fue por conveniencia y la técnica de recolección de datos fue la entrevista estructurada.

Palabras claves: distanciamiento social, adultos mayores y salud mental

Introducción

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2019), en diciembre de 2019 se presentó el primer grupo de casos de la enfermedad por coronavirus conocido como SARS-CoV-2 en Wuhan, China. La OMS en enero de 2020, declaró el brote de este nuevo padecimiento, al cual denominó: la enfermedad Covid-19. Desde entonces fue identificada como una emergencia internacional de salud pública, debido al elevado riesgo de propagación de esta enfermedad a otros países del mundo. En marzo de 2020, dicha organización decidió identificar a la enfermedad como una pandemia.

Los síntomas más habituales son: fiebre, tos seca y cansancio. Otros síntomas menos frecuentes y que pueden afectar a algunos pacientes son: pérdida del gusto o el olfato, congestión nasal, conjuntivitis (enrojecimiento ocular), dolor de garganta, dolor de cabeza, dolores musculares o articulares, diferentes tipos de erupciones cutáneas, náuseas o vómitos, diarrea, escalofríos o vértigo. Entre los síntomas de un cuadro grave se incluyen: disnea (dificultad respiratoria), pérdida de apetito, confusión, dolor u opresión persistente en el pecho y/o temperatura alta (por encima de los 38°C). Otros menos frecuentes: irritabilidad, merma de la conciencia (a veces asociada a convulsiones, ansiedad, depresión, trastornos del sueño, complicaciones neurológicas más graves y raras, como accidentes cerebrovasculares, inflamación del cerebro, estado delirante y lesiones neurales.

La OMS menciona que entre las personas que desarrollan síntomas, la mayoría (alrededor del 80%) se recuperan de la enfermedad sin necesidad de recibir tratamiento hospitalario. Alrededor del 15% desarrollan una enfermedad grave y requieren oxígeno y el 5% llegan a

un estado crítico y precisan cuidados intensivos. Entre las complicaciones que pueden llevar a la muerte se encuentran la insuficiencia respiratoria, el síndrome de dificultad respiratoria aguda, la septicemia y el choque séptico, la tromboembolia y/o la insuficiencia multiorgánica, incluidas las lesiones cardíacas, hepáticas y renales.

Las personas que corren mayor riesgo de presentar un cuadro grave de Covid-19 son las que tienen más de 60 años y las que padecen afecciones médicas subyacentes, como hipertensión arterial, problemas cardíacos o pulmonares, diabetes, obesidad o cáncer. Sin embargo, cualquier persona, a cualquier edad, puede enfermar de Covid-19 y presentar un cuadro grave o morir.

Para Callis, Guarton, Cruz, de Armas, Negret y Moraguez (2020), el grupo de personas de 60 años y más parece ser más vulnerable a enfermarse seriamente con el virus, y tiene mayor probabilidad de muerte asociadas a mayor prevalencia de fragilidad y vulnerabilidad a eventos adversos, discapacidad y dependencia, vinculadas a la disminución de la reserva fisiológica; a la edad avanzada y a las afecciones médicas preexistentes que presentan. Las comorbilidades o enfermedades crónicas previas (enfermedad cardíaca, EPOC, asma, hipertensión arterial, diabetes, obesidad, insuficiencia renal crónica), las cuales están presentes en la población adulta mayor, son factores de riesgo importantes ante la vulnerabilidad y la gravedad de la enfermedad por Covid-19.

Dentro de las medidas preventivas de esta enfermedad están: el distanciamiento físico; utilizar mascarilla, especialmente cuando no se puede mantener el distanciamiento; mantener las habitaciones bien ventiladas; evitar las aglomeraciones y el contacto estrecho con otras personas; lavarse las manos de forma periódica; y toser cubriéndose con el codo flexionado o con un pañuelo.

Además, como otra medida preventiva y para proteger a los adultos mayores de contagiarse por el coronavirus, se prohibió las visitas a este grupo etario que viven en asilos, casas hogares o centros residenciales. En relación a esta medida sanitaria, Pinazo (2020) afirma que si bien es una medida preventiva, se ha convertido en una fuente extra de aislamiento social y soledad emocional. La única fuente de vínculo social se ha visto reducido a unos momentos de comunicación por videoconferencia.

A medida que la pandemia del coronavirus se extendió rápidamente por todo el mundo, provocó un grado considerable de miedo y preocupación en la población en general y en ciertos grupos en particular: adultos mayores y personas con afecciones de salud subyacentes. La pandemia ha cambiado la vida de muchas personas y en particular, sus costumbres diarias. Ha traído incertidumbre, rutinas diarias alteradas, presiones económicas, aislamiento social y temor a enfermarse. Esta situación se complica un poco más por el desconocimiento de cuánto tiempo durará la pandemia y qué se puede presentar en el futuro.

El exceso de información y los rumores infundados pueden hacer que las personas se sientan sin control y que no tengan claro qué hacer. Por lo tanto, las personas se sienten sin control y no tienen claro qué hacer además de vacunarse contra esta enfermedad. Situación por la cual los individuos sienten sensación de estrés, ansiedad, miedo, tristeza y soledad, por lo que aumenta la posibilidad de problemas de salud mental.

Metodología

Para la elaboración del marco teórico de esta investigación, se realizó una búsqueda de literatura sobre el tema a través de Google Académico. La estrategia de búsqueda incluyó los siguientes términos: adultos mayores y Covid-19, adultos mayores y salud mental por Covid-19 y situación emocional de los adultos por la pandemia del Covid-19. Además, se consultaron las páginas oficiales de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Secretaría de Salud del Gobierno de México.

La investigación realizada fue de corte cualitativo exploratorio y tuvo como objetivo general: Analizar la situación emocional que están viviendo los adultos mayores derivada de la pandemia del Covid-19. Los objetivos específicos fueron: 1) identificar los sentimientos que tienen los adultos mayores por la pandemia del Covid y 2) identificar las redes de apoyo socio familiares con que cuentan los adultos mayores.

El método utilizado fue el fenomenológico, ya que se partió de la experiencia vivida por las personas entrevistadas, por lo tanto, lo importante en esta investigación fue lo que piensan y sienten los adultos mayores. La muestra fueron: siete adultos mayores (dos mujeres y un hombre que van a Centros de Convivencia de la Tercera Edad del DIF

Estatat; un hombre que asiste a Programa de Día de una Casa Hogar; dos mujeres y un hombre que viven en su casa). Y para conocer el estado de salud mental de los adultos mayores institucionalizados, se entrevistaron a dos personas que laboran en una casa hogar para adultos mayores, ya que está prohibida las visitas en la institución como medida preventiva para evitar el contagio de los adultos que ahí viven, por lo tanto, fue a través de ellos que se identificó los sentimientos que éstos tienen derivados de la pandemia. Todas las personas entrevistadas residen en los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima.

Las edades de los adultos mayores entrevistados oscilan entre los 63 y 82 años. El tipo de muestra fue por conveniencia y la técnica de recolección de datos fue la entrevista estructurada. La realización del trabajo de campo fue cara a cara, respetando las medidas sanitarias recomendadas por el sector salud: uso de mascarilla, no saludar de mano y distanciamiento físico.

La salud mental ante el Covid-19

Para la OMS (2018), la salud mental es un estado de bienestar en el que la persona realiza sus capacidades y es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, de trabajar de forma productiva y de contribuir a su comunidad. En este sentido positivo, la salud mental es el fundamento del bienestar individual y del funcionamiento eficaz de la comunidad.

Por su parte, la Organización Panamericana de la Salud (2020), menciona que el miedo, la preocupación y el estrés son respuestas normales en momentos en los que nos enfrentamos a la incertidumbre, a lo desconocido, a situaciones de cambios o crisis. Así que es normal y comprensible que la gente experimente estos sentimientos en el contexto de la pandemia Covid-19.

Hernández (2020), menciona que el brote del Covid-19 resulta estresante para muchas personas. El temor y la ansiedad que causa esta enfermedad pueden ser agobiantes y generar emociones fuertes, tanto en adultos como en niños. La forma en que la población responde al brote depende de sus antecedentes, de los aspectos que los diferencian de otros individuos y de la comunidad en la que vive; no obstante, las personas que pueden tener una reacción más fuerte al estrés, en una crisis de este tipo, incluye a ciertos grupos poblacionales más vulnerables como son

los adultos mayores y las personas con enfermedades crónicas. El Covid-19 puede afectar a toda la sociedad, tiene consecuencias psicosociales en los individuos que se sienten estresados y preocupados. La epidemia y las medidas de control que se llevan a cabo pueden llevar a un miedo generalizado en la población. Asimismo, la OMS reconoce que el número de personas expuestas a los factores estresantes es grande y que es un factor de riesgo para el desarrollo de problemas de salud mental.

Por otro lado, Hernández (2020), afirma que la crisis ocasionada por la pandemia, impacta la actividad social, las interacciones y los comportamientos en múltiples niveles. Emocionalmente, las actividades de distanciamiento social y autoaislamiento pueden causar problemas de salud mental, ansiedad y depresión. La incertidumbre asociada con la enfermedad en sí, su rápida propagación y alto riesgo de infección, así como, la duración desconocida de las intervenciones de salud pública para enfrentar la progresión de la enfermedad, pueden ocasionar y afectar los problemas de salud mental preexistentes. Esta pandemia ha generado una crisis sin precedentes en diferentes planos (sanitario, económico y social), con sus consecuencias impactos en las personas, los colectivos y la salud mental. Por la experiencia internacional puede decirse que la mortalidad de esta enfermedad afecta principalmente a las personas de mayor edad, especialmente a quienes presentan otras enfermedades previas o asociadas.

Al respecto, el director regional de la OMS para Hans Henri P. Kluge (s.f.; citado por Pinazo, 2020), menciona que las personas mayores son un grupo de alto riesgo ante el contagio por el coronavirus, pero no por su edad cronológica sino por su edad biológica, vinculada a la inmunosenescencia y la inflamación crónica vinculada al envejecimiento. El Covid-19 presenta mayor letalidad en personas con enfermedad cardiovascular y otras comorbilidades. Por su parte, Pinazo (2020), afirma que además de los problemas de salud que ocasiona la enfermedad y los miedos que esto suscita, las relaciones interpersonales han cambiado drásticamente desde el confinamiento. La salud psicológica y emocional de muchas personas se está viendo seriamente perjudicada y los efectos -similares a los de un estrés postraumáticos- es posible que sean duraderos.

La salud mental de los adultos mayores ante el Covid-19

Una de las medidas preventivas implementadas por el sector salud para disminuir el contagio del Covid-19, fue el distanciamiento físico, que se refiere a evitar aglomeraciones de personas y a mantener dos metros de distancia entre un individuo y otro. Esta estrategia obligatoria podría tener un impacto en la salud mental de los adultos mayores.

En relación a este tema, Pisula, et al (2021), de acuerdo a los resultados obtenidos del estudio cualitativo realizado en Argentina a una muestra de 39 adultos mayores, afirman que la situación de pandemia disparó estados de ansiedad que, acompañados por la incertidumbre presente, mantiene a las personas listas y en constante estado de alerta frente a la amenaza de contraer el virus. La incertidumbre fue reconocida como un enemigo invisible, estresor que puede incidir en la calidad de vida de las personas y especialmente en la salud mental de los adultos mayores.

Las emociones identificadas en los adultos mayores entrevistados fueron: temor al contagio, angustia, miedo, irritabilidad, enojo, cansancio, hartazgo o tedio vinculados a las extensiones del confinamiento, alteración del sueño, algunos de ellos experimentaron pesadillas, insomnio, modificación en los horarios al despertar o incluso quedarse más tiempo en la cama. Observaron en varios participantes que la angustia y el miedo se profundizaron a partir de la sobreexposición a los noticieros o medios de comunicación, los que influenciaron sus pensamientos y actitudes negativas.

Por otro lado, Pisula, et al (2021), identificaron que los familiares directos de los entrevistados fueron su red primaria de apoyo y contención, quienes brindaron soluciones a sus necesidades emergentes: familiares, hijos y nietos se encargaron de realizar las compras o hacer trámites, permitiendo que los adultos mayores permanecieran en sus hogares. Además, encontraron que los amigos y vecinos fueron un grupo de sostén adicional con los que contaron los adultos mayores, ya que los entrevistados manifestaron que se sentían comprendidos por los de su generación, puesto que con ellos compartían pensamientos, intereses y modos de vivir. La comunicación con los amigos y vecinos fue a través de WhatsApp, Facebook o Zoom, que permitieron mantener el contacto a través de llamadas o videollamadas.

En relación a la salud mental de los adultos mayores institucionalizados, según la OMS (2020; citado por Cataldi, 2020), la estrecha proximidad en la convivencia en las residencias de larga estadía incrementa los riesgos. Pero también el riesgo puede estar dado por otros factores, como el daño emocional que les genera el confinamiento involuntario a partir de la prohibición de visitas familiares, que las priva del contacto personal y las desigualdades en los niveles de prestación de los servicios. Bonanad, et al (2020; citado por Cataldi, 2020), menciona que los adultos mayores que se encuentran en estancias permanentes son consideradas como un grupo de extrema vulnerabilidad frente a la pandemia por varias causas. Entre los motivos de riesgo especial se menciona la existencia de enfermedades de base y la presencia de síndromes geriátricos, la edad avanzada, el contacto interpersonal estrecho, la situación de encierro junto a otras personas vulnerables y la presencia de síntomas atípicos que dificultan el diagnóstico.

Por su parte, Cataldi (2020) afirma que al impedirse el ingreso de visitas a las Instituciones el contacto personal se ve obstaculizado. Las personas mantienen comunicación principalmente a través del teléfono, realizando llamadas o video llamadas y/o recibiendo mensajes de WhatsApp. No obstante se observan cambios en las personas mayores a partir del cumplimiento del asilamiento, refiere que hay sentimientos de angustia, depresión, preocupación, nerviosismo, tristeza, irritabilidad y ansiedad.

De acuerdo a información aportada por la OMS (2020; citado por Cataldi, 2020), la restricción de las visitas y las actividades puede afectar la salud y bienestar mental tanto de los residentes como del personal de la Institución. En las personas mayores con demencia o deterioro cognitivo puede observarse incremento de la ansiedad, nerviosismo, agitación, irritabilidad y retraimiento.

Salud mental de los adultos mayores en el estado de Colima ante el Covid-19

En este apartado se presenta el análisis de la situación emocional que están viviendo los adultos mayores derivada de la pandemia del Covid-19, por lo tanto, se parte de la experiencia de cada una de las personas entrevistadas. Como se mencionó en el apartado de metodología, las

personas sujetos de estudio fueron siete adultos mayores (cuatro mujeres y tres hombres) y dos personas que laboran en casas hogares para este grupo etario, y la técnica de investigación utilizada fue la entrevista estructurada. Es importante mencionar que, para cuidar el anonimato de los entrevistados, se hará referencia a ellos con nombres ficticios.

La estructura de este apartado se presenta dando respuesta a los objetivos específicos de la investigación que son: 1) identificar los sentimientos que tienen los adultos mayores por la pandemia del Covid y 2) identificar las redes de apoyo socio familiares con que cuentan los adultos mayores.

Sentimientos de los adultos mayores ante el Covid-19

En la población en general, la pandemia ha cambiado muchas cosas de nuestra vida cotidiana, ha afectado la manera de vivir, de relacionarnos con las personas, de estudiar, de trabajar, ha cambiado las percepciones de nuestro presente y futuro.

El coronavirus está reforzando estereotipos edadistas: mueren los más viejos, el mayor número de personas contagiadas son los adultos mayores, los abuelitos son las personas más vulnerables ante el Covid-19, entre otros.

De acuerdo a las diversas investigaciones que han realizado expertos de la salud, las personas mayores son un grupo de alto riesgo ante el contagio del coronavirus, pero no por su edad cronológica sino por su situación biológica, ya que el Covid 19 presenta mayor letalidad en personas con enfermedades cardiovasculares y otras con morbilidades.

Por otro lado, los diferentes niveles de gobierno a través de diversos medios de comunicación, han mencionado que las personas de 60 años y más se encuentran en especial riesgo de experimentar complicaciones y muertes por el Covid-19, debido muy probablemente al envejecimiento del sistema inmunológico y a la presencia de múltiples comorbilidades. El riesgo es particularmente más alto en personas que viven en instituciones de cuidados a largo plazo. En estas instituciones, la enfermedad puede dispersarse rápidamente entre las personas mayores residentes y el personal que labora en ellas.

Tomando en cuenta que la pandemia por el Covid-19 es una emergencia sanitaria que afecta a toda la población, incluyendo niños,

jóvenes y adultos, por parte del sector salud se establecieron recomendaciones sanitarias como son: lavarse las manos con frecuencia usando agua y jabón o un desinfectante de manos a base de alcohol; mantener una distancia de seguridad con personas que tosan o estornuden; utilizar mascarilla cuando no sea posible mantener el distanciamiento físico (metro y medio o dos metros de distancia entre una persona y otra); no tocar ojos, la nariz y boca; cuando la persona va a toser o estornudar, se debe cubrir la nariz y boca con el codo flexionado o con un pañuelo; si una persona no se encuentra bien, se debe quedar en casa; y en caso de que la persona tenga fiebre, tos o dificultad para respirar, debe buscar atención médica.

En relación a las recomendaciones sanitarias para proteger a los adultos mayores del Covid-19, además de las ya mencionadas están: permanecer en el hogar durante el periodo que el sector salud y el gobierno definió para los adultos mayores, limitando las salidas a centros de salud a menos que sean urgencias médicas y el ingreso a centros comerciales o tiendas de autoservicio; restringir el contacto entre adultos mayores y niños en el hogar; evitar las visitas presenciales a hogares familiares donde vivan adultos mayores, residencias, casas hogares o asilos. Asimismo, se establecieron otras medidas sanitarias como son: los cuidadores de adultos mayores deben tomar medidas de seguridad especiales como reforzar las medidas de higiene y desinfección en el hogar o estancias de larga estancia, aislarse si presentan síntomas de gripa y seguir el protocolo de visitas (usar mascarilla, correcto lavado de manos y mantener la distancia).

Debido a las medidas preventivas implementadas por el sector salud y el gobierno, las rutinas diarias de la población en general se ven interrumpidas, y el distanciamiento físico afecta a todas las personas, pero puede agravar la situación en los adultos mayores, ya que al ser necesario que permanezcan en casa, nos encontramos con dos escenarios: en primer lugar las personas que viven solas y necesitan de sus hijos, nietos, amigos o vecinos para satisfacer sus necesidades primarias; en segundo lugar, los adultos mayores que estaban acostumbrados a convivir de manera frecuente con sus hijos, nietos, amigos o vecinos, ahora por las medidas sanitarias ya no es posible hacerlo.

Por lo tanto, se puede afirmar que las medidas preventivas sobre todo el aislamiento y distanciamiento físico pueden inducir a efectos

negativos en los adultos mayores en términos de inactividad física, deterioro cognitivo y demencia, fragilidad, soledad o afectación del estado emocional.

La incertidumbre es uno de los mayores desafíos que enfrentan las personas mayores en estos días. A algunos les resulta difícil evitar esa situación y constantemente se preguntan: ¿cuándo terminará toda esta pandemia?, ¿a pesar de respetar las medidas preventivas, me enfermaré?, ¿qué pasará si me enfermo?, ¿realmente la vacuna me va a proteger para no morir?, estas y otras preguntas más se hacen los adultos mayores. De acuerdo a los resultados de la entrevista, podemos afirmar que esta pandemia está ocasionando diferentes niveles de estrés, que puede causar miedo, tristeza, ansiedad, angustia, enojo, trastornos del sueño, entre otros.

En relación a las medidas preventivas derivadas de la pandemia del Covid-19 para evitar el contagio del coronavirus, los adultos mayores entrevistados manifestaron que a raíz de que se implementaron las medidas sanitarias su vida cambió por completo, ya que las actividades que realizaban antes de la pandemia se han visto interrumpidas como son: asistencia a los grupos de la tercera edad del DIF Estatal, recibir visitas en su hogar o ellos ir a visitar a familiares y amigos, el asistir al cine, a centros comerciales, ir de vacaciones, recibir o dar un abrazo a un familiar o amigo, saludar de mano o abrazo a los familiares, amigos o vecinos, etc. Además, mencionan que su estado emocional era diferente antes de la pandemia. Los adultos mayores coinciden al mencionar que antes de la pandemia eran felices, alegres, se sentían con mucha energía y motivados para hacer varias actividades. Así como también, el disfrutar las convivencias con familiares, amigos y vecinos, pero sobre todo las muestras de afecto a través de un abrazo o un beso. A continuación se comparten fragmentos de algunas entrevistas:

“Antes de la pandemia, yo estaba contenta a diario, alegre todos los días con mis amigos, iba al centro de convivencia de la tercera edad del DIF, ahí hacía varias actividades como bailar, deporte, tomar café y disfrutar toda la mañana desde las 8:00 hasta las 12:00 hrs, de lunes a viernes, y los fines de semana visitaba a mi familia y convivía con mi mejor amigo. Ahora con la pandemia estoy encerrada todo el tiempo, solo asisto a mis citas médicas en cancerología; casi no veo a mi hija y hermana, solo hablamos por teléfono. Me siento triste porque ya no puedo viajar con mis amigos de la tercera edad, extraño

ir a la iglesia, salgo a la calle con miedo, me siento mal, me siento infeliz, ya no estoy contenta, seguido me siento más cansada y más vieja. No me gusta lo que está pasando, siento que no va a terminar nunca, temo que haya un próximo virus y sea más fuerte que este y que esto sea para siempre. Antes me iba a Guadalajara los domingos o a Ciudad Guzmán y otros lados, ahora mis pocas posibilidades de viajar se vieron restringidas, solo veo televisión y cosas en el teléfono. Me siento cansada del encierro, deje de ver a mis amigos y muchos murieron, no me pude despedir de ellos” (Ángela).

“Yo convivía con frecuencia con mi familia (amigos, hermanos y otros familiares), con mi hermano que falleció por diabetes y Covid, de lunes a viernes paseaba con mi mejor amiga, salía a pasear en bicicleta, jugaba cachi bol, gimnasia, manualidades, hacia ejercicios y más actividades en el centro de convivencia de la tercera edad del DIF, y me sentía contento y alegre siempre. Pero por el Covid ya no salgo, me quedo en casa, casi nunca veo a mis familiares y amigos. Me siento muy cansado, triste y todo el día me paso acostado en mi cama. La pandemia me quito las actividades que hacía en el grupo de la tercera edad, ya no puedo jugar ni ver a mis amigos. El virus me quitó a mis amigos, ya no tuve la oportunidad de volver a verlos, muchos enfermaron y murieron” (Luis).

“Antes de la pandemia yo iba a una institución donde hay programas para adultos mayores, estaba ahí desde las 9:00 hrs., hasta las 18:00 hrs., de lunes a viernes, ahí convivía con personas de mi edad y realizábamos varias actividades, yo me sentía muy bien ahí y me gustaba ir todos los días; los fines de semana me visitaban mis hijos y nietos, yo era feliz porque mis hijos y nietos me abrazaban y yo también lo hacía. Pero por el Covid, ya no voy a la escuelita, mis hijos y nietos no se me acercan mucho porque les da miedo que me enferme. Como dejé de hacer varias actividades que hacía en la escuelita con las manos, desde antes de terminar el año pasado ya no puedo hacer mi firma y tuve problemas para cobrar lo que me dan cada quincena por mi jubilación, después de un tiempo, gracias a Dios mi hija pudo arreglar y ahora ella es la que puede cobrarla. Pero me siento triste porque no puedo salir de mi casa como lo hacía antes” (Jesús).

“A mí me gusta mucho salir de vacaciones a diferentes lugares de México, antes de la pandemia lo hacía casi cada dos o tres meses, a

veces me iba una semana a algún lugar y otras veces aunque sea iba a Guadalajara el fin de semana, no me importaba si era ir y venir en un solo día, lo que disfrutaba era salir con mi familia, yo me sentía feliz. También mis hijos y nietos cuando me visitaban me abrazaban y besaban. Ahora por el coronavirus, ya no salgo de vacaciones, ni siquiera voy a Guadalajara; mis hijos y nietos para abrazarme se ponen cubre bocas y me piden que yo también me lo ponga, ya no es igual. Desde el año pasado me enfermo muy frecuente, a veces me siento tan mal, que no quiero levantarme de la cama y me la paso llorando, en ocasiones no tengo deseos ni de comer. Ya no puedo salir de vacaciones a ninguna parte, en ocasiones ni siquiera puedo ir a un centro comercial porque no dejan entrar a las personas mayores de 60 años” (María).

Durante la pandemia, todos hemos experimentados diferentes sentimientos ante la incertidumbre del tiempo que estaremos con las medidas sanitarias, sobre todo con el uso de mascarilla, distanciamiento físico, no saludar de mano, evitar abrazos, besos y aglomeraciones.

Desde hace más de un año, los adultos mayores han experimentado una amplia variedad de alteraciones en su estado de ánimo, los cuales pueden influir en su salud mental. Dichas alteraciones, propiciadas muchas veces por el cambio brusco que ha significado el estar el mayor tiempo en casa sin salir y la interrupción de las actividades cotidianas, a la cual dedicaban gran parte de su tiempo y energía. Entre los sentimientos que han tenido este grupo de personas están: preocupación, tristeza, miedo, inquietud, irritabilidad, sentimientos de inutilidad, etc.

Algunos adultos mayores, los sentimientos que han vivido a raíz de la pandemia, ha originado que en ocasiones se nieguen llevar a cabo tareas básicas como bañarse, comer, limpiar su hogar, lo cual puede originar una depresión.

De acuerdo a los resultados de la investigación podemos afirmar que las medidas preventivas son efectivas para reducir el riesgo de contagio por coronavirus, pero está generando mayor riesgo de desarrollo de síntomas depresivos y ansiosos en el adulto mayor, ya que los entrevistados manifestaron que durante este tiempo de la pandemia, han tenido momentos de irritabilidad, tristeza, malestar e impotencia, pérdida de interés en realizar actividades que antes disfrutaban hacer,

preocupación excesiva y constante, olvidos frecuentes de cosas, dificultad para dormir o mantener el sueño y pesadillas constantes.

Además, es importante mencionar que los adultos mayores tienen más restricciones sanitarias que el resto de la población, ya que dependiendo del semáforo epidemiológico del estado de Colima, si el semáforo está en rojo o naranja, los centros comerciales o tiendas de autoservicio prohíben el ingreso a los adultos mayores, lo cual ocasiona que este grupo de personas busquen estrategias para realizar la compra de alimentos, trámites ante algunas instituciones o pagos de servicios.

Situación emocional de los adultos mayores institucionalizados

En lo que respecta a los adultos mayores institucionalizados en una casa hogar o asilo, es importante señalar que, antes de la pandemia todos los días de la semana acudían voluntarios a la institución a realizar diferentes actividades con este grupo de personas como son: juego de lotería, lectura, manualidades, filigrana, ejercicios físicos, les llevaban algunos alimentos, les hacían corte de pelo, entre otros. Pero al prohibirse las visitas tanto de familiares como de personas voluntarias que acudían a la institución para convivir con los adultos, de acuerdo a las dos personas entrevistadas (un psicólogo y una cuidadora), aún a pesar de que las personas que laboran en la institución realizan las diferentes actividades con los adultos mayores y que mantienen comunicación con sus familiares a través de llamadas telefónicas, la salud física y mental de éstos se ha visto afectada, ya que han somatizado la ausencia de contacto con el mundo exterior.

Otra de las medidas preventivas que se llevan a cabo en la institución, es que todo el personal que labora ahí debe utilizar mascarilla durante toda su jornada laboral, mantener en la medida de lo posible un distanciamiento físico con el adulto mayor, lavado frecuente de manos con agua y jabón, sanitación constante de todos los espacios de la institución y de todas las donaciones en especie que reciben para los adultos mayores (ropa, pañales, alimentos, entre otras).

Como medida preventiva también, en todo el año 2020 no se aceptó ningún ingreso nuevo de adultos mayores, fue a partir de febrero de 2021 que hubo 6 nuevos ingresos.

Los adultos mayores con quienes se puede tener una conversación coherente, les han comentado a las personas entrevistadas que a raíz de que ya no reciben visitas y por lo que han visto o escuchado de la pandemia del Covid-19 en la televisión, en ocasiones sienten desesperación, tristeza, impotencia, coraje, frustración y miedo a contagiarse y morir.

Además, las personas entrevistadas comentaron que los adultos mayores han presentado deterioro cognitivo y dependencia funcional a raíz de la depresión que han experimentado derivada de la pandemia.

A la fecha siguen prohibidas las visitas dentro de la casa hogar para adultos mayores, tanto para familiares como para las personas voluntarias, pero la institución con la finalidad de disminuir un poco los momentos de depresión, decidieron que los adultos mayores que tienen familia además de estar en comunicación por llamadas telefónicas, puedan “visitarlos”, aunque esta no es de manera muy cercana, ya que el familiar no puede ingresar a la institución, ve al adulto mayor a través de una ventana y con una distancia de aproximadamente dos metros entre ellos, por lo tanto, no tienen contacto físico. El horario en que se puede visitar a los familiares es de 9:00 a 14:00 hrs. y de 16:00 a 18:30 hrs. Vale la pena resaltar que de acuerdo a las personas entrevistadas, aproximadamente el 40% de los adultos institucionalizados tienen familiares y los visitan, el resto solo recibían visitas de los voluntarios.

Es importante mencionar que desde que inició la pandemia hasta la fecha, en la institución, tanto en los adultos mayores como en el personal que labora ahí, no se ha presentado ningún caso de contagio por Covid-19. Actualmente, el 100% de la población institucionalizada ya cuentan con las dos dosis de la vacuna contra el Covid y el personal que ahí labora, se ha ido vacunando de acuerdo a la programación del proceso de vacunación estipulada por el gobierno federal por grupos de edades.

Redes de apoyo socio familiares de los adultos mayores ante la pandemia

Una red de apoyo es un grupo de personas que pueden ser familiares, amigos o vecinos con la capacidad de brindar ayuda en distintos aspectos: emocional, social, económico, salud a una persona o familia. Contar con una red de apoyo familiar o social es fundamental para

superar el estrés en etapas o situaciones difíciles. La falta de apoyos puede derivar en el aislamiento y la soledad. El apoyo de familiares, amigos, compañeros o vecinos es esencial para enfrentar situaciones de estrés. Algunos de los beneficios de contar con una red de apoyo son: mejorar la capacidad de sobrellevar situaciones estresantes, aliviar los efectos de la angustia emocional, promover la buena salud mental durante la pandemia, entre otros.

Los tipos de apoyo que pueden proporcionar una red son 1) materiales: dinero, alojamiento, comida, ropa o pago de servicios; 2) instrumentales: cuidados, transporte o ayuda en labores del hogar; y 3) emocionales: afecto, compañía, empatía, reconocimiento o escucha.

Ante la pandemia derivada del Covid-19 y las medidas sanitarias de confinamiento, los adultos mayores han recurrido a su red primaria (familia, amigos o vecinos) para cubrir sus necesidades como son: alimentación, salud, pagos de servicios o realizar diferentes trámites. Los siete adultos entrevistados coinciden en manifestar que sus familiares son quienes los han apoyado en esta pandemia. A continuación se presentan algunos fragmentos de las entrevistas en relación a este tema:

“Desde que estamos en casa sin poder salir por lo de la pandemia, mis hijos son los que se encargan de surtir mi dispensa, recoger los medicamentos que me dan en el IMSS, de realizar mis pagos de luz, agua, teléfono y tiendas departamentales. Yo estoy agradecida con el apoyo que me dan, pero tengo que esperar a que mis hijos puedan hacer esos mandados y en ocasiones eso me angustia porque me preocupa que pase el día que se venza el pago de un servicio, a veces es hasta en la noche cuando vienen o me llaman mis hijos para decirme que ya pagaron. Y luego, cuando me traen la dispensa, si no encuentran lo que les pedí, pues no me traen otra cosa similar; cuando yo iba a comprar, si no encontraba exactamente lo que quería, pues buscaba en otras tiendas de autoservicio o tiendas de abarrotes de la colonia y mis hijos solo van a una. Y ni modo que me enoje con ellos, si me desespero por no poder hacer las cosas yo sola, pero mejor me quedo callada” (Gloria).

“Mis hijos no quieren que salga ni siquiera a la tienda de abarrotes de la esquina de la casa o a la carnicería para comprar lo que necesito para comer, así que el fin de semana tengo que pedirles la carne y todo lo que voy a ocupar (verdura y especies) para preparar la comida cada uno de los días de la semana, el problema es cuando se me olvida

encargarles algo, afortunadamente una de mis vecinas que no es adulta mayor, cuando va ir a comprar lo que va a preparar para comer, viene y me pregunta si necesito algo y ella es quien me trae lo que se me olvida encargarles a mis hijos y también traerme las tortillas diario. Yo estaba acostumbrada a ir a comprar lo que ocupaba para la comida y compraba lo que se me antojaba comer ese día, ahora tengo que pensar desde el sábado que voy a comer cada uno de los días de la semana y el domingo les doy a mis hijos la lista. Esto a mí no me gusta mucho. Y también para surtir el medicamento que me dan para la presión arterial y la diabetes en el Seguro Social, es mi hija quien va al IMSS a traerme el medicamento y ella también es la que realiza todos los pagos que debo hacer cada mes” (Rosa).

“Para la preparación de la comida, mi hija la más chica le llama todos los días en la mañana a mi esposa para preguntarle que va ocupar y ella es la que le trae la carne, verdura y tortillas. A mí, me apoya mi hija la más grande, ella es quien va y hace mis pagos al banco; cuando ocupo algo, le llamo a ella o a mi nieta (que es la hija de ella) y ya les digo lo que ocupo de la papelería, ferretería o de otro lugar. Cuando me enfermé de Covid, mi hija es la que me traía todo el medicamento que me recetaba el médico, ella fue la que me compró el oxímetro, porque me tenía que estar monitoreando la oxigenación y la que me traía los tés naturales para poder recuperarme más pronto de la enfermedad. El apoyo que recibí de mis hijos y mis nietos cuando estuve enfermo, que fue un poquito más de dos semanas fue muy importante para mí, ellos siempre estuvieron al pendiente de mi salud y yo me sentía acompañado aunque no estuvieran en mi casa, sentí que en ese tiempo realmente me demostraron su amor hacia mí. Durante ese tiempo que estuve sin salir de mi cuarto para no contagiar a mi esposa, yo me comunicaba con mis hijos, nietos, otros familiares y amigos por WhatsApp y Facebook” (José).

Además de las redes de apoyo para cubrir sus necesidades primarias, los siete adultos mayores entrevistados coincidieron que para mantener comunicación con sus familiares, amigos o vecinos lo hacen a través de llamadas telefónicas. Asimismo, el uso de las redes sociales virtuales aumentó, ya que cuatro adultos (dos mujeres y dos hombres) cuyas edades están entre los 63 a 75 años, manifestaron que ahora que no pueden salir de casa como lo hacían antes de la pandemia, además de

utilizar el celular para estar en contacto con su familia y amigos utilizan las redes sociales virtuales como son WhatsApp y Facebook.

Como se ha podido observar, durante esta pandemia el uso de la tecnología aumentó de manera considerada, ya que a medida que el coronavirus se ha propagado en todo el mundo, se ha utilizado para proporcionar educación a los estudiantes que no pueden acceder a la escuela, fomentar la cohesión social mientras esté la recomendación sanitaria del distanciamiento físico y realizar trabajo desde casa. Pero también la tecnología también ha demostrado ser una herramienta útil y necesaria para que los adultos mayores estén en comunicación con familiares y amigos.

Por otro lado, a raíz de que los diferentes órganos de gobierno han establecido restricciones importantes sobre el movimiento de personas, el funcionamiento de los servicios y las normas sobre el distanciamiento físico. En este contexto, la tecnología puede causar un efecto profundo en la vida cotidiana de las personas y garantizarles el acceso a los servicios de salud, a la información y la comunicación con las autoridades competentes, entre otras cosas. Los diferentes niveles de gobierno han recurrido a tecnologías digitales para monitorear, anticipar e influir la propagación de la enfermedad.

Conclusiones

La pandemia por Covid-19, hecho inesperado, inusual y sorpresivo, se ha constituido en un factor estresante que impacta en todos los niveles de vida, incluyendo la salud mental de la población en general, ya que ha provocado manifestaciones psicológicas como los trastornos leves de ansiedad, depresión y altos niveles de estrés.

A raíz de la pandemia derivada del Covid-19, la crisis de salud ha provocado alteraciones en la vida familiar y social a la par de la adopción de medidas preventivas para enfrentar una enfermedad altamente contagiosa. Unas de las recomendaciones de la OMS para prevenir los contagios en las personas más vulnerables, entre ellas el adulto mayor, fue el aislamiento social y el distanciamiento físico, lo cual ha ocasionado en este grupo de edad actitudes de negación, ira, estrés, temor, etc., que afectan al adulto mayor de manera directa o indirectamente, provocando deterioro en su salud mental.

Al adulto mayor no se debe ver solo como un grupo vulnerable ante el Covid-19, sino como un individuo que posee un cúmulo de experiencias, capaz de transmitir valores y conocimientos a los más jóvenes. Es importante señalar la necesidad creciente de afecto y de seguridad que caracteriza a este grupo de edad, por lo que resulta imprescindible el apoyo y el acompañamiento emocional a los adultos mayores, para minimizar en gran medida las alteraciones antes mencionadas y contribuir a que el paso de esta pandemia sea de menos estrés y con ello lograr un mejor bienestar emocional y cognitivo.

El Covid-19 ha repercutido en la salud mental de la población en general, y en particular, sobre los grupos poblacionales más vulnerables por cuestiones de salud o situación biológica. La pandemia por sí misma, genera angustia y miedo, además las noticias alarmantes sobre el coronavirus nos lleva a sentir miedo, amenaza, soledad y todo ello provoca en la persona emociones como la ansiedad, el estrés, la frustración y el malestar debido a la incertidumbre de la situación, los riesgos de contagio y la sobreinformación a la que estamos expuestos. La incertidumbre asociada con esta enfermedad, más el efecto del distanciamiento físico, pueden agravar la salud mental de la población.

La crisis de salud mental que trajo consigo la pandemia ha generado aumento de la presencia de síntomas cognitivos y emocionales, así como trastornos de ansiedad y depresivos, por lo tanto es necesario proporcionar atención, ya que se requiere desarrollar estrategias para favorecer la salud mental personal y comunitaria, con especial atención al adulto mayor.

El confinamiento, el distanciamiento físico y las diferentes medidas para evitar el contagio del coronavirus Covid-19, son medidas básicas para reducir las probabilidades de contagio, pero si esta situación dura mucho tiempo más, pueden repercutir negativamente en la salud mental de los adultos mayores. Además, la reducción o inactividad física ha afectado en algunos adultos las habilidades motrices, aumentó el deterioro cognitivo, afectó el estado emocional y anímico, aumento en síntomas de depresión.

Es necesario reconocer que nos encontramos viviendo un distanciamiento físico, pero no un aislamiento emocional, por lo tanto, la familia y la sociedad en general debe actuar en beneficio de los adultos mayores y con ello contribuir a su bienestar psíquico y por ende a un envejecimiento más saludable. Conservar las condiciones físicas

favorables mediante la práctica de ejercicios físicos sencillos ayudará a dormir mejor, disminuir el estrés y reducir los estados emocionales depresivos. Además la práctica de ejercicios de agudeza mental como leer, jugar al dominó, ajedrez, realizar crucigramas entre otros, son actividades que estimulan el cerebro y contribuyen a mantener la mente lejos de las preocupaciones cotidianas.

Por otro lado, la prohibición de visitas a las personas mayores que viven en las casas hogares o asilos, si bien es una medida preventiva, se ha convertido en una fuente extra de aislamiento social y soledad emocional. Es decir, el aislamiento obligatorio en las residencias para adultos mayores de estancia permanente, ha ocasionado el que las personas institucionalizadas también se vean afectadas en la salud mental, ya que al no poder estar cerca de sus familiares cuando los visitan, el no recibir personas voluntarias que antes de la pandemia acudían a convivir con ellos y el que tanto los cuidadores como el personal que labora ahí no se puedan acercar a ellos, les ha ocasionado tristeza y estrés.

El distanciamiento físico en establecimientos geriátricos entre los adultos mayores y el personal que labora ahí ha resultado un poco difícil y complejo, ya que son precisamente el personal de atención directa quien brinda la primera ayuda emocional y contención a los adultos mayores en momentos de crisis, por lo tanto, se deben buscar estrategias para que este grupo etario no se sienta abandonado por la sociedad en general.

Para muchos el internet y la tecnología digital se ha convertido en una herramienta importante en esta pandemia, ya que ha permitido seguir conectados con la familia, los amigos y la comunidad. Sin embargo, muchas personas entre ellas los adultos mayores tienen un acceso limitado a las tecnologías digitales y carecen de los conocimientos para explotarlas plenamente, con lo cual se marca aún más la brecha digital que existe. Dicha brecha puede también impedir el acceso de las personas de edad a información esencial sobre la pandemia.

Referencias

- Callis, S., Guarton, O., Cruz, V., de Armas, A., Negret, J. y Moraguez, D. (2020). *Manifestaciones psicológicas en adultos mayores en aislamiento social durante la pandemia Covid-19*. Recuperado de: <https://aniversariocimeq2021.sld.cu/index.php/ac2021/Cimeq2021/paper/viewFile/73/50>
- Cataldi, M. (2020). *El aislamiento social en las personas mayores institucionalizadas en el marco de la Pandemia de coronavirus Covid-19*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7730747>
- Gobierno de México. (2020). *Recomendaciones para cuidar la salud mental de adultos mayores durante la pandemia Covid-19*. Recuperado de: https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2020/06/SaludMental_AdultosMayores.pdf
- González, C., Agüero, J., Mazatán, C. y Guerrero, R. (2021). *Cuidado de la salud mental en adultos mayores en la transición pandemia Covid-19– nueva normalidad*. Recuperado de: [file:///C:/Users/User/Downloads/78463-319794-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/78463-319794-1-PB%20(1).pdf)
- Hernández, J. (2020). *Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas*. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432020000300578
- Instituto Nacional de Geriatria. (2020). *Covid-19: prevención y cuidados en personas mayores*. Recuperado de: <http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/covid/Dossier-INGER-COVID-19-09-sep-2020.pdf>
- OMS. (2018). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- OMS. (2019). *Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (Covid-19)*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- OMS (2020). *La OMS caracteriza a Covid-19 como una pandemia*. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

- OPS. (2020). *Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de Covid-19*. Recuperado de: <https://www.paho.org/sites/default/files/2020-03/smmaps-coronavirus-es-final-17-mar-20.pdf>
- Pinazo, S. (2020). *Impacto psicosocial de la Covid-19 en las personas mayores: problemas y retos*. Recuperado de: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-pdf-S0211139X20300664>
- Pisula, P., Salas, J., Baez, G., Loza, C., Valverdi, R., Discacciati, V., Granero, M., Salomé, X. y Ariel, J. (2021). *Estudio cualitativo sobre los adultos mayores y la salud mental durante el confinamiento por Covid-19 en Buenos Aires, Argentina*. Recuperado de: <https://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Estudios/EstCualit/8186.act?ver=sindisenio>
- Secretaría de Salud del Gobierno de México. (2020). *Recomendaciones para cuidar la salud mental de Adultos mayores durante la pandemia Covid-19*. Recuperado de: https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2020/06/SaludMental_AdultosMayores.pdf
- Sotomayor, A., Espinoza, F., Rodríguez J. y Campoverde, M. (2021). *Impacto en la salud mental de los adultos mayores post pandemia Covid-19, El Oro Ecuador*. Recuperado de: <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2148>

Percepciones y experiencias del cuidado en instituciones geriátricas. Representaciones sociales y significados de las personas cuidadas y sus cuidadores

María Concepción Arroyo Rueda¹
Perla Vanessa de los Santos Amaya²
Jorge Enrique Bracamontes Grajeda³

Resumen

El presente trabajo aborda el tema de los cuidados formales en dos instituciones geriátricas en la ciudad de Durango, México, una pública y otra privada desde el punto de vista de los receptores de cuidado y de los cuidadores/as institucionales. El trabajo se aborda desde una perspectiva cualitativa; se realizaron 11 entrevistas a personas mayores (7 mujeres y 4 hombres) y 6 cuidadoras/es (4 mujeres y 2 hombres) con diferentes perfiles. Los relatos de las personas mayores dejan entrever la complejidad del cuidado institucional; las percepciones sobre la institución y sobre el cuidado que reciben. En tanto los trabajadores perciben su trabajo de acuerdo a las condiciones laborales, a la organización institucional y a la relación que establecen con los y las residentes. De parte de los y las residentes son frecuentes las percepciones positivas de la institución, se reconoce en ellas una estructura física y organizacional más o menos completa, aunque se identifica en ambas, falta de capacitación en el personal. En este sentido, surgen reflexiones en torno a si es justo/injusto las condiciones laborales de los/as trabajadoras de cuidado.

¹ Profesora-investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango. (ponente). Correo de contacto: aguaconflores@gmail.com.

² Profesora-investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Correo: perla_dls@hotmail.com.

³ Profesor investigador de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Correo: jbrgrajeda@gmail.com.

Palabras clave: Percepciones - experiencias de cuidado - institución geriátrica.

Contextualización: las instituciones de cuidado a personas mayores

En muchos países, sobre todo los que tienen mayor población que envejece, los geriátricos constituyen una alternativa para la familia y las propias personas mayores, frente a la necesidad de alojamiento, cuidados y en algunos casos, de asistencia sanitaria, adoptada de manera creciente. De acuerdo con Guillemard (en Davobe, 2014: 174) puede decirse que las instituciones geriátricas constituyen estructuras de acogida, gracias a las cuales las personas de edad avanzada pueden abandonar su domicilio de manera provisional o definitiva para ingresar en instituciones colectivas o semicolectivas. Son, en suma, “viviendas especiales”, su diseño y su dinámica deben responder a las características específicas de la persona mayor (por ejemplo, espacios adecuados para la movilización, personal que atienda las distintas limitaciones físicas o mentales de los residentes, y actividades que procuren la socialización entre los residentes y con sus familias en la medida de lo posible) quien será la receptora directa del servicio de residencia.

Las instituciones de cuidado en nuestro país se clasifican en públicas, privadas y de las organizaciones de la sociedad civil. La forma y las condiciones en que otorgan cuidado dependerá de sus objetivos y estructura. En el caso de las instituciones geriátricas, las actividades, funciones y tareas que se realizan tienen por objetivo mantener el bienestar y la calidad de vida de personas con diferentes niveles de dependencia ante las dificultades de las familias en ofrecer dichos cuidados, lo cual hace que los cuidados salgan de la esfera familiar privada a la esfera pública, ya sea a través del mercado, la comunidad o el Estado (Coneval, 2018).

En México, no existe una política nacional ni programas específicos enfocados en la provisión de cuidados de larga duración. En cuanto a los cuidados y atención institucional de tipo público con servicios gratuitos o cuotas mínimas de recuperación no cubren la creciente demanda (Coneval, 2018). Los cuidados institucionales son escasos y están fragmentados entre diversas instancias. Dentro de la asistencia pública destacan el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia

(DIF) y el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAP AM) que concentran las pocas instituciones públicas denominadas como de Cuidados de Largo Plazo; pero que no reúnen las condiciones suficientes para la atención de este tipo de casos (ibid).

Precisiones teóricas

Para Moscovici 1961, en Araya, 2002), las personas construyen y son construidas por la realidad social. Su teoría de las representaciones sociales tiene como objeto de estudio el conocimiento del sentido común desde una doble línea: en la forma en que se produce en el plano social e intelectual y también como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1988, citada por Araya, 2002). La noción de realidad social es entonces un concepto clave para una mayor comprensión de esta teoría; autores como Shutz, Berger y Luckman son quienes más han desarrollado el concepto de “construcción social de la realidad”. Ligado a este concepto, aparecen otros de igual importancia como el mundo de la vida cotidiana el cual se construye a partir del sentido común, creando una “realidad por excelencia” que se impone sobre la conciencia de las personas pues se les presenta como una realidad ordenada, objetivada y ontogenizada. En esta teoría los individuos en una sociedad intentan mantener algún tipo de contacto con las ideas que circulan a través de ser “un poco autodidactas”, pues le dan sentido a los procesos de comunicación no tanto para reproducirlos o repetirlos, sino para reconstruirlos (Araya, 2002).

Desde las representaciones sociales, el pensamiento del sentido común tiene un estatus de objeto de conocimiento (conocimiento popular), se incluyen las prácticas y los valores que la gente vive cotidianamente. Otros conceptos relacionados con las representaciones sociales son: imágenes, creencias, actitudes, estereotipos, percepciones, estereotipos, entre otros (Araya, 2002). En el tema de cuidado a las personas mayores, se incorporan una serie de prácticas, valores, creencias y percepciones de distinta índole, según sea experimentado en la familia o en una institución, depende también de si se trata del que cuida o el que es cuidado, o según el género de éstos/as; es decir, las representaciones del cuidado institucional están matizadas por el contexto en que se desarrollan. Estas representaciones se expresan en

forma de ideas, actitudes, imágenes, creencias y percepciones: todas estas, cambian constantemente de acuerdo a cada momento histórico y contexto social (Moscovici, 1961, citado en Chardon, 2019).

La teoría de las representaciones sociales aporta elementos de conocimiento para entender la percepción¹. Los estudios de percepción social se centran en los mecanismos de respuestas sociales y de procesamiento de la información (Araya 2002). Esta autora plantea que:

El origen de la percepción es meramente sensorial, en tanto la representación social constituye una instancia de propiedades mixtas. Propiedades que pasan de la esfera sensoriomotriz a la esfera cognitiva del objeto percibido a distancia, a una toma de conciencia de sus dimensiones, formas, etc. Representarse una cosa y tener conciencia de ella es todo uno, o casi. A simple vista la percepción es un proceso individual y subjetivo; no obstante, cuando integramos la noción de representación podemos trasladar la percepción al plano social (Hamui, et al., 2013: citados en Arroyo y García, 2016: 151).

La percepción es el proceso que permite al organismo, por medio de los sentidos, recibir, elaborar e interpretar la información proveniente del entorno. El proceso de percepción es de carácter inferencial y constructivo, generando una representación interna de lo que sucede en el exterior. Con base en la percepción se constituye la experiencia y se formulan opiniones que pueden definirse como el estado de creencia de los individuos y la colectividad respecto de determinado asunto, e implica un juicio de valor (Hamui et al. 2013). Con base en este planteamiento, las percepciones sociales son una forma de representación social.

En el caso de este trabajo, las percepciones sobre el cuidado a personas mayores que tienen los individuos que lo realizan (los y las cuidadoras) de forma remunerada en instituciones de cuidado, están influenciadas por las informaciones que surgen en torno al tema, es decir, los cuidadores generan representaciones internas de lo que sucede en el

¹ La percepción y las representaciones sociales son conceptos que se confunden frecuentemente, pues hacen alusión a la categorización de personas u objetos. Sin embargo, los estudios de percepción social se centran en los mecanismos de respuestas sociales y de procesamiento de la información y los de representaciones sociales en los modos de conocimiento y los procesos simbólicos en su relación con la visión de mundo y la actuación social de los seres humanos (Gilly, citado en Banchs, 1986).

exterior, de lo que se dice y se construye en lo social en torno al tema de cuidado de las personas mayores.

En relación a este tema o “themata”, Markova (2006; en Chardón, 2019) señala que “los temas han existido durante toda la historia y la cultura, pero las maneras en que han sido problematizados o tematizados han sido exclusivos de determinadas sociedades o culturas” y muchas veces hacen alusión a contrastes o antagonismos. Chardón (2019) integra en el tema del cuidado algunas ideas que se relacionan estrechamente con esta actividad: inclusión/exclusión, justicia/injusticia y el género; estas ideas, además de la dimensión emocional y tema de la confianza/desconfianza de Soares (2014) estarán presentes de alguna manera en los relatos de los/as participantes.

En este panorama surgen algunas interrogantes que guían la discusión en este trabajo: ¿cuál es la percepción de las personas mayores acerca de la institucionalización?, ¿de qué forma se percibe el trabajo de cuidado tanto por los cuidadores como por las personas mayores?, ¿qué tipo de emociones surgen en la relación de cuidado? Los relatos de los/las participantes nos dan algunos elementos para tener una primera aproximación al mundo del cuidado en dos instituciones geriátricas, pero también dan pie a nuevas preguntas.

Metodología

El presente trabajo recopila datos de varias entrevistas cualitativas realizadas con personas mayores residentes de dos instituciones geriátricas, una de tipo público y otra de tipo privado en la ciudad de Durango, México. Las entrevistas se realizaron en dos momentos distintos y bajo el esquema de proyectos de investigación también distintos¹. Se seleccionaron las entrevistas que eran relevantes para este trabajo (fueron un total de 11 entrevistas (7 mujeres y 4 hombres) y 6 cuidadoras/es (4 mujeres y 2 hombres). Los y las cuidadoras

¹ Las provenientes de la institución pública como de la privada fueron realizadas en la coyuntura de los proyectos de tesis de dos estudiantes: una de maestría y una de licenciatura (la estudiante de maestría no logró concluir). Ambos trabajos de tesis se orientaron a entrevistar a personas mayores y fueron asesorados por la autora de este artículo. Adicionalmente, se ofertaron a las instituciones algunos temas de interés para el personal de cuidado y posteriormente, tener acceso para entrevistar a algunos trabajadores/as y ampliar la entrevista con los y las residentes

institucionales desempeñaban actividades como la enfermería (en donde se incluyen las auxiliares de enfermería), personal de cocina y algunos cuidadores/terapistas para atención de residentes con mayores limitaciones.

Si bien no se exploró la situación de los ingresos del personal, pues no era parte del objetivo en ese entonces; en la literatura sobre el tema está ampliamente documentado que el trabajo de cuidados se caracteriza por la precariedad e informalidad laboral, así como por los bajos salarios (Marco y Rico, 2013; Esquivel y Pereyra, 2017); en ese sentido se puede deducir que los y las trabajadoras de los contextos investigados son mal remunerados y con escasas garantías laborales, sobre todo en el ámbito privado. Por otra parte, puede haber diferencias en las percepciones de acuerdo a los perfiles; quienes mejor salario tendrán serán las enfermeras tituladas, después las auxiliares y finalmente otro tipo de personal como cocineras y/o terapistas (los cuales muchas veces son también auxiliares de enfermería).

En cuanto a los y las residentes de la institución pública, la mayoría contaban con pensión y con eso pagaban su estancia en la residencia o casa hogar; algunos también recibían apoyo de sus familiares. En el caso de la residencia privada, las personas mayores generalmente contaban con patrimonio propio, además de pensión y/o ayuda de hijos/as; es decir sus fuentes de ingreso eran más altas y diversas, lo cual les permitía pagar sin problemas.

Para lograr el contacto con los/as residentes de ambas instituciones, se solicitó el acceso mediante oficio y datos del protocolo de investigación, lo que permitió contar con la autorización de los directivos y encargados de las áreas donde se realizaron las entrevistas (cocina, sala de descanso y habitaciones); la autorización para tomar fotografías no fue autorizada. Las entrevistas fueron grabadas en celular y transcritas a Word en un momento posterior. En la residencia privada solo se tuvo acceso a entrevistar a los y las residentes, pues no se autorizó entrevistar a los/as trabajadoras. Para una mayor claridad para identificar los contextos institucionales, denominamos a la institución pública “Casa Hogar” y a la de tipo privado “Residencia privada”. Los nombres de los participantes fueron cambiados para respetar su identidad.

Las percepciones sociales del cuidado formal

En este apartado se describen las distintas percepciones/representaciones que tanto cuidadores/as como receptores de cuidado tienen en torno a las experiencias que conlleva el cuidado institucional. En un primer momento se analizan los motivos que llevan a las personas mayores a tomar esa opción. Un punto inicial a tomar en cuenta es que son las personas mayores que tienen los ingresos suficientes las que acceden a este tipo de atención institucional. Por otra parte, los distintos tipos de motivaciones coinciden con lo encontrado en otros estudios: por ejemplo, la viudedad y/o el vivir solo, la presencia de enfermedades incapacitantes y a veces no contar con respaldo familiar, o bien, las personas mayores tienen la idea de no “dar molestias” o “ser una carga” para la familia. En los relatos siguientes se identifican las principales motivaciones para el ingreso; pero también ciertas creencias y valoraciones sobre el ser viejo/a con necesidades de cuidado.

Cuando se debilita la condición de salud:

"Yo ingresé porque mi marido falleció, por lo que mucho tiempo caí en depresión. Vendí mi casa me fui a vivir con una hija, solo que ella trabajaba todo el día y yo me quedaba sola en casa, un día me caí de las escaleras y me fracturé la cadera, ya no pude moverme por mi misma. Al ver la situación mi hija platicó con mis otros hijos y decidieron platicarlo conmigo y hacerme ver que ya no me podían cuidar que ellos se harían cargo de los gastos" (Teresa, 88 años. Residente de Casa Hogar).

Cuando recibir cuidados significa ser una “carga”

"Mi ingreso fue porque ya jubilada no quería vivir con ninguno de mis hijos ni ocasionarles cargas o problemas, así que me informé de este lugar me encanta, porque así solo ve a los hijos y amistades de vez en cuando y no como de planta, ya sabe a veces es mejor de lejecitos y cuando uno los ve da alegría convivir con ellos, además de que me siento muy independiente de hacer lo que yo quiera sin que nadie me moleste" (Imelda, 72 años. Residente de Casa Hogar).

De esta manera, la institución representa para las personas mayores “su última vivienda”; ellos saben que ahí pasarán los últimos días de su vida, a veces con el acompañamiento de la familia y a veces sin este. En la literatura sobre el tema se plantea que la mayoría de las personas mayores piensa que es la última opción que deberían de tomar, pues todos prefieren envejecer en casa y con su familia (López Doblas, 2004; Sánchez, 2009), pero otros, empiezan a ver a la institución con ciertas ventajas que el hogar familiar no les proporciona como vemos en los casos investigados.

“Yo decidí venirme para acá (la Casa Hogar), dejé mi casa, le puse candado y pues aquí me siento libre, tengo amigas, nos tratan bien, tenemos nuestras tres comidas y nos atienden si nos enfermamos. Mis hijos se entrometían mucho, querían decidir por mí... “que no salgas, que no hagas esto o aquello, iban a mi casa y los nietos me dejaban todo el tiradero”... Entonces de todas formas a veces me sentía sola... y por eso me vine... y pago con mi pensión” (Rosaura, divorciada, 68 años. Residente de Casa Hogar).

Si bien los relatos muestran distintas circunstancias individuales y familiares para tomar la decisión de la institucionalización, las experiencias reflejan que pueden obtener resultados positivos de ésta. Los/las residentes pueden sentirse bien atendidos respecto a su condición de salud, podrán encontrar alternativas de socialización y convivencia y un espacio de libertad para algunos/as. La pregunta aquí sería: ¿es justo que las personas mayores envejezcan lejos de sus familias?, ¿sería mejor quedarse en sus hogares y recibir cuidado domiciliario?, ¿la institución es una opción que debe tomarse en cuenta para la última etapa de la vida?

Como ya se mencionó, en México no existe un sistema de cuidados en general; si bien existen algunas acciones en las instituciones de salud, como tal un sistema de cuidados de largo plazo como el que requieren los/las participantes, es inexistente (Coneval, 2018). En este panorama, la opción de la institucionalización surge como una forma de resolver una necesidad urgente: cuando las personas pierden autonomía y no deben vivir solas, pero queda claro que las personas con menos ingresos quedan excluidas de esta opción, pues una gran mayoría no puede pagar.

a) La percepción de la institución

De antemano, la percepción de la institución que tienen los/las personas mayores estará determinada por la confianza/desconfianza que se tenga en ella. Adicionalmente, los cuidadores/as perciben a la institución en base a la forma en que perciben la organización institucional, pero también a las personas mayores y a lo que representa el cuidado en la vejez. La institución con sus reglas, procedimientos, programas, actividades y recurso humano, forma un todo integrado que se propone brindar cuidados a quienes lo requieren.

No obstante, analizar la cuestión de la confianza no es sencillo, pues implica una serie de aspectos diversos que hacen compleja su comprensión (Soares, 2014). En el caso de este trabajo, los/as residentes de la institución pueden tener confianza en los directivos, en los programas con que cuentan o en la atención que reciben.

"... ya sabe señorita uno tiene ciertas costumbres, como a la hora de levantarse, de dormir, o lo que uno desea comer y llegando aquí se rompe todo eso. Pero en otras cosas es de gran ayuda por ejemplo en que hay alimentación todos los días, me asean mi cuarto, y ya uno no tiene que preocuparse porque hacer de comer, o de hacer el quehacer" (Rosa, 66 años, residente de Casa Hogar).

La relación con el personal es muy buena, cada uno aporta algo con su profesión y se hacen cargo del cuidado de las personas que estamos aquí, nos brindan atención médica, alimentos, recreación y una que otra vez nos sacan a pasear (Toribio 82 años. Residente de Casa hogar).

Las y los residentes de ambas instituciones manifestaron opiniones ambivalentes (confianza/desconfianza) acerca de la institución, algunos/as la consideran como su hogar; no obstante, un pequeño grupo hicieron alusión a inconformidades (desconfianza) relacionadas con la falta de decisión en ciertos aspectos, como son horarios y tipo de comida, asistir a actividades que, si bien las consideran benéficas, a veces no tienes ganas de asistir. Es decir, es inevitable encontrar sentimientos contradictorios hacia la institución, es difícil pensar que todo estará bien, pues tampoco en la familia pasa así. Si bien en algunos casos, los y las residentes encuentran un mayor soporte emocional e instrumental del que

reciben de su familia, ello no garantiza que lo sea para todos. Veamos estos ejemplos:

“Yo he hablado alto... lo que sea, pero nunca he insultado a nadie, o sea, que no le he faltado a nadie y no sé por qué... pero el director mismo me ha tenido “fichado” (José M. 85 años, residencia privada). Este lugar lo considero mi hogar... tengo muchas comodidades que tal vez con mi familia no tenía, al menos tengo alguien que vea por mí por si algún día muero, no daré cargas a mis hijos (Gilberto, 81 años, residencia privada).

Las instituciones geriátricas son complejas y quienes las habitan las perciben de acuerdo a su experiencia subjetiva, a los recursos y atención que les brindan, incluso pueden generar sentimientos ambivalentes en torno a ellas (Blanca, Grande y Linares, 2013); algunos logran adaptarse a ellas y otros las cuestionan. Entre las diferencias más importantes que se identifican en la residencia privada es que existe un mayor “control” en horarios, normas, y el buen trato está mayormente garantizado por parte del personal pues los directivos están atentos a que así suceda; por otra parte, los familiares también entran en una dinámica de “supervisar” las acciones de la institución; el hecho de pagar un servicio privado puede crear expectativas altas de la atención que se brinda a los residentes y en su caso exigir que se cumpla a cabalidad.

Este tipo de instituciones privadas cuentan con un mayor número de programas y servicios que les permite a las personas mayores seleccionar las actividades que más les convengan. En la institución pública es más común la obligatoriedad en las actividades, en la mayoría de los casos, los residentes no tienen muchas opciones para elegir y se percibe mayor conformidad en los servicios que se ofrecen.

b) La imagen de las cuidadoras/es

Quienes cuidan tienen bajo su responsabilidad la vida de las personas mayores; bajo esta premisa, los y las cuidadores debieran tener las competencias necesarias para cuidar como es ser honesto y estar atentos a lo que sucede en torno a la persona que cuidan; en este sentido, se construye la relación de confianza (Soares, 2018). Las instituciones geriátricas tienden a contratar en mayor medida mujeres; si bien, cada vez se contratan más varones (enfermeros o terapeutas), sigue

predominando la contratación femenina para este rol, y cuando el cuidado lo realizan varones, se identifica en ellos “esa parte femenina” que les permite realizar actividades de cuidado (Moliner, 2018).

Es así que el cuidado femenino es resultado de una construcción cultural e históricamente, donde se percibe a las mujeres como poseedoras de una virtud o don, como si el cuidar emanara de su alma, y no como un saber-hacer adquirido mediante la experiencia. En este contexto Moliner, (2018) plantea, “al cuidado se le vincula con cualidades morales que son a un tiempo, cualidades de género y que nunca se pueden codificar o remunerar” (p. 195), o bien, se remuneran mal. De esta forma, la convivencia diaria, cotidiana y la relación estrecha entre cuidadores y personas cuidadas genera una relación positiva/negativa en torno a la confianza. Es en esta condición que puede haber confianza/desconfianza, la cual puede ser comportamental, cognitiva y emocional de los que son cuidados hacia los que los cuidan y/o hacia la institución de cuidados en general (Soares, 2018). En este sentido, el autor comenta que para los trabajadores es imposible ser neutral en el cuidado, porque se tienen preferencias; las relaciones humanas nunca son neutrales, incluso en un trato indiferente está presente una emoción. En el siguiente ejemplo se manifiesta el trato preferencial de un cuidador hacia la residente:

“Este chico (el cuidador) se ha ganado la confianza de doña Oly, él la trata mejor que nadie, le habla con mucho cariño, le hace las cosas con mucho cuidado y platica mucho con ella” (Directora de Casa Hogar).

Una buena parte de residentes de instituciones tanto públicas como privadas reciben un buen trato/cuidado de parte de los cuidadores/as; lo cual genera sentimientos positivos hacia ellos/as. Estos sentimientos se profundizan sobre todos cuando los lazos con su propia familia se encuentran debilitados:

“yo regresaría a mi hogar, pero me pongo a pensar -¿y a qué me regreso?- si nunca veo a mis hijos por su trabajo y no podrían estar al pendiente de mí” (Luisa, 67 años, residente de casa hogar).

De nueva cuenta, aquí se ven reflejados los conceptos que Chardon (2019) refiere como temas problemáticos en el cuidado: ¿quién o quiénes cuentan con la compasión y al afecto de los/as cuidadoras? ¿Quiénes

quedan fuera de este tipo de “suerte”? La interacción humana entre el cuidador/a – persona cuidada es compleja, tiene matices y cada uno se puede sentir identificado con alguien en particular en función de afinidades, empatía o porque esa persona nos representa a alguien en nuestra historia de vida, ya sea de forma positiva o negativa, es decir, se podría hablar de una experiencia relacional y subjetiva que hace del trabajo de cuidado un fenómeno social y complejo en cada lugar donde se desarrolle. Por su parte, los cuidadores/as mantendrán una relación positiva/negativa dependiendo entre otros aspectos, de la forma en que perciban el cuidado de personas mayores; dependerá entre otras cosas de la actitud que tengan en torno a lo que Moliner denomina el “trabajo sucio” (Moliner, 2018; en Arango, et al., 2018).

c) Las cuidadoras/es: percepciones del trabajo de cuidado

Las características propias del cuidado a personas mayores, más allá de las condiciones laborales en las que se realizan hacen que las trabajadoras/es consideren que es un trabajo muy duro (Recio, et al., 2015), pues a veces se da en condiciones desfavorables (sobrecarga de trabajo, pocos descansos, comportamientos difíciles de los residentes, etc.). Simultáneamente, también es considerado un trabajo que los/as enaltece, las hace sentirse buenas personas, se sienten personas útiles y con amor por el “otro” al que cuidan, pues es una actividad que requiere de “amor”. Este sentimiento de “*amor*” para las cuidadoras es algo que representa aquello que cuenta para ellas, lo que es preciso poner en juego para aguantar todas estas dificultades de afectos en el vínculo entre ellas y las personas que cuidan. Esta valoración del cuidado magnificada en el discurso ha generado su devaluación social en términos de reconocimiento, equitativa redistribución y remuneración justa.

El cuidado se vuelve soportable por el elemento del “amor” que se le atribuye; pero ¿cómo desprenderse de él? (Wlosko, 2015; Borgeaud-Garciandia, 2018), ¿cómo hacer para que en su lugar se incorpore la idea de que es un trabajo pesado para quien lo realiza y debe ser remunerado, reconocido y redistribuido? A su vez, las cuidadoras/es tienen sus propias percepciones acerca de sí mismos, del trabajo que realizan, de las y los residentes, así como de la institución en sí (los directivos, la organización, los salarios, etc.). Quienes trabajan como cuidadoras/es en una institución geriátrica generalmente son personas que cuentan con una

amplia experiencia y práctica en tareas de cuidado pero en muchos casos tienen escasa preparación; su experiencia proviene muchas veces del cuidado realizado con personas de su familia (Recio et al., 2015). Este aspecto fue destacado por los/as entrevistadas, quienes refieren la falta capacitación para el trabajo con personas mayores.

En este contexto, algunos entran a cursos cortos, talleres o conferencias que ofrecen en el centro de trabajo, o bien, se documentan por su cuenta. Sin embargo, no se logra impactar debido a que generalmente solo los aprovecha quienes se encuentran en el turno laboral; además, los temas no siempre son los adecuados a las diferentes necesidades de capacitación. Por otra parte, otros buscan aprender de sus compañeros de trabajo, pero también hay quienes se estancan y se desempeñan con las escasas herramientas que tienen. Las situaciones descritas por los trabajadores/as tiene el riesgo de realizar cuidados de baja calidad, o lo que algunos autores denominan como “mal cuidado”.

Los trabajadores/as de cuidado pueden sentir o no confianza en el cuidado que realizan, en sus condiciones de trabajo o en la forma en que son valorados por la institución y por los residentes. En la institución pública se encontraron opiniones contradictorias de los residentes acerca del servicio y del personal, hubo quienes se encontraban satisfechos y quienes no lo estaban. En cuanto al personal, fue más común encontrar insatisfacción en aspectos relativos al trabajo, al salario y al trato que reciben (sobre todo de los y las residentes).

Si bien algunas instituciones contratan personal de enfermería y a veces psicólogos o trabajadores sociales, quienes realizan cuidados directos a la persona, no todos cuentan con un entrenamiento adecuado para el trabajo con personas mayores, sobre todo aquellos denominados trabajos directos (dar de comer, asear, proporcionar medicamentos, vestir, etc). Así mismo, la institución y todo lo que gira en torno a ella (jornadas laborales, salarios, trato digno y respeto a sus derechos laborales) genera en los/as trabajadoras de cuidado una diversa gama de significados en donde destacan algunos elementos de insatisfacción laboral, expresadas por los/as trabajadoras de la institución pública.

*“no estoy de acuerdo en las pocas o nulas percepciones que tenemos”
(Josefina 53 años, encargada del comedor de Casa Hogar).*

“me gustaría que nos subieran el sueldo cada año” (Daniela, 34 años, auxiliar de enfermería de Casa Hogar).

Como se mencionó anteriormente, tanto en lo público como en lo privado, los salarios de los trabajadores/as de instituciones de cuidado son bajos. Es decir, los trabajadores del cuidado constituyen, en palabras de Ma. De los Ángeles Durán, una especie de clase social que ella denomina “cuidatoriado”, un grupo similar al proletariado, pero sin las prerrogativas de lucha y logros sindicales, sino que con pocos o nulos derechos y casi sin conciencia de clase (Durán, 2018).

En cuanto a la percepción de los cuidadores/as acerca de las personas cuidadas, predomina la imagen de vulnerabilidad y genera en ellos el deseo de protección, a veces excesiva que le limita la autonomía.

*“Porque dependen completamente del personal de enfermería”
(Celia 28 años, cuidadora de Casa Hogar)*

“Porque ellos ya dependen del personal, hay muchas cosas que ellos mismos no pueden hacer” (Manuel, 31 años, auxiliar de enfermería de Casa Hogar).

Estas instituciones de cuidado como plantea Tronto (2013), se enfrentan a dos peligros: el paternalismo, donde quienes son los encargados de cuidar creen que son ellos los que mejor saben de las necesidades de quien son cuidados (limitando así favorecer la autonomía). El otro riesgo es la mentalidad “localista” o reduccionista, que implica que los cuidadores desarrollan preferencias por algunas de las personas que cuidan. Otras variables se ponen en juego para complejizar la relación entre cuidadores/as y residentes a causa de un inadecuado manejo organizacional. En el caso siguiente, una cocinera se queja de que un residente exige demasiado y con mala actitud que se le atienda, o bien, si no se sienten atendidos, los reportan con los directivos. Estas situaciones con frecuencia generan insatisfacción en el personal.

“El no darles siempre la razón (los directivos a los residentes) e investigar bien las situaciones” (Rosalina, 35 años, cocinera de Casa Hogar)

“Que sean [los residentes] más agradecidos con el trato y servicio que uno les brinda” (María, 29 años, enfermera de Casa Hogar).

En estos relatos hay un predominio de trabajadoras mujeres, quienes expresan sentimientos de frustración al no sentirse valorada o reconocidas en su trabajo, pues no se toman en cuenta sus opiniones o bien, esperan un mínimo reconocimiento al cuidado que realizan. La

emoción de enojo o menosprecio a los residentes es algo pudiera constituirse en un mecanismo defensivo ante las situaciones que experimentan con los residentes, o bien, pueden ser resultado de una inadecuada estrategia organizacional. De acuerdo con Molinier (2019), estas defensas requieren de “la existencia de un sistema de representaciones despectivas compartidas en el equipo, en relación con los pacientes” (p. 158). En casos más extremos de maltrato o falta de cuidados a los residentes; este tipo de conductas defensivas funciona mal: impide dar sentido al propio trabajo en la medida en que el trabajo se haría para gente que socialmente es poco valorada (ibid). No es poco frecuente que en las reuniones de almuerzo o tiempo libre de los trabajadores/as se escuchen comentarios que ridiculizan a los residentes.

Los cuestionamientos que surgen en este panorama son: ¿quiénes se incluyen/excluyen de la capacitación y formación necesaria para otorgar un “buen cuidado”? ¿Es justo/injusto que quienes reciben cuidados no cuenten con personal calificado? O bien: ¿es justo/injusto que los trabajadores de cuidado reciban bajos salarios y malos tratos por parte de los directivos y/o residentes?, ¿las condiciones de trabajo son adecuadas/inadecuadas para los y las trabajadoras de cuidado?

Los resultados que aquí se muestran corresponden a una institución pública, pues a los trabajadores de la residencia privada no se les autorizó participar, esto que nos dice de la institución privada? ¿Se pudiese pensar que los directivos vieron un riesgo en dar a conocer lo que piensan sus empleados? Algo que sí resulta claro es que todas las personas que trabajan esperan reconocimiento, este reconocimiento alude a la retribución simbólica relativa a la dimensión del hacer (Dejours 1998; citado en Borgeaud-Garciandía, 2018). Las personas al trabajar involucran su esfuerzo y creatividad, a cambio de lo cual esperan el reconocimiento de la contribución realizada a la organización del trabajo. No siempre se espera un reconocimiento meramente formal o salarial, sino de sentir que el esfuerzo y la creatividad invertidos en el trabajo cotidiano tienen sentido.

d) La representación de las emociones en el trabajo de cuidado

El involucramiento emocional en el trabajo de cuidado es de ambos lados, es de ida y vuelta entre los que cuidan y los que son cuidados. El trabajo de cuidado con personas mayores es un trabajo emocional que

implica el establecimiento de relaciones personales cercanas, se construyen afectos (tanto positivos como negativos) debido a que se interactúa en espacios de intimidad y cercanía cotidianamente (González, 2014); si bien dichos afectos pueden ser tanto de tipo positivo como negativo, la interacción entre cuidadoras/es y receptores/as de cuidado puede generar grados de satisfacción/insatisfacción derivados de una serie de importantes variables.

Como plantea el profesor Ángel Soares en su clase, todo trabajo de cuidado comprende un trabajo emocional: se ponen en juego sensaciones positivas como la empatía, compasión, simpatía, amor, y también sentimientos negativos: tristeza, sufrimiento, miedo, luto. Esas emociones son muy importantes y suelen estar invisibilizadas. Respecto a los trabajadores/as de cuidado tenemos que el afecto y la preocupación por el otro son competencias que se requieren para trabajar en instituciones de cuidado.

En contra parte, algunos cuidadores/as manifiestan no involucrar sus emociones; sin embargo, otros trabajos plantean que es imposible realizar cuidado sin la presencia de una dimensión afectiva como la ternura, la compasión o la empatía (Wlosko, 2010), incluso la indiferencia puede ser catalogada como emoción. Es decir, ambas dimensiones van casi siempre entrelazadas, aunque el sentimiento de compasión no siempre es aceptado en algunos contextos, dada la connotación religiosa que va implícita (Wlosko y Ros, 2015); más bien la compasión debiera entenderse con un sentimiento de “sufrir con”, es decir, una especie de acompañamiento en el sufrimiento del otro (ibid).

La respuesta emocional y el trato que los cuidadores/as ofrecen a los residentes se constituyen en un soporte que les genera confianza/desconfianza en la atención institucional. Desde el punto de vista de Soares, las emociones y/o el afecto es una dimensión ineludible en el trabajo de cuidado, misma que está permeada por múltiples aspectos relacionales de distinto orden; el tipo y características del cuidado físico por ejemplo, puede generar distintas emociones en los trabajadores/as de cuidado (Soares, 2012; Fineman, 1996, citado en Martínez, 2001). Las personas a las que se cuida generan en los cuidadores/as sentimientos diversos, positivos y negativos y en la mayoría de las veces sentimientos de ambivalencia; todos estos aspectos (y otros muchos) hacen del trabajo emocional en el ámbito de cuidado un aspecto complejo de entender y que siempre debe ir contextualizado.

En muchos casos, la relación con la persona cuidada es tan cercana que los cuidadores/as pueden sentirse afectados ante la pérdida del otro; aquí cobra fuerza lo que dice Borgeaud- Garcíandía (2018: 82): “el trabajo de cuidado no puede desvincularse de su materia: el otro”. Veamos el sentimiento de pérdida de este cuidador:

“Pues como quiera uno si cambia, el hecho de pasar tanto tiempo con una persona, te digo, fueron trece meses con el señor Murillo, fueron trece meses que conviví con él y que mi rutina diaria se adaptó completamente para darle cuidado. A pesar de que pues iba a la escuela y tenía obligaciones en casa, aun así, el hecho de compartir tiempo con una persona enferma, porque sigue siendo eso, una persona que tuvo una enfermedad, era un paciente con diabetes, te lleva a sentir cierto cambio que cuando ya no está, sientes un vacío, sientes que después de esa rutina de trece meses el dormir por las noches no es lo mismo, sientes como esa presencia... y piensas” debería estar despierto para ver...” (Pedro, 24 años, estudiante de enfermería de Residencia privada).

Pero también pueden estar presentes sentimientos como el enojo o la frustración, como vemos en el siguiente relato: *“Que nos traten [los residentes] como un ser humano, ¡no como sus sirvientes!” (Maricela, 38 años, auxiliar de cocina de Casa Hogar)*. Los cuidadores/as están allí para estar cerca de los residentes, y logran aguantar los sentimientos dolorosos, contradictorios y ambivalentes que les genera el trabajo de cuidado, que de algún modo elaboran. Para contar con esta capacidad puede ser importante su personalidad o su fuerza psicológica, pero no son suficientes en todo caso. El cuidado no necesariamente es una virtud personal, implica un trabajo colectivo importante: los que realizan cuidados tienen que transformar en relatos la experiencia que comparten con los demás (Wlosko, 2019), lo cual no siempre es posible, pues influyen las condiciones institucionales (el planear tiempos para la reflexión y la autocrítica por ejemplo) y el reconocimiento y valoración que los superiores le den al trabajo de cuidados.

“Claro, a veces hay días que uno está muy, muy cansado, como te digo, el turno nocturno es muy pesado... te empiezas a desacostumbrar del hecho de dormir [Ruido] y adaptarte que te cansa demasiado estar desvelado y no pestañear para no dormirte, te cansa muchísimo... a veces solo quieres dormir y no quieres sentir, y por

ello te digo que lo más pesado era no dormir. Es lo que más te desgasta físicamente” (Pedro, 24 años, cuidador de residencia privada).

Adicionalmente, las personas cuidadas también experimentan una gama de emociones por quienes los cuidan. A continuación se muestran algunos de las emociones que los/las residentes tienen de los cuidadores/as.

- *Compasión por el que cuida*

Ciertas personas mayores que reciben cuidado formal valoran el trabajo de quienes los cuidan y tratan de apoyarlos en lo que pueden. Los residentes identifican cuán pesada resulta esta tarea para los y las cuidadoras y muestran sentimientos de agradecimiento y/o compasión por ellos/as.

“Me da pena la pobre muchacha, pero no porque me bañé, sino porque pienso en la forma en que se gana la vida, me ha platicado que tiene 4 hijos, no tiene marido y ella se tiene que venir a atender a los viejos, a lavarles “la cola” y aguantar necesidades... Trato de ayudarle lo más que puedo, para que no se le haga tan pesado, me apoyo en la silla para que no me cargue del todo... y luego piensa uno en lo que les pagan... no es justo” (Manuel, 72 años, viudo. Residencia privada).

- *Reconocimiento y gratitud*

“Yo quisiera morirme y que no tuviera que dar guerra a nadie... o sea que me hagan lo que me hacen ahora... (ayudarla a bañarse, a vestirse, a alimentarse) que las chicas lo hacen con mucho cariño... pero yo lo que veo aquí es que tratan muy bien y que viven mucho (sus compañeros)” (Amparo, 88 años, viuda. Residencia privada).

“Pues sí, bien... me tratan estupendamente (las cuidadoras) me ayudan en todo y estoy contenta luego la directora también me acogieron con mucho cariño porque había que tener mucha fuerza de voluntad...” (Cleotilde, 75 años. Residencia privada).

En estos relatos, la mayor parte de emociones positivas que los cuidadores/as despiertan en los/as residentes, se ubican en el contexto de

la residencia privada. En la Casa Hogar, los comentarios positivos hacia los cuidadores son menos frecuentes. Podría pensarse que se debe a la frecuente rotación del personal, lo cual limita el establecimiento de una relación más cercana; también podría influir que haya menos supervisión (o no la haya) en cuanto al trato que dan a los usuarios. En la residencia privada, los trabajadores/as están siendo monitoreados frecuentemente, además de que al pagar una importante cantidad por la estancia, tanto los y las residentes como los familiares informan a los directivos de fallas o inconformidades con el trabajo de los cuidadores/as. Es decir, están en una posición de poder “exigir”.

Los trabajadores/as de una residencia privada corren el riesgo de perder su empleo si no realizan su trabajo conforme a las exigencias que les marcan los directivos. En cambio en la Casa Hogar, los y las empleadas tienen una plaza de base y están adscritas a un sindicato en su mayoría; en este sentido, las quejas o reportes que se hagan de su trabajo no trascienden en la misma medida que en el ámbito privado. Lo descrito hasta aquí no deja de ser solo una parte de una realidad que sucede en dos pequeños contextos. La realidad del cuidado remunerado es mucho más compleja y nada sencilla de observar, pues pocos están dispuestos a dejar ver el conflicto y las tensiones que suceden en esta interacción: el que cuida y el que es cuidado. Si bien en este trabajo solo nos aproximamos al contexto de cuidado remunerado en dos instituciones geriátricas, queda pendiente observar lo que sucede con el cuidado remunerado en los hogares.

Reflexiones finales

En este trabajo se intentó aproximarse a las percepciones sociales como un componente de la teoría de representaciones sociales en torno al trabajo de cuidado de personas mayores. Se rescataron experiencias de ambos actores del cuidado: los receptores/as del cuidado y los trabajadores/as de cuidado. Los relatos dejan entrever la complejidad del cuidado institucional; las percepciones sobre la institución, sobre el cuidado y sus protagonistas adquieren distintos matices según sea el contexto y las circunstancias que dieron lugar a la institucionalización. En tanto los trabajadores perciben su trabajo de acuerdo también a las

condiciones laborales, a la organización institucional y a la relación que establecen con los y las residentes.

De parte de los y las residentes son frecuentes las percepciones positivas de la institución, se reconoce en ellas una estructura física y organizacional más o menos completa, aunque se identifica en ambas, falta de capacitación en el personal. En el caso de los directivos y en algunos casos excepcionales en residentes se percibe una baja valoración por el trabajo de los cuidadores/as. Esto se relaciona con la devaluación social del trabajo de cuidado, la falta de reconocimiento de la institución es congruente con la falta de reconocimiento en la sociedad y aún en las propias familias para quienes realizan trabajo de cuidados. En este sentido, surgen reflexiones en torno a si es justo/injusto las condiciones laborales de los/as trabajadoras de cuidado.

Respecto a las emociones que surgen en el trabajo de cuidado, Martínez (2001) refiere que algunos autores se basan en las teorías sobre la socialización diferencial por género, para considerar que las mujeres desarrollan mayores niveles de trabajo emocional. Entre las explicaciones propuestas están el rol de expertas emocionales, las mayores expectativas sobre sus habilidades y capacidades para captar e interpretar las emociones de otras personas y, relacionado con lo anterior, su mayor presencia en ocupaciones con altos niveles de trabajo emocional (Martínez, 2001).

Esto no quiere decir que no haya hombres que sean capaces de conectarse emocionalmente con la persona cuidada, como ya vimos en uno de los relatos, por lo que es importante rescatar el trabajo de los varones en el cuidado a personas mayores. Finalmente, considero un trabajo que requiere mayor profundización en todos los niveles, en el que quedan más preguntas que respuestas y que nos obliga a seguir siendo observadores críticos de las personas, los contextos y los temas que giran alrededor del cuidado a personas mayores. Los servicios de cuidados de largo plazo deben ser un tema urgente en la agenda política de los países.

Referencias

Blanca, J., Grande, M. y Linares, M. (2013). *Las experiencias de las personas mayores que viven en hogares de ancianos: la teoría de las dadas de inter- cambio*. En *Revista Aquichan*. Consultado el 2 de

- diciembre de 2016. Disponible en:
[aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/
view/2326/html](http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/2326/html)
- Borgeaud-Garciandía, N. (2018). *El trabajo de cuidado*. Buenos Aires: Fundación Medifé.
- Chardon, M. (2019). *Cartografías del cuidado: despliegues de etimologías y thematas*. En Chardon, M.C; Montenegro, R.R. y Borakievich, S.B. (Comps.) *Instituciones y sujetos del cuidado*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Chardon, M., Leegstra, R., Alzola, B. y Anderson, M. (2020). *Prácticas de cuidados en cuidadoras/es familiares. Tensiones en la relación del sistema de salud/familias*. En Memorias del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Buenos Aires, 25 al 27 de noviembre.
- CONEVAL (s/f). *Qué funciona y qué no en cuidados de largo plazo para personas adultas mayores*. Guías prácticas para políticas públicas. Disponible en:
https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/ESEPS/Documents/Guias_practicas/6_Cuidados_de_Largo_Plazo.pdf
- Davobe, I. (2014). *Las residencias gerontológicas en el derecho de la vejez: Panorama normativo en Argentina*. Revista de la Facultad, 2 (5), pp. 173-214.
- Durán, M. (2018). *La riqueza invisible del cuidado*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Esquivel, V. y Pereyra, F. (2017). *Las condiciones laborales de las y los trabajadores del cuidado en Argentina. Reflexiones en base al análisis de tres ocupaciones seleccionadas*. *Trabajo y Sociedad*, (28), 55-82. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387349334004>
- González, L. (2014). *Trabajo de cuidado y vejez: condiciones laborales, dinámicas organizacionales y devaluación social*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- López, J. (2004). *Las personas mayores viviendo solas. La autonomía como valor de alza*. Madrid: IMSERSO.
- Marco, F. y Rico, M. (2013) *Cuidado y políticas públicas: debates y estado de situación a nivel regional*. En Laura Pautassi y Carla Zibecchi (coord). *Las fronteras del cuidado. Agenda, derechos e*

- infraestructura*, Capítulo 1, páginas 27 a 58. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Martínez, D. (2001). *Evolución del concepto de trabajo emocional: dimensiones y consecuentes. Una revisión teórica. Revista de Psicología y de las Organizaciones*, vol. 17, núm. 2, 2001, pp. 131-153. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, Madrid, España.
- Molinier, P. (2018). *El “trabajo sucio” y la ética del cuidado. Historia de un malentendido. En Luz Gabriela Arango y col. “Género y cuidado. Teorías, escenarios y políticas”*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Universidad Javeriana-Universidad de los Andes.
- Molinier, P. (2019). *Salud y trabajo en trabajadores hospitalarios: cultura de la gestión, cultura del cuidado, ¿una conciliación imposible?* En: Miriam Wlosko y Cecilia Ríos (coord) *“El Trabajo: entre el placer y el sufrimiento”*. Buenos Aires: REUN-EDUNLA Cooperativa.
- Soares, A. (2014). Cuidados e confiança. En Dans: Abreu, A. R. P.; Guimaraes, N.; Hirata, H.; Lombardi, M.R.; Maruani, M. et Sorj, B. (2014). *Travail, Care et Politiques Sociales - Débat Brésil - France*. Document de travail du Mage, no. 18. Paris: Mage.
- Soares, A. (2012). As emoções do care. En: Helena Hirata y Nadia Araujo: *Cuidado e cuidadoras. As varias faces do trabalho do care*. Sao Paulo: Ed. Atlas.
- Recio, C., Moreno, S., Borràs, V. & Torns, T. (2016). *La profesionalización del sector de los cuidados: Repositorio Iberoamericano sobre Discapacidad*.
- Sánchez, M.M. (2009). *Determinantes sociales de la soledad en las personas mayores españolas*. Tesis de Doctorado: Universidad de Salamanca.
- Soares, A. (2010). O preço de um sorriso: as emoções no trabalho, desafios para a saúde das trabalhadoras e dos trabalhadores. En Juliana Andrade y Miriam Matsuo (Org.): *I Seminario de Sociología da Fundacentro: Trabalho emocional e o trabalho de cuidado*. Recuperado de: <http://www.angelo-soares.ca> > O_preco_de_um_sorriso
- Tronto, J. (2010). *Creating caring institutions: politic, plurality and purpose. Ethics and Social Welfare*. Disponible on line: <http://www.tandfonline.com/loi/resw20>

- Tronto, J. (2013). *Caring democracy*. New York: New York University.
- Wlosko, M. (2010). *Las cosas del cuidar: género, trabajo y enfermería*. En: Franco, S. Y Vásquez Echeverría, A. (Eds.): *Trabajo y gobierno de las organizaciones: Campo de producción y contradicciones*. UdelAR y Psicolibros Universitario. Montevideo. 241-256.
Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/301300303>
- Wlosko, M. y Ros, C. (2019). “*El Trabajo: entre el placer y el sufrimiento*”. Buenos Aires: REUN- EDUNLA Cooperativa.
- Wlosko, M. y Ros, C. (2015). *El trabajo del cuidado en el sector salud desde la psicodinámica del trabajo y la perspectiva del care: Entrevista a Pascale Molinier*. *Salud Colectiva*. 11(3) 445-454.
Recuperado de: <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/728/779>

Grado de dependencia o independencia de los adultos mayores en las actividades básicas de la vida diaria

Guillermina de la Cruz Jiménez Godínez¹

Porfiria Calixto Juárez²

María del Carmen Flores Ramírez³

Resumen

En la actualidad, la vejez es un problema social significativo, este grupo etario enfrenta cambios en su funcionalidad, en ocasiones realiza actividades complicadas, dependiendo de alguien más. Una manera de evaluar la dependencia o no de los adultos mayores en las actividades que realiza es por medio de una valoración funcional que brinda datos objetivos sobre decadencia o mejora. La presente investigación es de corte cuantitativo, cuyo objetivo es conocer la dependencia o independencia en 60 adultos mayores, que viven en la periferia sur de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México. Se utilizó la escala del índice de Katz que evalúa actividades diarias del Adulto Mayor como: bañarse, vestirse, uso del W.C., incontinencia y alimentación. Respecto a resultados, se encontró un alto porcentaje de adultos mayores que realizan sus actividades de manera independiente.

Palabras clave: Adulto mayor, Grado de dependencia o independencia, actividades básicas diarias.

¹ Docente de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

² Docente de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

³ Docente de la Universidad Autónoma de Coahuila.

Introducción

El tema de los Adultos Mayores (AM) hoy en día es de gran relevancia, porque es un grupo etario significativo en la sociedad de nuestro país y según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2017 señaló que existen alrededor de 962 millones de adultos mayores de 60 años, representando el 13% de este grupo etario, se espera que en el año 2030 estas cifras aumentaran a 1400 millones de sujetos en edad avanzada. Lo que resulta importante, las implicaciones del envejecimiento como proceso y en el cual es de vital importancia la funcionalidad en este grupo de personas para realizar las actividades básicas de la vida diaria.

Diversos estudios se han elaborado respecto a la independencia o dependencia en las actividades que realiza el adulto mayor, son los siguientes:

Loredo et al, (2015) efectuaron un estudio transversal, descriptivo-correlacional para establecer la relación entre calidad de vida del adulto mayor, su nivel de independencia y autocuidado, utilizaron la escala de Barthel, de las capacidades de autocuidado. Además, aplicaron un cuestionario sobre calidad de vida SF-36, su muestra fueron 116 adultos mayores. Un resultado que obtuvieron fue que el 54.3% eran mujeres, el 80.2% de AM exponen independencia para realizar las actividades de la vida diaria. El 19.8% tienen dependencia leve.

Por otro lado, Laguado et al (2017), realizaron un estudio descriptivo transversal en dos centros de bienestar del área metropolitana de Bucaramanga, la muestra fueron 60 AM con la finalidad de determinar la funcionalidad y grado de dependencia en personas de la tercera edad institucionalizados como información básica para el diseño de un programa de intervención específica. Dentro de algunos resultados encontraron que predomina el género masculino con dependencia leve, lo contrario con las mujeres, donde la frecuencia de independencia es mayor.

También se encontró una investigación cuantitativa transversal y exploratorio de Arana et al, (2015), para describir las actividades básicas de la vida diaria (ABVD) de los adultos mayores en la Casa del Día del DIF del Estado de México (DIFEM), fue muestreo no probabilístico simple, la muestra fueron 250 AM de 65 a 84 años, se usó el formato de

Majory Gordon y el índice de Katz que evalúa las ABVD, se encontró que destaca la población femenina. Los resultados del índice de Katz indican un porcentaje alto de independencia en las ABVD con un 93.6% como alimentación, continencia, movilidad uso del retrete, bañarse y vestirse.

Por último, la indagación de Barros (2017) fue cuantitativa, descriptiva no experimental y transversal para analizar las actividades de la vida diaria de AM institucionalizados en la Costa Caribe Colombiana. La muestra fueron 47 (hombres y mujeres). Usó el índice de Katz, encontró 22 adultos mayores como independientes, 9 personas tienen dependencia leve y moderada, 16 tuvieron dependencia severa.

La OMS (2015) señala que los adultos mayores “son los individuos cuyo rango de edad se encuentra sobre los 60 años en adelante hasta los 74 años, donde pasan a ser considerados ancianos, mientras que posterior a los 90 años cambia su denominación a longevos” (p. 85). Mientras que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2016), refiere que la persona o AM, es la que tiene 60 o más años (CEPAL, 2016).

Los AM son seres humanos que se encuentran en el ciclo final de la vida, significa que es la fase del individuo antes de morir, en este periodo se halla el deterioro de capacidades físicas, emocionales y mentales por medio de la disminución notable en su salud (Gallegos, 2015, como se citó en Illescas y Risso, 2019).

Ocampo (2015) refiere los siguientes aspectos relacionados al Adulto Mayor:

Una persona mayor de 65 años presenta algunas limitaciones para el desarrollo de sus actividades diarias de manera adecuada, lo que los obliga en la mayoría de los casos a requerir de la ayuda de una persona que se convierte en su cuidador para cumplir con sus diligencias, además se pueden presentar alteraciones en el sistema nervioso, en algunos casos presentada como depresión o tristeza, además de diferentes complicaciones propias de la edad en la salud como el deterioro de su sistema óseo, intestinal y demás limitaciones físicas (p. 87).

Bajo este esquema de conceptualizaciones consideramos que los AM cuya edad es de 60 o más años hasta 74 años, aun cuando algunas leyes de países difieren en la misma, dicha población presenta algunas

limitaciones la disminución de las capacidades para el desarrollo de sus actividades básicas diarias de manera adecuada y requieren en algunas ocasiones de un cuidador.

En este documento se abordará la valoración funcional del adulto mayor de la periferia sur de Cd. Victoria, Tamaulipas, en relación con la dependencia o independencia en las actividades básicas de la vida diaria que realiza, en virtud como lo señala Vite y Orozco (2018), la etapa de la vejez viene con cambios en el funcionamiento del cuerpo que aminoran las capacidades funcionales del sujeto.

En cuanto a la función, es llevar a cabo de manera dependiente o independiente actividades diarias del adulto mayor. Por otra parte, la etapa de la vejez viene con cambios en el funcionamiento del cuerpo que aminoran las capacidades funcionales del sujeto (Vite y Orozco, 2018). Mientras que la funcionalidad geriátrica, para Soberanes, González y Moreno (2009) “es la capacidad de un adulto mayor para realizar de manera independiente o autónoma las actividades básicas de la vida diaria o cotidiana” (p. 161).

Las ABVD reseñan el mantenimiento particular en términos de supervivencia, son faenas como comer, bañarse o vestirse, mientras que las instrumentales de la vida diaria, son importantes para el sostenimiento de la función normal de los adultos mayores en su comunidad y hogar (Acosta y González, 2010, como se citó en Vite y Orozco, 2018).

Por otro lado, la teoría de la actividad de Vygotsky, señala que los AM en el proceso de vida, realizan actividades diarias que van cambiando de grado de dificultad de acuerdo a cada etapa y contexto en el que viven. Se considera también la teoría de la continuidad porque esta etapa es la prolongación de las etapas de vida anteriores y comportamiento del ser humano, es decir los adultos mayores continúan su proceso de vida con cambios, desafíos y problemas.

Sin embargo, son seres humanos con experiencia de sus etapas anteriores que les permite continuar su vida llevando a cabo sus actividades básicas diarias, ya sea con ayuda o sin ayuda de alguien, enfrentando lo que se les presente en diversos ámbitos de la vida. La teoría de las capacidades humanas de Amartya Sen, considera que el individuo tiene la capacidad para enfrentar, en este caso, experiencias diferentes en todos los ámbitos de la vida de los AM a las que enfrentaron en su pasado. Por ello, con las teorías de la actividad, continuidad y capacidad, se puede entender e indagar la actitud de las personas de la

tercera edad a esos cambios producidos en la etapa de la vejez que afecta de alguna manera su calidad de vida.

La etapa del envejecimiento se debe considerar desde la individualidad del ser humano que envejece, porque no hay un patrón de vejez feliz, cada individuo envejece y muere según la manera en que ha vivido (Merchan, Maroto y Cifuentes, s. f.). Por lo tanto, ¿Cuál es el grado de dependencia o independencia del Adulto Mayor en la realización de sus actividades básicas?

Se plantea como objetivo de investigación, el Conocer el grado de dependencia o independencia de los Adultos Mayores en la realización de sus actividades básicas diarias.

Metodología

El estudio tiene un enfoque cuantitativo descriptivo, porque es una medición numérica y porcentual de información recogida por medio de la observación directa o técnicas de investigación (Cook y Reichardt, 2015). La población fueron 60 adultos mayores entre mujeres y hombres mayores de 60 años de edad que se reúnen en el salón de actos ubicado en la periferia Sur de Cd. Victoria, Tamaulipas.

Las colonias donde habitan los Adultos Mayores que participaron en el estudio son la Ampliación Echeverría, Rosalinda Guerrero y Constitución del 17. Cabe señalar que estos asentamientos se ubican en zonas irregulares y no se cuenta con un título de propiedad.

Se les expresó en qué consistía la investigación y que la información recolectada sería confidencial. En cuanto a criterios de inclusión fueron: Adultos Mayores de 60 años en adelante, con sus sentidos de vista y oído en buen estado de salud. Los criterios de exclusión fueron mostrar enfermedades neurológicas o psiquiátricas.

La recopilación de la información con los Adultos Mayores se obtuvo mediante la aplicación del Índice de Katz que permitió conocer la dependencia o independencia funcional de esta población en seis actividades como: bañarse, vestirse, ir al baño, trasladarse, continencia y alimentarse (Martínez y Lozano, 2016). El Índice de Katz es un método que permite medir el nivel de autonomía del adulto mayor en relación a las pericias que puede ejecutar de manera independiente y las que dependen de un cuidador, por consiguiente, es una herramienta eficaz

para identificar el nivel de autocuidado del usuario en su hogar y en el que se identifican las necesidades primordiales que presenta el adulto mayor (Gallegos, 2015).

El índice de Katz, evaluó específicamente las actividades básicas de la vida diaria e incluye las siguientes:

- Baño. Es importante que para el baño de adultos mayores se tomen en consideración ciertos cuidados con el fin de evitar caídas o lesiones, también es importante contar con espacios adecuados. Además, en el adulto mayor se debe llevar a cabo un baño diario e higiene del cabello, manos, pies, ojos, nariz, boca, entre otras partes del cuerpo para mantener la higiene corporal del adulto mayor (Burque, 2015).
- Vestimenta. Es relevante que el adulto mayor use ropa cómoda de algodón que le permita moverse y no complicar su desplazamiento, en tiempos de clima frío es recomendable abrigarlo para evitar enfermedades respiratorias y para evitar lesiones en sus pies se deben poner zapatos correctos y cómodos. En cuanto a esto, Savio, 2016 refiere que la ropa es la segunda piel del individuo, debe ser accesorio externo que influye directamente en la movilidad, comodidad y salud.
- Uso del W.C. Los adultos mayores son individuos mayores de 65 que presentan cambios propios de su edad, restando ciertas capacidades convirtiéndose en limitaciones físicas, alteraciones nerviosas, depresión, entre otros cambios afectando en ocasiones el uso de diversos lugares que requieren manipular como el servicio higiénico, pueden necesitar ayuda y compañía de su cuidador para continuar desarrollando las actividades diarias (Ocampo, 2015). Para el uso del WC los adultos mayores deben tener seguridad porque ya no cuentan con el mismo equilibrio de antes, es por esto que se debe considerar piso de material antiderrapante, el sanitario debe tener altura adecuada y contar con barras de apoyo en el baño y WC.
- Movilidad. Una de las características de los adultos mayores es la disminución de habilidades físicas, mostrando con esto que va perdiendo la capacidad de desarrollar actividades físicas, deportes y movimientos bruscos por su condición. Pero, pueden hacer movimientos de manera moderada evitando accidentes que

lastimen el bienestar en su salud como caminar, bañarse, entre otros para que su cuerpo no pierda movilidad (Lolas, 2012).

- Alimentación. Se piensa que es un aspecto significativo en los adultos mayores porque les proporcionan los nutrientes y energía que requieren y así reducir riesgo de osteoporosis, enfermedades cardiacas e hipertensión arterial, sin embargo, esta alimentación debe ser balanceada y en porciones adecuadas.

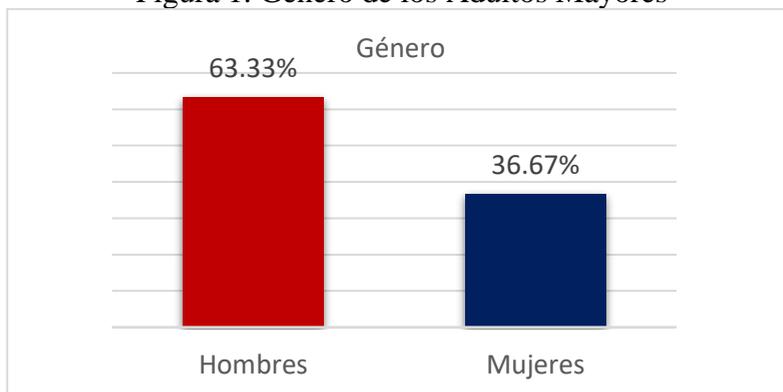
Cabe señalar que para el proceso de análisis de los datos se utilizó el Programa estadístico SPSS, utilizando el análisis descriptivo de frecuencia de cada variable presentando los datos en gráficas.

Resultados

Características Sociodemográficas de la Población Investigada

Una característica sociodemográfica de la población de AM de 60 años y más que se investigó en el presente estudio fue la relacionada con el sexo, la cual identifica a los integrantes de esta agrupación y, con base a los resultados obtenidos el 63.33% fue representada por la mujer, en tanto que el 36.67% por el hombre, lo que significa que más de la mitad de la población representa el sexo femenino.

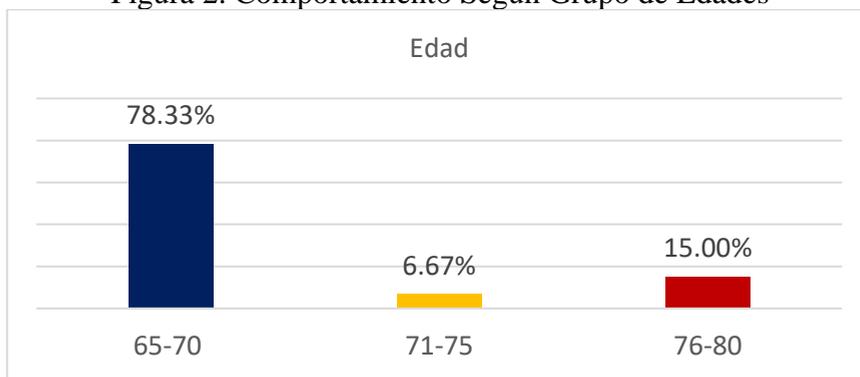
Figura 1. Género de los Adultos Mayores



Fuente: Elaboración propia

En relación al comportamiento de grupos de edades, el mayor porcentaje fue del 78.33% que comprendió edades que oscilan entre 65 y 70 años, le sigue con el 15.00% de 76 a 80 años y en menor porcentaje, el 6.67%, entre 71 a 75 años, es decir que la población en el presente estudio está representada en su mayoría por el grupo de edades de 65 a 70 años de edad, sin embargo, llama la atención que el 31.67% son personas mayores de 71 a 80 años.

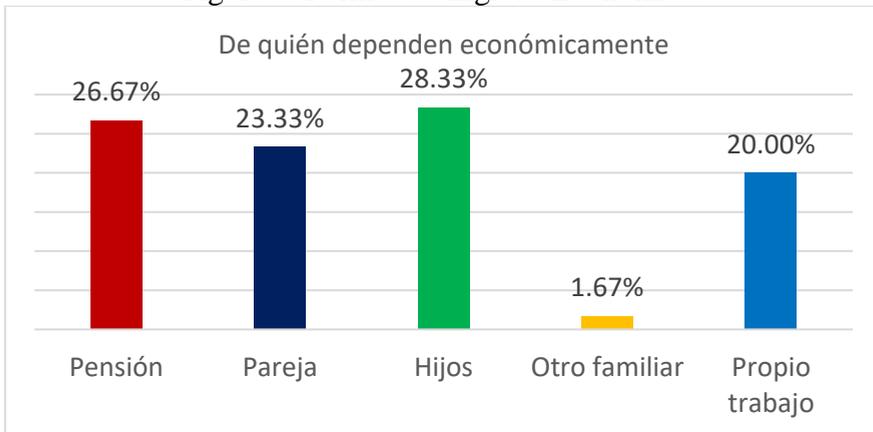
Figura 2. Comportamiento Según Grupo de Edades



Fuente: Elaboración propia

La dependencia económica, generalmente la manifiestan aquellos que no poseen, por alguna razón, la capacidad de sustentarse a sí mismo o producir capital para mantenerse y por ello dependen de un tercero, en el caso de este estudio al cuestionar a la población sobre de quién dependen económicamente, se obtuvo que más de la cuarta parte dependen de sus hijos (28.33%), el 26.67% de su pensión, un 23.33% de su pareja, 20.00% de su trabajo, y 1.67% dependen de otro familiar. Estos datos reflejan que la mayor parte de los AM del presente estudio tienen una dependencia económica principalmente de sus hijos y de su pensión, es decir de terceros.

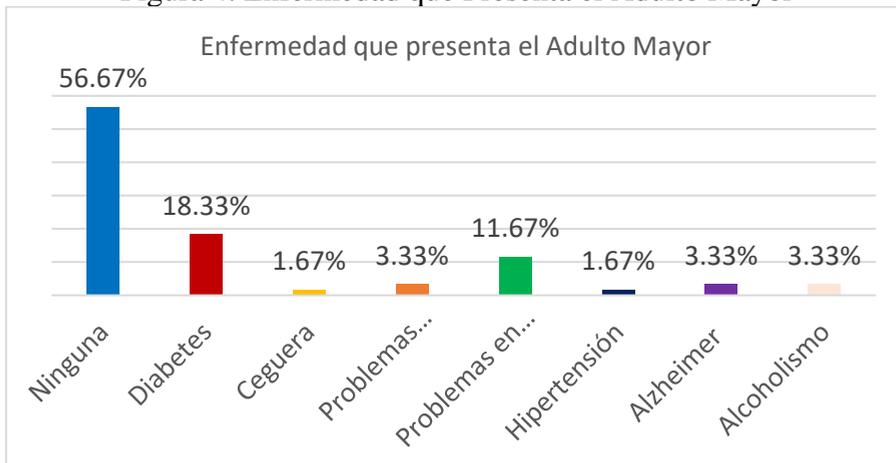
Figura 3. Formas de Ingreso Económico.



Fuente: Elaboración propia

En relación a las enfermedades que presenta el AM, los datos obtenidos muestran que el 56.67% no tienen ninguna enfermedad, el 18.33% tienen diabetes, un 11.67% expresaron que tienen problemas en las piernas, en igual porcentaje (3.33%) problemas auditivos, Alzheimer y alcoholismo, así mismo el 1.67% presenta ceguera e hipertensión arterial, por ello, es significativo que más del 50% de la población estudiada se encuentre sana, sobre todo en este grupo etario.

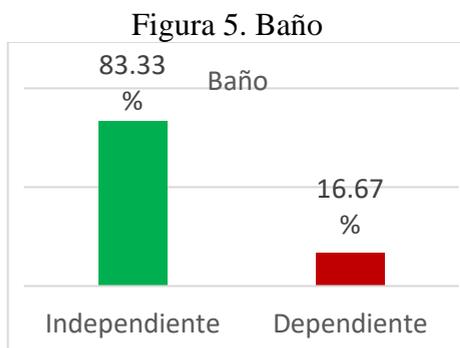
Figura 4. Enfermedad que Presenta el Adulto Mayor



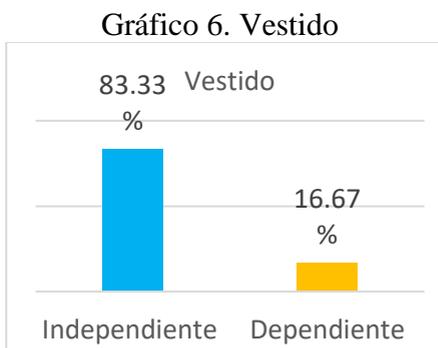
Fuente: Elaboración propia

Actividades Básicas de la Vida Diaria del Adulto Mayor

Un aspecto importante en la vida saludable del AM es el baño, por eso, es importante conocer si requieren o no de apoyo para la misma. Al cuestionar sobre esta actividad, el 83.33% de los AM (más de la mitad), manifestaron que no requieren de apoyo para realizar esta actividad, es decir existe independencia en este aspecto, lo que resulta muy significativo para esta etapa en la vida de personas de la tercera edad, en tanto que el 16.67% muestra dependencia.



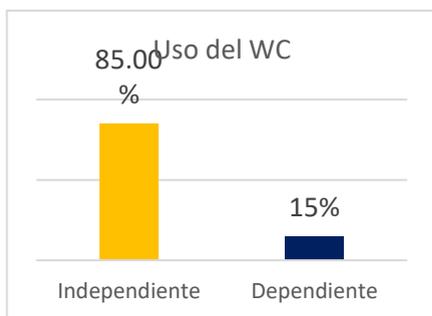
Fuente: Elaboración propia



Fuente: Elaboración propia

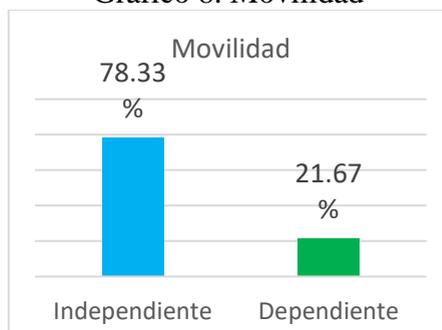
En relación al vestido la población mencionó que existe independencia para realizar esta actividad, lo que se muestra en el 83.33%, mientras que un 16.67% manifestaron dependencia al respecto. Cabe mencionar que la independencia para llevar a cabo las actividades como bañarse, y vestirse, son indispensables; deben ser realizadas por los adultos mayores porque además de beneficiar su higiene y cuidado personal, ayudan a reforzar su autoestima e independencia (Arana et al., 2015).

Gráfico 7. Uso del W.C.



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 8. Movilidad

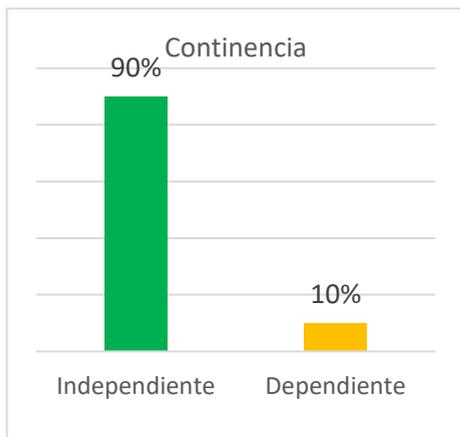


Fuente: Elaboración propia

Los adultos mayores son individuos que presentan cambios propios de su edad, en este sentido para el uso del WC deben tener seguridad porque ya no cuentan con el mismo equilibrio de antes, es por esto que se debe considerar piso de material antiderrapante, el sanitario, debe tener altura adecuada y contar con barras de apoyo en el baño. Con relación al uso del WC, el 85% de los AM del presente estudio, manifestaron independencia en el uso del mismo y el 15% presenta dependencia. Al respecto, los datos de la actividad de ir al baño y la continencia son necesarios para la evaluación al momento de la descripción de la independencia funcional (Arana et al., 2015).

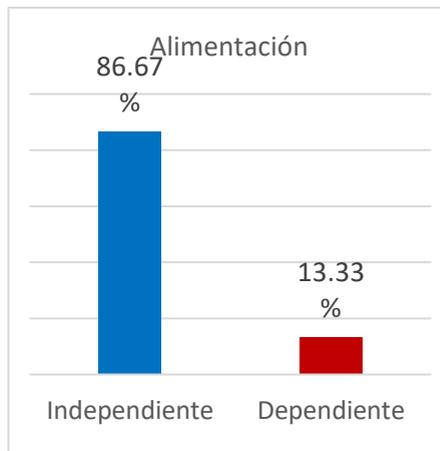
Rose (2005) señala que los cambios en el cuerpo del individuo intervienen en el equilibrio y movilidad, siendo consecuencia inevitable del envejecimiento. Al respecto, en este estudio un porcentaje importante de adultos mayores muestran independencia en esta actividad, es decir el 78.33% expresaron que se levantan o acuestan solos, el 21.65% indicaron dependencia en esta actividad. Además, por medio de la realización de la movilidad se apoyan, también se hacen otras actividades básicas de la vida diaria como: alimentarse, bañarse, vestirse, ir al baño y la ejecución de la continencia (Arana et al., 2015).

Gráfico 9. Continencia



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 10. Alimentación



Fuente: Elaboración propia

El proceso del envejecimiento presenta disminución y cambios de varias funciones que realizan, incitando pérdida del control en la continencia, obligando a las personas mayores dependientes a usar pañales desechables. En este sentido, cabe mencionar que en el presente estudio, en la continencia de los AM, el 90% señaló que existe independencia mientras que el 10.00% presenta dependencia, es decir que prácticamente los AM no muestran en esta actividad dependencia para su realización.

En cuanto a la alimentación de los AM, se encontró un alto porcentaje, 86.67%, que son independientes porque se alimentan sin ayuda de nadie, mientras que un mínimo porcentaje, el 13.33% requiere ayuda de alguna persona para consumir sus alimentos. Al respecto, la Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2015), refiere que en la adultez la dieta debe contener aporte nutricional, así que debe ser equilibrada, evitando comidas que no aporten las vitaminas que cubran las necesidades nutricionales de los usuarios, de esta forma, se coadyuvará a una adecuada alimentación y favorecerá su deglución por medio del consumo de alimentación blanda.

Discusión

De acuerdo a resultados obtenidos en la investigación, se evidenció que la mayoría de los AM que participaron son mujeres, mientras que el resto son hombres. Respecto a la aplicación del Índice de Katz, un alto porcentaje de los participantes son independientes porque se pueden alimentar, bañar, cambiarse de ropa, moverse y acudir al baño para realizar necesidades fisiológicas, solo mínimos porcentajes son dependientes para llevar a cabo las actividades básicas de la vida diaria. Se encontró también que más del 50% de los AM no cuentan con ninguna enfermedad, sin embargo, algunos sufren diabetes, problemas auditivos, complicaciones en las piernas, hipertensión, alcoholismo, ceguera y alzheimer.

Como se señaló con anterioridad, los participantes del presente estudio son en su mayoría independientes para realizar sus ABVD, coincidiendo con resultados de Loredo et al (2015); Arana et al, (2015) y Barros (2017). En cuanto a la movilidad, un 78.33% los participantes del presente estudio son independientes, lo contrario sucedió en resultados encontrados por Medina y Yuquilema (2015), ya que señalan que el 62% de personas de tercera edad son dependientes en su movilidad. Mientras que la investigación de Ocampo (2015), arrojó que los adultos mayores presentan ciertas limitaciones para llevar a cabo actividades diarias, requiriendo ayuda de alguien.

Conclusiones

Este tipo de estudio permitió aproximarnos al conocimiento de los AM en relación a la independencia o dependencia de la realización de sus actividades básicas de la vida diaria, pues es un sector de la población que está creciendo cada vez más y consideramos que se requiere de programas o estrategias multidisciplinarias e interinstitucionales que resulten necesarias para disminuir o prevenir la dependencia funcional y complicaciones que pudiera presentar esta población.

Se requiere también, obtener información de corte cualitativo que permita conocer la percepción que muestran los AM al realizar sus actividades básicas de la vida diaria, tanto de forma independiente como de manera dependiente, pues llama la atención que en el presente estudio

la mayor parte de la población muestra independencia en la realización de las actividades básicas propias de su edad.

Referencias

- Arana-Gómez, B., García, H., Cárdenas, B., Hernández, O. y Aguilar, S. (2015). *Actividades básicas de la vida diaria de los adultos mayores en una institución pública*. Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49677>
- Asamblea General (1976). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales, Culturales, Civiles y Políticos*. (10 de enero de 2021). Recuperado de: https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/cescr_SP.pdf
- Barros, G. K. (2017). *Actividades Básicas de la vida diaria en Adultos Mayores*. Recuperado de: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/10189/1/2017_vida_diaria_adulto.pdf
- Burke, M. Y. (2016). *Enfermería gerontológica. Cuidados integrales del adulto mayor*. Cuarta edición. Washington: Editorial Harcourt Brace.
- Comisión Económica para América Latina [CEPAL]. (2016). *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Vol. 13. Santiago de Chile – Chile: CEPAL. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39876/1/S1600143_es.pdf
- Cook, T. y Richardt, C. (2015). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. España: Morata S. L.
- Gallegos, P. R. (2015). *Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible construyendo la diversidad bio-cultural*. Bolivia: Plural Editores.
- Leal, R. y Navarro, V. (2017). *La investigación de campo como base para la reflexión docente*. Bloomington: Copyright.
- Laguado, J. E., Camargo, H. K., Campo, T. E., Martín, C. M. (2017). Funcionalidad y grado de dependencia en los adultos mayores institucionalizados en centros de bienestar. *Gerokomos*, 28 (3), 135-141. Recuperado de: <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v28n3/1134-928X-geroko-28-03-00135.pdf>
- Lolas, F. (2012). *La familia y el anciano... La Habana*. Cuba: Editorial Científico Técnica.

- Loredó-Figueroa, M. T., Gallegos-Torres, R. M., Xequé-Morales, A. S., Palomé-Vega G. y Juárez-Lira, A. (2015). *Nivel De la dependencia, autocuidado y calidad de la vida del adulto mayor. Enfermería universitaria.* 13(3), 159-165. Recuperado de: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1665706316300197?token=F50B5B8BED25AFB48E53B70E169CE1EB8A96A416A82B8F16C12B4207662220227A5E9F04B9CAF7025D00C00C3104E2DF&originRegion=us-east-1&originCreation=20210619183928>
- Medina, C. y Yuquilema, M. (2015). *Manual de atención de enfermería.* Ibarra.
- Merchán, M. E. y Cifuentes, C. R. (s. f.). *Tema 6 Teorías psicosociales del envejecimiento.* (12 de enero de 2021). Recuperado de: <http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf>
- Millán, J. (2016). *Principios de Geriátría y Gerontología.* Madrid: Editorial Mc. Graw Hill Interamericana.
- Naciones Unidas. (2015). *Declaración Universal de los Derechos Humanos.* (13 de enero de 2021). Recuperado de: https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf
- Ocampo, A. (2015). *Manual de Atención de Enfermería a pacientes con edad adulta.* México: Editorial Panamericana.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2015a). *Envejecimiento y salud.* (10 de enero de 2021). Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud>
- Organización Mundial de la Salud. (2015b). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud.* (12 de enero de 2021). Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2017c). *10 datos del envejecimiento y la salud.* Washington, D. C: Editado por OMS. Recuperado de: <https://www.who.int/features/factfiles/ageing/es/>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2015). *Nutrición y vida activa. Del conocimiento a la acción.* Editorial Freire Wilma.
- Rose, D. J. (2014). *Equilibrio y movilidad con personas mayores.* Editorial Paidotribo. Barcelona.
- Savio, I. (2016). *Guía de cuidados de salud para adultos mayores.* Colombia: Dirección de desarrollo institucional.

- Soberanes, F. S., González, P. A. A. y Moreno, C. Y. (2009). *Funcionalidad en adultos mayores y su calidad de vida. Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 14 (4), 161-172. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=473/47326415003>
- Unión Interparlamentaria y Naciones Unidas (2016). *Derechos Humanos Manual para parlamentarios N° 26*. Recuperado de: https://www.ohchr.org/Documents/Publications/HandbookParliamentarians_SP.pdf
- Vite, J. y Orozco, C. (2018). *Funcionamiento Cognitivo, actividades de la vida diaria y variables demográficas en adultos mayores mexicanos. Revista Neuropsicología y Neurociencias*, 18 (3), 65-84. Recuperado de: [Dialnet-FuncionamientoCognitivoActividadesDeLaVidaDiariaYV-7042033](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7042033) (2).pdf

De las y el coordinador (es):

Nora Hilda Fuentes León

Licenciada en Trabajo Social, Maestra en Modelos de atención para la familia, Doctora en educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente; experiencia profesional en el área de la salud- comunitaria en la Jurisdicción Sanitaria No. XI de Coatzacoalcos, Veracruz; Profesora de Tiempo Completo de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Veracruzana; Integrante de la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS); Miembro de la Red Nacional de Investigación Trabajo Social y Familia.

Leonor Tereso Ramírez

Licenciada en Trabajo Social, Maestra y Doctora en Trabajo Social con acentuación en Estudios de Género por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Docente de asignatura base de la Facultad de Trabajo Social Culiacán, UAS. Miembro del Núcleo Básico de posgrados de Maestría y Doctorado de la UAS, en las Facultades de Trabajo Social de Culiacán y Mazatlán y en la Facultad de Derecho Culiacán. Miembro del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos, Miembro de la Academia Nacional de Investigadores en Trabajo Social (ACANITS), así como Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel C. Ha realizado movilidad en la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, en el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género del Colegio de México (PIEM-COMEX), en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- Ecuador) y, en la Facultad de Psicología, Trabajo Social y Sociología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Cuenta con publicación de artículos en revistas nacionales e internacionales, así como capítulos de libros editados por el Centro de Políticas de género UAS, la Facultad de Trabajo Social Culiacán, UAS y, el Instituto Tecnológico de Sonora. Además es Coordinadora de los libros: La política Social en México a través de los programas sociales para grupos vulnerables y La especificidad del Trabajo Social Campos emergentes.

Jesús David Amador Anguiano

Licenciado y Maestro en Trabajo Social por la Universidad de Colima; Doctor en Gerencia y Política Educativa por la Universidad de Baja California; Especialidad en Mediación y conciliación de conflictos y Certificado como Mediador y conciliación independiente de conflictos; Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima; Docente en las Maestría en Desarrollo Social (ACANITS); Par-evaluador de ACCECISO; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT; Integrante de la Academia Nacional de Investigadores en Trabajo Social (ACANITS); Miembro de 2 redes de investigación (Red Nacional de Trabajo Social Gerontológico y Red Nacional de Trabajo Social y Familia); Miembro activo de la Asociación Mexicana de Instituciones y escuelas en Trabajo Social

(AMIETS). Cuenta con publicaciones de artículos en Revistas Nacionales e internacionales, libros y capítulos de libros a nivel nacional e internacional, sus líneas de publicación se encaminan a grupos vulnerables, familia, conflictos e Intervención social.

Trabajo Social Redes
Temáticas en Investigación
Se terminó de imprimir en la Ciudad de
Mérida, Yucatán, 21 de Agosto de 2021
La edición electrónica será publicada en la
Pág. web de La Académica Nacional de
Investigación en Trabajo Social; www.acanits.org

ISBN: 978-607-98632-8-9



La investigación representa para las y los profesionales del Trabajo Social, el proceso teórico, metodológico y práctico que permite conocer los fenómenos sociales y posibilita el conocimiento de la realidad social. El libro "Género, familia y vejez: abordajes disciplinares en las investigaciones de Trabajo Social", vislumbra la necesidad de conocer, describir y explicar la realidad, precisamente, desde estas perspectivas categóricas contempladas en el título de la obra que se pone al alcance de profesionales de las ciencias sociales en general, estudiantado y todas aquellas personas comprometidas con la actualización en temas pertinentes y actuales, que si bien, se escriben desde el trabajo colegiado de la disciplina de Trabajo social, su apuesta es hacia la crítica y la búsqueda de nuevas formas de abordarlas. Los y las autoras presentan sus investigaciones con rigor científico y calidad profesional, apoyándose en una amplia bibliografía que le da actualidad a cada uno de los capítulos y haciendo de ello una contribución fundamental en la creación del conocimiento.

El trabajo de las y los investigadoras (es) se concreta en 10 investigaciones divididas en 3 ejes: Género, familia y, envejecimiento. En el primero, se analizan las experiencias de mujeres Triquis del estado de Oaxaca. En el segundo eje, se analizan las experiencias del proceso salud-enfermedad y las redes de apoyo social que tuvieron 8 mujeres sobrevivientes del Covid; las dificultades familiares en Zacatelco, Tlaxcala para educar durante la pandemia por Covid-19; y el impacto social del desempleo en las familias de los estudiantes. En el tercer eje, se integran investigaciones orientadas a la situación emocional que viven las profesionales de la disciplina de Trabajo Social derivado de la pandemia del Covid-19.